

34



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE ECONOMIA

**BOLIVIA
PERTURBACIONES, DESINFLACION Y
CRECIMIENTO
(1980 - 2000)**

221062

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

MELVEN ELIEZER FERNANDEZ FIGUEROA



Ciudad Universitaria D.F.

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

BOLIVIA
PERTURBACIONES,
DESINFLACION Y
CRECIMIENTO
(1980-2000)

Dedico esta tesis a mi esposa Elizabeth, con infinito Amor y a los frutos valiosos: la pequeña Elizabeth que es nuestra alegría, a mi Wendy, que es el motorcito de mi vida, a Luis por su continua ayuda y a mi querida Mamá Nelly, por todo el amor y educación que siempre me brindó; a mis abuelitos: Salomé y Pedro (los recuerdo siempre); así como a mis recordados y queridos tíos: Angel, Guido, Ruffo y Daría, y también con cariño y afecto a mis primos.

Con sinceros agradecimientos, admiración y afecto a todos mis maestros, y especialmente al Mtro. Eddy Lizarazu Alanez; así también al Dr. Fernando Antonio Noriega Ureña y al Mtro. Gustavo Vargas Sánchez, quienes me encausaron e impulsaron a continuar en el largo camino del aprendizaje y la enseñanza.

**BOLIVIA
PERTURBACIONES,
DESINFLACION Y
CRECIMIENTO
(1980-2000)**

TESIS

que para obtener el grado de

Licenciado en Economía

presenta:

Melven Eliezer Fernández Figueroa

INDICE ABREVIADO

	<i>Pág.</i>
<i>Introducción.</i>	v
1. LA ECONOMÍA BOLIVIANA	1
2. EL CONTEXTO ECONÓMICO, POLÍTICO Y SOCIAL	16
3. EL MODELO DE LIBRE MERCADO	30
4. PERÍODO MACROECONÓMICO DE LA INFLACIÓN, ESTABILIZACIÓN DE LA ECONOMÍA	55
5. LA TRANSICIÓN HACIA EL CRECIMIENTO ECONÓMICO	104
6. CONCLUSIONES	191
<i>APENDICE</i>	<i>ix</i>
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	<i>xxi</i>

Política Monetaria	90
Política Cambiaria	92
Políticas Estructurales y de Desregulación	93
Logros y costos de la NPE	96
5. LA TRANSICION HACIA EL CRECIMIENTO ECONOMICO	104
5.1 INTRODUCCION	104
5.2 AJUSTE MACROECONOMICO Y CRECIMIENTO	106
5.3 ESTABILIZACION Y AJUSTE CON CRECIMIENTO	108
5.4 LA ESTRATEGIA DE LAS POLITICAS MACROECONOMICAS	114
La secuencia	114
La velocidad	117
La transición	118
5.5 MEDIDAS DE REACTIVACION ECONOMICA DE LA NPE	118
5.6 FASE III: 1992-1998	122
Justificación de la periodización	122
Evolución del PIB	125
PIB <i>per capita</i>	130
Inversión	131
Capitalización	134
Exportación de minerales	135
Importación según destino económico	136
Balanza comercial	137
Inflación	138
Reservas internacionales netas	140
Deuda externa	141
Empleo	143
Consumo	144
Producción agrícola: la coca	145
5.7 EL CONTEXTO ECONOMICO HACIA EL CRECIMIENTO	147
5.8 LA TRANSICIÓN HACIA EL CRECIMIENTO, DESDE UN PUNTO DE VISTA DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI) Y DEL BANCO MUNDIAL (BM)	156
5.9 LA ESTRATEGIA DE LAS POLITICAS ECONOMICAS	158
5.10 UNA APLICACIÓN, SOBRE EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA	164
CONCLUSIONES	191
APENDICE	ix
A.1. Series estadísticas utilizadas y generadas	x
BIBLIOGRAFIA	xxi

INTRODUCCION

“Bolivia emerge de la nieve eterna, allí el “mallcu”¹ es el soberano. Se extiende florida en aguayo² de mil colores a través del altiplano. A sus pies se deslizan en esmeralda tesoros que relucen en selva virgen, con sonidos de canoas, las aves de mil colores que se llaman amazonas.

Cuentan mis antepasados, que las piedras colosales hablaban en forma de templos, habitaban en esos tiempos los hijos del sol, hombres dioses. Ellos cuidaban, amaban mucho a su pueblo, ya que no permitían que nadie sufriera de hambre o abandono.

Sus hijos, y los hijos de sus hijos están atrapados en la inercia de los siglos. Su tierra amada y bendecida, se vende, se negocia y se la degrada. No hay nadie que se preocupe por el país. Porque todos están sordos al ronco eco de la Pachamama³.”

Sanabria E. 1997

Las economías del mundo han cambiado durante las dos últimas décadas, cambios originados por una mayor participación dentro del mercado mundial y una liberación en las economías internas de cada país. Por tal situación Bolivia, y por causas de la fallida conducción de sus políticas económicas en gran parte de su historia, y propiamente en el transcurso de la primera mitad de la década de los años ochentas, fue uno de los precursores en América Latina en cambiar el modelo económico, basado en las políticas de la liberación del mercado, aunadas a una globalización y desregulación de la economía, las cuales marcan las pautas de la moda, de la economía actual.

En tal sentido, el crecimiento sostenido de la economía Boliviana, no se cumplió, por que no existe una mayor diversificación en su producción, asociado a un menor nivel de productividad, lo que implica, la ausencia del capital humano especializado, es decir, el nivel educativo no es el necesario para la formación requerida del mismo, y para el desarrollo de la industrialización, así como la falta de inversión hacia la economía real,

¹ Idioma Aymará que significa “Cóndor”

² Idioma Quechua, que significa: Fina lana tejida en telar.

³ Idioma Quechua, que significa: “Madre tierra”

teniendo en la burocracia financiera y administrativa, el obstáculo para un mejor desarrollo del sistema financiero y administrativo; por tales consecuencias, la tasa de crecimiento del producto, no ha logrado alcanzar los objetivos propuestos.

El objetivo principal es demostrar que la economía Boliviana, a pesar de haber cambiado de modelo económico; siendo el anterior un modelo de desarrollo, basado en el control del mercado, con amplia intervención del estado, bajo un esquema heterodoxo e iniciado en 1952 y concluido en 1985, se caracterizó al final del período por tener una de las crisis económicas que tocó fondo, al desarrollar un proceso hiperinflacionario, por arriba de los 8,000 puntos porcentuales; cambiando la forma de pensar de la población, y adoptar una concientización, de apoyar cualquier otra forma de conducir a la economía, menos a la política económica populista que empleo el gobierno del Dr. Siles; de tal forma que así se produce el cambio de gobierno y con él, llega el nuevo modelo económico, sustentado en la liberación del mercado, lo que trajo como consecuencia, un control en la hiperinflación y una posterior desinflación y estabilización de la economía, donde la llave fue, el buen manejo de las políticas fiscales y monetarias, dando una perspectiva posterior hacia cómo lograr el crecimiento de la economía, el cual fue aplicado en el nuevo modelo económico, conocido como la "Nueva Política Económica" NPE, (de 1985 hasta el presente), y donde el modelo, no ha cumplido con las expectativas propuestas en el terreno del crecimiento y el bienestar de la economía, es decir, que en los quince años de vigencia del nuevo modelo económico, la tasa de crecimiento del producto en promedio es apenas del 3.5% y en la década de los años noventas es de 4%; tales implicaciones se basan en que el país, no cuenta con una elevado capital humano especializado, por el bajo gasto en la educación, la alimentación y la salud, por un lado, y por basar sus expectativas en gran parte de la década de los ochentas, en la exportación de los productos tradicionales, por lo tanto, para la década de los años noventas, se percibe una variación especialmente en el sector secundario, donde la rama de la manufactura muestra una mayor participación en el producto, aunque todavía el total de la economía es de preponderancia terciaria, con una mayor participación de los servicios financieros. Otro aspecto que lamentablemente, obstaculiza el desarrollo de la economía, es la elevada burocracia financiera y

administrativa deficiente, la que no permite que el desarrollo financiero, pueda efectuarse y vertir las grandes captaciones de inversión hacia la economía real.

La falta de liderazgo empresarial en el sector productivo, es otro de los grandes males, aunque el permitir la introducción de grandes cantidades de productos por la vía del contrabando, deja a los empresarios en condiciones desfavorables; por lo anteriormente señalado, si el gobierno no corrige dichos problemas, los empresarios o bien no invierten o se van hacia la economía informal, con lo cual el gobierno deja de percibir ingresos y la economía no crece. Es deseable crear en la población, especialmente en la niñez y en la adolescencia un orgullo nacional, asociado a un buen nivel educativo, que surja con un espíritu de trabajo y creación de empresas, ya sean pequeñas, medianas o grandes, para así poder fincar la nueva base industrial del futuro, en sectores que den la ventaja competitiva al país.

A través del presente proyecto, trato de responder aspectos sobre la desinflación, la estabilización, la transición hacia el crecimiento sostenido y ¿por qué? no se dio el mismo, y ¿cuáles? son los factores que inciden para que esto suceda. En el primer capítulo, señalo las características de la economía Boliviana. En el segundo capítulo, hago una introducción del panorama general de la economía, describiendo los diferentes períodos hasta la finalización del anterior modelo económico. El tercer capítulo, muestro la aplicación de la política del nuevo modelo económico, teniendo como objetivo, desinflar los elevados índices de precios, así como los problemas políticos y sociales, y la posterior estabilización de la economía, indicando a vuelo de pájaro el crecimiento de la economía hasta el período actual. Para el cuarto capítulo, explico a fondo los diferentes programas aplicados antes del período de la alta inflación y posteriormente el modelo de la NPE, la desinflación, la estabilización y las bases para un posterior crecimiento de la economía, dividiendo en tres fases el análisis, donde en un principio describo las dos primeras fases: así los hechos suceden entre los años de 1982-1985, en el cual trato de hacer una interpretación Keynesiana-Estructuralista, así como una Monetarista y el otro período corresponde a 1986-1991. Y en el último capítulo, sustento las características de la transición hacia el crecimiento de la economía y la propia dinámica del crecimiento sostenido, analizando

además de las variables que determinan el ingreso nacional, la otra que se denomina "ingreso por la vía del enclave" y todas las que sustentan a la economía. Para luego, exponer puntos de vista del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, y para finalizar, muestro una matriz con las variables que sustentan el crecimiento de la economía de los países desarrollados y las de en vías de desarrollo, agrupando de acuerdo a su nivel en tres grupos, las cuales comparo con el desarrollo de la economía Boliviana y trato de hacer un análisis, del nivel en el que se encuentra el país y cómo se podrían replantear las políticas económicas del país.

CAPITULO I

LA ECONOMIA BOLIVIANA

1.1 CARACTERISTICAS DE LA ECONOMIA BOLIVIANA.

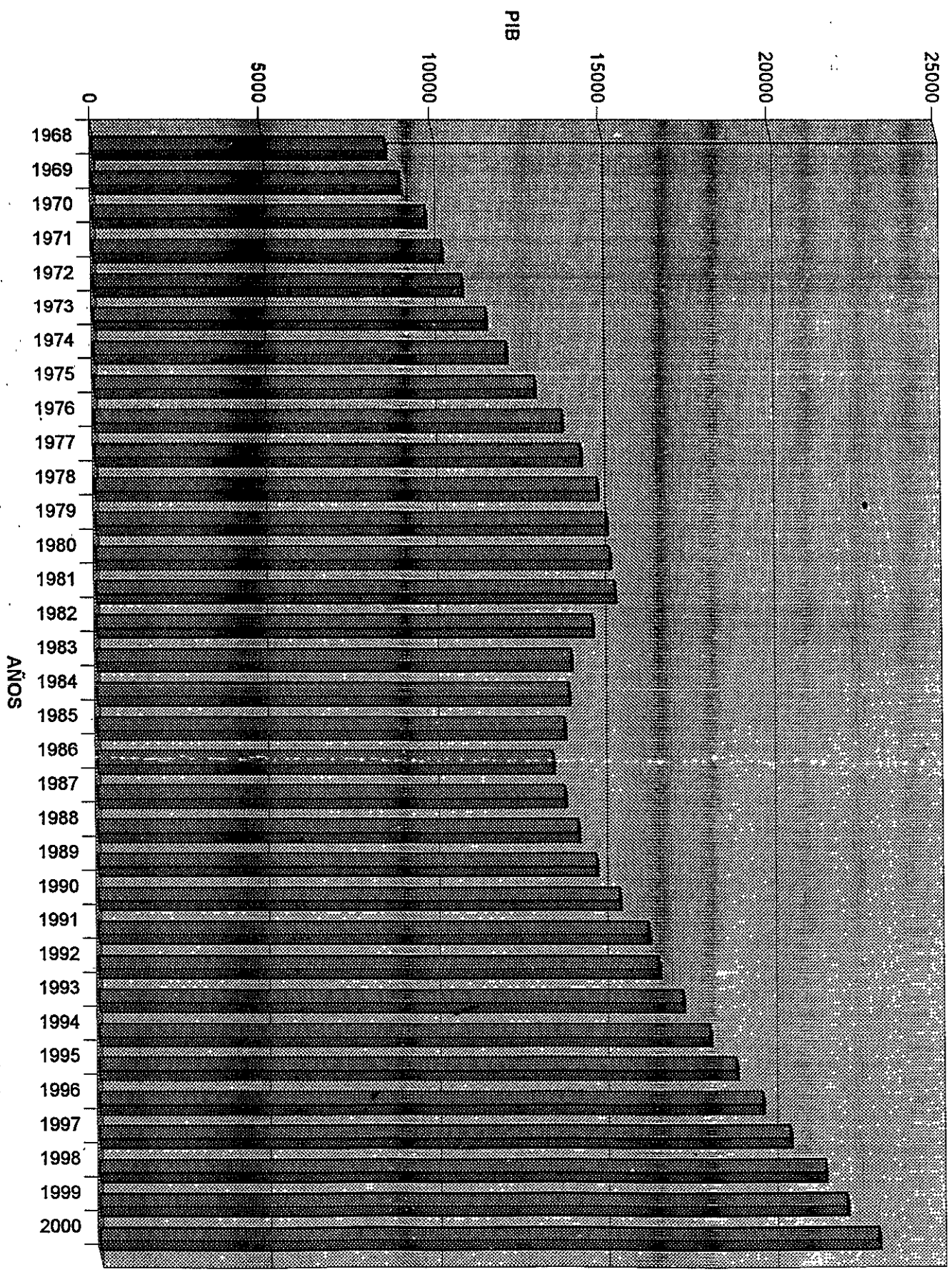
Bolivia, actualmente cuenta con una población de más de 8 millones de habitantes aproximadamente y un territorio de 1,098,581 km², el cual nos da un promedio de 7.6 personas por km². La distribución de la población en todo el país es desigual, considerando que el mayor porcentaje de la población se encuentra en el Oeste, en regiones que comprenden todo el Altiplano boliviano, y se considera que en los últimos años a existido desplazamientos de la población hacia el este o sea los Valles y el Trópico, así como al noroeste, propiamente la ciudad sede del gobierno, La Paz, teniendo en cuenta que dicha migración proviene especialmente de las regiones mineras del altiplano, por ende se considera que la distribución poblacional, tardará algunos años más en modificarse. En general, el ingreso promedio per capita total en el periodo comprendido entre 1980-2000, fue de 742 dólares aproximadamente, aunque en la época del crecimiento económico (1962-1978), el ingreso *per capita* fluctuó por arriba de los 750 dólares en promedio. Para 1980, el mismo era de 550, uno de los más bajos de América Latina y estando solo por arriba de Honduras, Nicaragua y Haití. Sin embargo para 1984, esta situación económica empeoró, al tener como ingreso *per capita* 460 dólares y estar encima de Haití, teniendo como referencia que el promedio de ingreso en América Latina y el Caribe en 1996 era de 3,710 dólares. Esto nos demuestra la pobreza y la crisis profunda en la que se encontraba el país en los comienzos de la década de los años ochenta. Pero después de aplicar el programa ortodoxo de choque, las cifras demuestran que la situación se fue estabilizando, así tenemos que para 1988 el ingreso *per capita* fue de 730 dólares y al ingresar en la década de los años noventa disminuyó, debido a un aumento en la tasa de población, para entonces la situación se manifestó de la siguiente manera: en 1991 correspondía a 720 dólares y por lo anteriormente expuesto, en los próximos años la tendencia no cambió, pero al analizar 1995 y 1998 el equivalente del ingreso por persona fue de 906 y 1,075 dólares respectivamente. (Lo que se puede ver y analizar en la gráfica 1)

La economía boliviana, es abierta tomadora de precios mundiales, así internamente con muchos precios flexibles, dado que no existen muchos mercados oligopólicos como en otros países en desarrollo. La industria manufacturera es escasa, pero cabe hacer notar un aumento en este sector, que es el secundario, el cual se aproxima al sector primario con un 20% en 1980 (entendiendo como una participación porcentual respecto del PIB), destacando el renglón de los alimentos bebidas y tabacos, así como las otras industrias. En cambio, en el sector primario se tiene una participación con 24.5% en 1980, destacando por su aportación en la economía el sector agropecuario, el minero y el petrolero, pero en menor cuantía el último, a pesar que existe la probabilidad del aumento en la producción y exportación del gas natural. No obstante, como sucedió en casi todos los países del hemisferio occidental, la economía Boliviana, muestra una creciente terciarización y preponderación del sector comercio y servicios, teniendo en cuenta que no es una economía semi-industrializada, y su aportación al producto es de 55.5% para el año de 1980.

Hay que resaltar que la economía boliviana es una de las más abiertas en América Latina solo superado por países como Costa Rica, Panamá, Nicaragua, Ecuador y Chile. La cuantificación para los años de 1970, 1980, 1986 y 1989 indican una participación de las exportaciones con relación del PIB del 19%, 45%, 20% y del 18.5% respectivamente. Pero las reformas aplicadas con la NPE, fueron generando cambios en los demás sectores de la economía, como son el sector secundario que paulatinamente va desarrollando su productividad, por lo tanto la referencia durante los años de 1994, 1996 y 1998 tienen una relación del 21.7%, 22.6% y 19.7% respectivamente. Por lo tanto las perturbaciones externas, desequilibran a una economía sin resistencia y que depende en una gran parte de su comercio exterior.²

¹ Según datos del CEPAL (Estudios Económicos para América Latina y el Caribe), en varias ediciones muestran que Costa Rica, Panamá, Nicaragua, Ecuador y Chile, muestran coeficientes de apertura tanto de exportaciones como de importaciones mayores a las de Bolivia.

² De hecho la economía boliviana es considerada frágil, porque ante los shocks externos como internos, se desestabiliza la estructura económica. A principios de los decenios de 1910, 1930, 1950-56 y 1982-85, la economía ha sufrido perturbaciones tanto externas como internas, algunas tornándose en recesión económica y otras con una inflación moderada. Los periodos más caóticos pueden relacionarse con 1955-56 y 1982-85, donde la recesión fue acompañada de una alta inflación e hiperinflación, conocida como "estanflación".



Fuente: FMI, International Financial Statistics Yearbook, 1998 e INE, <http://www.ine.gov.bo/>

PIB

Para 1970, los socios comerciales más importantes en el sector externo eran Inglaterra y los Estados Unidos (E.U), con una participación del 38.1% y 34% respectivamente,¹ aunque la correlación cambió para los años ochenta, al ser la Argentina uno de los países que más demandaba el gas natural; por otro lado la caída del precio del estaño significó menores ingresos para el gobierno, así para la década los años noventa, la economía empezó a diversificar su producción, por lo tanto los países que más importaron la producción boliviana, fueron. Estados Unidos, Inglaterra, Argentina, Perú y otros países Asiáticos y Europeos; por lo anteriormente expuesto, los principales productos de exportación eran: la soya, el oro, el gas natural y el zinc.

Con relación a las importaciones en el mismo período, E.U era el país del cual se demandaba a una razón del 34%, seguido de Japón con un 15.18%, Brasil con 12.52% y Argentina entre otros, siendo los principales productos de importación, las materias primas para los productos semi-manufacturados, los bienes de capital y los bienes de consumo entre otros.

Habría que soslayar un poco la etapa de los años ochenta, donde estas relaciones económicas tuvieron cambios, así, las exportaciones se encaminaron hacia la Argentina, y los E.U, con un porcentaje del 56% y del 13.5% respectivamente. Por el lado de las importaciones E.U y Brasil destacaron con una participación del 22% y del 21%. Los problemas de la economía mundial durante mediados de la década de 1985, afectaron a los precios de los minerales, especialmente al precio del estaño, sector que atravesó por grandes y delicados problemas, aunado a la disminución de la demanda, en el mercado mundial por este producto. Si tenemos en cuenta que durante 1988, el sector minero se recupera, pero no alcanza el mismo dinamismo que se tuvo antes de 1979. Aun cuando en 1989, las participaciones de otros países en el sector externo de nuestra economía, revela la misma tendencia de siempre, hay que destacar que existe un mayor intercambio con los países latinoamericanos.

La participación de los E.U. e Inglaterra en el sector exportador sigue siendo esencial en la

¹ Véase. cuadro 2

economía nacional, aunque existen alternativamente otros países como la Argentina, Chile, Brasil y Perú que aumentaron su cuota respecto a nuestras exportaciones. (Véase, cuadro 2)

A diferencia de las exportaciones de minerales, la producción de gas natural ha seguido un curso creciente, de tal manera que la importancia dentro de la producción, como de las exportaciones es actualmente vital para la economía boliviana. A fines de la década de los ochenta y durante los noventa, se establecieron acuerdos con Brasil, para la exportación de gas natural, lo mismo sucedió con la Argentina y probablemente existan acuerdos con Chile.

CUADRO 1	HECHOS DE LA POLITICA BOLIVIANA 1952-2000
1952	Comienzo de la Revolución Boliviana, sustentado por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), bajo la conducción de sus líderes el Dr. Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo.
1952	Presidencia del Dr. Paz Estenssoro, en el cual hay una alza elevada de la inflación, del 178.8% en 1956.
1956	Presidencia de Siles Zuazo (MNR); la estabilización económica, por injerencia de los E.U. y el financiamiento y supervisión del FMI.
1960	Segundo período presidencial del Dr. Paz Estenssoro.
1964	Tercer período presidencial del Dr. Paz Estenssoro, quien posteriormente es depuesto por un golpe militar, encabezado por Barrientos Ortuño.
1964	Co-presidencia de Ovando Candia y Barrientos Ortuño.
1966	Es nombrado presidente, bajo un mandato civil, Barrientos Ortuño, quien luego muere en un accidente aéreo, en abril de 1969.
1969	Es presidente electo Siles Salinas, quien fuera vicepresidente anteriormente y después destituido por un golpe militar, encabezado por Ovando Candia.
1970	Comienza la sucesión de militares golpistas, donde Ovando Candia es depuesto por Miranda, y el cual después sale del Palacio Quemado, por un golpe de Juan José Torres.
1971	El gobierno de Torres, es de tendencia radical del ala-izquierda, para después salir derrocado por un grupo de militares, más la Falange Socialista Boliviana (FSB) y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).
1971	Es nombrado presidente con apoyo del MNR, el militar Hugo Banzer Suárez (actual mandatario electo).
1974	Bajo la fuerza militar, es presidente Hugo Banzer, donde abandona el MNR, la presidencia en 1974.
1979	En un intento de regreso a la democracia, Pereda es presidente, pero las elecciones son acusadas de fraude, donde por un nuevo golpe militar Padilla es el nuevo presidente, quien llama a las elecciones para el 1979.

CONTINUA: HECHOS DE LA POLITICA BOLIVIANA

1979	Las elecciones son una realidad y también es una realidad el empate técnico entre los aspirantes al Palacio Quemado, por lo tanto el que asume la presidencia interinamente es el presidente del Senado: Walter Guevara Arce. Para después ser depuesto en otro golpe militar por Natush Busch, el cual gobierna por quince días, para después ser elegida la única mujer que piso el Palacio de Gobierno, la presidenta de la Cámara de Diputados: Lidia Gueiler, fungiendo como presidenta interina.
1980	Nuevamente hay elecciones empatadas y el nuevo golpista es nada menos que Luis García Meza.
1981	Hay una sucesión en el mandato presidencial donde García Meza es forzado a entregar el poder a Bernal y éste a Torrelio.
1982	Torrelio es depuesto por Vildoso Calderón, para posteriormente en el Congreso ser nombrado el Dr. Siles Zuazo como el nuevo presidente del país.
1985	El Dr. Siles Zuazo, anuncia elecciones anticipadas, donde el Dr. Paz Estenssoro vuelve a ser de nuevo presidente y cambia el modelo económico del país, llevado a cabo en el Programa: La Nueva Política Económica del 29 de agosto de 1985.
1989	Es nombrado presidente, el Lic. Jaime Paz Zamora, no antes teniendo que ser electo por la mayoría del Congreso.
1993	El Dr. Gonzalo Sánchez de Lozada, es el nuevo presidente, quien fue uno de los pioneros en la NPE, el cual generó cambios sustanciales al impulsar la segunda fase de la NPE, en 1994, al privatizar y capitalizar algunas empresas todavía en poder del estado.
1997	Bajo una alianza, arriba al poder el exgolpista Hugo Banzer Suárez, quien hasta el momento es el presidente.
FUENTE:	Sachs, J, <i>The Bolivian Hyperinflation and Stabilization</i> , E.U, <i>The American Review</i> , 1987 y Morales y Sachs, <i>Bolivia's Economic Crisis</i> , E.U, <i>NBER Working Paper</i> , No. 2620, 1988 y Periódicos: <i>El Diario</i> y <i>La Razón</i> , La Paz Bolivia

Es anecdótico que Bolivia a pesar de encontrarse rodeado por países semi-industrializados como Brasil, Argentina y Chile entre otros no haya sacado provecho para despegar y sustentar su economía hacia el desarrollo. Entonces esto nos demuestra que la balanza comercial es desfavorable para la economía boliviana, pero justamente ahí radica el meollo del asunto, si se dedica a importar una mayor cantidad de bienes de capital e insumos para la producción, se estará incentivando un posible desarrollo industrial, aunque supuestamente una tendencia a la planificación de industrializar no existía antes del NPE, ahora existen

planes de desarrollo, y por lo tanto hay perspectivas del tan anhelado crecimiento económico en el contexto de la inserción de Bolivia a la economía mundial, pero todavía hay problemas muy grandes que resolver, como ser al ahorro interno, la inversión, la educación, la deficiente burocracia, entre otros. Esto nos demuestra que probablemente, los gestores de política económica, esperan que el crecimiento económico sé de por las propias fuerzas del mercado, teniendo en cuenta la regulación necesaria por el estado y se puedan resolver los problemas de la pobreza y la distribución del ingreso.

Con relación a las importaciones sobre las cuotas de los diferentes bienes, prácticamente no existieron cambios profundos en las últimas décadas, tal es así que las importaciones de bienes de capital provienen todavía de los países industrializados como ser E.U. y Japón, en cambio las importaciones de bienes de consumo, proceden de los países como Brasil y la Argentina.

La producción en la economía boliviana, está sufriendo cambios sustanciales. Por un lado el sector minero, está perdiendo dinamismo y en consecuencia existen nuevos sectores que van desarrollando su potencial como son: el ramo de los hidrocarburos, la agroindustria y la manufactura. Tal parece ser que a mediano plazo la economía sustentara su desarrollo en dichos ramos.

Como podemos observar, el destino de las exportaciones del gas natural, naturalmente será para los países vecinos, la cual es canalizada mediante tubería, las perspectivas de exportar hacia otras áreas del mundo, solo se dará cuando existan otros medios de transportación.

Referente a la producción y exportación del petróleo, durante 1990, el gobierno boliviano ha llevado algunas reformas constitucionales, las cuales permiten a las empresas transnacionales,

explotar y exportar el bien petrolífero, con mayor libertad. Estas reformas, están acompañadas de nuevos descubrimientos de pozos petroleros y tienen una gran potencialidad.

De continuarse así, las perspectivas para el sector energético y la propia economía será inmejorable. Al mismo tiempo el gobierno está impulsando la continuidad al sector exportador, como ser el incentivo a la rama de la agroindustria, donde por ejemplo la carne de res, soya, castaña, goma, madera, café, azúcar, entre otros, son los productos de mayor impulso.

Para hacer un análisis sobre la economía boliviana, hay que considerar la estructura económica por sectores. A pesar de transcurrir varias décadas después de la revolución de abril de 1952, el modelo económico impulsado por el gobierno del MNR, todavía se aplicaba hasta mediados de la década de los ochenta, y se caracterizaba por la división entre los tres sectores de siempre: i) el sector orientado al interior, que consiste en la industria manufacturera, teniendo una participación del 15% aproximadamente del PIB, la agricultura con un 19% y la administración pública con un 11% del mismo; ii) el sector orientado al exterior, que es el sector de las exportaciones, que se identifica por los ramos de la minería con un 11% y el petróleo con un 6% aproximadamente y por último iii) el sector servicios, que tiene una participación del 35%⁴.

Con los cambios en las políticas económicas a mediados de los ochenta, hay modificaciones en la estructura de la economía, es decir que cambió radicalmente el modelo económico, caracterizándose de muy abierto, donde las fuerzas del mercado regulaban a la economía, con tasas muy elevadas para la inversión en dólares, con relación al mercado mundial, entonces se puede decir que el sector que más aportaba al producto interno bruto, era el sector terciario, teniendo como componentes al ramo de transportes, almacenamiento y comunicaciones con un 9.4%; el comercio con 9%; la administración pública con 9.6% y otros servicios como son las finanzas y los seguros entre otros con el 15.9%, correspondiente a 1991; posteriormente se encuentra el sector primario, donde desatacan el ramo agropecuario con el 16%, seguido de la minería por el 5.8% y el petrolero con un 4.1%, hay que destacar que la minería fue decayendo durante gran parte de la década de los

⁴ Véase, en Muller & Machicado asociados, *Estadísticas Económicas*, La Paz Bolivia, 1987

años ochenta, y por lo tanto aquí cabe reconocer el aumento del sector secundario, en especial del ramo de las manufacturas con un 16%.

CUADRO 2	ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR			POR PAISES	
	1981	1985	1991	1994	1997
EXPORTACIONES					
Alemania	3.8	5.0	2.5	5.2	4.2
Argentina	39.4	60.3	23.9	14.1	13.4
Belgica-Luxemburgo	3.1	2.2	7.4	2.6	5.2
Brasil	1.4	0.7	3.7	3.3	2.7
Chile	0.9	0.9	2.9	1.8	4.2
Colombia	0.6	0.7	3.3	5.7	6.5
Estados Unidos	29.2	15.2	14.4	29.3	19.4
Guatemala	0.0	0.0	0.0	0.0	6.2
México	0.1	0.0	0.2	1.3	0.8
Perú	3.4	2.0	4.4	11.6	11.7
Reino Unido	4.2	10.1	9.1	14.5	11.5
Suiza	4.7	1.7	1.2	1.4	8.5
Otros	9.2	1.2	27.1	9.2	5.5
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
IMPORTACIONES					
Alemania	7.6	5.8	8.7	5.1	3.2
Argentina	9.3	13.8	11.5	9.8	14.5
Brasil	13.3	34.2	14.6	14.5	11.9
Chile	3.7	2.8	6.5	7.6	6.7
Estados Unidos	21.6	23.8	26.5	19.9	24.4
Japón	11.2	9.4	12.6	14.4	12.9
México	0.6	0.0	1.1	1.4	2.0
Perú	3.0	2.6	2.2	5.4	5.3
Suecia	2.5	0.9	1.9	2.6	4.9
Otros	27.3	6.6	14.4	19.3	14.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Direction of Trade, Statistics, E.U, F.M.I, 1988-1998

Para el resto de la década, algunos cambios se dieron bajo la siguiente descripción: en 1993, la administración pública aportó un 9.7% al igual que los transportes y comunicaciones; la rama agropecuaria continuó con un 15.1% y después la industria manufacturera con un 16.6%, teniendo en cuenta la relación que establecí anteriormente por sectores, aquí es necesario establecer un reconocimiento al ramo manufacturero, por sostener el mismo ritmo de crecimiento y aumentar hacia 1995 al aportar con 17.1%, para luego volver a los niveles de 1993 aproximadamente. En cambio la rama agropecuaria fue disminuyendo, debido probablemente a la falta de estímulos financieros y claro está por la proporción de mano de obra dedicada al cultivo de la coca, en este nivel, teniendo para 1998 una participación del 14%, en cambio los transportes y comunicaciones, fueron incrementando su aportación, así para 1995 y 1998, su valor proporcional era de 10% y 10.9%, es decir aquí podemos observar como paulatinamente, la economía va diversificando su producción, los problemas a los que se enfrenta para tener un crecimiento sostenido, será la inversión, tanto externa como interna, especialmente el ahorro interno, ya que no hay capacidad para generar mayores empleos y por lo tanto reactivar la economía, puesto que primero: el propio modelo generó la actividad del mercado sobre la base de la circulación del dólar, en una mayor proporción y segundo, la circulación de bolivianos es aproximadamente un 5% del PIB, restringiendo bastante su base monetaria.

Por este tipo de composición de la estructura productiva, se derivan otros tres hechos: Primero; la importancia del gobierno en el conjunto de la economía, en el cual el sector público, estuvo interrelacionado con el resto de la economía, para ser el estado el encargado del desarrollo de la economía, hasta 1985, donde cambia su posición, dado los resultados negativos en su incursión sobre el desarrollo de la economía y decide dejar que el sector privado, sea el que sustente el desarrollo de la misma.

Segundo; al observar las cifras anteriores y el cuadro número 3, la base industrial es reducida, pero con tendencia a diversificarse y crecer. Tercero, la economía es sumamente abierta a las transacciones con el exterior. Esto nos quiere decir que al relacionarse con

economías industrializadas, las perturbaciones externas, tienen efectos reales y profundos en la economía boliviana.

CUADRO 3				
PRODUCTO INTERNO BRUTO				
Años	POR ACTIVIDAD ECONOMICA			PIB TOTAL
	PRIMARIO	SEGUNDARIO	TERCIARIO	
1980	26.76	24.21	49.04	100.00
1981	26.70	22.43	50.87	100.00
1982	28.01	20.46	51.53	100.00
1983	26.57	21.37	52.06	100.00
1984	26.72	21.63	51.65	100.00
1985	26.84	20.86	52.49	100.00
1986	24.13	21.23	54.64	100.00
1987	24.17	21.44	54.38	100.00
1988	25.21	20.91	53.87	100.00
1989	25.32	21.20	53.49	100.00
1990	25.60	21.64	52.76	100.00
1991	25.97	21.62	52.41	100.00
1992	25.01	21.69	53.29	100.00
1993	25.15	21.80	52.96	100.00
1994	25.32	22.02	52.67	100.00
1995	25.09	22.47	52.44	100.00
1996	24.80	22.58	52.52	100.00
1997	25.21	22.41	52.38	100.00
1998	24.07	23.40	52.53	100.00
1999*	23.25	22.44	54.30	100.00

FUENTE: Estimación propia, con datos del Banco Central de Bolivia. <http://www.bcb.gov.bo/>

La actividad del gobierno en función de impulsar el crecimiento económico en un marco de industrialización, pero sin dirección planeada, es históricamente un objetivo desde la revolución de 1952. Comparada con el desarrollo de los países vecinos, se puede establecer que la industrialización está dada con poca intensidad en el desarrollo del anterior modelo económico, especialmente en el sector secundario, donde se encuentran las industrias de la manufactura y la construcción, una base industrial reducida y un sector de los servicios-comercial en aumento.⁵ Respecto al sector primario, donde se encuentra el petróleo y sus

⁵ En la primera mitad de 1970, la economía informal fue creciendo, basado en el comercio subterráneo y en la producción de la hoja de coca y sus derivados. Se calcula que para 1985, el PIB informal era del 51%,

derivados, la producción de hidrocarburos, y el gas natural, fue y es importante para la economía nacional, después de nacionalizar la industria petrolera en 1969⁶, la cual es un importante polo de desarrollo, donde Bolivia diversifica su producción, además de ser un país minero, es un país petrolero y con altas tasas de crecimiento real en dos decenios aproximadamente. Para 1973, los precios de barril eran altos, siendo la producción máxima equivalente a 1,883 m³ de petróleo y por lo tanto la mayor tasa de crecimiento del PIB, 6.7%. Posteriormente, para 1977, la producción disminuyó a 713.7 m³, que equivalía a la mitad de lo que se extrajo en 1969. La tendencia de ésta caída fue fatal, pero afortunadamente la producción de gas natural fue extraordinaria, siendo una de las variables de bienes de exportación que compensó dicha disminución. En la actualidad, el gas natural es uno de los rubros de mayor importancia en el sector exportador y junto al estaño, representaron para la economía en 1970 el 58% y en 1980 el 79% del total de las exportaciones.⁷ La actividad comercial del gas natural, se realiza con los países de Brasil y Argentina.

Se puede analizar en el cuadro 3^a, que durante el período de la década de los noventa, la estructura de la economía, estuvo sustentada por las ramas de la agricultura y la manufactura, teniendo la agricultura una participación del 16% en el PIB en 1991, para después caer al 14% durante 1998, mientras que el sector manufacturero tuvo una tendencia al alza, siendo sus valores porcentuales del 16% para 1991 y el 16.7% para 1998⁸; cabe señalar que en la dinámica del desarrollo tuvo que ver mucho la economía dolarizada, la cual generó el flujo de divisas necesario para una posible industrialización; por otro aspecto la apertura del comercio hacia el mercado mundial; también el tipo de cambio que prevaleció y el mayor aumento de las importaciones, teniendo como consecuencia una mayor importación de materias primas para los productos semi-elaborados y una mayor

mientras que el PIB formal ascendía a un 49% del PIB total. Véase, Soria Medina, Samuel, *La Economía Informal en Bolivia*. La Paz Bolivia. UDAPE, 1ra ed. 1986.

⁶ Véase, en Ramos J. *Siete años de Economía*. La Paz, Bolivia. UMSA, 1982.

⁷ Véase, en Morales J.A., *Adjustment and Growth in a Hyperinflation: The case Of Bolivia*, in First Interamerican Seminar in Economics (IASE), Instituto Tecnológico Autónomo de México, National Bureau of Economic Research, Inc., and Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro, 1988

⁸ Con referencia al anterior modelo de desarrollo, donde el crecimiento del sector manufacturero es menor.

cantidad de bienes de capital. Aunque no hay que perder de vista que el sector que más impacto tuvo en el PIB fue el sector terciario, con los rubros de: los transportes y comunicaciones, el cual aportó un 9.4% en 1991 y un 10.9% en 1998 y el comercio con un 9% para 1991 y una tendencia a la baja del 8.6% en 1998, siendo las posibles causas para dichos incrementos, el aumento en la tasa de población y las nuevas construcciones de carreteras, vinculando a los principales centros de consumo especialmente. Simplificando, durante el período 1980-1999, el sector primario tuvo un comportamiento hacia el descenso, con relación al PIB; mientras que el sector secundario, cayó para después al final del período, retornar a los niveles de comienzos de los años ochenta y por último el sector terciario, tuvo un comportamiento con secuencias de altibajos, así entre 1980-1985, el sector disminuyó, para 1986-1989, subió, entre 1990-1998, volvió a disminuir y en 1999, aumentó a niveles de 1980.

Otras características relacionadas con la estructura productiva son: i) La desarticulación tanto física como económica; se refiere al problema de la topografía que es tan accidentada en el acceso entre la Cordillera de Los Andes y los Valles, la Cordillera de Los Andes y los Yungas y por supuesto con la zona de los Llanos. Así también la falta de comunicación entre las diferentes regiones dificulta el comercio interno.

Con relación al transporte, es demasiado elevado el precio del mismo, cuando se transporta bienes de los Llanos y Valles hacia el Altiplano, lugar donde se encuentra la mayor parte de la población, aunque existen vías ferroviarias, de caminos y aéreas, que no son de extensa magnitud para el comercio intra-regional.

CUADRO 3 ^a							
ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO							
Por Actividad Económica							
En puntos porcentuales							
DESCRIPCION		1980	1985	1991	1993	1995	1998
PRIMARIO		26.7	26.8	25.9	25.2	25.1	24.1
	Agropecuario	13.8	16.2	16	15.1	14.9	14
	Petróleo y gas	4.9	5.6	4.1	4	4.1	5.1
	Minerales	8.1	5.0	5.8	6.1	6.1	5
SECUNDARIO		24.2	20.9	20.7	21.9	22.6	23.4
	Ind. de la Manufactura	19.4	16.2	16	16.6	17.1	16.7
	Electricidad	1.1	1.4	1.6	1.9	2.1	2
	Construcción	3.7	3.2	3.1	3.4	3.4	4.7
TERCIARIO		49.0	52.5	52.3	52.9	52.5	52.5
	Comercio	9.3	8.6	9	8.9	8.6	8.6
	Transportes	6.1	8.4	9.4	9.7	10	10.9
	Administración Pública	11.7	11.8	9.6	9.7	9.4	9
	Otros servicios	17.8	17.9	15.9	16.3	15.9	15.4
	Otros Impuestos Ind.	4.1	5.7	8.4	8.3	8.6	8.6
PIB TOTAL		100	100	100	100	100	100

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística, La Paz Bolivia,
<http://www.ine.gov.bo/>

La desarticulación económica, entre los productos tradicionales de exportación y el resto de la economía boliviana es palpable, por la casi nula existencia de coeficientes de eslabonamientos, es decir el utilizar los productos de otras ramas de la economía en los principales sectores de producción; pero por otra parte, en la actualidad, existe mayor diversificación en la infraestructura de vías, para el comercio interno, como es el nuevo camino hacia la zona del noreste, es decir, la tierra de las amazonas; en cambio para el comercio hacia el exterior, además de contar con los puertos Bolivianos, que en la actualidad los ocupa Chile, porque todo el territorio del norte que ocupa Chile, fue y será Boliviano;⁹ y también los del Perú, así como las vías fluviales que emanan del Brasil y se asocian con los ríos de Bolivia, Paraguay y Uruguay, dejando salir libremente su torrente, hacia el Océano Atlántico, lo que beneficiaría, al sector exportador de los valles y la zona

⁹ En 1879, Bolivia y Perú, sostuvieron una guerra contra Chile, por intereses económicos, como ser la explotación del salitre y el guano, teniendo Bolivia una pérdida de todo el litoral, que comprende en la actualidad a Antofagasta, Mejillones, Tocopilla, y Calama, han existido diferentes negociaciones, pero ninguna ha tenido éxito, hasta el momento, en el futuro probablemente cambiaran las cuestiones territoriales.

del oriente Boliviano. La industria de bienes poco comerciales está desligado de la producción de los bienes comerciales. Por otro aspecto la industria minera, donde el estaño es uno de los productos de mayor exportación, es manifiesta de tales desarticulaciones, la cual también no demanda insumos más que el necesario: la mano de obra y el gas natural que está sujeta a la infraestructura de alta tecnología, que es inexistente en el país; ii) La heterogeneidad de productividades; La economía se caracteriza por las diferencias marcadas de las productividades, entre los sectores de la agricultura, el pecuario, y la agroindustria, donde la mayor parte proporcional del empleo se encuentra en la agricultura; iii) La dimensión del mercado interno; teniendo una corriente de ingresos bajos y una concentración del mismo, aunque el ingreso por la vía del enclave, representa un 2.5% del PIB en promedio del periodo 1990-1996, el cual se sumaria, al total de ingresos tradicionales de la economía, es decir, es el ingreso que no se registra en los libros de estadísticas de los organismos mundiales, a pesar de ello, el mercado interno es insuficiente para escalas mayores de producción y iv) La dependencia excesiva de los insumos importados; gran parte de los insumos de bienes de capital importados, son necesarios tanto para el crecimiento industrial como para el funcionamiento corriente de la economía en general.

CAPITULO II

EL CONTEXTO ECONOMICO, POLITICO Y SOCIAL

2.1 PANORAMA GENERAL

La economía boliviana, sustentó su producción desde el período colonial hasta finales del siglo XIX en la plata, pero en gran parte del siglo pasado la producción fue el estaño. Esta actividad económica se desarrolla específicamente en el altiplano que se ubica en el oeste del territorio, donde además se encuentra el sector político por excelencia y los centros mineros. Actualmente hubo cierto cambio, debido principalmente a la disminución tanto de la producción como de los precios y el aspecto económico converge hacia las tierras bajas del este, lugar de las industrias extractivas como el petróleo, el gas natural y el sector de la agricultura.

La primera gran crisis que sufrió Bolivia, ocurrió a finales del siglo pasado, con la depauperación de los depósitos de plata y la caída de los precios mundiales de la plata.¹ No obstante, con buena fortuna Bolivia pudo salir de esta crisis, en el conocido boom de la demanda mundial del estaño. El auge de la economía boliviana, con relación a sus vecinos de América Latina sucedió en las dos primeras décadas del siglo XX, cuando la producción del estaño, fue intensamente desarrollada y las ganancias de la exportación, proporcionaron las bases necesarias para la extensión de la infraestructura del país.²

Los problemas de la economía boliviana, son determinados por la disminución del sector minero, especialmente durante los años veinte, donde la creciente explotación de las vetas del estaño generan una pérdida de la competitividad sobre exportaciones con otros países productores del mismo. Así durante la gran depresión de 1929, con la caída de los precios del estaño, el país fue uno de los primeros en no pagar la deuda externa y al terminar la Segunda Guerra Mundial, fue uno de los últimos en normalizar sus pagos de deuda

¹ Se dice la primera gran crisis, porque Bolivia desde 1825, que fue el año de su independencia, no tuvo problemas económicos profundos, como la crisis de la plata a finales del siglo XIX

² Véase, en Morales J.A. y Sachs J, "Bolivia's Economic Crisis", E.U, *NBER Working Paper*, No. 2620, 1988

incumplidos. Este colapso socavó tanto el sistema económico y político del país, donde las finanzas públicas se derrumbaron, porque dependían en su mayor parte del ingreso de las exportaciones. A mediados de 1930, Bolivia se involucró en una guerra con el Paraguay y el manejo político-económico conocido como "la rosca"³, en favor de los tres varones del estaño: Patiño-Hoschild y Aramayo, fueron causas para que la clase obrera y clases medias descontentas, se movilizaran en contra de los líderes de la oligarquía, proceso que desencadenó en la revolución de abril de 1952. Así el período comprendido entre 1931 y la revolución de 1952, fue de incertidumbre política y económica.⁴

Antes de la revolución de 1952, el estado Oligárquico sólo había logrado avances modestos de infraestructura económica, incluyendo las carreteras y vías ferroviarias en los principales centros mineros. Para entonces Bolivia se había convertido en el segundo país mayor de producción de estaño en el mundo. No obstante persistían problemas agudos: no existía diversificación de la producción para exportar, era patente la polarización de la distribución de la riqueza y persistía la condensación de la actividad económica, solamente en la región minera y un desabandono casi total de actividades en las regiones petroleras y de la agricultura, las que en su mayor parte carecían de infraestructura básica. A nivel socio-político, los campesinos eran marginados de cualquier proceso electoral, sin embargo a medida que pasaba el tiempo, las movilizaciones políticas tanto de trabajadores, como de clases medias en oposición a los líderes de la oligarquía se realizaron más frecuentemente. Estas movilizaciones evidenciaron la búsqueda de la transformación del poder político y la conducta de la economía. En 1943 llegó al poder el gobierno de Gualberto Villarroel, y era de orientación fascista y revolucionaria, parecía que había llegado el momento anhelado del pueblo, lastimosamente su período fue corto, para ser depuestos después por la oligarquía en 1946. Como la sociedad en general no veía a los líderes de la oligarquía con

³ La Rosca, es el pacto minero-terrateniente, para exportar estaño mediante el tratado de "Paz, Amistad y Límites" con Chile con permiso expreso para construir vías férreas desde Bolivia al Océano Pacífico, a cambio de la concesión de territorio boliviano perdido durante la guerra del pacífico de 1879. Este privilegio de la minería oligárquica terrateniente, con la conexión de la vía férrea terrestre de la ciudad de Cochabamba, principal centro agrícola, hasta las ciudades de La Paz, Oruro y Potosí, para dotar de productos alimenticios a la enorme cantidad de trabajadores mineros.

⁴ Véase, en Morales J.A. y Sachs J, "Bolivia's Economic Crisis", E.U, *NBER Working Paper*, No. 2620, 1988

la suficiente capacidad para conducir el desarrollo económico de la nación, se intensificaron todavía más las movilizaciones y mítines en contra del gobierno oligárquico. Al fin la oligarquía llegó a su fin, cuando inició la revolución de 1952, el día 9 de abril conducida por Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo, apoyados por los trabajadores y clases medias.

2.2 PERIODO DE CRECIMIENTO INESTABLE (1951-1955)

Dentro del marco del modelo de desarrollo que tuvo el país, es muy importante esta etapa, porque aquí comenzó un período, en el cual vivió Bolivia por espacio de 33 años aproximadamente, así en 1952 se nacionalizó la minería, que era productora del estaño y en 1953, se realizó la Reforma Agraria que benefició a los campesinos, las causas que originaron tal reforma provenían del latifundio, donde las extensas tierras no eran trabajadas en su totalidad, solamente era trabajada en una parte proporcionalmente pequeña, pero no por sus propietarios, sino por los propios campesinos, en calidad de renta, por lo tanto había una disminución en la producción agrícola; por otro lado el sector de la minería era un monopolio en manos de los tres barones del estaño y no generaban el necesario aumento de la inserción de otras actividades de la economía; y por último la falta de gasto en el sector público, se cubría con el aumento de la emisión inorgánica⁵, creando una inflación del 900%, que era una de las más elevadas para el país en aquella época. En este período, se había derrotado a la oligarquía boliviana, bajo la unificación de tres sectores políticos, donde sus dirigentes eran: Paz Estenssoro, Siles Suazo y Lechin Oquendo, siendo Paz Estenssoro el primero en asumir el cargo de presidente. (Ver cuadro 1) El nuevo gobierno de 1952, sustentó sus objetivos en el estado como el motor del crecimiento económico y la base para una redistribución del ingreso más equitativo. Adicionalmente el nuevo gobierno buscó la diversificación productiva y la integración geográfica. De esta manera, el grueso de la formación de capital se asignó al sector público, esto fue patente en la infraestructura económica erigida y en el fortalecimiento de las empresas públicas. Las dos empresas estatales mayores fueron: La Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), que es la compañía estatal del estaño y Yacimientos Petrolíferos

⁵ Término económico, que significa el "señoraje"

Fiscales Bolivianos (YPFB), que es la compañía estatal de petróleo. La Corporación Boliviana de Fomento (CBF), que es la compañía estatal de desarrollo económico, tuvo la tarea principal de la integración geográfica y la diversificación de la producción. La integración económica se llevó a cabo mediante la construcción de carreteras, vías ferroviarias, aeropuertos, etc. Por su parte, la explotación de los hidrocarburos fue el eje de la política de la diversificación productiva, el que incluyó el impulso de los rubros del arroz, algodón, carne, aceite, y grasa comestible en las tierras bajas.⁶ De este modo, el período de 1952-1978 se caracterizó por el rol principal del estado en la economía, donde tanto el estado revolucionario (1952-1978), como el estado de desarrollo (1960-1968), poseen un conjunto de parámetros comunes para la formulación y aplicación de políticas económicas. Quiere decir que se concebía al sector privado incapaz de responsabilizarse por el desarrollo y crecimiento económico y por consecuencia tal tarea solamente podía recaer en el gobierno. No obstante, la economía durante 1955-1956, se enfrentó a un problema de alta inflación de tres dígitos, el cual fue estabilizado por un programa ortodoxo financiado por el FMI (Fondo Monetario Internacional).

2.3 PERIODO DE CRECIMIENTO CON ESTABILIDAD DE PRECIOS: EL DESARROLLO ESTABILIZADOR. (1956-1971)

De modo que durante 1956-1960, los gestores de la política buscaron esencialmente la estabilización de precios más que el aceleramiento del crecimiento económico. Pero a partir de 1960, se buscó no solo la estabilidad de precios, sino también continuar impulsando el desarrollo y crecimiento económico a fin de obtener una mejor distribución del ingreso. Para tal objetivo, el gobierno buscó rehabilitar a la minería estatal, al dotar a COMIBOL con nuevas máquinas y equipos. Asimismo el gobierno creó políticas adecuadas para atraer la inversión extranjera directa en el sector petrolero.⁷ Sin embargo, ambos objetivos fueron escasamente logrados por la restringida inversión externa, tanto

⁶ Véase, en Ramos P. "Las Políticas Económicas aplicadas en Bolivia", en Toranzo C. (Compilador), *Bolivia hacia el siglo XXI*, La Paz Bolivia, Offset Boliviana, 1988.

⁷ La denominación de estado revolucionario y estado desarrollista proviene de, Ramos, P, "Las Políticas Económicas aplicadas en Bolivia: 1952-1987", Toranzo C, *Bolivia hacia el siglo XXI*, La Paz Bolivia, cd, Offset Boliviana, 1988

para financiar el nuevo equipo como por la timidez del capital extranjero para instalarse en Bolivia, a pesar de las enormes garantías que dieron. De modo que los objetivos principales del desarrollo y crecimiento económico se limitaron tenuemente a resultados pobres, aunado a un PIB *per capita* negativo, por lo tanto el crecimiento del PIB y el crecimiento *per capita* durante los años de 1950 y 1963, que fue de 2.06% y -0.34% respectivamente.

Durante 1964-1971 el gobierno continuó con la política desarrollista en sus lineamientos principales, teniendo el comienzo de un período con gobiernos de línea militar, donde el primer presidente fue Barrientos Ortuño. En 1969, se nacionalizó la compañía Boliviana Gulf Oil Company, que controlaba la mayor parte de las reservas de petróleo en el país, de esta manera se fortalecía a YPF, que es la compañía estatal del petróleo. En el sector minero, se estableció el control bajo el sistema del monopolio, en las exportaciones del estaño a cargo del Banco Minero de Bolivia y el gobierno realizó planes para la instalación de una nueva compañía estatal ENAF (Empresa Nacional de Fundición), la cual llegó a ser una de las más grandes empresas fundidores de estaño en el mundo. Con la instalación de ENAF se concretaba la tan anhelada necesidad de industrialización. *Aquí hay que distinguir lo siguiente, cuando hablamos de la industrialización, nos referimos al desarrollo de los sectores relacionados principalmente con la minería y el petróleo, es decir que la estructura económica del país, se encontraba sustentado por el sector primario, donde en 1950 tenía una participación del 48.5% y para 1959 del 49.5%, razón por la cual tanto la minería especialmente, fue el sector que generaba divisas, aunque posteriormente los descubrimientos del petróleo ayudaron tanto a atraer recursos del exterior como a desarrollar el comercio interno; otro aspecto que se desarrolló en este período fue la producción del sector agropecuario, en especial en la década de los años sesenta, donde la producción satisfacía a la demanda de la economía interna y es el único momento en la historia del país en que fuimos autosuficientes en dicho sector. En cambio no existía un desarrollo para el sector de la manufactura, así vemos que dentro de la inserción de Bolivia*

quién agrupa la historia económica boliviana desde 1952 hasta 1978, por el papel que desempeñó el estado como promotor del desarrollo económico

a la economía mundial, los objetivos eran de crecer sin inferir el destino y sus posibles consecuencias.

2.4 PERÍODO CON CRECIMIENTO INFLACIONARIO (1972-1978)

En el período 1971-1978 el modelo económico boliviano también sigue las corrientes del desarrollo. Se trató de acelerar aún más el crecimiento económico por medio de la mayor captación del ahorro interno y externo para promover la formación de capital. En el presupuesto del gobierno, los recursos internos sirvieron para los gastos corrientes, mientras que los recursos externos sirvieron para financiar los proyectos de inversión de capital.

En estos años el país se “modernizó”; las ciudades se transformaron, empezaron a construir edificios (rascacielos), nuevas carreteras, autopistas, la concreción de ENAF, el impulso del sector agrario-petrolero; se inició la venta de gas natural hacia la Argentina y una mayor integración geográfica y económica con el este del país. El gobierno pintó en el exterior la imagen de un país petrolero por lo que hubo un efecto de recursos financieros del exterior, los cuales se tradujeron en una mayor deuda hacia el mismo. Tanto los recursos externos como el alza de los precios de exportación por el estafío y el petróleo favorecieron al buen comportamiento que tuvo la economía durante estos años. Sin embargo, la ampliación de exportación de la minería e hidrocarburos se realizó a costa de las reservas normales y no se llevó a cabo ninguna inversión en la prospección y desarrollo de nuevas reservas. Por ejemplo la sobre-explotación petrolera, que alcanzó su máximo consecutivo en 1973 con una producción de 1.9 millones de metros cúbicos, en 1978 se disminuyó a 0.4 millones de metros cúbicos y en 1988 se comenzó a importar gasolina.⁸. Esta tendencia ha continuado, por lo menos, hasta nuestros días, aunque en los últimos años, el gobierno anunció los descubrimientos de nuevos yacimientos petrolíferos y de gas natural, pero aún así no hay excedentes para la exportación del petróleo y si existen son todavía escasos para exportar. Otra consideración, se establece porque hubo una reducción

⁸ Véase, en Ramos, P, “Las Políticas Económicas aplicadas en Bolivia: 1952-1987”, Toranzo C, *Bolivia hacia el siglo XXI*, La Paz Bolivia, cd, Offset Boliviana, 1988

del analfabetismo, por el impulso de la educación pública, factores que favorecieron a la dinámica del sector productivo. Con relación a la estructura de la economía, aquí se debe notar un cambio en la composición, el sector terciario fue el que más dinamismo tuvo con relación al producto, participando con un 53% y después viene el sector primario con un 28.4%, aún cuando observamos un impacto al aumento en los precios de los minerales, por lo tanto, es de mayor dinamismo el sector transportes y comunicaciones así como el comercio, sumado a las finanzas y seguros, todo esto quiere decir, que gran parte de la actividad económica se debe al capital financiero, el cual era muy abundante para las economías en desarrollo.

2.5 PERÍODO DE PERTURBACIONES EXTERNAS E INTERNAS. (1978-1985)

La característica esencial de este período, refiere a que tanto los gobiernos militares como el democrático, no tuvieron la capacidad para implementar una adecuada política económica, es más agrandaron el sector público, respaldando un aumento de los gastos por la vía de la emisión inorgánica, y generar por lo tanto un alza en la tasa de inflación, indexando los salarios a la misma y complaciendo cualquier reclamo de la Central Obrera Boliviana (COB); para así colocar la alfombra a un modelo que nunca ellos permitieron aplicar en la economía, esto sucedió porque la burbuja económica no aguantó más y la alta inflación se convirtió en hiperinflación al llegar en 1985 con una tasa porcentual del 8,170%.

Bolivia, vivió un caos político durante 1978-1982; este problema político de los años de referencia, constituyeron, la peor crisis política que vivió el país a lo largo de este siglo. La sucesión de varios gobiernos militares y civiles en tan pocos años, refleja la gran debilidad política del gobierno, el cual ha sido notorio, no solamente en años recientes, sino particularmente desde la revolución de 1952. Este conflicto político es resultado de la gran división de la sociedad y la economía boliviana. Es evidente la movilización política de las masas dada la alta desigualdad en la distribución del ingreso y el equilibrio político.⁹ Los

⁹ Este conflicto político ha continuado desde la revolución de 1952. La hiperinflación de 1984-1985 puede verse como un punto alto de las demandas distribucionales, desencadenando en un caos político-social que

gobiernos de izquierda buscaron siempre satisfacer pretensiones de redistribucionales por medio de mayores salarios del sector público, elevar la inversión pública y el empleo. Pero fueron débiles políticamente para llevar a cabo sus objetivos, porque constantemente han sido forzados a confiar en la ayuda y endeudamiento externo. En ambos tipos de gobierno, el de facto y el democrático, resalta el patrón común, financiar los pagos con deuda externa.

Este conflicto sobre la distribución del ingreso tiene un número de efectos profundos sobre la política económica y desempeño económico.¹⁰ El primer efecto es la indisciplina fiscal, dado que los grupos de altos ingresos vetaron los impuestos sobre el ingreso y riqueza, los cuales son necesarios para financiar a un sector público grande. El segundo efecto, es la politización profunda de casi todos los instrumentos de la política económica. Por ejemplo, se ha tratado de mantener un tipo de cambio fijo, dejando absurdamente que esté sobrevaluado por temor a que resulte en un conflicto distribucional. Un tercer efecto es la incertidumbre sobre la inversión privada nacional, que crea la alteración entre regímenes de izquierda y derecha con agendas ampliamente distintas.

Las condiciones de la mayoría de los regímenes militares respecto a la economía, se manifestaban por incrementar el sector público, contraer deuda externa a tasas de interés elevadas de regímenes de igual ideología, lo único que siempre hacían era dictar los paquetes económicos, sin analizar en comportamiento de la economía internacional, claro que siempre eran repudiadas por algunas economías desarrolladas.

PERTURBACIONES DE OFERTA Y ESTANFLACIÓN.

En la década de los años setenta, el mundo industrial estuvo acosado por un nuevo problema económico, llamado las perturbaciones por el lado de la oferta, las cuales son cambios de las condiciones de costo o de la productividad, desplazando así la oferta

abarca todos los sectores de la sociedad: burócratas, militares, obreros, campesinos, civiles, estudiantes, empresarios, etc.

¹⁰ Véase, en Morales J.A, "La Inflación y la Estabilización en Bolivia", en El Trimestre Económico No. 62, México, FCE, 1988

agregada. En el año de “las siete plagas” o sea 1973, existieron mundialmente algunas perturbaciones de oferta, como ser: Las malas cosechas, los desplazamientos de las corrientes oceánicas, la especulación general, de los mercados mundiales de materias primas, las conmociones de los mercados de divisas y la multiplicación por cuatro del precio mundial del petróleo. Esta disminución de la producción tanto de materias primas como de combustibles, presiona al alza los precios de dichos productos; por lo tanto la inflación experimentó un aumento y la producción real disminuyó, lo que se conoce con el nombre de “estanflación”. Este tipo de fenómenos económicos, determina un alza de los precios, seguido por una reducción de la producción y un aumento del desempleo.

El país, para el año de 1980 se encontraba marcado por los signos de la crisis económica y política, esto porque el modelo de desarrollo ya marcaba signos de desgaste, como el desplome de la economía estatal y el agotamiento de los sectores productivos, tanto la minería como los hidrocarburos, en los cuales se sustentaba el crecimiento económico.

Durante ésta época, había un elevado crédito internacional, que representaba un elevado endeudamiento por el sector gubernamental, donde el déficit público comprendía el 10% del PIB. Por lo que se puede determinar que la intervención del estado en la economía con estos altos déficit, tendrían que cambiar. Tanto las economías estatistas y populistas, no mejoraron la distribución del ingreso, si no la empeoraron, aún en períodos de bonanza como sucedió entre 1971-1978, se advierte una mayor concentración de los ingresos.¹¹

A todas estas deficiencias de la estructura económica, se asociaban los problemas de incremento de la deuda externa, de acumulación de vencimientos y que algunos eran de corto plazo¹², así en 1980, el país entró en mora con la deuda contratada con la banca internacional. Por otro aspecto, Bolivia, había perdido la fuerza de creación del ahorro interno, el que fue sustituido por el crédito internacional, de tal manera el crecimiento de la

¹¹ Véase, en Toranzo, Roca Carlos F y Chávez, Alvarez Gonzalo, *Claves y problemas de la Economía Boliviana*, La Paz Bolivia, ILDIS, 1993, pág. 11-256

¹² Véase, en Morales J., *Precios, Salarios y Política Económica durante la alta inflación de 1982-1985*, La Paz Bolivia, ILDIS, 1987.

economía era negativo hasta 1985, y por consiguiente es para cualquier país del área, imposible enfrentar el problema por sí solo.

Si las tasas de crecimiento fueran negativas, quiere decir que las principales variables también corrían por el mismo sentido, así la formación bruta de capital en tan solo dos años disminuyó en 31%, dando a entender que en ese período se perdió casi un tercio de nuestra capacidad de impulso del crecimiento económico.

La balanza comercial fue negativa durante 1981, debido al incremento de las importaciones, pero para los posteriores años cambió hacia una balanza positiva, teniendo en cuenta que no fue porque las exportaciones subieron o se mantuvieron, si no más bien por que disminuyeron las importaciones. Las condiciones inflacionarias, ya tenían el terreno preparado, el índice de precios con base en 1991 saltó de 23.94 puntos porcentuales en 1980 a 25.12 en 1981, así se tenía un 296.55 en 1982, para luego seguir subiendo con 328.49 puntos porcentuales en 1983, de los cuales se deduce que el período de la alta inflación y la posterior hiperinflación ya tenía sus bases en éste momento de la economía. Junto a estas expectativas las reservas internacionales netas, tenían un monto negativo, condición de gran problema para el período de la dictadura.

En el cuadro 4, podemos ver que en el comercio exterior, las exportaciones se continuaban dirigiendo hacia los países de Argentina con un 39.4 y 60.3 puntos porcentuales del total, en 1981 y 1985, posteriormente seguiría los E.U., con 29.2 y 15.2 en los mismos años. Las importaciones eran mayoritarias de los E.U., seguido por Brasil, con los puntos porcentuales de 21.6 y 23.8, así como 13.3 y 34.2 del total respectivamente. Esto quiere decir, que gran parte del comercio exterior, se realiza solamente dentro del continente Americano, especialmente suministrando gran parte de los bienes tradicionales de la economía, mientras que se compraba, la materia prima para la elaboración de los productos semi-industrializados.

CUADRO 4

ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR DE BOLIVIA, POR PAISES

(En puntos porcentuales)

	1981	1985	1991	1994	1997
EXPORTACIONES					
Alemania	3.8	5.0	2.5	5.2	4.2
Argentina	39.4	60.3	23.9	14.1	13.4
Belgica-Luxemburgo	3.1	2.2	7.4	2.6	5.2
Brasil	1.4	0.7	3.7	3.3	2.7
Chile	0.9	0.9	2.9	1.8	4.2
Colombia	0.6	0.7	3.3	5.7	6.5
Estados Unidos	29.2	15.2	14.4	29.3	19.4
Guatemala	0.0	0.0	0.0	0.0	6.2
México	0.1	0.0	0.2	1.3	0.8
Perú	3.4	2.0	4.4	11.6	11.7
Reino Unido	4.2	10.1	9.1	14.5	11.5
Suiza	4.7	1.7	1.2	1.4	8.5
Otros	9.2	1.2	27.1	9.2	5.5
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
IMPORTACIONES					
Alemania	7.6	5.8	8.7	5.1	3.2
Argentina	9.3	13.8	11.5	9.8	14.5
Brasil	13.3	34.2	14.6	14.5	11.9
Chile	3.7	2.8	6.5	7.6	6.7
Estados Unidos	21.6	23.8	26.5	19.9	24.4
Japón	11.2	9.4	12.6	14.4	12.9
México	0.6	0.0	1.1	1.4	2.0
Perú	3.0	2.6	2.2	5.4	5.3
Suecia	2.5	0.9	1.9	2.6	4.9
Otros	27.3	6.6	14.4	19.3	14.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Direction Of Trade Statistics, *Yearbook*, E.U, F.M.I, 1998, pág. 109-110 y 133-134

REGRESO A LA DEMOCRACIA.

Una vez, expresados los aspectos de la economía, realizaré un esbozo del contexto político en el período de la alta inflación.

Para el año de 1982, llegó a la presidencia el Dr. Hernán Siles Suazo, de tal suerte que después de 18 años se instauró la democracia, que hasta entonces fue ostentada por gobiernos militares. Parte de los objetivos del nuevo gobierno radicaba en garantizar y darle continuidad a la democracia, aunque había otras prioridades como sustentar la nueva corriente política y atender los objetivos económicos.

La economía atravesaba por un período de estanflación, además que se sumaba el servicio de la deuda externa. El crédito externo fácil y la sobrevaluación del peso, formaron una propensión alta de importación, al extremo de importar materias primas y bienes que anteriormente producía la economía nacional, tanto así, que la producción de bienes básicos, cedió terreno al ensanchamiento de la intermediación comercial. Por ejemplo los agentes económicos rurales se convirtieron en importadores y abastecedores del comercio al menudeo.

Los problemas sociales generaban una preocupación mayúscula, en particular la pérdida de los salarios reales entre 1971 y 1982. Con todos estos factores, las demandas de la reivindicación social sobre la política económica de los políticos del sector obrero en el gobierno, eran excesivas, y más aún del sector campesino.

El gobierno del Dr. Siles, debía enfrentar tales problemas, pero lamentablemente no contó con el apoyo de los políticos y líderes sindicalistas veteranos. Se planteaba ésta situación porque no había conciencia real de lo que significaba el colapso económico que existía al nivel mundial y menos se percibía al nivel nacional; pensaban que el cambio de gobierno era suficiente para obtener respaldo político y económico por las organizaciones internacionales, traducidas en inyecciones financieras que permitirían reactivar el sector productivo.

El nuevo gobierno del Dr. Siles, a pesar de obtener una mayoría relativa en las elecciones, no contaba con un respaldo político fuerte, tal es así que su representación en el senado era minoritaria, contaba solo con 10 de 27 senadores, y de 47 de 130 diputados. Por lo tanto se puede decir que el parlamento era abiertamente declarado adverso a la iniciativa de reordenamiento económico del poder ejecutivo y con una constitución política en desuso, nunca se pudo llevar a cabo, cambios dentro de la política fiscal, al aumentar el ingreso público vía impuestos.

Otro aspecto que afectaba al buen funcionamiento del gobierno residía en que la coalición de partidos que apoyaban al gobierno oficial, fue inestable, donde cada partido tenía una visión diferente de cómo manejar la crisis, que pronto dieron lugar a desmembramientos.¹³ Así, la pugna por sus ideales muy pronto apremió al gobierno, con la salida del MIR, en enero de 1983, genera uno de los primeros síntomas de desintegración política, creando un grado mayor de incertidumbre, respecto a la continuidad política. Además se sumaron otras demandas sociales, de organizaciones laborales, empresariales y regionales, las cuales complicaron el modelo de política económica.

Por otro lado, la rotación de los diferentes equipos económicos también afectó a la consolidación de un buen gobierno, porque durante el período del mismo se tuvo cinco ministros de planeamiento, siete ministros de finanzas y varios presidentes del Banco Central. También cabe destacar, que los partidos del ala izquierda, requirieron excesivas demandas, las cuales el gobierno no pudo cumplir, entonces se encontró sin apoyo tanto por los partidos de la derecha, izquierda y los del centro, convirtiéndose en duro obstáculo opositor desde el congreso, las organizaciones patronales y el llamado cuarto poder, la prensa.

Ante tal situación Siles Suazo, llama a elecciones anticipadas en noviembre de 1984 y en sus últimas medidas económicas, decide, el incremento a los salarios y a los gastos gubernamentales financiados con la emisión monetaria, por lo que llegó a satisfacer cualquier demanda por exagerada que fuera de la Central Obrera Boliviana (COB).

Pero el efecto de tales medidas, generó para los primeros meses de 1985, un mayor índice de la inflación, teniendo como efecto la desintegración social, donde las marchas de los mineros, los constantes paros, huelgas laborales, bloqueos en las carreteras por parte de los campesinos era el pan de cada día.

En julio de 1985, las elecciones presidenciales, dan como ganadores a una coalición de dos partidos y eran de centro-derecha, donde el gobierno del Dr. Víctor Paz Estenssoro, que

¹³ El partido político ganador de las elecciones, la Unidad Democrática Popular (UDP), del Dr. Hernán Siles Zuazo, fue apoyado por tres partidos importantes: Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNR), Partido Comunista de Bolivia (PCB) y el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR).

representaba al MNR, es elegido por el congreso, y el otro partido era la Acción Democrática Nacionalista (ADN). Para el seis de agosto de 1985, Estenssoro jura como presidente de Bolivia.¹⁴

¹⁴ Un detalle curioso, para el período de (1952-1956), el presidente era Estenssoro y la inflación se desbordó en tres dígitos, posteriormente en el gobierno del Dr. Siles Zuazo, la inflación se logró controlar. En el período que analizamos, los hechos se invirtieron, cuando con Siles la hiperinflación floreció y Estenssoro logró desinflar y estabilizar la economía.

CAPITULO III

EL MODELO DEL LIBRE MERCADO

3.1 PERIODO DE LA ALTA INFLACIÓN E HIPERINFLACION.

Después de haber atravesado por un período de regímenes militares, la sociedad boliviana, tenía todo la fe, la esperanza, en el nuevo gobierno “democrático”, el mismo estaba compuesto por el Dr. Hernán Siles Suazo como presidente, al mando de uno de los partidos más populares: la Unidad Democrática Popular (UDP); tales cambios significaban no solo el alejamiento de las crisis económicas, si no la intervención del estado bajo todas sus perspectivas para poder implantar un modelo económico que esté al alcance de la mayoría del pueblo boliviano, en donde se dé una mayor equidad social y económica. Claro está, que cuando la UDP entró al poder, estaba maniatado porque la mayoría parlamentaria que correspondía a los partidos de oposición, de esta forma se generaron constantes enfrentamientos entre el poder Ejecutivo y el Legislativo, lo cual dio lugar a una ingobernabilidad tanto en el terreno político como económico, aunado a darle mucha importancia al espíritu de la democracia, se olvidaron del terreno económico, más bien en que contexto se encontraba la economía mundial, de tal suerte que el sector sindicalista demandaba mejores condiciones de vida para sus agremiados, así presionado el gobierno aplicó políticas populistas, como la indexación salarial, la emisión inorgánica, el aumento del déficit como mecanismos de respuesta a las peticiones de los sindicatos. Los problemas naturales, también fueron factores, que impedían el buen manejo del nuevo gobierno, hubo sequía e inundaciones que generaron problemas de oferta internas y por otro lado, no hay que olvidarse de los shocks de la deuda externa.

El nuevo gobierno al mando del Dr. Siles heredó la crisis económica de los regímenes militares, por consecuencia al período de 1980-1985 se le puede denominar el modelo de desarrollo basado en el intervencionismo estatal, el cual entró en crisis y vivió bajo dos modalidades, una con la cara dictatorial y la otra bajo la figura democrática. Todo este marco de la historia política y económica boliviana, nos quiere decir que el modelo de desarrollo iniciado en 1952, comenzó a dar muestras del agotamiento.

Los aspectos más relevantes de la economía los podemos analizar, en los cuadros 5 y 6 de la siguiente manera: la evolución del producto interno bruto continuó su descenso desde la época militar y entre 1982-1985, el producto cayó de 14,678 millones de bolivianos a 13,804 de tal forma que las tasas de crecimiento también fueron negativas, por lo tanto sus porcentajes para los años de 1983, 1984 y 1985 fueron del -4.5%, -0.6% y -1% respectivamente, entonces el promedio de descenso en el período de análisis fue del -1%. Considerando, que Bolivia, tiene una tasa elevada de crecimiento de la población, y por lo tanto, el PIB *per capita* disminuye en un 13% durante el gobierno democrático, siendo mayor la caída, que en el anterior régimen. Esto es una paradoja, porque se suponía, que en un gobierno de corriente populista, deberían mejorar las condiciones de vida, puesto que sucedió lo contrario.

CUADRO 5		EVOLUCION DEL PIB						
		(En millones de Bolivianos de 1990, a precios de mercado)						
ANOS	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	
PIB	15,121	15,207	15,347	14,678	14,023	13,939	13,804	
FUENTE:	Banco Central de Bolivia (BCB), http://www.bcb.gov.bo/ e Instituto Nacional de Estadística (INE), http://www.ine.gov.bo/							

CUADRO 6		TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB						
		(En puntos porcentuales, a precios de mercado)						
ANOS	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	
PIB	1.8	0.6	0.9	-4.4	-4.5	-0.6	-1.0	
FUENTE:	B.C.B. http://www.bcb.gov.bo/ e I.N.E. http://www.ine.gov.bo/							

El sector exportador, al referirse a uno de sus principales productos clave de la economía como son los minerales, estos sufrieron una reducción sistemática, así al apreciar en los cuadros 7 y 8, podemos analizar que el estaño cae en un 27%, el antimonio en un 29%, el zinc en un 24%, la plata en un 66% y el wolfram en un 50%, todo en el período de 1982-1985. Esta disminución en la minería se basa estrictamente por la profunda crisis productiva, en especial de la minería estatal, generada por la actitud del sindicato al enfrentarse radicalmente al nuevo gobierno.

CUADRO 7 EXPORTACION DE MINERALES (En millones de dólares)						
AÑOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985
MINERALES	607.0	532.5	405.5	335.9	364.0	263.7
FUENTE:	BCB, http://www.bcb.gov.bo/					

CUADRO 8 TASAS DE CRECIMIENTO DE LA EXPORTACION DE MINERALES (En puntos porcentuales)						
AÑOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985
MINERALES		-12.3	-23.8	-17.2	8.4	-27.55
FUENTE:	BCB, http://www.bcb.gov.bo/					

Ahora, no solo el sector de la minería sufrió estos descabros, si no también las exportaciones globales, así durante 1982, las mismas oscilaban por los 827 millones de dólares y para 1985 llegó tan solo a 628, siendo el equivalente de un 25% menor. La fuerte caída de ingresos de divisas afectó directamente a la capacidad de importación de bienes, de tal forma que para los bienes de consumo representó el 50% en 1982 a 1984 con relación a lo importado el 1980. Entonces, el suministro de bienes para la población durante 1984, tuvo una disminución de oferta, generando grandes filas entre los agentes consumidores para obtener algunos productos de la canasta básica. Además debemos destacar a este efecto, el peso del servicio de la deuda externa, los efectos de shock de oferta producido por la quiebra económica de los sectores productivos como un resultado de los fenómenos naturales.

Las compras de bienes de capital del exterior, también disminuyeron, para el período de 1982 a 1984 las compras de estos bienes representaron el 88% de lo que se compró el 1980. El sustento de esta variable, radica en una menor producción bruta de capital fijo y el curso débil que siguió el producto.

CUADRO 9 ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES (En millones de dólares)						
AÑOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985
MINERALES	607.0	532.5	405.5	335.9	364	263.7
HIDROCARBUROS	278.5	359.0	409.7	430.8	388.9	374.5
NO TRADICIONALES	147.6	97.8	79.9	50.7	29.2	34.3
FUENTE:	BCB, http://www.bcb.gov.bo/					

CUADRO 11		TASAS DE CRECIMIENTO DE LA ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES. (En puntos porcentuales)				
AÑOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985
MINERALES		-12.3	-23.8	-17.2	8.4	-27.6
HIROCARBUROS		28.9	14.1	5.2	-9.7	-3.7
NO TRADICIONALES		-33.7	-18.3	-36.5	-42.4	17.5
FUENTE	BCB, http://www.bcb.gov.bo/					

La inflación fue una de las variables que más hicieron sucumbir el modelo económico del gobierno, en el pasado se podía crecer con una inflación moderada y poca importancia se daba a las variables financieras y monetarias, en la actualidad la teoría económica, ha tenido ciertos cambios, por lo relevante que se han vuelto las variables monetarias y financieras. Las poblaciones, ahora se dan cuenta, de como la variable inflación puede simetizar el buen o mal comportamiento de la economía. Así las cifras demuestran que a un principio la inflación aumentó hasta convertirse en alta inflación para luego pasar a una hiperinflación. Nos demuestra el cuadro 11, que entre los años de 1982 hasta 1985, el aumento de los precios era de 296%, 328%, 2,177% y 8,170% respectivamente, ante esta situación extremadamente frágil de la economía, las causas pueden observarse en el desarreglo productivo interno, el hundimiento de los sectores productivos clave, el aumento del déficit fiscal, donde los montos eran del 5.9% para 1982 y del 10.9% en 1985 del PIB. Tanto el déficit fiscal, los shocks de ofertas internos como externos, propiciaron la crisis que posteriormente se convirtió en hiperinflación, para 1985 el nivel registraba los 8,170% y el tipo de cambio oficial entre 1982 y 1985 correspondía a 68.7 y 451,057 pesos bolivianos, mientras que el tipo de cambio paralelo era de 144 a 718,845 pesos bolivianos. Con estos dos fenómenos, el gobierno estaba creando y propiciando la entrada de un modelo económico diferente al aplicado en esta fase de políticas populistas. Es relevante para la política económica posterior, que éste es el momento en que se constituye la base para el arranque de la estabilización económica.

CUADRO 11 INFLACION							
(Variación porcentual del índice de precios al consumidor, 1991=100)							
AÑOS	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
INDICE	45.45	23.94	25.12	296.55	328.49	2177.23	8170.52
FUENTE:	INE, http://www.bcb.gov.bo/						

Una economía que se hundía, donde las tasas de crecimiento de las reservas internacionales netas también fueron decrecientes, de tal manera que los valores para 1982, 1984 y 1985 eran de 562.6 pasando a 533.1 y 492.5 millones de dólares, cambiando el signo de las tasas de crecimiento en las referidas reservas durante los años posteriores y que también era el cambio de modelo económico.

CUADRO 12 RESERVAS INTERNACIONALES NETAS						
(En millones de dólares)						
AÑOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985
RESERVAS	553.4	429.3	562.6	508.8	533.1	492.5
FUENTE:	Banco Mundial (BM), <i>World Development Indicators</i> , CD-ROM, 1998					

Con relación a la deuda externa, en el gobierno udepista, de 1982 a 1985 la deuda aumentó, siendo 2,803 a 3,294 millones de dólares respectivamente. Es importante destacar, que un gran porcentaje correspondía a las empresas públicas y otro elemento que llama la atención de este gobierno es que el monto del pago de la deuda, fue uno de los mayores montos por pago del servicio de la deuda que se tuvo durante la década de los años ochenta, es decir con relación tanto del gobierno dictatorial como de los posteriores gobiernos democráticos.

CUADRO 13 ESTRUCTURA DE LA DEUDA EXTERNA					
(En millones de dólares)					
AÑOS	1981	1982	1983	1984	1985
GOBIERNO GENERAL	1,533	1,726	1,915	2,041	2,497
EMP. PÚBLICAS NETAS	614	589	591	485	398
SECTOR PRIV. CALIFICADA	0	0	0	0	97
OTROS	506	488	670	682	399
TOTAL	2,653	2,803	3,176	3,208	3,294
FUENTE:	El BCB, con datos del INE, http://www.ine.gov.bo				

Podemos considerar, que la política del gobierno de la UDP, consistía en mantener mecanismos de carácter expansivo, y la base se asentaba vía expansión de la demanda agregada, junto a una política de ingresos. Entonces, se puede decir que la deuda social, tanto coyuntural como estructural, crecieron de manera desmedida y no se puede aseverar que esta deuda sea la contraparte de la deuda externa, es decir, que los problemas económicos, se fueron acumulando y especialmente en éste período de gobierno, la situación se agravó, por lo tanto, no se puede decir, que la deuda social, este generada solamente por la deuda externa.

Con relación al empleo, vemos que existen dos aspectos: a pesar de haber aumentado el empleo en el sector público, existe la tendencia de que la población ocupada rural cae del 52.7% al 50%¹ y por el otro lado que la población de la economía informal crece, esta consideración probablemente se sitúa por no existir el empleo al nivel formal y porque la hiperinflación destruyó las condiciones de ingresos reales que tenía la población antes de éste fenómeno.

La concentración del ingreso aumentó, así tenemos que para 1982 el 3% de las familias recibía el 19% del ingreso total, en cambio para 1985, la tendencia cambió, al 35%, es decir que unas cuantas familias, recibían una mayor parte del ingreso total. El aumento de salarios vía emisión inorgánica, exacerbó los problemas inflacionarios que impactaron en las condiciones de vida de la población.

El ingreso real que percibía el estado también disminuyó, causa por la que el gobierno no pudo llevar adelante las políticas que pretendían y entre otros aspectos la desdolarización, hundió los sistemas de seguridad social y privó a los pequeños ahorradores de sus dineros depositados en los bancos.

En este período, la población vivió la peor experiencia económica, aunque las perspectivas de política económica por parte del gobierno eran más sociales, y donde la política

¹ Véase en Toranzo, Roca Carlos F y Chávez, Alvarez Gonzalo, *Claves y problemas de la Economía Boliviana*, La Paz Bolivia, ILDIS, 1993, pág. 11-256

macroeconómica, equivocó, la política **social** basada en el incremento del empleo público, del aumento de los salarios, y en el despliegue del intervencionismo estatal, basados en el creciente déficit fiscal financiado con emisión inorgánica, colocando al mismo tiempo la alfombra para que entre otro modelo económico, que tanto ellos nunca permitieron.

3.2 PERIODO CON CONTROL DE LA INFLACION. (1985-1991)

Como una introducción se puede decir que la teoría liberal, puede ser estudiada desde dos momentos históricos de gran importancia, los cuales son el liberalismo clásico y el llamado neoliberalismo, del cual podemos decir que es el liberalismo clásico adaptado a las circunstancias actuales, donde sus principales pensadores son: Friedrich Hayek y Milton Friedman. Esta corriente del pensamiento económico, es decir el neoliberalismo, considera al mercado, como una institución, que en general tiende a equilibrarse, y le asigna las actividades más importantes de la economía; siendo algunas de ellas, la producción de bienes y servicios, bajo el sentido de minimizar los costos de producción y maximizar los beneficios, y donde el estado disminuye su intervención dentro de las actividades de la economía. Durante los años sesenta, algunos pensadores macroeconómicos clásicos eran: Thomas Sargent, Neil Wallace y Robert Lucas, los que definían que el mundo es un lugar donde los individuos actúan racionalmente buscando su propio interés, en mercados que se ajustan rápidamente a las condiciones de cambio, donde el estado solo consigue empeorar la actividad. Algunos postulados de esta corriente de la economía son: los agentes económicos maximizan; las decisiones son racionales y se toman al utilizar una mejor información disponible y por último los mercados se vacían.

Para Bolivia, el presente período significó la continuación de la democracia y el ingreso de un nuevo modelo económico, basado en metodologías neoliberales. Las premisas se sustentan en la hiperinflación y la democracia, de lo cual no se puede desprender en esta nueva fase iniciada en 1985. Durante gran parte de la historia económica boliviana, a todas las crisis o momentos inflacionarios, la respuesta clásica estaba sustentada por los llamados "paquetes económicos", a la aprobación de cualquiera de ellos, sucedía casi

automáticamente la movilización popular, tanto para apoyar o rechazar dichas medidas. Todos los actores sociales y las representaciones políticas, pensaban que nuevamente la historia se reeditaría, más sin embargo no repararon que la economía en el contexto mundial y nacional eran totalmente distintas. Por lo tanto el régimen de la UDP con su presidente Hernán Siles Suazo, dejaba el poder un año antes del que estaba previsto por la norma constitucional.

Al escenario político ingresa un nuevo gobierno, el cual pertenecía a una coalición de varios partidos políticos y en su mayoría estaba representado por el MNR y su presidente el Dr. Víctor Paz Estenssoro, quien aprueba medidas económicas con el Decreto Supremo 21060 en agosto de 1985, los cuales estaban contenidos en el programa llamado "Nueva Política Económica" (NPE), la cual no solamente era un paquete económico más, si no que al pasar el tiempo se demostró que era el inicio de una transformación profunda y radical, tanto de la economía como del modelo social que caracterizó a la economía boliviana durante las últimas cuatro décadas.

La NPE, para comenzar aplica instrumentos de estabilización y después se transforma en un programa de ajuste estructural, para luego determinar un conjunto de reformas estructurales que se fueron aplicando paulatinamente. Si bien su aplicación era para controlar la inflación, continua después desmontando el viejo estilo de desarrollo basado en el intervencionismo estatal, en el criterio populista de definir la política económica, en la concepción del estado como el agente dinámico del desarrollo, en el discurso de hacer prevalecer el mercado interno... etc. Es más bien, el inicio de una nueva época en la historia económica y política del país, donde se deja a los vaivenes del mercado como el mejor asignador de recursos; la empresa y los actores privados como los agentes básicos del desarrollo, la creencia de la desregulación de los mercados, la privatización de las empresas públicas, el desarrollo exportador, la ruptura del excesivo intervencionismo del estado, la liberalización integral de la economía y todos los datos clásicos que corresponden al modelo de desarrollo que se implementa en la casi totalidad de los países de América Latina.

OBJETIVOS Y APLICACIONES DE LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA (NPE).

El enfoque esencial es detener la inflación mediante un shock a la economía, caracterizado por el saneamiento fiscal de la economía, es decir se controló la inflación mediante una política fiscal que baje los déficits públicos y que evite el financiamiento de estos por medio del mecanismo de la emisión inorgánica². Este proceso del ajuste fiscal, tuvo que ver con la fijación de los precios de los hidrocarburos, incluyendo el impuesto a la gasolina, cuyo rendimiento es elevado, el cual permite financiar un 50% de los gastos del Tesoro General de la Nación, considerados como un 5% del PIB.

Existe una absoluta convertibilidad del peso, al liberar todos los mercados, y por otro lado elimina la indexación salarial, aunque hay que recordar que en su inicio congeló las remuneraciones del sector público. Otro aspecto fue el proceso de racionalización de las empresas públicas, el que consistió en no generar más empleos en el sector público, y que el aumento fue una característica de los anteriores regímenes.

El objetivo de la NPE, se fundamenta en la necesidad de restaurar los equilibrios macroeconómicos para sanear la política fiscal, teniendo como mecanismo de no generar déficit público, donde el presupuesto tenga un gasto que no exceda a los ingresos. Al principio el objetivo fue estabilizar la economía, sin importar que las medidas impacten negativamente al crecimiento de la economía, lo importante fue controlar el fenómeno inflacionario mediante políticas fiscales y monetarias. Tanto la apertura de los mercados como la libre importación de mercancías, son políticas para el control de la inflación y no como un mecanismo de desarrollo de la competencia, el cual impulsa el crecimiento de la productividad interna de los sectores productivos, especialmente industrial. Pero hay que tener en cuenta que cuando se abre el mercado exterior se debe tener una aceptable reserva de divisas, entonces la NPE, prepara el terreno para generar flujos netos positivos de recursos externos, llega a renegociar la deuda externa y aprovecha positivamente las divisas generadas en la economía ilícita, es decir los derivados de la industria de la coca.

² Véase, en Morales, Juan Antonio, "Estabilización en Bolivia. En planes Heterodoxos", Ocampo y J.A, en *El Trimestre Económico*, no. extraordinario, México, FCE, -1987

Para hacer un análisis más congruente de las políticas económicas, tomaré los períodos de los gobiernos del Dr. Paz Estenssoro y del Lic. Paz Zamora, en ambos regímenes se aplicaron con continuidad la misma política económica.

En la evolución del Producto Interno Bruto (PIB), cuando se aplicó el shock a la economía, el impacto del mismo fue una disminución absoluta entre 1985 y 1986 con 13,842 y 13,486 en bolivianos de 1990 respectivamente, se puede observar que el crecimiento en 1991 de 16,256, fue mayor con relación al período de 1985-1989, en el cual no se logra superar a las cifras de 1980-1981 con 15,261 y 15,303 millones de bolivianos de 1990, respectivamente. Esto nos demuestra que a pesar del esfuerzo realizado por la sociedad de asimilar el shock, el tamaño de la economía entre 1985 y 1989, todavía no supera la magnitud alcanzada por los principios de la década de los ochenta. Al ver el comportamiento de las tasas de crecimiento del PIB, podemos determinar que estas fueron negativas durante el período de 1982-1986, con la NPE se logra tener tasas de crecimiento positivas después de cinco años de continuos decrecimientos, es de destacar que el período 1987-1992, los ritmos de crecimiento es cercano al 3% en promedio.

CUADRO 14: EVOLUCION DEL PIB							
(En millones de Bolivianos de 1990)							
ANOS	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
PIB	13,842	13,486	13,818	14,220	14,759	15,443	16,256
FUENTE:	BCB e INE, http://www.bcb.gov.bo y http://www.ine.gov.bo						

CUADRO 15: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB							
(En puntos porcentuales)							
ANOS	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
PIB	-1.68	-2.57	2.46	2.91	3.79	4.64	5.27
FUENTE:	BCB e INE, http://www.bcb.gov.bo y http://www.ine.gov.bo						

El PIB *per capita* en bolivianos de 1990, disminuye, porque las tasas de crecimiento, son negativas para los años de 1985 y 1992, aún con el esfuerzo económico que se hizo, se

tiene por ejemplo, que para 1990, el valor del ingreso *per capita*, representaba un 86% de lo que era en 1980, es decir, en una década disminuyó en un 14%, siendo esta es la causa de la llamada deuda social. Así podemos ver en el cuadro 16 y 17, el comportamiento del PIB *per capita*, la cual tiene un crecimiento negativo hasta 1986 y para 1987, la tasa de crecimiento cambia y es positiva, para posteriormente ir en ascenso, llegando al año en que más aumentó en el período de análisis, el cual es 1991, con un valor porcentual del 2.8. La tendencia fue la misma, para los años de 1990, 1995 y 1998, con un valor de 2.4%, otro de 2.3% y 2.4%, respectivamente, con excepción de 1992, donde la tasa de crecimiento es negativa. Resulta importante ver que desde 1987, la economía va en crecimiento, al igual que la variable del producto *per capita*, el cual se encuentra con cifras de crecimiento positivas, y donde al nivel macroeconómico, las cifras determinen el buen comportamiento de la economía, pero sin llegar todavía a mejorar el nivel de los ingresos que sustenten los gastos de las economías familiares, especialmente comparados con el promedio de ingresos de la región, siendo éste el aspecto de la deuda social del cual tanto se habla, existe estabilidad pero falta caminar para poder consolidar el ansiado crecimiento sostenido. Entre 1994 al 2000, el ingreso *per capita*, creció, si tomamos en cuenta, que en 1994 su valor en dólares era de 826, para 1996, aumentó en un 18%, es decir en dólares se tenía el valor de 975 y para 1998, había subido en un 30% con relación a 1994, es decir el equivalente a 1,075, donde para el año 2000, se tiene un estimado de 1,099³

CUADRO 16		EVOLUCION DEL PIB PER CAPITA						
		(En Bolivianos de 1990)						
AÑOS		1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
PIB PER CAPITA		2,346	2,240	2,243	2,261	2,295	2,351	2,416
FUENTE:		International Financial Statistic, <i>Yearbook</i> , E.U. Fondo Monetario Internacional, 1999, pág. 268-273 y 2000, pág. 166-171						

³ Para el año 2000 son datos estimados. Véase, en B.M., World Development Indicators, 1988 y The Economist Intelligence Unit Limited 1999. Estadísticas del Banco Mundial 1970-1996, *World Development Indicators*, CD-ROM, World Bank, 1998

CUADRO 1	TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB PER CAPITA (En puntos porcentuales)						
AÑOS	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
PIB PER CAPITA	-3.7	-4.5	0.1	0.8	1.5	2.4	2.8
FUENTE:	FMI, Yearbook, International Financial Statistics, 1999.						

La formación bruta de capital fijo respecto a la estructura del gasto del PIB, no ha tenido un aumento considerable, durante 1987-1989 el porcentaje en promedio, se ubicó en un 11.73% frente a un 10.83% y 11.57% de 1985 y 1986 respectivamente, posteriormente existe un aumento con un 12.56% para 1990, al igual que en 1991 con un 14.20%, y para 1992 nuevamente se volvió a aumentar la inversión de capital, teniendo un 15.66%, así para los posteriores años la tendencia fue hacia la baja, probablemente por los efectos externos como ser el "efecto tequila", cuando la economía mexicana entro en crisis financiera, entonces podemos decir que para 1995 la inversión tuvo un porcentaje respecto al PIB del 14.73%, pero nuevamente ascendió para 1997 a 19.73% y 23.75% para el año de 1998. Este fenómeno económico en los primeros años, es decir después de la aplicación de la NPE, se encuentra todavía ahí por la falta de seguridad (preocupación por la estabilidad), el cual no ha dejado desarrollar a la economía con crecimientos mayores, pero se nota que después de la segunda etapa de la aplicación de la NPE (el año de 1994), logra aumentar la inversión de capital para los posteriores años, especialmente, debido a la elevada tasa de interés en dólares que oscila por el 10%, y la capitalización de las empresas estatales, que es la reforma estructural más importante, siendo la empresas de mayor relevancia, los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos y la empresa Metalúrgica de Vinto. Además la participación popular y la descentralización administrativa, serán parte de la reforma, los cuales transfieren importantes responsabilidades a los demás departamentos y a los municipios, al descentralizar los servicios públicos sociales, de tal manera que se constituyan en elementos fundamentales para la modernización del estado. También la reforma educativa, está contemplada en dicho plan, del cual se espera aumentar la tasa de crecimiento del producto a largo plazo, al tener mejor capital humano. Es de destacar que las cifras relativas no deben ocultar el esfuerzo por atraer o generar mayor inversión, de tal forma podemos ver el cuadro 18, en millones de bolivianos de 1990, entre 1985, 1990 y 1991 la inversión aumentó de 1,499 a 1,939 y 2,309

respectivamente, es decir que son incrementos del 29% y del 54% respecto al año de 1985, pero todavía sin alcanzar las cifras de comienzos de la década de los ochenta, pero en cambio en 1991, existe un aumento considerable, por lo que se deduce que existe un valor porcentual mayor del 18% respecto a 1980 y 20% más con referencia a 1981. En cambio para los años de 1992 y 1998, la situación cambia, logrando atraer financiamientos importantes para el desarrollo económico.⁴

CUADRO 18 FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO (En millones de Bolivianos de 1990)							
AÑOS	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
INVERSION	1.499	1.560	1.644	1.742	1.707	1.939	2.309
FUENTE:	INE. http://www.gov.bo/						

En la minería nacionalizada se puede observar una menor participación en el conjunto total de exportaciones, en efecto COMIBOL (Corporación Minera Boliviana) participó con un 12%, más las fundiciones estatales, sumarían un 20% aproximadamente del total. En tanto la minería mediana tuvo una producción aproximada al 37% del total y otro tipo de exportación cerca del 22%; por lógica se desprende que la minería nacionalizada se encuentra en declive, mientras que la minería privada crece con mayor continuidad.

Aquí cabe destacar, que la política económica del nuevo modelo, sustenta la liberación del mercado, al restringir en menor grado la participación del estado en las esferas de la producción y dar mayor cause al sector privado, tal es el caso de la minería donde estas hipótesis tienen plena cristalización de la NPE. Tanto políticamente como económicamente, se puede visualizar dos aspectos: por un lado que el período que actualmente se vive es diferente a los cambios de la revolución de 1952 y por otro lado que la presión que ejercía la Central Obrera Boliviana (COB) y la Federación de Mineros⁵ ya no es tan fuerte, es decir

⁴ Véase, en Country Profile E.I.U. "The Economy Bolivian", *The Economist Intelligence Unit Limited*, E.U, 1997, 1999, pág. 11-43 y 36-53 y Country Risk Service, 3rd quarter, EIU, "Bolivia: Economic Structure", *The Economist Intelligence Unit Limited*, E.U, 1999, pág. 7-11

⁵ Anteriormente los sectores que reprobaban las aplicaciones de los llamados paquetes económicos (ajustes económicos) por parte del gobierno eran estos agrupamientos, pero al despedir a miles de trabajadores, empezaron a perder fuerza para proteger los intereses de los agremiados.

el cambio de mentalidad después del período hiperinflacionario, tuvo sus repercusiones en el ámbito obrero y otra causa es la disminución de trabajadores, especialmente en el área administrativa, con lo que paralelamente disminuye su fuerza.

CUADRO 19		ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES						
		(En millones de dólares)						
AÑOS		1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
MINERALES		263.7	196.8	207.2	273.1	403.4	407.1	356.1
HIDROCARBUROS		374.5	332.5	256.1	218.9	214.0	226.9	241.2
NO TRADICIONALES		34.3	108.5	106.3	108.2	204.3	292.5	251.3
FUENTE:		BCB, http://www.bcb.goc.bo/						

Analizando el sector de la balanza comercial tenemos que: las importaciones, en las compras de bienes de consumo, durante el período 1981, representó, el mayor valor de la década, con 233 millones de dólares, para después regresar a dominar el terreno de la balanza comercial desde 1986 hasta la fecha, es decir 1998, donde podemos observar la composición: así tenemos que en el período de 1985 a 1991, tuvieron un aumento del 55% en el último año, mientras que las cifras de 1988 a 1991 son superiores en un 109% con relación a los años de 1983 y 1984 en promedio. Es determinante la ausencia de problemas de abastecimiento en este período, más todavía si se considera que los productos referidos ingresaban vía contrabando con cargo a divisas generadas en la economía ilícita. Las compras de bienes del exterior, en el período 1986-1990 superaron solo un 7% en promedio a las cifras de 1985, exceptuando al año de 1991 que fue del 35%. El mismo proceso siguió la compra de bienes de capital para los años de 1985-1990 teniendo como un año destacado a 1991 donde el aumento llegó al 51%, mismo que todavía no se notaba en el desarrollo de la economía por ser solo un dato puntual. Al referirnos al cuadro 20, podemos decir que para la década de los años noventa, el proceso de importación aumentó desde 1992, al tener un 10% más que en 1991, así fue la trayectoria, hasta el año de 1995, en el cual el incremento con relación al año de 1991 fue del orden de los 18% aproximadamente, no obstante que entre los años de 1996, 1997 y 1998, el aumento fue del 27%, 45% y del 71% respectivamente. Es evidente que tales incrementos, tienen un trasfondo, el cual se sustenta en la atracción por la tasa de interés especialmente en dólares y otro factor es el ingreso de divisas por la vía de los derivados de la coca, los cuales se dividen

especialmente por su importancia, en la compra de bienes intermedios, bienes de capital para la industria y bienes de consumo.

Las exportaciones tuvieron continuas disminuciones, tal es así que en 1980, el valor oscilaba sobre los 1,046 millones de dólares, haciendo prevalecer su importancia, dentro de la estructura comercial durante los años de 1982 hasta 1984, así para el año de 1985 la caída fue sustancial y se estableció por los 737 millones de dólares aproximadamente. Con tal secuencia, el sector exportador, siguió sufriendo una disminución de tal suerte que en el año de 1987 tuvo su mayor recesión encontrándose por los 666 millones, solo para los años de 1989, 1990 y 1991, creció en 891 a 995 y 942 respectivamente, sin lograr igualar al valor de comienzos de la década de los ochenta. Como se puede analizar que es sintomático este sector, en los primeros cinco años de la década de los 80s, la falta de industrias que puedan competir con el mercado internacional, hace que su producción se especifique exclusivamente hacia los minerales e hidrocarburos y además que hay superávit en la balanza comercial, debido a una reducción del renglón importaciones, de ahí en adelante, tuvo que reestructurarse el sector industrial, dando inicio a un nuevo posible desarrollo de la economía, donde el sector de los hidrocarburos, juegan un papel importante y más adelante la manufactura contribuirá con uno de los mayores porcentajes del producto interno bruto, por consiguiente la tendencia continua siendo deficitaria en la balanza comercial hasta el presente, de tal manera que desde 1994 a 1996, su valor asciende en promedio por los 1,264 millones de dólares, sin rebasar a las importaciones.

Cabe destacar el momento entre los años de 1985 y 1987, donde la caída fue de 737 millones a 666 millones de dólares, ubicándose en la época de la NPE, surge ésta disminución a raíz del cierre del mercado internacional del estaño, para posteriormente crecer hasta 1990 y volver a caer entre 1991 hacia 1993 y posteriormente poder tener un crecimiento continuo. Entonces, tales oscilaciones se dieron por factores de baja en los precios y de volumen del gas vendido a la Argentina.

Existe una situación delicada en materia de importaciones, esta claro que durante 1985 y hasta 1993, la balanza comercial, fue deficitaria, mientras que en los años de 1994 y 1995,

fue superavitaria, para volver al ciclo deficitario entre 1996 hasta el año 2000; este desmesurado crecimiento, no tiene sustento en la dinámica de las exportaciones, entonces, la economía debe equilibrar esta situación, sin desalentar las importaciones, porque representan variables del crecimiento de la economía.

Un examen profundo nos puede determinar que la estructura de las exportaciones bolivianas, durante gran parte de la década de los años ochenta, tienen efectos de cambios: primero, a pesar de la caída de la minería, Bolivia, estuvo sustentado por dicho sector de la economía; segundo, existe una disminución de las exportaciones de los hidrocarburos, pero tal efecto cambió con las exportaciones de gas natural al Brasil; tercero, las exportaciones no-tradicionales a pesar de ser volátiles y coyunturales, no dejan de tener consistencia en las exportaciones y competir en el mercado internacional. Bueno eso es con relación a la otra década, en cambio la década de los noventa, la estructura económica, siguió siendo en su mayor aportación al producto, terciaria, donde las finanzas, seguros y otros tienen una mayor aportación al producto; posteriormente le sigue en importancia, el sector primario, donde la rama agropecuaria, tiene una mayor aportación, seguido por la minería pero con 9 puntos porcentuales menos que la rama agropecuaria en promedio, y por último el sector secundario, la cual nos indica que participa con una quinta parte aproximadamente en el producto, teniendo a la rama de la industria manufacturera como uno de los más importantes, y no solamente en cuestión del sector, sino dentro del total, al tener un 16.6% en promedio durante la presente década. Aquí, se pueden destacar cambios durante el anterior modelo y el nuevo modelo económico, al diversificar en mayores rubros el desarrollo de la economía y no solamente como era en anteriores décadas (un país monoprodutor), ahora se puede hablar con mayor énfasis de la manufactura y relacionar, como mediante la importación tanto de bienes de capital como intermedios, ayudan a crecer a este rubro.

CUADRO 20		BALANZA COMERCIAL						
		(En millones de Bolivianos)						
ANOS	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	
EXPORTACIONES	1,977	2,356	2,381	2,541	3,167	3,517	3,774	
IMPORTACIONES	2,851	3,106	3,346	3,341	3,352	3,695	4,160	
BALANZA COMERC.	-874	-751	-964	-799	-185	-177	-386	
FUENTE	BCB e INE, http://www.bcb.gov.bo/							

Al aplicarse la NPE, los objetivos consistían en controlar a la inflación, así tenemos en el cuadro 21 de los años de 1985 a 1986 y 1987, los índices marcaban 8170%, 66% y 10.6% respectivamente, esto quiere decir que los dos gobiernos lograron darle legitimidad a la sociedad, la cual respaldó al proceso de estabilización, al programa de ajuste estructural y reformas estructurales, por el momento difícil que tenía la sociedad, el vencer a la inseguridad respecto al futuro que generó la hiperinflación. Entonces dada la estabilización de la economía y el rescate de los equilibrios macroeconómicos, se ha conseguido la estabilidad y se estabilizó a la economía, pero ahora existen otros objetivos hacer crecer a la economía, cuyos sustentos son todavía débiles por el momento.

Tanto en materia de inflación, como de las reservas internacionales, para el período de la NPE fueron positivos, desde 1985 hasta 1993, las reservas internacionales superaron los 80 millones de dólares, determinando que existe credibilidad, tanto al nivel nacional como internacional, del modelo que se implementa actualmente.

CUADRO 21		INFLACION						
		(Variación porcentual del índice de precios al consumidor)						
ANOS	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	
INDICE	8,170	65,99	10,66	21,51	16,56	18,01	14,52	
FUENTE	INE, La Paz Bolivia, http://www.ine.gov.bo/							

Se puede decir sobre la deuda externa, que en la etapa udepista, la deuda social no era una contraparte de la misma, aunque la deuda seguía creciendo y había acumulación de pagos, donde el gobierno no respondió con un ajuste económico, más bien generó una política económica expansiva con un fuerte sobrepeso en la política de ingresos. En cambio las políticas del gobierno del MNR, fueron una serie de medidas como por ejemplo: la baja de

los niveles de vida, el desempleo, y otros fenómenos que no se relacionan con el pago de la deuda externa, sino, más bien con el control de la hiperinflación y el cambio de modelo para la economía boliviana.

Las políticas más exitosas de la NPE, que abarcó con los dos gobiernos, se refieren a la reducción de la deuda externa y la reprogramación de los pagos de las obligaciones de la misma. El gobierno del Dr. Paz Estenssoro procedió a reducir, mediante la recompra, una buena parte de la deuda contratada con la banca comercial, en tanto el Lic. Paz Zamora, continuó con tales planes y es más amplió el proceso de reducción de la deuda mediante convenios exitosos de condonación de la deuda bilateral o de cancelación de ese mismo tipo de obligaciones, como sucedió con la deuda contratada con la Argentina. Esto quiere decir que la disminución de la deuda externa fue de los 2,000 millones de dólares aproximadamente, un 50% del total referente a 1988. Hay que destacar el hecho de que no se nota tal disminución, para el año de 1991 donde es de 3,628 millones de dólares, por que el país nuevamente adquirió obligaciones casi por el mismo monto.

Se puede hacer notar que el país goza de confianza, tanto por los organismos financieros internacionales como por los países desarrollados, razón por la que volvió a adquirir nuevos préstamos es decir hay apoyo tanto bilateralmente como multilateralmente, mientras que con la banca internacional no sucede lo mismo, ya que no conceden préstamos al país, a pesar de haber vuelto a comprar casi un 90% del total de este tipo de deuda, por lo tanto no se constituye en sujeto de crédito.

El servicio de la deuda, los montos entre los años 1985 y 1991, las cifras pagadas disminuyeron tanto con relación a la época de la dictadura como a la época democrática, esta causalidad se debe, porque la comunidad internacional fue condescendiente con la economía boliviana, al haber múltiples reprogramaciones del pago de obligaciones, aunque con las cifras anteriores, que son cercanas a los 220 millones de dólares (equivale al 50% de la inversión pública), todavía son elevadas para una economía tan frágil como la boliviana.

CUADRO 22	DEUDA EXTERNA (En millones de dólares)						
AÑOS	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
OPERACIONES GENERALES	2,497	2,632	3,589	3,308	2,687	2,800	2,539
EMP. PÚBLICAS MIXTAS	398	450	180	186	170	445	500
SECTOR PRIV. C/GARANTIA	97	81	41	42	46	56	60
TOTAL DEUDA EXTERNA	3,294	3,643	4,289	4,070	3,492	3,779	3,628
FUENTE:	El BCB, con datos del INE, http://www.bcb.gov.bo						

El empleo público, durante el gobierno de la NPE, es diferente en relación tanto al gobierno militar como al de la UDP, en la dictadura el empleo subió en un 7%, mientras que en el gobierno de la UDP se elevó en un 30%, en promedio, solamente en 1989 (período de la NPE), creció en un 2% respecto a 1985. Existiendo por lo tanto una política restrictiva en el sector público respecto al empleo. En consecuencia, las políticas de la NPE, se encuentran sustentadas en reducir el sector público y racionalizar los sectores productivos deficitarios, así entre 1986 y 1987, el desempleo fue de 23,000 trabajadores de la minería estatal y a 5,000 de la minería privada, donde COMIBOL jubiló al 64% de su personal y el gobierno central desempleó a 18,000 personas, tanto por medio de despido, jubilación o retiro voluntario. En total el sector público desempleó a 41,000 puestos de trabajo.

De aquí, se puede desprender que el empleo tanto en el sector público como en el privado, la NPE, aumenta el fenómeno de la deuda social, por cambio en la economía y la adopción por parte del estado de un nuevo estilo de desarrollo. Esta política de disminuir el empleo, tiene una inercia de reducir el déficit público, tal es así que el déficit el 1984 era de 26.5% y en 1991 es cercano al 3%. ¿Pero el desempleo, aumento considerablemente?. Se puede decir que no (el aumento del desempleo fue de un punto porcentual), porque la mayor parte de la población desempleada, se fue al sector informal de la economía. Con relación a la PEA (población económicamente activa) el desempleo se sitúa en un 6% aproximadamente.

CUADRO 23	EMPLEO URBANO			
	(En miles)			
AÑOS	1985	1986	1987	1988
PEA	981.8	1,018.2	1,056	1,098.2
OCUPADOS	925.3	947.5	997.7	1,037.8
DESOCUPADOS	56.6	70.8	58.3	60.4
TASA DESEMPLEO ABIERTO %	5.8	7	5.5	5.5
FUENTE:	En Morales, con datos del INE, Morales J.A., "La Inflación y la Estabilización en Bolivia", en <i>El Trimestre Económico</i> No. 62, México, FCE, 1988			

Entre 1985 y 1986, el Sector Informal Urbano (SIU), fue de 9.80%, es decir desde la época del gobierno udepista ya se dejaba sentir el crecimiento de este sector del empleo informal, así en la NPE, es cuando el fenómeno se transforma en una tendencia más evidente. Tanto el desempleo abierto como el salario de los empleados permanentes son elementos relevantes para el análisis de la situación generada por el modelo y observar las condiciones de vida de la población. La NPE, no solo modificó las condiciones de vida de la población, trastocó los elementos analíticos de la realidad económica.

3.3 PERÍODO DEL CRECIMIENTO ECONOMICO

El desarrollo de este período, se sustenta explícitamente una vez desinflado y estabilizado la economía, por lo tanto el análisis de la estructura macroeconómica, está basado por muchas variables, dentro de ellas comenzaré analizando las de mayor impacto y ¿cuáles fueron las fuerzas que sustentaron el crecimiento o no existió el mismo en la economía de Bolivia?

Los factores que determinan en primera instancia la lenta recuperación de la economía, se encuentran en la continua disminución del ahorro y la inversión. Cuando el programa económico de la NPE, se implementa a mediados de la década de los años ochenta, tiene objetivos importantes como ser: el restaurar la estabilidad de precios y reestructurar la economía, es conocido que la inflación para 1993, disminuye a un solo dígito (8.5% anual),

pero los impactos del exterior, deterioran los términos de intercambio del comercio y en consecuencia parte de los mismos problemas estructurales de la economía interna, por consiguiente se logra solo un crecimiento moderado de la economía, con un 4% en promedio para la década de los años noventa. Así para poder rectificar hacia los objetivos trazados de la economía, para el año de 1994, se aplica una segunda fase de reformas, con el objetivo de lograr un rápido crecimiento sostenido de la economía.

OBJETIVOS Y APLICACIONES DE LA SEGUNDA PARTE DE LA NUEVA POLITICA ECONOMICA (NPE) 1994-1998.

Las variables que más participaron, fueron: i) El ahorro interno; es muy bajo y es afectado por los impactos volátiles del comercio, el cual como porcentaje del PIB, tuvo una disminución en promedio del 10.6% entre 1988-1991 a 7.5% entre 1992-1993, pero posteriormente se recuperó a 10.8% entre 1994-1995. Es decir, que el ahorro interno no fue lo sustancialmente considerable para un apoyo en el proceso de generar mayor impulso a la industria y por ende al crecimiento de la economía.

ii) En cambio la inversión, tuvo aumentos sustanciales, así tenemos como referencia los datos de los cuadros 18 y 24, donde con un promedio del 12.6% como porcentaje del PIB, entre 1988-1991, aumentó hacia un 15.5% entre 1992-1993, el cual fue producto de un aumento de las transferencias netas de recursos, el ahorro interno y la inversión. Por lo tanto podríamos decir que la brecha entre el ahorro y la inversión aumentó de 4.4% del PIB en 1988, a 9% entre 1992-1993, pero teniendo en cuenta que para los posteriores años la brecha se redujo hacia un 5.2% del PIB, gracias a una recuperación del ahorro interno.

CUADRO 24 FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO					
(En millones de Bolivianos de 1990)					
AÑOS	1994	1995	1996	1997	1998
INVERSIÓN	2,443	2,780	3,106	4,061	5,119
FUENTE:	INE. http://www.ine.gov.bo/				

Se puede analizar las transferencias netas y los recursos financieros desde dos puntos de vista: por una lado, la transferencia neta y los recursos financieros para financiar la brecha y la correspondiente transferencia de los recursos reales hacia la economía. El traslado financiero produce un exceso de precio y un ingreso del capital neto, el cual es muy importante, porque no existe compensación alguna por los pagos hacia el exterior más la respectiva tasa de interés, es decir que cuando existen préstamos de diversos organismos multilaterales, una mitad aproximadamente se va a cubrir los pagos por el servicio de la deuda y solamente la otra mitad, llega como una inyección fresca de capital. Aquí, las transferencias netas, fueron inyecciones de capital, para reactivar la economía.

Por otro aspecto, el traslado real, también produce un exceso de importación de bienes y servicios, esto debido a que gran parte de los países desarrollados, condicionan junto a los préstamos, la venta de bienes y servicios, especialmente a los países de menor desarrollo, por lo expuesto se deriva que solo una parte del préstamo financiero llega como capital líquido al país. Al unir por una identidad ex-post el traslado financiero y real, en la práctica no se sabe cuál genera el traslado de una u otra, solo al analizar el ingreso y las importaciones podemos establecer dicha causalidad. Como un ejemplo tenemos; cuando existe una inversión directa del exterior, el mismo es utilizado para la importación de bienes de capital o para corregir algún proyecto que se tiene en marcha, mientras que los préstamos de las instituciones multilaterales, son solo un financiamiento.

iii) En promedio, solo la mitad de los recursos del exterior, llegaron como capital fresco, la otra mitad, se fue al pago de los servicios por las tasas de interés, pero los recursos generan una disminución sobre los ingresos, esto se explica por que existe una limitada capacidad de absorción financiera, para poder llevar los recursos hacia la inversión real de la economía.

iv) Las fluctuaciones sobre las transferencias netas de recursos, se maneja como flujos de capital, así para el período 1988-1995, la tendencia fue de recibir una importante inversión del exterior, como también de una reducción gradual de pagos, como son: los pagos totales a la banca privada internacional y el perdón de la deuda (realizada por los bancos

comerciales, donadores bilaterales y una disminución de la tasa de interés internacional por la deuda externa de Bolivia). Al hacer un análisis sobre los pagos de interés hacia el resto del mundo, observé que hay una disminución entre 1988 con un 5.7% del PIB y 1995 con un 3.6% del PIB, es decir, que existe una diferencia de 2.1% del PIB, del cual una mitad, es el reflejo de una mayor transferencia de los recursos del exterior y la otra mitad a un incremento en los flujos de inversión, así como un cambio en las reservas monetarias del país.

v) La dolarización de la economía, fue muy favorable para la inversión y el ahorro, la cual se heredó desde los días de la hiperinflación y la consiguiente estabilización de la economía, cabe destacar que el programa perseguía dichos objetivos, los cuales fueron cumplidos y desarrollados aún mucho más, tanto es así que el dólar funciona como: unidad de cuenta; cuenta de valor y como medio de pago, por ende, cabe hacerse la siguiente pregunta. ¿Bajo que consideraciones se determinaría que la economía boliviana este dolarizada?. Se puede ver algunos aspectos sobre la dolarización; dentro de la teoría, se dice que existen tres formas de dolarizar la economía: primero, hay que tener fondos en dólares, los cuales respalden a la circulación de la moneda nacional (tal es el caso de la Argentina); segundo, ocurre cuando la economía nacional esta respaldada por los Estados Unidos (país de donde proviene la divisa verde), y tener algún fondo de contingencia; y por último, el implantar el dólar como única moneda. Algunos ejemplos nos hacen reflexionar sobre la adopción del dólar, tal es el caso Argentino. Cuando se adoptó el dólar como una moneda que respaldaba el mismo valor del peso argentino, el desempleo aumentó entre 1991, 1993 y 1995, de un 5.6% de la población económicamente activa (PEA), al 11.5% y 16% respectivamente. Con relación a la balanza de pagos, donde la cuenta corriente fue deficitaria. Entonces para dolarizar una economía, se deben tener los siguientes aspectos: una tasa de inflación igual al de los E.U; el sistema bancario debe ser solvente; la infraestructura industrial debe ser competitiva con las empresas de los E.U. y el crecimiento de la economía debe ser sostenible. Por ende, como conclusión diría que una dolarización, no debe ser aplicada en una economía frágil, por que se destruiría la economía real.⁶ En el

⁶ Periódico; Tiempos del Mundo, marzo 2000. Reflexiones del economista Sergio Sarmiento, analista de la Televisora Azteca y análisis sobre la economía Argentina, año 2000.

caso boliviano, ante el derrumbe del peso boliviano en 1985, y debido a la hiperinflación, no había confianza por parte de la población en seguir manteniendo la moneda nacional como medio de pago, de valor, y unidad de cuenta, entonces el dólar sustituyó a la moneda local, empero existen otros medios de fortalecer su existencia en la economía, tal es el caso de los ingresos del lavado de dólares por la vía de la exportación de la cocaína, y además la elevada tasa de interés que se paga por el depósito de la moneda verde en Bolivia, ante tal situación, existen algunos estudios sobre cómo fortalecer a la nueva moneda, denominada "Boliviano", para que un aumento en la tasa de depósitos sobre el boliviano, pueda igualar con el tiempo, los montos depositados en dólares en la actualidad, así se empezaría a dar mayor fortaleza al sistema bancario, el cual no estaba fungiendo su respectiva función.

La existencia de una economía subterránea, basada en la cocaína también ha contribuido a la continuidad de la dolarización, donde más del 90% de los ingresos en los bancos están depositados en dólares, y otra parte en moneda nacional, pero que tiene un mantenimiento de garantía del 3%, aumentando la vulnerabilidad del sistema bancario, como una posible fuente de ingresos, y donde el Banco Central, solo puede actuar como prestamista de último recurso para prestar dinero dentro de la economía interna. De tal manera que los bancos tienen que tener un mayor grado de liquidez y resistir la posibilidad de que lleguen los flujos de ingreso de capital, y cobrar una tasa más alta en los préstamos en dólares. La tasa de interés por los préstamos en dólares ha disminuido de 24% entre 1988-1989 a 16% en 1994, mientras que la tasa de interés en depósitos es del 10% para 1995, es decir que se encuentra más elevado que la tasa en Inglaterra, del London Interbank Offered Rate (LIBOR), con el concebido efecto de atraer una mayor cantidad de dólares. Pero efectivamente, esto demuestra que la brecha entre los depósitos y los préstamos se ha ampliado, reflejando una diferencia en la valoración del crédito por préstamos tanto en bolivianos como en dólares. Los préstamos en bolivianos, están prácticamente destinados hacia las empresas pequeñas, donde se producen por lo general para la economía interna, mientras que los préstamos en dólares, se encuentran destinados hacia las empresas grandes, que su producción está destinada para el consumo exterior.

Los estudios realizados por Classen y De la Cruz, demuestran que el impacto de la dolarización tuvo que ver con el proceso del ahorro y la inversión y por otro lado los impactos en los rendimientos de la inflación, tiene que relacionarse con una mayor inversión física, evitando una emisión total, de tal forma que el problema indirectamente reside en el equilibrio de pagos.

vi) La intermediación financiera es deficiente, la cual es representada por la banca comercial, donde se tiene una tasa de interés elevada y refleja algunas deficiencias serias en el sistema financiero, donde existe otro aspecto del “debo no-niego, pago no tengo”, causado por los préstamos de los bancos a los empresarios, los cuales son amigos de los banqueros. La balanza de funcionamiento ha sido relativamente pequeña, por el aumento de los costos en la intermediación financiera, siendo afectado también por los ingresos de corto plazo, los préstamos, la dolarización, aumentando los costos de funcionamiento. Y la estructura oligopolística, restringe la competencia entre los bancos.⁷

⁷ Véase, en Ryckeghem, Van, Willy y Seligmann, José, “The problem of Growth, Savings and investment: a framework for analysis, in Pitou Van (compilador), *The Bolivian Experiment: Structural Adjustment and Poverty Alleviation*, La Paz Bolivia, CEDLA, pág., 59-67, 1998.

CAPITULO IV

PERIODO MACROECONOMICO DE LA INFLACION Y ESTABILIZACION DE LA ECONOMIA.

La economía boliviana durante la década de los años ochenta, atravesó por períodos de recesión, fondo y estabilización, siendo esta crisis, una de las más largas de la historia latinoamericana. El estancamiento fue gradual a lo largo de siete años, desde 1980 a 1986, teniendo como factor esencial durante 1982 la perturbación externa, para después la baja inflación convertirse en niveles de alta inflación e hiperinflación entre 1984 y 1985. Una vez que el fenómeno hiperinflacionario destruyó la economía, se implementó un programa anti-inflacionario de corte ortodoxo, con el cual se controló el fenómeno económico, y después se aplicó un plan de estabilización, acompañado de políticas estructurales de liberalización comercial y de desregulación económica, continuando el programa y proponiendo después crecer sostenidamente, lo que no se pudo plasmar por no tener las suficientes bases como son: una mayor educación, para tener un mejor capital humano; que la inversión no sea obstaculizada por la burocracia y pueda sentar las bases en la economía real, y donde se necesita una desregulación total de la actividad del estado; diversificar la producción, para no depender de una o dos ramas de la producción entre otros. Entonces dentro de las perspectivas de la aplicación de la NPE, los logros obtenidos fueron: la reducción de la tasa de inflación del 8170.5% en 1985 a 16.6 en 1989 y hacer crecer la economía a una tasa del 2.4% en promedio en el período de 1987 y 1989, entre otros objetivos.

El proceso de ajuste económico, desde la crisis de deuda externa se puede dividir en: i) Antecedente, donde se establece el gobierno del Dr. Siles Zuazo entre 1982 a 1985. La primera fase, se encuentra en la aplicación de las políticas económicas del gobierno del Dr. Victor Paz Estenssoro (1985-1989), es decir la Nueva Política Económica (NPE), que empezó en el comienzo de su mandato. Posteriormente arribó al poder del Lic. Jaime Paz Zamora, quien prosiguió con el mismo plan económico, entre 1989 y 1993, y en el cual concluyó la segunda fase. De tal forma entre 1993 y 1997 el arribo del Dr. Sánchez de

Lozada, quién comenzó con la segunda fase de la aplicación de NPE, en 1994, y en el cual comenzó con la capitalización de las empresas del estado; y por último entre 1997 y hasta la fecha se encuentra el gobierno de Hugo Banzer Suárez.

4.1 ANTECEDENTES

La economía boliviana, a pesar de su poca diversificación en la estructura económica, había tenido un buen desempeño económico durante veinte años (1960-1980), teniendo un 6% como tasa real promedio del PIB en la década de los sesenta, y de 5.3% para el período de 1971 a 1977, por lo que se puede observar que la economía marchaba bastante bien, aunque haciendo un análisis de los períodos 1952-1970 se puede decir que el PIB creció escasamente a un 2.4%.

En el período de 1971-1978, la expansión de la economía estaba sustentada por la producción tanto del estaño como del petróleo, por tal causa la relación de intercambio comercial y el ingreso de inversión extranjera capitalizaron la ampliación de la capacidad productiva, teniendo como resultado un crecimiento sostenido de la economía.

Al declinar el ritmo de crecimiento, se empezaron a manifestar algunos signos negativos en la economía, así sucedió en el período de 1979 a 1982, originadas por una vulnerabilidad del sector externo y la falta de adaptabilidad de la economía a los shocks externos.

El modelo económico, orientado hacia el exterior, donde el sector público fue el que impulsó al crecimiento de la economía, especialmente con el apoyo externo, para capitalizar a sus grandes empresas públicas como son: YPFB y COMIBOL, y a su vez, fortalecer, la infraestructura básica. En cambio, el resto de la economía se desarrolló fragilmente, por la misma opulencia del sector público que aislaba al sector privado de los shocks externos, de tal suerte que la estructura económica no adquirió un carácter maduro y se acostumbró a los grandes subsidios que otorgaba el gobierno, adquiriendo la incapacidad de resistencia a las perturbaciones del exterior.

Bolivia sufre a comienzos de 1980 un fuerte shock externo, generado por una subida en las tasas de interés mundial, el recorte de préstamos de los mercados internacionales de capital y una leve declinación de los términos de intercambio de bienes comerciábiles. Antes del shock externo, el sector exportador ya mostraba signos de agotamiento, aunque todavía se disfrutaba de altos precios del estaño, pero sucede que la producción empezó a disminuir, por un lado, las empresas públicas encargadas de su explotación, atravesaban por dificultades financieras y se encontraban al borde de la quiebra. Por otro lado, se debe a la falta de nuevas vetas (nuevos yacimientos minerales), para sustituir a las viejas minas agotadas y adicionalmente inyectar nuevas inversiones, para sustituir a los equipos viejos y la anticuada tecnología, por la cual, la minería sufría de altos costos de producción. La disminución por la caída de la "ley de los minerales", se da por una menor producción, así por ejemplo tenemos: la cantidad de las exportaciones del estaño, empezó a disminuir en 1978 sostenidamente, incluso después de la crisis económica, y no así por el valor de las exportaciones, que mantuvo cierto crecimiento. Esto nos quiere decir, aunque todavía se disfrutaba de altos precios del estaño su producción disminuyó por una menor productividad y disponibilidad de recursos productivos. Adicionalmente se daba el agotamiento de las reservas petroleras, que para 1979 prácticamente ya no existían. Bolivia, considerado un país petrolero, siendo una de los polos de desarrollo los hidrocarburos, pero cuando las reservas se empezaron a agotar, disminuyó el dinamismo al sector exportador, sumados a los términos de intercambio, las previsiones futuras tanto del estaño como del petróleo eran pesimistas.

El sector exportador de la economía boliviana estuvo sustentada por mucho tiempo por un solo bien de la economía, un solo bien primario, que con el efecto perturbador externo, desestabilizó a los ajustes macroeconómicos que tenía planificado, entonces no hay eslabonamientos entre los sectores de la economía, tal es así que el sector minero solo demandaba la mano obra de la población. De igual forma sucede con la industria, en este sector los insumos son de importación para la producción de bienes y servicios, pero sucede que las divisas para la compra de dichos bienes intermedios, provienen de los superávits tanto del sector minero, como del Banco Central.

Es indudable que el resto de la economía, no pudo resistir a las perturbaciones externas, así el shock de la crisis financiera mundial de 1980, que desestabilizó a toda la estructura de la economía, porque en ese momento el grado de endeudamiento era de alto grado y el gobierno exageró en la excesiva confianza de los recursos externos para financiar su crecimiento.

DEUDA EXTERNA.

El endeudamiento externo, fue mayor a las posibilidades de respuesta de la economía, y teniendo en el sector público, el mayor porcentaje de deuda, al tener cerca de un 90% del total, en los años de los ochenta. Hay que recordar que en los años setenta, la deuda externa era solo de 500 millones de dólares, en cambio para los años ochenta la deuda se quintuplico, es decir oscilaba por los 2,500 millones de dólares. Pero ¿cuál fue la causa de tan elevado endeudamiento? Se puede determinar tres aspectos: el primero, parte de la deuda externa intentó generar una base de exportación más diversificada, a través de inversiones en infraestructura para la producción de gas natural y la explotación de petróleo crudo; segundo, al menos en principio, el endeudamiento externo buscó paliar el conflicto distribucional del ingreso; y tercero, parte del endeudamiento, tuvo el objetivo de enriquecer a ciertos grupos de la sociedad por medio del acceso a los préstamos subsidiados.

Las estadísticas nos demuestran, que gran parte de los préstamos provenientes del exterior, sirvieron para financiar el presupuesto público, la COMIBOL así como YPFB, es preciso soslayar que para las dos últimas empresas, la inyección financiera hizo ampliar la capacidad productiva; otra parte se destinó a los gastos corrientes del gobierno central; y por último otro porcentaje tuvo que servir para pagar el servicio de la propia deuda suscrita anteriormente, acontecimiento que no estaba previsto, puesto que no es concebible atenerse a los préstamos del exterior para solucionar gran parte de los problemas financieros nacionales. Así por ejemplo, en 1971-1978, era un período de un menor nivel de

endeudamiento, con relación a la deuda actual, donde el 40% de la deuda se destino hacia los servicios y la amortización de la deuda externa.¹

Ahora veamos la otra cara de la medalla, los acreedores: para los años setenta, el principal organismo que financió los créditos fueron las organizaciones multilaterales como ser el FMI y el BM, para 1980 esta situación cambio ya que las instituciones para tal fin fue la Banca Privada Internacional, el cual determinó modificaciones profundas entre las relaciones de deudor hacia el acreedor, dado el contexto de la crisis financiera.

La relación entre la deuda externa y las exportaciones, como porcentaje del PIB, fue que, para 1981, tenía el valor de más de tres veces la deuda y el 89% las exportaciones, esto quiere decir que el servicio de la deuda externa adquirió notable importancia para la salud financiera del país o en su caso, para sumirnos más hacia los intereses de los grandes capitales del exterior, al tener un equivalente de tres veces la deuda externa total, con relación al producto de ese año y por otro lado, las exportaciones serían cercanas a una cinco veces de su capacidad exportadora, para poder cubrir la totalidad de la deuda externa. Así tenemos que los pagos de interés respecto a las exportaciones, pasó del 13.75% al 24.5% y 43.6%, para los años de 1978, 1980 y 1982 respectivamente. Con relación a la proporción de los pagos del servicio de la deuda externa con porcentaje del PIB, se fue incrementando a medida que transcurrían los años, para 1978 el pago representaba el 2.8%, en cambio para 1982 ya era del 9%, niveles que eran muy elevados con relación a los promedios en América Latina.

¿ Que implicación tuvo el alza del tipo de interés? Respecto a cumplir con el pago del servicio de la deuda externa, el país asumió un mayor grado de esfuerzo, porque en 1980 el país tenía problemas para cumplir con el pago del servicio de la deuda, acumulando rezagos en las amortizaciones con los acreedores privados. Una gran parte de la deuda se contrató en préstamos de mediano plazo (seis años en promedio), a tasas de interés flotante, por que la deuda se había contratado en la segunda mitad de los años setenta, tal es así que el pago por servicio de la deuda, se dio en los primeros años de los ochenta, y por los años de 1982-

¹ Véase a Ramos en "Siete años de la Economía Boliviana", UMSA, La Paz- Bolivia.

1985 las transferencias netas del exterior de contratación y el servicio de la misma fueron negadas al país.

LA CRISIS CAMBIARIA DE MARZO DE 1982

La perturbación mayor de 1982, incluyendo el alza de la tasa de interés mundial, sumados a los recortes súbitos de nuevos préstamos externos en el mercado de capital y el leve empeoramiento de los términos de intercambio, afectaron, profundamente a la economía boliviana, mediante las distorsiones provocadas en la balanza de pagos y por ende en el mercado de cambios. Tal es así, que para el momento de infortunio que se vivía, se sumó el caos político interno de 1978-1982, y el comienzo de la recesión mundial de 1981-1982, es decir que estos factores fueron un obstáculo para las correcciones de los desequilibrios fiscales y demoraron los ajustes del desequilibrio externo.

Esta reversión de los flujos de recursos externos y el alza de la tasa de interés mundial, ocurrida en los primeros meses de 1982, tuvieron efectos perniciosos para las reservas netas de divisas del Banco Central, necesarias para cumplir con las obligaciones en el corto plazo y apoyar las importaciones a través del tipo de cambio, tales reservas fueron decrecientes desde el tercer trimestre de 1980, para solucionar tal situación se estableció un control de cambios en julio de 1981, el cual fracasó. Para marzo de 1982, el peso se devaluó cerca del 500% (el peso boliviano cambió de 24.31 a 145 por dólar), pero ante la desestabilización económica fue insuficiente, lo que llevó a que se adoptara un tipo de cambio dual, por un lado había una tasa oficial para la importación de bienes básicos y para el servicio de la deuda externa y por otro, el tipo de cambio libre para el resto de las transacciones, con este sistema los exportadores tenían la obligación de entregar el 40% de sus ingresos sobre las exportaciones. Con la devaluación el público se empezó a prevenir, al sostener que las reservas del Banco Central estaban lejos de su nivel adecuado, incrementándose los ataques especulativos sobre el tipo de cambio. De este modo se creó un desorden en el mercado del tipo de cambios, al tener un nuevo entorno para la política económica, en el cual hicieron la aparición dos nuevos mercados: el mercado oficial y el mercado paralelo (llamado también mercado libre), siendo una situación nueva tanto para los gestores de la

política y para el público en general. Al tener un tipo de cambio flotante la presión de los precios, fue hacia el alza, a un comienzo fue lentamente pero después se aceleraba con cada nueva devaluación del peso en el mercado libre

DEFICIT FISCAL.

A finales de los setenta, el déficit público creció en promedio a niveles elevados, fue cuando la inflación, se manifestó en tres dígitos, deduciendo de este momento económico que existe una relación estrecha entre déficit público e inflación. El gobierno siempre tuvo dos vías importantes para financiar sus déficits crecientes, exceptuando a los bonos gubernamentales que es otro financiamiento público, así tenemos: El primero, que es a través del endeudamiento externo, donde tenemos en cuenta que si esta inversión se canaliza al sector real de la economía con el cual se puede apoyar a la producción y siendo esterilizado no provoca incrementos en los precios. Esta vía de financiamiento, se ejerció frecuentemente debido a que en el contexto internacional y los Bancos Internacionales permitieron el endeudamiento externo del país, confiando en su capacidad de pagos. El segundo, fue a través de la creación de la base monetaria sin respaldo, es decir lo que se conoce con el nombre de emisión inorgánica del dinero. Por consiguiente este tipo de creación del dinero, se canalizó para sufragar los gastos corrientes y en la medida que fue el único medio cuando estalló la crisis financiera de los 80's el que permitió la alta inflación de 1982.

Al estallar la crisis financiera internacional las autoridades gubernamentales se confiaron excesivamente en financiar sus déficits con deuda externa, y no sabían como encarar estos déficits que crecían por las tasas de interés y por los mismos intereses del endeudamiento externo que debía pagarse. Al no tener otra salida del problema utilizaron con mayor frecuencia la emisión inorgánica que más tarde condujo a la economía a una situación con alta inflación.

Hay que hacer notar el hecho de que el déficit del gobierno central tiene un salto de un 5.7% a un 22.3% del PIB entre 1981 y 1982 correspondientemente. Los gastos se dividen

en 10.4% del PIB de la deuda interna y el 7.7% del PIB de la deuda externa. Hay que señalar que la categoría deuda interna corresponde exclusivamente a repagos de la deuda externa. Por lo tanto, cuando el déficit se acelera debido a los servicios de la deuda externa, la inflación estalla y empieza a acelerarse teniendo como resultado que la recaudación fiscal cae agudamente (conocido como el efecto Oliveira-Tanzi). Esta caída de la recaudación fiscal, fue parcialmente compensada por el recorte en los gastos corrientes y de capital del Tesoro General de la Nación, particularmente cuando se refiere a gastos de personal, servicios no personales y activos fijos, que conjuntamente suman una reducción del 2.9% del PIB².

La importancia de la restricción presupuestaria del gobierno, también puede apreciarse por medio de datos del "señoraje". Aproximadamente, nueve meses antes del ascenso del gobierno de Siles, en la primera mitad de 1982 la recaudación por señoraje da un salto sorpresivo, según Sachs, dice que este salto en la creación de dinero, se debe casi seguramente en su mayor parte al cambio de ambiente de los préstamos externos (crisis financiera), y en menor medida al desorden fiscal que imperaba por los constantes golpes de estado y por los gobiernos militares que fueron aislados por la comunidad internacional. Después de 1982 el incremento en la recaudación por señoraje³ persiste hasta la segunda mitad de 1985. Durante este período no se contrataron nuevos préstamos debido a la escasez de capital financiero en la banca internacional, de tal forma, es claro que el financiamiento de los déficits se llevó a cabo por medio de la creación de dinero sin respaldo.

4.2 FASE I: 1982-1985.

Con todos los antecedentes expuestos no nos debe extrañar el aumento de la inflación hasta convertirse en alta inflación a principios de 1980. El nuevo gobierno democrático de Siles

² Véase en Sachs, "The Bolivian Hyperinflation and Stabilization", E.U, *Working Paper*, National Bureau of Economic Research, No 2073, 1986

³ La recaudación de señoraje promedio, es aproximadamente del 12% anual del PIB, durante 1982-1985. Véase Sachs, "The Bolivian Hyperinflation and Stabilization", E.U, *Working Paper*, National Bureau of Economic Research, No 2073, 1986

asumía al poder en 1982, en medio de una crisis de deuda externa, con sequedad de los flujos externos de capital, con unas reservas internacionales agotadas y con cierta desconfianza (por parte de los empresarios) en las políticas del gobierno. Pero el problema más agudo era el proceso inflacionario determinado tanto por los desequilibrios internos y externos, por las devaluaciones, por un déficit fiscal financiero muy grande (20% a fines de 1982), un déficit de la cuenta corriente (121 millones de dólares) y una enorme deuda externa (2,500 millones de dólares), con relación al tamaño de la economía.

Al igual que sus vecinos latinoamericanos la crisis financiera en Bolivia, hizo su entrada en 1982 y estuvo ligada al excesivo endeudamiento externo, el cual había sido generado en su mayor parte por las políticas fiscales y monetarias expansivas, implementadas años previos en el contexto de una apreciación real del tipo de cambio, los que condujeron a déficits insostenibles en la balanza de pagos. Las políticas expansivas se habían apoyado en el ingreso masivo de capitales externos y en el alza de los precios internacionales del estaño y el petróleo. Parecía que con el boom del estaño y el petróleo, había llegado el momento para pasar a una nueva etapa de industrialización y desarrollo económico. Sin embargo la carga excesiva de la deuda externa (por el alza del tipo de interés más el recorte del financiamiento externo) y el agotamiento del sector exportador, condujeron en 1982 a problemas del financiamiento de la cuenta corriente, el que además se complicó con una fuga masiva de capitales de alrededor de los 329 millones de dólares hacia fines de 1981 (una cifra sin antecedentes).

Bolivia disfrutó desde principios de los años sesenta de una estabilidad de precios, con crecimiento económico sostenido, incluso comparándolo con otros países latinoamericanos, Bolivia no se caracterizó por sufrir constantemente de problemas inflacionarios, como se dio en los países vecinos, aunque existía inflación, este no era un problema preocupante. Solo en los años de 1973-1974, la inflación parecía desbordarse; hacia 1979, la inflación empezó a brotar, y para 1982 la misma, aumenta a una mayor escala, de tres dígitos, para posteriormente convertirse en hiperinflación entre 1984-1985. Adicionalmente la economía registra disminución en las tasas de decrecimiento en la actividad económica.

Por lo tanto, el proceso inflacionario que vivió el país solo es comparable con los procesos hiperinflacionarios de los años veinte en los países europeos y los años ochenta en los países latinoamericanos. En particular, estas experiencias son de interés porque a partir de ellas se empieza otra vez a debatir el complejo fenómeno de la inflación y sus implicaciones para los programas de estabilización.

EL PROGRAMA DE ESTABILIZACION CON CRECIMIENTO: PEC.

Para entonces el nuevo gobierno se establecía cuando la economía tenía una alta inflación (del 328%) entonces tuvo que implementar un nuevo programa económico, el cual estuvo vigente durante casi un año, y sus objetivos eran: abatir la inflación a la mitad y prevenir la recesión económica, así como la disminución del desempleo que podría resultar de la adopción del programa de ajuste. Se pensaba alcanzar una expansión del producto del orden del 5% durante 1983 por medio de una política de ajuste macroeconómico gradual con un componente de ingresos.

Este programa de estabilización con crecimiento (PEC), incluyó medidas al menos en cuatro áreas mayores: En el *área cambiaria y el comercio exterior*, se estableció un control de cambios, creándose una Comisión de Política Cambiaria para la asignación de divisas de las importaciones y controlar los movimientos de capital, además se dictó la entrega obligatoria al Banco Central del 100% de las divisas de exportación, se devaluó el peso boliviano en 35% (a un tipo de cambio único de \$196 por dólar), se prohibió la importación de bienes suntuarios y de todo bien no esencial para la industria nacional; se dictó la conversión de depósitos en dólares de los Bancos a moneda nacional, se decidió emprender la renegociación de la deuda externa, tanto para solventar gastos de desarrollo como para fomentar compromisos en el futuro⁴. En el *área de precios y salarios*: Después de alinear precios, se dictó el control de precios de bienes y servicios básicos, como son: el azúcar, la harina, el aceite, la carne, la leche, el arroz, el café, el pan, los fideos (pastas), el transporte, la electricidad y los hidrocarburos. En la política salarial, se estableció un salario mínimo mensual base y se instauró la indexación automática de los salarios a la inflación, cada vez

⁴ En la realidad no hubo renegociación de la deuda externa sino hasta 1984.

que el incremento de precios superara la tasa del 40%, después de la última corrección salarial, los mismos se reajustarían en un 100%.

La *política fiscal*, consistió en elevar los ingresos públicos, al incrementar las tarifas de las empresas públicas como ser los carburantes y realizar una reforma fiscal estrecha, aunque el gasto público permaneció momentáneamente rígido. Y por último con relación a la *política monetaria*, se elevó la tasa de interés nominal, así como el encaje legal del sistema bancario, aunque se trató de implementar una restricción monetaria, en la práctica la base monetaria escasamente decreció.

Así, la política económica contempló una política de ingresos, con cambios en la composición de la demanda agregada, por medio tanto del tipo de cambio como por los controles sobre las importaciones. Sin embargo, las medidas económicas del lado de la oferta agregada, fueron insuficientes e incluso contrarias para la estimulación económica. Los controles de la importación, restaron insumos para la producción y el tipo de cambio fue insuficiente para incentivar la competitividad de las exportaciones. Entonces en éste gobierno se impulsó una política económica heterodoxa y no así un programa ortodoxo, creyendo que era el modelo más adecuado para tener una menor recesión.

Los resultados del programa de estabilización fueron: una estanflación, es decir, un recrudecimiento de la inflación (aunque existió una tranquilidad relativa de la inflación, entre diciembre de 1982 y enero de 1983), y un nivel de la actividad económica, todavía estancado durante todo 1983. El programa no tuvo éxito en sus objetivos inmediatos, de eliminar la alta inflación y evitar el estancamiento económico. Tras éste fracaso evidente en casi un año de vigencia del programa, el 17 de noviembre de 1983, se realizaron algunos cambios en la política económica, aún cuando en términos generales el programa conservó los lineamientos del PEC. En realidad, hubo reajustes de precios y tarifas de las empresas públicas y de algunos precios de bienes de la canasta básica; se permitió el incremento del salario mínimo y se devaluó el peso en casi 150%. No obstante, la inflación subió del 296.5% al 328.5% entre 1982 a 1983, y el nivel de actividad experimentó una recesión profunda y la tasa de crecimiento del PIB real se situaba en un -4.04% en 1983.

Entre las medidas que influyeron para provocar la hiperinflación se encuentran: la desdolarización y de la indexación de los salarios a la inflación. Cuando se anunció el PEC, la economía no tenía muchos mecanismos de indexación, salvo en las transacciones financieras y las constantes devaluaciones en el mercado libre, habían dolarizado la economía, por lo tanto, la indexación era informal y ligado al tipo de cambio libre.

El análisis del comportamiento macroeconómico, sugiere la influencia de varios factores para el fracaso del programa económico PEC: primero, la devaluación del 35% fue insuficiente, incluso aún con el reajuste de noviembre de 1983, porque todavía el tipo de cambio real, estaba sobrevaluado. Esta revaluación real tuvo repercusiones fuertemente negativas para las exportaciones y para los ingresos del gobierno central, dado que una parte importante de las recaudaciones fiscales provienen del comercio exterior. Segundo, con la medida de desdolarización, se buscó matar a dos pájaros en uno, desdolarizar y acabar con la indexación informal, dado que esta indexación, estaba ligado al tipo de cambio libre. El gobierno quiso desdolarizar mediante dos mecanismos: la conversión de los depósitos en dólares (del sistema bancario privado), a depósitos en pesos y la disposición de la eliminación de contratos privados en dólares. Como señala Morales (1987) con estas medidas se pensó reducir la demanda de dólares para transacciones internas disminuyendo la presión sobre el mercado libre. Si bien es cierto que una parte de la demanda de dólares era para transacciones internas, otra proporción considerable, respondía a una demanda especulativa, ya sea para protegerse o para realizar ganancias de capital. En este sentido, las medidas de desdolarización fueron insuficientes para acabar con la demanda especulativa de dólares, por el contrario; el mercado de divisas libre seguía sufriendo los ataques especulativos demandándose mayor cantidad de dólares. Tercero: el reajuste salarial de marzo de 1983, aún cuando fue inferior al 100%, y los sucesivos aumentos salariales, se convirtieron en una desenfrenada "carrera salarial" repercutiendo en niveles más altos de inflación⁵ y contribuyendo también al deterioro de las finanzas públicas. De este modo, con la dolarización e indexación informal, ahora se sumaba una

⁵ Si el incremento de los salarios nominales, es mayor al de la productividad del trabajo, entonces necesariamente se traducirá en una mayor inflación.

indexación automática y formal de los salarios. Cuarto, no se realizaron los ajustes necesarios de control de precios congelados en una situación de demanda interna creciente. El rezago de los precios de bienes y servicios públicos, contribuyó al deterioro de las finanzas públicas. Quinto, un shock de oferta interna, afectó las disponibilidades de bienes básicos, resultando en excesos de demanda en los mercados urbanos. Sexto, a medida que la inflación se aceleraba, la base impositiva real, empezó a reducirse (aplicación del efecto Oliveira-Tanzi).

En marzo de 1983, correspondía introducir modificaciones ligeras, se planeaba una devaluación del peso en 20%; un reajuste de precios de bienes básicos, energía, combustibles, salarios, etc. Como era casi imposible tributar más ingresos, se pensaba imponer una diferencia del tipo de cambio para la exportación e importación. No obstante, con el apoyo de los partidos políticos más importantes en el gobierno, había aceptación a la rectificación del modelo económico, pero la dirigencia sindical, (la cual respaldó a Siles Zuazo en las elecciones), se opuso frontalmente a los reajustes, y en particular a la depreciación del tipo de cambio. Entonces se decidió esperar un tiempo razonable, postergando las medidas económicas. A partir de este momento, el gobierno perdió la iniciativa en la conducción económica, porque toda medida posterior debió ser consultada con la dirigencia sindical, mientras que cada vez que se reunían los dirigentes sindicales y el gobierno para discutir las medidas económicas a aplicar, estas eran largas y provocaban desórdenes y acaparamientos en el mercado de bienes, porque se creaba inseguridad en el público y en el comportamiento de precios.

Adicionalmente, como si fuera poco el caos económico, a principios de 1981, como nunca en la historia boliviana, se sufre el impacto de un shock de oferta interna, se presentó simultáneamente una sequía (tanto en el altiplano como en los valles), e inundaciones fluviales sobresalientes (en el llano), destruyendo caminos y puentes. El producto agrícola cayó en 25% en 1983, recrudeciendo el acaparamiento de los bienes y con ello se terminó de sepultar los objetivos del programa económico.

Dado que las finanzas públicas se deterioraron grandemente, el déficit público alcanzó niveles más altos. El déficit financiero aumentó del 14.7% al 19.1% entre 1982 y 1983. Este desequilibrio fiscal, se financió en su mayor parte con créditos del Banco Central (en un 9% del PIB), otra parte del crédito fue para el sector privado, debido a la incorrecta administración de los precios controlados, que se encontraban muy por debajo de los precios de equilibrio. En generalidad, la base monetaria, se incrementó, debido principalmente al creciente crédito interno en 35% en 1983, comparado con un 20% en promedio entre 1975-1982.

PROGRAMA DE ESTABILIZACION DE ABRIL DE 1984.

La tendencia macroeconómica, con condición externa desfavorable, dio como resultado a principios de 1984, un empeoramiento de la economía, sin poder darle el rumbo acertado a la política económica, aunque las autoridades canalizaron inmediatamente esfuerzos adicionales para combatir la inflación. El PEC, fracasó, por que no cumplió con el compromiso de indexación de los salarios, lo cual le restó credibilidad a la política económica, para entonces la actividad económica había decrecido, mientras que al mismo tiempo la inflación se aceleraba en respuesta a la rápida depreciación del tipo de cambio en el mercado negro (223.3%, entre noviembre y marzo del 84), teniendo un crecimiento promedio del 20% mensual entre enero y marzo del mismo año, no había más remedio que al tener una alta inflación, dentro de la perspectiva económica de corto plazo era corregir esta depreciación con un tipo de cambio más eficaz.

El programa adoptado en abril de 1984, contenía una devaluación del orden del 400%; medidas de corte presupuestal y de ingreso fiscal, donde se estableció ajustes de precios y tarifas públicas, con modificaciones en la estructura impositiva. En la parte financiera, no se pudo adoptar una política de crédito estrecha, aunque se elevó la tasa de interés, con el objeto de proteger el ahorro interno, lo que podemos ver en el cuadro 25, que con relación a 1983, aumentó en 175% más. Respecto a cómo generar divisas para respaldar la actividad financiera, se aplicó un nivel menor de impuestos en las exportaciones, pensando que el mayor dinamismo del comercio exterior, proporcionaría los recursos externos necesarios al

Banco Central, para las necesidades básicas de la política cambiaria. Al mismo tiempo se impuso un control de cambio más flexible y se inició la renegociación de la deuda externa privada y pública con los organismos oficiales, y por último se reajustaron los salarios con una modalidad de cupones de compensación.

CUADRO 25	TASAS DE INTERES			
	(En puntos porcentuales)			
AÑOS	1982	1983	1984	1985
DEPOSITO EN BOLIVIANOS	30.33	39.83	108.33	68.75
FUENTE:	Con datos del BCB, http://www.bcb.gov.bo y FMI, <i>Estadísticas</i> , Boletín			

Aún con la aplicación de las medidas económicas, el público percibió que el programa tendría dificultad para lograr su objetivo, por lo cual tomaron ciertas medidas, como los ataques especulativos, hasta lograr el fracaso de las nuevas políticas; después de un mes la situación era muy pernicioso, donde la inflación había desembocado en un proceso hiperinflacionario, entonces para abril de 1984, la tasa mensual de inflación alcanzó la cifra del 63.5% y el peso se había vuelto a devaluar con un tipo de cambio oficial de \$ 2,000 por dólar, mientras el tipo de cambio en el mercado negro era de \$ 3,400 por dólar, significando el fracaso total del programa económico.

CUADRO 26	TIPO DE CAMBIO					
	(Intercambio de Bolivianos por Dólar)					
AÑOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985
CAMBIO OFICIAL	24.51	24.51	197.90	504.9	8.78	1.69
FUENTE:	International Financial Statistic, <i>Yearbook</i> , E.U. FMI, 1999, pág. 268-273					

Para 1984, la inflación fue en aumento, aunque el impacto en otras variables de la economía fue negativamente moderado, así la actividad económica pasó a una etapa de menor recesión (el PIB decreció en 0.2%), aunque se registró déficit en la cuenta corriente del orden de los 241 millones de dólares, pero hay que tener en cuenta que se desembolsaron recursos externos sobresalientes, comparados con años anteriores (los recursos en su mayor parte provenían de las organizaciones oficiales, dado la renegociación de la deuda externa pública), con los que se pudo financiar el desequilibrio externo. Al saber que la inflación escalaba a mayores niveles, el público se apresuró a cambiar todavía

más su cartera de portafolios; de activos financieros y reales a divisas (dólares), presionando de esta manera aún más el mercado cambiario. Tal incertidumbre, favoreció a la especulación financiera, en contra de las inversiones reales, donde el costo de oportunidad de inversiones productivas, estaba dado por las ganancias de las actividades especulativas, como ser la venta de divisas en el mercado libre del dólar.

La tasa anual de la inflación en 1984, fue del 2,177.2%, una cifra que por sí sola explica el grave problema que afrontaba la economía, dado que el incremento de precios, no tenía señal alguna para disminuir, más bien la inflación adquirió una dinámica propia, de tal forma que la inercia inflacionaria iba en aumento.

Otro aspecto de la economía fue que la desviación del equilibrio presupuestal, que resultó en un enorme déficit fiscal financiero (24% del PIB, y por supuesto financiado con emisión monetaria), y en una descapitalización significativa de las empresas públicas. Tales impactos, en las hojas de balanza podrían haber sido peores si los términos de intercambio de los bienes transables hubieran empeorado. Para mayor fortuna, los precios del estaño tuvieron muy poca variación, aunque los mismos estuvieron por debajo del valor de los años setenta.

Por lo tanto, éste fenómeno hiperinflacionario, necesitaba de nuevas medidas económicas, aún con la agudización de la estanflación, las autoridades después de tratar de alinear los precios relativos de los bienes, empiezan a crear un nuevo programa anti-inflacionario.

EL PROGRAMA ANTI-INFLACIONARIO DE FEBRERO DE 1985.

Este programa fue el último intento por controlar la espiral inflacionaria y normar el cause de la economía, en realidad fueron seis programas económicos que aplicó el gobierno del Presidente Siles Zuazo, sin tener éxito alguno. En todos ellos el tipo de cambio, fue la variable que más importancia tuvo, donde el nuevo paquete económico contempló una devaluación del 50% en el tipo de cambio oficial de tal forma que el control de cambios término siendo flexible. En el área del comercio exterior, se suprimió los controles

cuantitativos de las importaciones; en el área de la política fiscal, se elevaron los precios y tarifas públicos y se realizó una indexación de los impuestos no pagados, aún cuando se permitió un incremento en los salarios, los que además se compensaron con cupones de bienes; en el área de la política monetaria, se elevaron las tasa de interés, aunque el comportamiento del crédito al sector público (por parte del Banco Central), no pudo controlarse por las futuras elecciones presidenciales que estaban en puerta, las que se adelantaron en un año por las presiones de casi todos los partidos políticos.

La tendencia macroeconómica durante el primer semestre de 1985, demostró el fracaso del último paquete de estabilización, donde la hiperinflación alcanzó, una tasa promedio, entre los nueve primeros meses del 453.8%, teniendo en cuenta, que fueron dieciocho meses el presente período, (una cifra inusual que nunca más volvió a repetirse), la que continuó hasta detenerse a principios del segundo semestre de 1985 y por otro lado el peso boliviano continuaba devaluándose, entonces antes de finalizar la hiperinflación, la brecha entre el mercado paralelo y el oficial, era sustancialmente grande, con un valor de \$ 70,000 por dólar en el mercado oficial, mientras en el mercado negro era de \$ 1,800,000 por dólar. El gobierno fue incapaz de corregir desequilibrios fiscales, de modo que continuamente recurrió a la emisión inorgánica, donde el señoriaje alcanzó la cifra del 12% del PIB en promedio durante 1982-1985.

CUADRO 27		INFLACION			
		(Variación porcentual, índice precios consumidor (1991=100))			
AÑOS	1982	1983	1984	1985	
INDICE DE PRECIOS	296.55	328.49	2177.23	8170.52	
FUENTE:	INE, http://www.gov.bo/				

El período de la hiperinflación fue desde abril de 1984 hasta septiembre de 1985, un total de 17 meses con un continuo incremento en los precios, donde la tasa acumulada entre enero y agosto de 1985, fue del orden de los 535.13%, por lo tanto la inflación anual con base de 1991, fue de 8170.5%, donde se puede analizar en el cuadro 27. Hay que recalcar la forma en que la hiperinflación terminó con las estructuras impositivas del gobierno, desatando un caos contable en el Banco Central, donde el gobierno fue incapaz de

administrar la economía del país; por otro aspecto, las políticas fiscales y monetarias no tuvieron sustento y la sociedad vivió sus peores momentos. La estructura de precios cambió drásticamente con fluctuaciones constantes, lo que no permitió un desenvolvimiento de las actividades económicas. Por éste, hecho, la inflación no fue independiente con relación a la caída de las tasas de crecimiento económico, aunque esta variable sola, no puede conducir a la recesión de la actividad económica, sino más bien fueron las medidas económicas que se tomaron para el control la hiperinflación, las responsables de los altos costos macroeconómicos. El decrecimiento acumulado del PIB entre 1982-1985, fue de 9.86%, comparados con el decrecimiento del 11.8% del ingreso *per capita*; el desempleo acumulado fue de 29.4%; y la capacidad de importar, donde se registró un aumento acumulado del 29.71%; en cambio en la tasa de inversión se registró una disminución con 18.19 puntos porcentuales, en referencia a las tasas de crecimiento. Mientras tanto el ahorro nacional bruto se reducía de un 13.4% a un 0.8% del PIB entre el mismo período; así la base monetaria, cayó del 7.6% al 2.6% del PIB, entre 1982 a 1985 respectivamente; y por último los salarios reales cayeron drásticamente en un 47.3% en el período último de referencia.

CUADRO 18		PRODUCTO INTERNO BRUTO (En millones de Bolivianos, a precios de mercado)			
AÑOS	1982	1983	1984	1985	
PIB	14,700	14,106	14,078	13,842	
TASA CRECIMIENTO %	-3.94	-4.04	-0.20	-1.68	
FUENTE:	BCB e INE, http://www.bcb.gov.bo/				

CUADRO 19		PIB PERCAPITA (En dólares)				
AÑOS	1980	1981	1982	1983	1984	1985
PIB PERCAPITA	550	610	550	490	460	450
TASA CRECIMIENTO %		10.91	-9.84	-10.91	-6.12	-2.17
FUENTE:	Country Profile E.L.U. "The Economy Bolivian", <i>The Economist Intelligence Unit Limited</i> , E.U, 1997-1999, pág. 11-43 y 36-53 Estadísticas B.M 1970-96, <i>World Development Indicators</i> , CD-ROM, World Bank, 1998.					

¿Qué sucedía con la sociedad ante tanto problema económico?. Estos desajustes de la economía, crearon un desorden social, atribuidas por un sin número de huelgas y otras

formas de paro laboral, dado que el gobierno se resistía a cumplir sus compromisos salariales, aunque en una de las cláusulas de la indexación formal, el gobierno debería haber compensado la canasta familiar, donde los trabajadores del sector público, demandaban compensaciones exorbitantes, lo cual era imposible porque las cuentas del presupuesto atravesaban por un caos total, en sí los aumentos prometidos no se cumplieron.

Al cambió de gobierno, dirigido por el Dr. Víctor Paz Estenssoro en agosto de 1985, se dio un giro impresionante en varios aspectos: La hiperinflación fue controlada en los primeros días de septiembre de 1985, con la aplicación de un programa "ortodoxo de choque", apoyado en políticas fiscales y monetarias estrechamente vinculadas. Para entonces la tasa de inflación mensual disminuyó, así tenemos: el promedio de la tasa mensual entre marzo de 1986 a 1987, fue de la extraordinaria cifra del 10.66%, entonces se pudo respirar y decir que la estabilización económica en Bolivia fue un éxito rotundo.

CAUSAS DE LA ALTA INFLACION E HIPERINFLACION.

En los anales de la historia inflacionaria, es triste destacar el hecho de que en Bolivia el fenómeno hiperinflacionario, es uno de los primeros en cuanto a duración en el tiempo y séptimo en cuanto al nivel que alcanzó, solamente países como, Nicaragua, Argentina, Brasil y Perú podrían acercarse y saber de lo difícil que es enfrentar éste problema económico.

La alta inflación, empezó justo cuando la economía entraba en recesión económica, durante los años ochenta, entonces, al decrecer el producto, irrumpe la alta inflación. ¿Por qué la inflación aumentó a tres dígitos entre 1982 y 1983? ¿Y cuales fueron las causas para que se extendiera hasta tener una hiperinflación entre 1984 y 1985? Desde el punto de vista económico son problemas muy importantes para la teoría económica y las desarrollaré en ésta sección, visualizare dos enfoques, el primero será desde el punto de vista Keynesiano-Estructuralista y el segundo será por la versión Monetarista.

INTERPRETACION KEYNESIANO- ESTRUCTURALISTA.

Las teorías estructuralistas, sostienen que las causas de la inflación pueden ser de dos formas: *La estructura económica y el conflicto distributivo*. *La estructura económica*, ha sido considerada desde hace mucho tiempo, como la raíz del proceso inflacionario, tal es así que la influencia como presión inflacionaria, parte de la senda del crecimiento intersectorial y los que provocan rigideces de oferta en el sector exportador o agrícola, generando desequilibrios macroeconómicos, así bajo éste postulado identifica a la inflación como un exceso de demanda, donde la demanda es superior a la oferta como un problema de la capacidad de la oferta. Adicionalmente, existen otros factores generadores de la oferta, como las deficiencias tanto en la tasa de formación de capital o en el sistema fiscal; los aumentos en los precios de las importaciones; los incrementos sustanciales del gasto público, determinados por los factores políticos; las catástrofes naturales, etc.

La teoría neo-estructuralista de la inflación dice, que la existencia de *conflictos distributivos* entre los agentes económicos (los que se manifiestan en un juego no cooperativo) y la existencia de mecanismos institucionales de indexación formal (también en el caso informal), explican la inflación inercial.⁶

Si el conflicto distributivo, no tiene una posición sólida, en la teoría neo-estructuralista, existe una corriente, que sostiene que el conflicto es la causa original de la inflación, mientras que la otra corriente dice, que el conflicto distributivo es solamente el resultado de los problemas de la estructura económica, es decir, se acepta la existencia del conflicto distributivo ya sea como causa o como mecanismo de la propagación de la inflación. El conflicto distributivo como causa, argumenta que existe una cierta resistencia por parte de los agentes económicos para defender su participación en el ingreso real, lo que implica, que en un cambio real en los precios relativos, no solo puede tener lugar mediante los precios relativos, sino también por medio de la tasa de inflación. Entonces se aplica la indexación sea esta formal o informal, para intentar regresar a la distribución del ingreso

⁶ Véase, en Morales J.A, *Adjustment and Growth in a Hyperinflation: The case Off Bolovie*, in First Interamericam Seminar in Economics (LASE), Instituto Tecnológico Autónomo de México, National Bureau of Economic Research, Inc., and Pontificia Universidade Catolica do Rio de Janeiro, 1988

antes del incremento de precios. Si estos mecanismos no funcionaran, entonces se busca otras soluciones o se tendría una hiperinflación, tal es el caso, donde las hiperinflaciones, pueden ser determinados como un caso extremo del conflicto distributivo.⁷

Al examinar la experiencia boliviana, encontramos algunos factores que pueden validar las explicaciones estructurales y neo-estructurales. Así tenemos que los finales de los setenta, se presentaron rigideces de oferta del sector exportador, tanto minero como petrolero, donde la producción minera decreció entre 1978-1980, en un 15% en comparación con el crecimiento del 30% entre 1971-1977; por el otro lado, la producción petrolera se estancó a partir de 1976 hasta 1981, teniendo una tasa media anual de decrecimiento del 6.4%, con relación al crecimiento del 5.4% entre 1971-1975. Estos factores fueron importantes para el déficit del gobierno, por que tuvo menores ingresos, dado el comercio exterior que tenía. Durante 1978-1979, la inflación empezaba a subir a niveles del 30%, hasta llegar a los niveles ya descritos de la alta inflación en 1982, posteriormente en 1983, en el sector agrícola, se presenta un shock de oferta, donde el producto decrece en un 25%. De aquí se concluye que las rigideces de oferta, tanto del sector exportador como del agrícola, dan como resultado un exceso de demanda agregada, traducidas en una alta inflación entre 1982 y 1983. Otro factor que presiona a los precios es la deficiencia en la formación bruta de capital, la que empezó a declinar a partir de 1977 sostenidamente y se recupera después que termina el fenómeno de la hiperinflación, es decir 1988.

El conflicto distribucional, se ahonda cuando surge la alta inflación, para entonces la inflación era del 329% en 1982 y la economía estaba dolarizada y los salarios fueron indexados a la inflación, para entonces se aplicaba el primer programa anti-inflacionario del gobierno de Siles Zuazo, donde el conflicto distribucional se hacía muy patente, desembocando en una hiperinflación, dado que la indexación salarial había fracasado. Ante tal situación todos los trabajadores, campesinos y burócratas, empezaron a pedir que solucionen sus demandas, para poder obtener un salario real, que permita cubrir sus gastos, de tal manera, al no ser satisfechas sus demandas, se vieron obligados a realizar, huelgas,

⁷ Pastor M, "Bolivia: Hyperinflation, Stabilization, and Beyond", Economic Department Occidental College of Los Angeles, 1989

paros laborales, bloqueos de carreteras, en fin, una serie de presiones para que el gobierno ceda a sus peticiones, esta serie de presiones duró desde 1982 hasta 1985, con lo cual la alta inflación transitó hacia la hiperinflación.

Desde otro punto de vista, se sostiene que la hiperinflación, fue causado por dos factores fundamentales: *el colapso de las finanzas externas y el conflicto intenso de clases*, y otras dos causas próximas en política monetaria, como son: *la depreciación constante del peso y un excesivo crecimiento monetario*.⁸ Entonces la hiperinflación fue provocada por el agravamiento del desequilibrio externo, al generarse un shock de capital, dado la necesidad de pagos del servicio de la deuda externa y por el intenso conflicto de clases y el conflicto distribucional que experimentó el país entre los citados años (1982-1985). También atribuye implícitamente a la estructura monoexportadora para el advenimiento de la hiperinflación. De tal forma se puede concluir que la hiperinflación en Bolivia desde la perspectiva estructural y neo-estructural, fue causada por: i) la estructura monoexportadora ii) el anterior inciso más el shock de capital, colapsan las finanzas externas iii) y el conflicto distributivo que no es resuelto.

Por supuesto, la explicación de la estructura monoexportadora, se debe a la rigidez de la oferta del sector exportador y del sector agrícola. Generando un exceso de demanda, el que incide en la alta inflación y la confianza excesiva del gobierno para financiar sus déficits con los recursos externos, al disminuir las exportaciones tradicionales, repercuten directamente en los ingresos públicos (por el impacto del comercio exterior en los ingresos fiscales); provocando que los déficits sean monetizados, presionando aún más la espiral inflacionaria.

Ahora, con el shock de capital y los desequilibrios en la balanza de pagos, es imposible fijar el tipo de cambio, porque muchos sectores de la producción, utilizan insumos importados, teniendo como resultado a que las mayores devaluaciones incidan en mayores costos. Por otro aspecto, la confianza excesiva del gobierno al endeudamiento externo, para financiar

⁸ Pastor M, "Bolivia: Hyperinflation, Stabilization, and Beyond", Economic Department Occidental College of Los Angeles, 1989

sus gastos corrientes y el impacto de la restricción de los flujos de capital, genera un cambio en el gobierno, por la forma de allegarse algún tipo de financiamiento para solventar sus actividades, el cual es la emisión monetaria (al no existir un mercado financiero interno), provocando con esto que el nivel de precios se incremente.

El conflicto distribucional no resuelto, se traduce en un incremento de precios y por lo tanto en una mayor inflación (alta inflación e hiperinflación), considerando que el gasto público tiene la función de disminuir el conflicto distribucional. Se establece como sectores de suma importancia a las clases de los trabajadores y los empresarios; si por ejemplo hubiese disponibilidad de financiamiento externo y alguno de estos sectores tuviera el apoyo gubernamental con préstamos subsidiados, caso de los empresarios, entonces la lucha o el problema se centraría por un solo sector, en cambio si no existiese financiamiento externo, el gobierno tendría como única solución la monetización, tanto para amortiguar el reclamo de empresarios, trabajadores y el resto de la sociedad, teniendo que impactar la monetización de la economía, en una recomposición del déficit pero sin respaldo, y por otro lado ahondando el proceso inflacionario.

Estableciendo una conclusión de esta parte, podemos decir que: primero, la coyuntura externa, más los disturbios políticos y sociales que experimentó Bolivia entre 1978-1985, establecen que gran parte de los déficits fiscales se explican por la espiral dinámica de los salarios-precios, donde el agente esencial son los trabajadores, los cuales sufrieron reducciones en sus ingresos reales, durante los gobiernos militares, tal es así que al ingresar el nuevo gobierno democrático, demandaron elevadas concesiones salariales, las cuales se satisficieron en parte, pero en el largo plazo fue difícil cubrir tales demandas. El organismo que defendía los derechos de los trabajadores era la Central Obrera Boliviana (COB), un organismo casi monopólico, donde los trabajadores, pedían mayores aumentos salariales (mediante marchas y huelgas), y al concederles generaban mayores déficits, de tal forma que como solución se monetizaba la economía, al no existir financiamiento externo. Entonces, el conflicto distribucional, se reflejó en una deteriorización constante de la posición fiscal financiado por la creación del dinero. Segundo, como veremos más adelante, para los monetaristas, el excesivo crecimiento monetario para financiar los grandes déficits,

las depreciaciones sostenidas del peso y la falta de credibilidad de la política, es causa fundamental de la inflación, mientras, que para los estructuralistas, estas son causa intermedias, así el excesivo crecimiento monetario y la devaluación constante del peso, son dos causas importantes de la inflación boliviana.⁹

⁹ Pastor M, "Bolivia: Hyperinflation, Stabilization, and Beyond", Economic Department Occidental College of Los Angeles, 1989

Como una conclusión y planteamiento de dicha política económica para superar este problema, se cita que los elementos fundamentales para controlar y desinflar la hiperinflación, se deben centrar en restaurar los flujos netos del comercio exterior y dar una solución al conflicto de la distribución; al manejo más óptimo de la espiral de los precios de los salarios, que afecte como una constante en el déficit presupuestario del gobierno.

INTERPRETACION MONETARISTA.

La proposición monetarista, consiste en que la inflación no puede persistir sin un crecimiento sostenido del dinero, entonces la inflación es esencialmente un fenómeno monetario independiente, causado por factores de demanda y oferta. Se puede sostener que el monetarismo explica la inflación como resultado de un proceso donde el dinero en exceso, va hacia los bienes escasos, pero el exceso del dinero es la creación de más moneda para financiar a los déficits presupuestarios. Existe una causa fundamental en el monetarismo y es que los aumentos del déficit público y de los acervos de la moneda, solo pueden tener efectos de corto plazo en la economía (especialmente en la producción), mientras las personas no consigan anticipar o prevenir los aumentos del nivel de precios. Una vez que la inflación es incorporada a las expectativas, o es totalmente prevista, los aumentos de la oferta del dinero, resultan tan solo en aumentos del nivel de precios, sin efectos reales en el resto de las variables económicas, este proceso puede ser extremadamente rápido, si las expectativas son racionales y también sean expectativas adaptativas.

El típico ejemplo es el "señoraje" (es la fuente de ingresos del gobierno, proveniente de la emisión del dinero), que es frecuentemente utilizado en países con mercados bursátiles incipientes o en países en guerra. El gobierno constantemente financiará sus déficits, creando dinero, el cual es absorbido por el público, pero como los precios suben, el poder de compra de una provisión del dinero nominal (saldos nominales), cae, así para compensar esta caída, el público demanda mayores saldos nominales, convalidando en cierta medida el señoraje. Si persistiera esta situación la demanda de saldos reales descenderá en la medida en que la inflación sea más elevada.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

Aún cuando el señoríaje no aumente, el gobierno puede levantar algún monto de ingreso real público, siempre que la economía esté creciendo, debido al aumento de la demanda por liquidez crecerá el ingreso, éste es el momento en que el gobierno puede emitir dinero sin provocar inflación. Sin embargo, si el crecimiento del dinero crece por encima del ingreso real, la inflación aumenta y el ingreso del gobierno por señoríaje aumenta, pero a una tasa decreciente, porque a medida que la inflación sube, las personas disminuyen sus participaciones reales en la base monetaria, ya que de mantenerlos, se tornaría cada vez más costosa. En el caso de que la inflación aumente (alta inflación), no habrá aumentos reales del ingreso público por señoríaje, es decir que a un mayor financiamiento público, requiere de una mayor tasa de inflación, pero como a la larga el público reduce sus saldos reales en la base monetaria, no se alcanza una mayor recaudación mediante el impuesto inflacionario, más allá de un impuesto inflacionario correspondiente al momento sin cambios, el cual corresponde a una tasa de inflación mucho mayor en comparación con la inflación creciente necesaria para un mayor financiamiento público. Por lo anteriormente expuesto, se puede decir que el modelo del señoríaje, puede encajar en países como Palestina, Iraq, por ejemplo, donde al no poder aumentar los impuestos, financiaban los gastos de guerra con la emisión del dinero.

Existe, otra relación que también incide en una mayor inflación: la deuda externa y su servicio, cuando un gobierno se encuentra sumamente endeudado con el exterior y al mismo tiempo es privado de los flujos de capital externo (el caso de los países latinoamericanos en la década de los ochenta), se ven obligados a producir excedentes comerciales y generarse de esta manera divisas para poder servir a la deuda externa a través de depreciaciones del tipo de cambio. Sin embargo, las devaluaciones tienen un fuerte impacto en la inflación por medio de altos costos en las importaciones de bienes finales e intermedios, e impactan en el costo interno del servicio de la deuda externa, de modo que el déficit presupuestal en moneda local también crece, aumentando así las necesidades de creación del dinero y por lo tanto generando mayor inflación.

A medida que la inflación se eleva y disminuye la confianza en el dinero, el público tiende a sustituir la moneda local por moneda extranjera, frecuentemente, llamado la dolarización (es el uso del dólar en sustitución de la moneda local), que se presenta con mayor frecuencia en los países con mercados financieros incipientes o países en guerra. Este proceso de la sustitución del dinero, es un estrangulamiento sobre las reservas netas del Banco Central, cuando las reservas netas son negativas, hay que devaluar el tipo de cambio, de tal forma se repite el proceso de devaluación-inflación y devaluación- déficit presupuestal- inflación.

El caso de Bolivia es un excelente ejemplo de la versión monetarista, donde hay una clara relación entre la crisis de la deuda externa, el aumento del déficit presupuestario y la creación del dinero. En Bolivia, la economía se dolarizó y los depósitos en dólares tuvo un sustancial aumento, así tenemos que, para 1973 los depósitos citados tenían un 13% y para 1982, los depósitos eran alrededor del 150%, período en que irrumpió la alta inflación. Para entonces el nuevo gobierno democrático, quería satisfacer las demandas sociales y al mismo tiempo, tenía que enfrentar el aumento del servicio de la deuda externa, debido al alza de las tasas de interés internacionales. Los ingresos provenientes de los impuestos del comercio exterior, disminuyeron, con la caída del quantum de las exportaciones y por la declinación leve de los términos de intercambio. Con la restricción del capital externo, el déficit gubernamental se tuvo que enfrentar por medio de la creación del dinero, aumentando aún más la inflación, cuando los ingresos reales cayeron debido al desfase de las recaudaciones fiscales, entonces el señoraje, combinado con la pérdida del valor del dinero y las constantes devaluaciones, condujeron a la hiperinflación entre 1984 y 1985.

En el estudio sobre la hiperinflación en Bolivia, se argumenta que la causa más próxima de la hiperinflación es la pérdida de créditos externos, para financiar los déficits del gobierno,¹⁰ la confianza excesiva del mismo en el endeudamiento externo, para financiar su déficit presupuestario, se convirtió en un problema cuando no pudo obtener nuevos créditos y se presentaron varios factores, como son: el peso fuerte de la deuda externa se combinó

¹⁰ Véase a Sachs, *The Bolivian Hyperinflation and Stabilization*, National Bureau of Economic Research, *Working Paper* No 2073, 1986

con las restricciones de los flujos financieros, el alza de los tipos de interés, la inestabilidad política interna, el débil sistema impositivo. Para 1982, no hubo crédito del exterior, sumado al contexto político interno y externo, no había otra salida que presionar sobre el tipo de cambio, con devaluaciones constantes en el mercado paralelo del dólar y cuando el gobierno no pudo modificar la base impositiva, ni recortar el gasto público rígido que había venido sosteniendo, entonces la rápida expansión monetaria se convirtió en el sustituto del crédito externo, que junto a las devaluaciones del tipo de cambio hicieron estallar a la alta inflación.

El argumento de Morales (1987), consiste en el mal manejo de la política macroeconómica, la inestabilidad política, los crecientes déficits públicos, etc., los cuales dañaron la credibilidad del gobierno, para obtener recursos financieros de instituciones internacionales, cuando más necesitaba. Los ingresos de capital, solo habían servido para financiar gastos innecesarios y en muchos casos, solo para encaminarlos hacia la fuga de capitales, entonces a medida que se agotaban las reservas internacionales, el gobierno tuvo que devaluar, buscando solucionar la incertidumbre sobre las reservas internacionales, adoptando un tipo de cambio dual, sin embargo la situación explotó con constantes devaluaciones del peso, después de que en los últimos 30 años solo dos veces se había devaluado, provocando enormes especulaciones, que detonarían más tarde en el conocido proceso hiperinflacionario.¹¹

Del lado de los agentes económicos, se puede decir que la falta de experiencia ante el doble tipo de cambio y la incapacidad del gobierno de llevar a cabo una política macroeconómica consistente, aunado a los errores de la dirección macroeconómica, llevaron a una situación de incertidumbre con especulaciones, sobre el tipo de cambio. Para entonces se desarrolló un "mercado negro", en donde la cotización del dólar, empezó a depreciarse, provocando una gran brecha entre el tipo de cambio oficial y el mercado paralelo. Por esta causa, Bolivia fue uno de los países latinoamericanos que más efectos negativos tuvo por la crisis internacional de 1981-1982, siendo la causa más importante el endeudamiento externo y el

¹¹ Morales, Juan Antonio, "Estabilización en Bolivia. En planes Heterodoxos", Ocampo y J.A., en *El Trimestre Económico*, no. extraordinario, México, FCE, 1987.

no poder cubrir el servicio de la deuda externa, lo cual obligó al gobierno a corregir tardíamente éste desequilibrio cuando la inflación ya había estallado.

Los orígenes de la alta inflación recaen tanto en el shock externo (asociado al régimen cambiario), como en los persistentes déficits fiscales, los que por supuesto no son mutuamente excluyentes, donde la acumulación de los déficits públicos financiados con fondos externos, proporcionan la causa fundamental, mientras que la disminución del flujo de recursos externos, determina los cambios en el tipo de cambio y genera la causa próxima de la alta inflación.¹²

Las diferencias entre Morales y Sachs, son muy pocas; Sachs, cree fundamentalmente en que la alta inflación se debe a las distorsiones del shock externo sobre el régimen cambiario y relega secundariamente un tanto los déficits fiscales, en cambio Morales, si bien reconoce la postura de Sachs, cree que no se debe olvidar que los crecientes déficits fiscales son independientes del shock externo en cuanto estaban creciendo, desde antes del cambio de los préstamos externos. Con todo las dos posiciones son válidas, en la medida que el crecimiento monetario, llega a financiar tanto a los déficits como le da validez a la alta inflación por la depreciación del tipo de cambio. En este sentido ambos autores, están de acuerdo, en que la hiperinflación es una consecuencia del proceso: *inflación-devaluación-inflación*.

Las recomendaciones de política macroeconómica que se derivan, no son solo restringir el gasto público, para que el excesivo crecimiento del dinero y la inflación, se amortigüe, sino también estabilizar el tipo de cambio, para corregir las expectativas inflacionarias, dado la vigorización de la deuda externa, sobre el régimen cambiario, es decir a diferencia de la posición tradicional monetarista (FMI), de solo reducir el déficit presupuestario (porque ésta es la causa de la alta inflación y el desequilibrio externo), y liberar todos los mercados, para determinar precios y cantidades por medio de la oferta y demanda, sino también, que

¹² Morales, Juan Antonio, "Estabilización en Bolivia. En planes Heterodoxos", Ocampo y J.A, en *El Trimestre Económico*, no. extraordinario, México, FCE, 1987.

se enfatice la necesidad de estabilizar el tipo de cambio, como una señal para que los agentes públicos coordinen sus expectativas inflacionarias.

4.3 FASE II: 1986-1991.

Por lo general, los programas de estabilización ortodoxos, dictados por el FMI, enfatizan el manejo de la demanda agregada, aunque también, procuran instrumentar políticas del lado de la oferta. Las aplicaciones de los paquetes ortodoxos, no han sido del todo exitosos en la mayoría de los países latinoamericanos que experimentaron altas tasas de inflación, porque después de los programas, todavía tenían efectos recesivos de duración prolongada sobre el empleo y la actividad económica. Como consecuencia, otros países tuvieron que aplicar programas heterodoxos, dando prioridad al componente inercial de la inflación, rechazando de ésta manera los esquemas convencionales de estabilización.

De esta forma, el programa aplicado en Bolivia, en agosto de 1985, responde a un esquema ortodoxo de choque, manejando esencialmente las políticas del lado de la demanda agregada, donde la estabilización se llevó a cabo en medio de la caída del producto, demostrando que estas políticas todavía tienen una importancia para resolver fenómenos de elevada inflación, aún cuando no se prefieran, por los efectos de corto plazo que genera sobre el crecimiento de la economía.

CONDICIONES PARA UN PROGRAMA ORTODOXO DE CHOQUE.

Las obligaciones de la deuda externa boliviana, representaron compromisos que enfrentó el gobierno en condiciones de presiones crecientes, para extraer recursos del pueblo y transferirlos al exterior. El gobierno boliviano, había servido fielmente a su deuda con los organismos internacionales, pero había incurrido en rezagos de pagos de la deuda, al sector de la banca privada internacional. Probablemente los sectores de la sociedad, se percataron de tal situación y se resistían a los intentos del gobierno por recaudar mayores impuestos (teniendo un rechazo total en el Congreso de cualquier iniciativa de una reforma fiscal), ante tal actitud, el gobierno tuvo que recurrir al señoriaje como recurso de financiamiento,

entonces con las constantes devaluaciones, la inflación alcanzó cifras sin precedentes hasta convertirse en hiperinflación.

Las condiciones para la aplicación del programa anti-inflacionario, parecían apropiadas, por que con la hiperinflación, casi todos los mecanismos de indexación formal e informal, habían sido completamente destruidos, donde los contratos de indexación salarial ya no se respetaban, de tal forma que la inflación respondía a un tipo de inflación monetaria, y las expectativas inflacionarias eran dirigidas por la depreciación del tipo de cambio libre, asociados al excesivo endeudamiento externo. Entonces para eliminar la inflación, era necesario (además de las correcciones fiscales y monetarias), un cambio de las expectativas inflacionarias, al estabilizar el tipo de cambio. Entre la población, había cierto consenso social para acabar con la alta inflación, pero, existía, todavía diversos intereses, así en el cambio del nuevo gobierno, existía un cambio de expectativas, porque la plataforma política era de centro-derecha y tenía una política económica bien conformada, donde el anuncio del nuevo programa económico, era una ganancia conocida de antemano, porque había un gran consenso social para abatir la inflación.

Bajo ésta situación, tanto desde la perspectiva de la inflación monetaria, como de la situación subyacente que existía en el comportamiento de los agentes económicos, las condiciones iniciales, eran las más apropiadas, donde la política económica se facilitaría con la utilización del ancla nominal del tipo de cambio.

EL PROGRAMA ANTI-INFLACIONARIO: LA NUEVA POLITICA ECONOMICA (NPE).

Al finalizar el segundo semestre de 1985, era patente el fracaso completo de los anteriores programas de estabilización y para agosto de 1985, la gravedad de la crisis económica boliviana superaba los estándares de los países vecinos, para entonces, así se comportaba la economía: el PIB real se contraía por sexto año consecutivo, alcanzando una tasa de crecimiento acumulada del -12.3% y el ingreso per capita, había caído casi el 30% en términos reales desde 1980; la inflación había aumentado en más de 8,000% desde abril de

1984; la situación externa, se caracterizaba por una sobrevaluación muy fuerte de la moneda, con unas reservas netas casi nulas y una extensa acumulación de pagos externos en mora y por último, el tipo de cambio del mercado paralelo era veinte veces superior al tipo de cambio oficial.

CUADRO 30	PRODUCTO INTERNO BRUTO (En millones de Bolivianos de 1990)					
AÑOS	1986	1987	1988	1989	1990	1991
PIB	13.486	13.818	14.220	14.759	15.443	16.256
TASA CRECIMIENTO %	-2.57	2.46	2.91	3.79	4.64	5.27
FUENTE:	BCB e INE, http://www.bcb.gov.bo/					

Entonces, tomando como base tales acontecimientos, y viendo el cuadro 30, se puede decir, que el PIB entre 1989 y 1991, creció un poco más, con relación a los anteriores años, teniendo como promedio cerca del 4.6%.

En cambio el ingreso *per capita*, durante el período, mantenía tasas de crecimiento negativas, con un valor del 0.4%, por lo que podemos verificar con los datos del cuadro 31.

CUADRO 31	PIB PER CAPITA (En dólares)					
AÑOS	1986	1987	1988	1989	1990	1991
PIB PERCAPITA	490	620	730	730	710	720
TASA CRECIMIENTO %	8.89	26.53	17.74	0	-2.74	1.41
FUENTE:	Estadísticas B.M. 1970-96, <i>World Development Indicators</i> , CD-ROM, World Bank, 1998 y Country Profile E.I.U. "The Economy Bolivian", <i>The Economist Intelligence Unit Limited</i> E.U., 1997, 1999, pág. 11-43 y 36-53					

El diagnóstico oficial de los grandes desequilibrios macroeconómicos, fue el creciente déficit del sector público, el cual fue financiado con recursos internos y para 1984, era el 28% del PIB, y continuó creciendo hasta agosto de 1985. La estrategia de la política económica, era atacar el déficit público para estabilizar la inflación, aspecto que fue aplicado por los gestores de la política económica, aunque hay que resaltar que el programa

casi fracasó en enero de 1986, y para entonces había ya un consenso de no permitir una mayor depreciación del peso, así se implementó una mayor disciplina fiscal y monetaria, las cuales fueron de suma importancia para la continuación del éxito del programa anti-inflacionario.

Con el nuevo gobierno democrático bajo el mando del Dr. Paz Estenssoro, para agosto de 1985 entra en efecto el nuevo programa económico, denominado: "La Nueva Política Económica" (NPE), cuyos objetivos eran abatir la hiperinflación y reasumir el crecimiento económico a mediano plazo, que para ser efectivo, se dictaron medidas anti-inflacionarias de amplia cobertura con reformas estructurales; se puso en vigor rígidamente la disciplina fiscal; la política monetaria fue muy estrecha, acompañando a la austeridad fiscal; se liberalizaron todos los precios controlados de la canasta, donde se incluía bienes y servicios básicos. Por consiguiente, después de una devaluación mayor (donde se unificó el precio del dólar oficial con el paralelo), se implementó una política cambiaria con flotación sucia, controlando el desliz del tipo de cambio real con el propósito de anclar los precios y mejorar la competitividad de los bienes comerciables. Una de las características importantes de la NPE, fue el apoyo de las políticas estructurales, que consistieron, en descentralizar las grandes empresas públicas, con tendencia a privatizar a algunas no prioritarias, también se dio una mayor liberalización comercial, con el propósito de imponer la disciplina de precios internacionales sobre productores internos y para estimular las exportaciones no-tradicionales.

LA POLITICA FISCAL.

La corrección fiscal del programa se dio en dos etapas mayores, la primera, incluyó un incremento muy significativo de los precios y servicios públicos (por lo tanto un aumento de la base impositiva), acompañado de un congelamiento temporal de los salarios e inversión en el sector público y una transferencia de los ahorros corrientes de la empresa estatal, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), al gobierno central. La segunda etapa, incluyó una reforma tributaria cuyo propósito era la reordenación del sistema de recaudación fiscal, para obtener una fuente de financiamiento no inflacionario,

es decir que no se podía sostener por demasiado tiempo el nivel que se venía manteniendo del gasto público y debido a que era un factor imprescindible para la consolidación del programa.

La fijación inicial del precio de la gasolina y otros derivados del petróleo a los niveles internacionales, fueron las medidas del ingreso fiscal, mientras que los precios de los productos petroleros habían estado muy subvaluados a los niveles de la frontera, por lo que el contrabando hacia otros países era notorio, para entonces el precio de la gasolina se fue incrementando y estaba indizado de 2.0 a 20.0 centavos de un dólar, beneficiando claramente a YPF y al Gobierno Central, con la recaudación de los impuestos sobre las ventas internas de los hidrocarburos. Por otro lado, el gobierno tuvo que actualizar los pagos de los agentes en mora, obligando así a YPF, a pagar los impuestos atrasados, pero ajustados a los nuevos precios, de tal suerte que YPF, pudo cumplir sus compromisos por que los ingresos de la misma se incrementaron en términos reales, colaborando de esta forma a que el gobierno también recaude mayores ingresos en términos reales. Tal es así, que en el trimestre inmediato al programa, el gobierno recaudó por el concepto de ingresos un valor del 5.5% del PIB.

Para entonces el gasto público, estaba congelado, por ejemplo, todos los salarios del sector público se congelaron en sus niveles nominales, prevalecientes antes de las medidas de estabilización, anulando por completo, toda compensación salarial de los antiguos paquetes anti-inflacionarios; el salario mínimo quedó congelado en 15 dólares mensuales, es natural que a bajos salarios, había "desempleo voluntario", del sector público y también había que reducir el gasto, implementando una reducción del 10% de los empleados del sector público. Para entonces, había una caída de los precios del estaño (fines de 1985), y la caída de los precios del gas natural (1986), el gobierno se vio en la necesidad de seguir recortando el gasto y tomó la decisión de disminuir el empleo en las principales empresas estatales, así tenemos por ejemplo: en el último trimestre de 1986, se despidió a 23,000 de los 30,000 empleados de COMIBOL; también en otras dependencias como ser YPF, el propio Banco Central, aunque no en la magnitud de COMIBOL, para marzo de 1987, las

medidas de reducción de personal habían llegado a su objetivo, cumpliendo en un 10% la disminución del empleo total del sector público.¹³

Los gastos de inversión de las empresas públicas, fueron congelados temporalmente, en una primera instancia fue de seis meses y posteriormente fue a más de un año, teniendo que establecer que el programa se había extendido a un plazo de cinco años, por lo que ante el congelamiento de inversión pública, las empresas del mismo sector, fueron sujetas a un estricto control sobre sus gastos corrientes, pero ante la estabilización económica lograda, el congelamiento de los gastos sólo duraron dos años.

Para mayo de 1986, el congreso aprobó el presupuesto del gobierno, incluyendo una reforma tributaria mayor, claro está que tuvo que vencer la oposición tenaz de varios partidos y a su logro se corregía por completo los desequilibrios fiscales, era un resultado que financiaba el gasto público ante la caída del precio del gas natural a principios de ese año. Esta reforma tributaria, fue acompañada de una reforma administrativa, así tenemos por ejemplo, la policía aduanal, fue incorporada a la de los carabineros y los empleados de la Renta Interna y Aduanas, fueron removidos con una total reestructuración del personal.

Tales ingresos tributarios, fortalecieron al gobierno, por lo que se diseñaron ciertas medidas: se determinó un impuesto al valor agregado, con una tasa del 10%; impuestos especiales a las bebidas alcohólicas (vinos, zinganis, cervezas) y tabacos; un impuesto al patrimonio de las empresas (de capital y reservas), con una tasa del 2%; un impuesto catastral a las propiedades con tasas variables, según la zona y tipo de construcción; un impuesto a la tenencia de los automóviles y un arancel uniforme del 20%.

Con estas medidas, ayudaron a restablecer la confianza del programa, después de un momento de desconfianza generado por el descontrol de las autoridades monetarias en diciembre de 1985, además que la reforma fiscal logra asegurar el éxito del programa, al posibilitar de mayores recursos al gobierno.

¹³ Morales, Juan Antonio, "Estabilización en Bolivia. En planes Heterodoxos", Ocampo y J.A, en *El Trimestre Económico*, no. extraordinario, México, FCE, 1987

LA POLÍTICA MONETARIA.

La política monetaria, estaba muy asociada a los lineamientos de la política fiscal, con el fin de obtener los objetivos deseados, de tal manera el comportamiento fue el siguiente: dispuso una contracción del crédito al sector público; un mayor control sobre el ingreso-gasto corriente de las empresas públicas, así como en el encaje legal y secundariamente en una reforma monetaria. Claro está, que no se pudo llevar con plenitud una política de mercado abierto, debido a la estrechez del mercado financiero, aunque en fechas posteriores se ha impulsado a la creación de un mercado bursátil, para desarrollar el sector financiero de la economía y al mismo tiempo, para que el sector público pueda contar con otra fuente de financiamiento.

Para que la política monetaria sea eficaz, se reorganizó el Banco Central, desechando toda posibilidad para que siga fungiendo como una Banca de Desarrollo y más bien sus funciones sean de coordinar el crecimiento monetario y la evolución cambiaria, por otro aspecto, el Banco inició un programa destinado a colocar bonos de regulación monetaria, que le permitieran efectuar operaciones de mercado abierto, autorizando de ésta manera a todos los bancos del sistema financiero del país a operar con recursos en moneda nacional y extranjera, a tasas de interés pasivas y activas totalmente liberalizados.

Ante el carácter que asumió la corrección fiscal, la emisión inorgánica (es la fuente de emisión neta de recursos monetarios), fue abruptamente reducido y con la restricción crediticia al público de la Banca central (considerando que no había restricción para el sector privado), buscaba reducir el ritmo de crecimiento de la base monetaria, así como la velocidad de circulación del ingreso del dinero. Para los tres meses siguientes, la base monetaria creció nominalmente en solo un 20.3% mensual, comparado con la media mensual de crecimiento nominal del 38.5 de todo el período hiperinflacionario (entre abril de 1984 y septiembre de 1985), aún cuando en diciembre de 1985, la base monetaria creció en 48.4%, lo que casi hace fracasar el programa anti-inflacionario, por lo expuesto el crecimiento de la base monetaria, fue restringida sustancialmente, particularmente a partir del primer mes de 1986, donde la base monetaria creció mensualmente, a tasas que

variaron en promedio, desde un 1.8% en el primer trimestre hasta un 9.7% en el cuarto trimestre durante 1986. El comportamiento del crédito al sector público, también refleja lo sucedido en la base monetaria, donde el crédito disminuyó en 15.5% en promedio mensual durante 1986.

Otro aspecto, destacado es el novedoso mecanismo de la absorción de la base monetaria, los llamados "depósitos en custodia", por consecuencia todas las empresas públicas, fueron obligadas a depositar sus ingresos en el Banco Central, en las llamadas cuentas de "custodia", con el propósito de que el Ministerio de Finanzas, pudiera controlar el uso de esos fondos para operaciones corrientes. Este manejo controlado de los fondos de las empresas públicas, más el congelamiento de los gastos de inversión y el incremento de precios y servicios públicos, implicó una reducción adicional de la liquidez monetaria, actuando este mecanismo como una específica absorción de la base monetaria en circulación de la economía.

Con relación a la tasa de reserva sobre los depósitos del sistema bancario, impuesta por el Banco Central, el nuevo sistema de información (basado en la construcción de la hoja de balance, de acuerdo a las normas internacionales), pronto se descubrió, que la política de encaje legal, era todo un desastre, donde los bancos comerciales domésticos, estaban manteniendo reservas menores a las permitidas, de tal forma que el Banco Central reestructuró el sistema de encaje legal, imponiendo multas para castigar esta forma de proceder, cerrando así ésta fuente de expansión monetaria.

Después, las autoridades, contemplaron una reforma monetaria, al introducir a partir del primero de enero de 1987, un nuevo signo monetario "el boliviano", como sustitución del peso que con la hiperinflación había generado mucha desconfianza. La conversión impuesta fue de un boliviano, por un millón de pesos, medida que también buscaba simplificar, la contabilidad perniciosa que se desarrolló con la alta inflación y permitía incrementar la confianza en la moneda.¹⁴

¹⁴ La reforma monetaria de la nueva moneda "el boliviano", no fue un programa similar heterodoxo como el de los países vecinos, Brasil y Argentina.

LA POLÍTICA CAMBIARIA.

El programa anti-inflacionario, incluyó la unificación del tipo de cambio, para llegar a éste objetivo, se tuvo que devaluar en 1,500% el tipo de cambio controlado (oficial), e igualarlo con el tipo de cambio paralelo, eliminando así la paridad dual que existía hasta entonces. Para agosto de 1985, el tipo de cambio oficial era de 67,000 pesos bolivianos por dólar, mientras que en el mercado paralelo se cotizaba en \$ 1,149,358 por dólar, con el nuevo tipo de cambio, la paridad oficial, se deslizó a \$ 1,075,000 por dólar, aspecto que difiere de otras medidas económicas donde existen tipos de cambio fijo, para entonces con el nivel de reservas disponibles, se implantó un sistema de subasta llamado "bolsín", con el cual el Banco Central, pudo subastar sus divisas, donde el precio que resultó de ésta operación, sirvió para definir el tipo de cambio oficial, abriendo de ésta manera una compraventa de divisas, operaciones que fueron todos los días y completamente libres para cualquier agente económico, tanto personas físicas como morales. Todas las empresas públicas que se dedicaban a la exportación, estaban obligadas a entregar el 100% de sus divisas, al Banco Central, mientras que las empresas privadas, no tenían en absoluto que hacer ninguna entrega de divisas, estas empresas más bien tenían el libre albedrío de ofertar y demandar las divisas en el llamado Bolsín.

De esta manera, el Bolsín, se constituyó en un sistema en el mercado cambiario, donde el Banco Central, impuso un régimen cambiario con flotación sucia y controlada al intervenir directamente en el Bolsín, como otro miembro del público, creando así un tipo de cambio cuasi-fijo.

CUADRO 32	TIPO DE CAMBIO					
	(Bolivianos (Bs) por Dólar (US\$))					
AÑOS	1986	1987	1988	1989	1990	1991
INTERCAMBIO OFICIAL	1.92	2.21	2.47	2.98	3.4	3.74
FUENTE	International Financial Statistic, <i>Yearbook</i> , E.U. FMI, 1999, pág. 268-273 y 2000, pág. 166-171					

Durante el primer año del programa económico, el Banco central hizo disponible y colocó suficientes dólares a la venta, con el objeto de mantener el tipo de cambio, por debajo de la banda de los dos millones de pesos bolivianos por dólar.¹⁵ El deslizamiento del tipo de cambio, fue controlado conforme a la evolución de las reservas, de la inflación y del desequilibrio externo, donde el Banco Central controló las expectativas de devaluación e inflación, por ejemplo, cuando la inflación empezó a brotar peligrosamente en enero de 1986, por un error de cálculo en el crecimiento de la base monetaria, el Banco Central actuó rápidamente, al colocar más reservas de divisas en el Bolsín, controlando de esta forma la presión que existía hasta ese momento sobre el mercado, además que se emprendió inmediatamente una mayor disciplina tanto fiscal como monetaria, hasta regresar la demanda de dólares a su nivel normal, permitiendo con todo este control, un mercado unificado con una brecha mínima entre el tipo de cambio oficial y el tipo de cambio paralelo.¹⁶

POLITICAS DE DESREGULACIÓN Y ESTRUCTURALES.

El programa económico de agosto de 1985, fue más que un programa de estabilización, porque contiene un amplio conjunto de medidas de descentralización y reformas estructurales. Los objetivos son obtener un sistema económico, donde tengan mayor relevancia la oferta y la demanda, como criterios reguladores de precios, aboliendo de esta forma toda estructura monopólica dentro de las actividades de producción y servicios, exceptuando aquellos establecidos por la ley. La apertura de la economía, busca la revigorización del crecimiento de las exportaciones, una mayor eficiencia económica y la reanudación del crecimiento de la economía. El otro aspecto se refiere a la desregulación de la economía, donde se busca una mejor racionalización de la producción y de la administración de las empresas públicas.

¹⁵ Para 1991, se ha permitido que el tipo de cambio nominal, sea de casi cuatro bolivianos por dólar.

¹⁶ Entre diciembre de 1985 y febrero de 1986, el tipo de cambio se duplicó, reflejando el escaso flujo de dólares (por la caída de los precios del estaño), como las expectativas inflacionarias (debido al incremento del 48% de la base monetaria en diciembre de 1985), atribuido a un cálculo incorrecto de los bonos de la navidad, llamado el efecto diciembre de los aguinaldos. Después de ésta experiencia, por cierto inolvidable para los gestores de la política económica, la brecha entre el tipo de cambio oficial y paralelo se mantuvo hasta 1990, por debajo del 1%.

Hay que subrayar, que la cuenta corriente y de capital de la balanza de pagos, fueron liberalizados, buscando con ésta apertura una mayor inversión extranjera y una nueva tecnología, así como el retorno de los capitales que había antes de la hiperinflación. Con todas estas medidas, se piensa que en el mediano plazo y con la ayuda de la reprogramación de la deuda externa pendiente, la economía pueda contar con el ahorro tanto externo como interno, suficiente para volver a emprender el crecimiento económico sostenido.

El programa ha seguido una reforma arancelaria profunda, cuando la política comercial que se adoptó, se centro en el manejo del tipo de cambio, de los aranceles de importación y los subsidios compensatorios a las exportaciones; prescindió de cuotas; prohibiciones; licencias previas, etc. También incluyó un régimen de libre importación y exportación de bienes, la única excepción fue en la minería, donde se otorga una regalía con revisión de cada dos meses. Hubo una simplificación al régimen arancelario, donde toda importación de bienes debía pagar un gravamen aduanero del 10%, sobre su valor CIF, más el 10% de los gravámenes aduaneros, dando lugar a una tasa uniforme del 20% sobre toda importación, pero sucede que un año más tarde (agosto de 1986), se implementó una nueva simplificación del sistema arancelario, estableciendo incentivos para el sector exportador, por medio de un sistema de devolución de los gravámenes aduaneros y de impuestos al valor agregado. Entonces todos los derechos arancelarios, tasas y cobros aduaneros, quedaron consolidados a una tasa del 20% sobre el valor CIF en frontera, aplicable a todas las importaciones, con excepción del trigo, oro bruto y metálico y otros relacionados con la ley de inversiones y de hidrocarburos.

En marzo de 1988, hubo otra modificación del sistema arancelario, donde se establece un programa de reducciones arancelarias trimestrales, que llevarían a una disminución arancelaria del 20% (en 1988), a un 10% para inicios de 1990, pero por problemas de insuficiencia en los ingresos fiscales, se tuvo que postergar dicho efecto y la nueva tasa arancelaria se estableció en un 17%.

Dentro del programa, se contempló, una transformación profunda en el sector público y es la racionalización gubernamental, buscando con todo ello, una reducción significativa del

tamaño del gobierno en la economía, donde la descentralización y la reducción del personal (empleo público), son los reflejos de ésta política estructural. Se ha dispuesto la descentralización de YPF y de COMIBOL; la disolución de la Empresa Nacional de Fundición (ENAF), y del Complejo Metalúrgico de Karachipampa, cuyos activos se transfieren a las empresas mineras descentralizadas; la descentralización de la Corporación Boliviana de Fomento (CBF), transfiriendo sus activos a las Corporaciones de Desarrollo locales.¹⁷ Y por último, la disolución de la Empresa Nacional de Transporte Automotor (ENTA), traspasando sus activos a las Alcaldías de las ciudades principales.

Otras medidas de desregulación, incluyeron la eliminación de casi todos los controles de precios internos, así como la liberalización de la tasa de interés nominal, donde los bancos fueron autorizados a abrir depósitos en dólares. La reglamentación de protección al trabajo, fue grandemente atenuado, donde las empresas tanto públicas como privadas, pudieron libremente convenir o rescindir contratos de trabajo, con estricta sujeción a la Ley General del Trabajo, esto quiere decir que significó una liberalización del mercado de trabajo, debido a que las empresas fueron autorizadas a despedir personal de sobra y con relación al salario, la indexación que tenía fue suprimido. Solamente la gasolina y otros derivados del petróleo, fueron fijados por el gobierno, pero aún así, los precios internacionales, fueron usados como parámetros de la fijación de precios internos.

En relación con la deuda externa, Bolivia, se puso al corriente de sus pagos con los acreedores de los organismos multilaterales oficiales, y empezó a reprogramar su deuda con los acreedores del club de París. La deuda que surgió con la Argentina, durante el período de los gobiernos militares, se resolvió con un acuerdo, la que consistió, en la condonación mutua de deudas pendientes entre ambos países. Como se puede observar, con la reprogramación de la deuda pendiente, se empieza a sentar las condiciones para la reactivación y el crecimiento de la economía.¹⁸

¹⁷ Las corporaciones de desarrollo locales, son organismos públicos, encargados de incentivar el desarrollo económico local, por medio de llevar a cabo inversiones no-financieras; existiendo nueve corporaciones por cada departamento.

¹⁸ Bolivia, se había endeudado con la Argentina, por un monto de 400 millones de dólares, durante los gobiernos militares, pero la Argentina también se atrasó en los pagos, por la venta de gas natural que Bolivia

LOGROS Y COSTOS DE LA NPE.

Viendo el cuadro 33, podemos decir que el logro más importante fue, de controlar y reducir la tasa de la hiperinflación anual del 8,170.5% que se dio en 1985, a tan solo el 66% para 1986 y 10.7 para 1987,¹⁹ volviendo a subir en 1989 con un 16.6 puntos porcentuales, para terminar en 1991 en 14.5%, por lo tanto, con mucho el programa fue exitoso, al acabar con la hiperinflación.

Para la segunda semana de vigencia del programa económico, la inflación se había detenido, al controlar la depreciando del peso, es decir que hubo un freno en la variable del tipo de cambio y esto tuvo que suceder antes que se atacara el problema fundamental de la crisis económica, el déficit público.

Entonces, para sostener el tipo de cambio, sin perder tantas reservas, fue necesario atacar el origen de la inflación el cual se hizo en un corto plazo, con el ajuste de precios de la gasolina y las transferencias del ahorro corriente de YPFB al Gobierno Central, controlando así la emisión inorgánica del dinero.

CUADRO 33	INFLACION					
	(Variación porcentual del índice de precios al consumidor)					
ANOS	1986	1987	1988	1989	1990	1991
INDICE	65.96	10.66	21.51	16.56	18.01	14.52
FUENTE:	INE, http://www.ine.gov.bo/					

En diciembre de 1985, el programa había resultado todo un éxito, y se encaminaba hacia su consolidación, empero había todavía ciertos problemas transitorios como son: En primer lugar, se pensó que los ingresos reales fiscales, aumentarían al detenerse la inflación, pero no fue así, donde el incremento de los ingresos reales, no aumentó como se esperaba; segundo, en octubre de 1985, se derrumbó el precio del estaño, creando incertidumbre en el mantenimiento de las reservas internacionales, con especulaciones de posibles

efectúo, así entonces estas dos deudas, son las que se saldaron mediante el acuerdo firmado por los presidentes de ambos países en 1990.

¹⁹ Para los posteriores años la inflación fue de: 21.5 en 1988, 17.7 en 1989 y 20.4 en 1990.

devaluaciones y con restricciones en la oferta de divisas en el Bolsín; tercero, en diciembre, se llevó a cabo el tradicional pago de los aguinaldos, el que probablemente sería el error más costoso así como peligroso de todo el programa económico, además que en ese mes, se decidió otorgar subsidios a la agricultura. De ésta forma, la emisión del dinero creció sustancialmente y para la segunda semana de enero de 1986, el Bolsín reaccionó, con una depreciación sustancial, alcanzando el tipo de cambio la cifra de los \$ 2,800,000 por dólar, comparado con el tipo de cambio impuesto en agosto de 1985 que era de \$ 1,075,00 por dólar, era regresar a la etapa anterior, donde la inflación para ese mes fue del 32.9%.

Entonces, el gobierno, se encontraba ante un grave dilema de política económica, por ésta crisis transitoria y había dos posibilidades para reanudar el programa, por un lado, estaban los que señalaban que se debía reconocer el error ya cometido, por lo que no quedaba más remedio que reiniciar la estabilización, desde un nivel de precios más altos, necesitando congelar la nómina del sector público a un nivel más elevado y conceder un aumento salarial de emergencia; por el otro lado, la postura, reconocía que el aumento salarial, daría como resultado la desconfianza total en el programa y nuevo rebrote inflacionario, sugiriendo más bien el vender una mayor cantidad de divisas en el Bolsín, para reabsorber liquidez y reducir el tipo de cambio, la reabsorción era factible, porque la oferta monetaria, era de solo 80 millones de dólares y las reservas netas ascendían a los 159 millones de dólares.

El gobierno se decidió colocar mayores cantidades de dólares en el Bolsín y para principios de febrero, el tipo de cambio se había revaluado, situándose en \$1,800,000 por dólar, donde la inflación mensual disminuyó al 7.9%, para entonces, se había vuelto a resguardar el programa inflacionario y aún quedaba la tarea de la consolidación.

Para finales de mayo de 1986, el gobierno había alcanzado, la aprobación de una fuente regular de ingresos, mediante la aprobación de una reforma tributaria mayor, restableciendo la confianza tendiente a asegurar el éxito del programa. Para enero de 1987, se introdujo un nuevo signo monetario, "el boliviano", ésta nueva moneda proporcionó una mayor confianza en el público. Por otro lado, el acuerdo del Club de París en julio de 1987, le

otorgaba a Bolivia la reprogramación de 600 millones de dólares a 30 años, con un período de gracia de 15 años. Adicionalmente, en marzo de 1988, se logró un acuerdo con el Comité de Asesores de la Banca Privada Internacional, para realizar una recompra de la deuda, con descuento, en un monto parcial de los 334 millones de dólares, siendo el total de 670 millones de dólares que se debía. La deuda se compró a la cotización del mercado secundario, a 11 centavos de dólar, además se condonaron los intereses en mora, así como las multas respectivas. Para efectuar la recompra de la deuda, al nivel de cotización del mercado secundario, se creó un fideicomiso en el FMI, donde se recibió las donaciones por parte de la comunidad internacional. Este mecanismo, resultó exitoso en la recompra de la deuda, con lo cual paulatinamente fueron llegando capitales del exterior a Bolivia, en un monto de los 442.2 millones de dólares entre 1986 y 1987, manteniendo con este tipo de flujos la estabilidad en el tipo de cambio y proporcionando una mayor credibilidad al programa, al registrarse la inflación anual en un nivel del 66% para 1986 y del 15.8% en promedio para 1987-1989.

El éxito del programa, también se puede ver en el balance primario del sector público, el que se mantuvo alrededor del 3% del PIB (los datos lo demuestran), en los años de 1986-1988, que es el producto del incremento de los ingresos impositivos y de un estricto control de los gastos corrientes, donde cambios en las tasas decrecientes del 9.1% del PIB en 1985 a un 4% en 1986. La contraparte del ajuste fiscal, fue un leve mejoramiento de las metas de la balanza de pagos, por lo tanto se puede inferir que el déficit acumulativo de la cuenta corriente para el período 1985-1986, fue de aproximadamente del orden de los 19.9 millones de dólares.

Otros resultados son: haber cerrado la brecha cambiaria, con una acumulación (y no una disminución), de las reservas internacionales, complementado por el retorno de la fuga de capitales, debido al alza de la tasa de interés real y una reapertura del crédito internacional, lo que se puede analizar en el cuadro 34, donde la tasa de crecimiento para 1989, fue la más significativa con 19.19%, para después decrecer en los posteriores años. La estabilización, también se reflejó en un aumento significativo de los saldos reales. No obstante el estancamiento que generó un gran desempleo durante dos años consecutivos, los cuales

fueron parte del costo social inmediato, aún cuando en 1987 y años posteriores, hasta llegar a 1990, la economía creció a tasas del 3% aproximadamente.

CUADRO 34		RESERVAS INTERNACIONALES NETAS					
		(En millones de dólares)					
AÑOS	1986	1987	1988	1989	1990	1991	
RESERVAS	513.3	530.3	472.6	563.3	510.9	422.4	
TASA CRECIMIENTO	4.22	3.31	-10.88	19.19	-9.3	-17.32	
FUENTE	Estadísticas B.M., 1970-1996, <i>World Development Indicators</i> , CD-ROM, World Bank, 1998.						

El colapso de los precios del estaño y del gas natural, al poco tiempo de haberse iniciado el programa económico, constituyó una restricción para las finanzas públicas, al igual que la reducción del volumen de gas natural exportado y la mora de los pagos por parte de la Argentina, tuvo severas secuelas negativas para el presupuesto del gobierno, pero ésta caída en términos de intercambio, fue compensada por la gran afluencia de los créditos externos oficiales y por la reforma fiscal de mayo de 1986.

A manera de síntesis, podemos decir que el programa económico fue exitoso, en cuanto a la contención de la inflación, el cierre de la brecha cambiaria, la corrección fiscal, la acumulación de reservas fiscales, el retorno de la fuga de capitales, la reapertura del crédito internacional, etc. De ahora en adelante lo que resta es la transición hacia el crecimiento sostenido de la economía, en el presente período de estudio, el crecimiento es mínimo.

Los costos de corto plazo, atribuidos al programa después de un año son: una caída del producto del 3.7%, una tasa de desempleo del 20%, una tasa de inversión como proporción del PIB del 6.1% para 1986, siendo una de las tasas más bajas desde 1980 y una caída del salario real para 1986 (con referencia a 1985), la caída del producto es relativamente moderado respecto a la recesión en que se encontraba la economía, antes del programa de choque.

La evaluación de los costos del programa de estabilización, fue bastante difícil por varias razones: primero, por que la misma hiperinflación, ocasionó distorsiones del aparato

productivo y su recuperación posterior tiene que ser necesariamente gradual, después de la estabilidad de precios. Segundo, al poco tiempo de vigencia del programa, se tiene dos shocks externos: la caída de los precios del estaño y del gas natural, siendo los efectos claramente depresivos, por lo que no se puede atribuir totalmente al programa la recesión económica. Y tercero, la política monetaria restrictiva, se reflejó en las altas tasas de interés reales, desestimulando la inversión y estancando la producción interna.

Sachs (1986), sostiene que la caída del producto no puede ser atribuido del todo al programa económico, porque las medidas fiscales de austeridad tomadas, no tienen necesariamente un efecto neto contractivo, puesto que los efectos contractivos de un incremento de los ingresos tributarios, se compensaron con el efecto expansivo de la eliminación del impuesto inflacionario, aún cuando las medidas del ingreso fiscal, se acompañaron con un congelamiento del gasto corriente y de la inversión pública.

Aisladamente el shock de los términos de intercambio, debió producir efectos contraccionistas, puesto que éste sector, se encontraba paralizado cuando el precio del estaño se colapsó, lo único que sucede, es que disminuye una pequeña proporción pequeña de su producción, sin afectar significativamente al desempeño macroeconómico global, siendo reflejado en el sector de las exportaciones.

Como consecuencia de la estabilización, y la elevación de la demanda del dinero, la tasa de interés se eleva, impactando a desestimular la inversión privada, vemos por ejemplo que las cifras de formación bruta de capital decrecieron en 4.07% durante 1986, con un 2.03 para 1989 y en cambio creció bastante durante 1990 y 1991, siendo sus valores de 13.6% y 19% respectivamente, lo que comprobamos en el cuadro 35.

CUADRO 35	TASAS DE INTERÉS E INVERSIÓN COMO (%) DEL PIB (En puntos porcentuales)					
AÑOS	1986	1987	1988	1989	1990	1991
DEPOSITO EN (US\$)	14.97	16.33	16.74	15.69	14.70	12.93
DEPOSITO EN (B.)	33.39	30.35	27.74	23.67	23.83	23.78
INVERSIÓN (% PIB)	11.57	11.9	12.25	11.56	12.56	14.2
FUENTE:	BCB, INE y FMI, http://www.bcb.gov.bo/ , e International Financial Statistic, Yearbook, E.U, FMI, 1999, pag. 268-273 y 2000, pag. 166-171.					

Por lo tanto, una evaluación de la estabilización, la podemos realizar bajo los términos del cierre del déficit fiscal, tal como desarrolla Sachs. La corrección del déficit público, tuvo una mayor relevancia por un aumento de los ingresos, que por una disminución del gasto; donde una mayor recaudación de los impuestos se dio gracias al sector externo (fue del 5% del PIB o el 20% de déficit público); la reducción del gasto estuvo relacionada con la reducción del personal público, con un congelamiento de la inversión (fue del 4.9% del PIB). Así, en el cuadro 36, podemos observar la disminución del gasto, durante el período 1986-1991.

CUADRO 36	CONSUMO PÚBLICO (Como porcentaje del PIB)					
AÑOS	1986	1987	1988	1989	1990	1991
GASTO PIB (% PIB)	13.38	12.56	12.67	12.31	11.76	11.54
FUENTE:	INE, http://www.ine.gov.bo/					

La reducción del gasto al igual que el aumento de los ingresos fiscales, tienen efectos sobre la demanda agregada, aún cuando impacto la reducción del gasto sobre la inversión, al ajustarse más en la cantidad que en los precios, en cambio en las recaudaciones, afecta más en los precios que en las cantidades; entonces al darse la corrección fiscal y al ser el conducto la recaudación, los costos depresivos de la producción no fueron muy elevados. Es decir que la recaudación, fue compensado por parte de los efectos expansivos del reducido impuesto inflacionario, donde la caída del producto, parece asociarse con la caída de la inversión privada, asociado a la reducción del empleo y salarios del sector público y no tanto por una reducción del gasto en infraestructura o el menor ingreso disponible provocado por la reforma impositiva.

Para éste período, se puede decir que la experiencia boliviana, es importante tanto para la comprensión de la inflación, como para el diseño de las políticas anti-inflacionarias. La hiperinflación se presentó, como una culminación de un proceso de tasas altas de inflación y de persistentes devaluaciones, donde la alta inflación estuvo asociada a las dificultades del sector externo; de grandes déficits presupuestarios y de políticas de estabilización incompletas.

La causa fundamental de la alta inflación, fue el gran déficit y su financiamiento con la emisión inorgánica. El desencadenamiento de la alta inflación fue producido por el shock externo, debido a la crisis de endeudamiento externo que tuvo su inicio a principios de 1982, la cual obligó al gobierno a efectuar ajustes profundos, con la necesidad de crear superávits en la balanza comercial, para compensar los flujos negativos de los recursos externos, tal medida se llevó a cabo por medio de una reducción en las importaciones. Entonces podemos argumentar que la política económica (iniciado en noviembre de 1982), se basó en un ajuste con reducción de las importaciones, ayudado de una política de cambio dual; una oficial y otra flotante. Pero sucede que, no se dio a tiempo las correcciones de las variables macroeconómicas y junto al shock de oferta interna de 1983, provocaron que el programa fracase, traduciéndose en una mayor depreciación constante del tipo de cambio flotante (el tipo de cambio-inflación; y el tipo de cambio-déficit público). Con las devaluaciones continuas y diarias, aumentó el proceso inflacionario, hasta desembocar en la hiperinflación.

La experiencia boliviana, indica que los programas de estabilización ortodoxos, con políticas monetarias y fiscales, estrechas y bajo determinadas circunstancias, son efectivas para detener una hiperinflación. El programa del shock, acabó con la hiperinflación, casi inmediatamente y la reducción, de las tasas de inflación, se han mantenido entre uno y dos dígitos a lo máximo en estos años. Los costos de desinflación en términos del producto y el empleo, parecen ser bastante altos de lo que se pensó en un principio, no obstante no se puede atribuir del todo al programa. La recuperación económica y la reactivación del crecimiento, fue muy lento, al tomar más tiempo de lo esperado. Existe una percepción

general, donde se dice que el planteamiento de una política económica para el crecimiento de la economía, es más difícil que parar la hiperinflación, y por ende el gobierno activó con mayor frecuencia, tanto en políticas fiscales como monetarias, para dar impulso a la economía.

Si tenemos en cuenta que la hiperinflación tuvo mayores efectos reales destructivos en la economía y la estabilización tuvo un costo enorme, pero que es una condición necesaria para la reactivación del crecimiento sostenido, ahora surge un nuevo cuestionamiento, donde se plantea si habrá ganancias bajo la incertidumbre que está asociada a la estabilización, porque los distintos sectores de la producción, no reaccionaron, como se esperaba. La caída de la alta inflación, fue crucial para normalizar las relaciones con los acreedores oficiales, donde la disponibilidad de nuevos préstamos, es esencial para el despegue de la economía. Cuando las tasas de rendimiento recuperen sus niveles históricos y al mismo tiempo se sostenga la actual capacidad de las importaciones de bienes de capital, las posibilidades del crecimiento sostenido serán grandemente factibles, aunque tal vez el proceso pueda ser muy lento.

CAPITULO V

LA TRANSICION Y EL MODELO CON CRECIMIENTO ECONOMICO.

5.1 INTRODUCCION

Las condiciones de las políticas de estabilización emprendidas, son necesarias para la reanudación del sistema económico sostenido, donde la expectativa se centrará en las políticas macroeconómicas de oferta, las cuales deben impactar significativamente en el cambio estructural y en la expansión de la capacidad de la economía.

La estabilización boliviana, no parece correr peligro de desplome en cuanto los distintos partidos políticos, propongan otro tipo de plataforma política, queriendo desvirtuar el actual proceso, solo que la gran dificultad estaría sustentada por la nueva forma de préstamos obtenidos por el gobierno, del cual haremos referencia más adelante. Entonces diremos que la Nueva Política Económica, logró reducir la inflación del 8170.5% en 1985 a tan solo 15.7% en 1989 y cerca del 8% para 1993, siendo una de las inflaciones más bajas de Sudamérica. Tal programa económico consistió, en que se eliminó la emisión monetaria inorgánica, a través de una fuerte restricción de crédito al sector público, el cual tuvo que corregir su situación fiscal por medio de un congelamiento y racionalización de los gastos (en gastos de inversión y gastos corrientes), aunado a captar mayores ingresos, generados por el "impuesto a la gasolina", y una amplia reforma fiscal implementada durante 1986. En éste contexto, la estabilización del tipo de cambio, fue un factor de suma importancia, convirtiéndose en el ancla nominal para la tendencia del crecimiento de los precios; así también una mayor liberación comercial y un descongelamiento de casi todos los precios (a excepción del tipo de cambio, los salarios del sector público e hidrocarburos), apoyado además de reformas administrativas; el cierre y racionalización de las empresas mineras deficitarias pertenecientes al estado, algunas de las cuales fueron privatizadas. Después de los cinco primeros años de vigencia del programa económico, la reactivación del crecimiento económico ha estado dentro de los objetivos planteados, teniendo en cuenta que para 1987, la economía creció por primera vez en los últimos siete

años, siendo la cifra del 2.1%, y para 1988 y 1989, lo hizo en un 2.8% y 2.5% respectivamente, en 1990 fue del 2%.

El modelo económico de libre mercado, ha sostenido una mayor eficiencia en algunas de las ramas productivas industriales, al reducir los costos de producción y lograr competir en el mercado mundial, aunque todavía falta bastante por recorrer, al considerar que la economía se encuentra detenida en el año de 1992 y que el nivel de vida de los bolivianos es muy bajo. Los gestores de la política económica, piensan que la reactivación de la economía sostenida, se logrará con inversiones externas o nacionales en las ramas de la exportación, pero la teoría sostiene que para un crecimiento completo los factores esenciales son dos, la primera es por la vía del sector externo y la segunda es por la vía del consumo interno. Desde el punto de vista del sector privado, los empresarios indican que no existen las condiciones necesarias para competir contra las importaciones, al considerar la situación muy desleal, y no existir suficiente financiamiento para invertir en el sector real de la economía.

Por lo expuesto anteriormente, el nuevo desafío del país es ¿cómo lograr una reactivación más rápida del crecimiento sostenido en la economía? Si la economía en Bolivia después de controlar y reducir el proceso inflacionario, logró la estabilidad y los equilibrios macroeconómicos, ahora dadas las variables actuales de la economía, el crecimiento sostenido de la economía, solo se podrá cumplir, cuando exista una mayor diversificación en su producción, asociado a un elevado nivel de productividad, lo cual implica tener una mayor calidad en capital humano, por la vía de un mayor gasto en la educación, así como un aumento constante en la inversión real, de tal forma que la burocracia sea eliminada, para un mejor desarrollo financiero, en caso contrario el anhelado crecimiento sostenido de la economía, continuará estancado.

Por otro lado, ¿se logrará tener un crecimiento estable y continuo, y se podrá revertir la tendencia de la deuda social engendrada, por el modelo? Donde, en una estructura económica, como la de Bolivia: ¿por qué ha tenido éxito en su transición hacia el crecimiento sostenido, después de experimentar un programa de choque? El presente

capítulo, responde a las inquietudes en una primera aproximación, y posteriormente pretendo dar las respuestas apoyado en una matriz del crecimiento de la economía, tanto de los países desarrollados como en vías de desarrollo, lo que sirve como un enfoque de comparación por donde transita la economía Boliviana.

5.2 AJUSTE MACROECONOMICO Y CRECIMIENTO.

Existe amplio consenso sobre la naturaleza de la política económica que debe llevarse a cabo en los países en desarrollo, no obstante, la incertidumbre surge de la dinámica de la implementación para reanudar el crecimiento, pero hay que sostener que la política económica, debe encaminarse a resolver las restricciones inhibitoras al crecimiento, procurando una estabilización sólida de manera que establezca las bases para un crecimiento económico prolongado, no hay certeza de cómo resolver los problemas que desestiman el crecimiento económico. No obstante los problemas de implementación, donde el FMI-BM, proclaman que las siguientes restricciones deben ser eliminadas si el objetivo es reanudar el crecimiento.

Considerando los problemas económicos, en los países en vías del desarrollo podemos decir: primero, que todavía persisten desequilibrios macroeconómicos, siendo el resultado de una inflación, entonces para restaurar las bases del crecimiento, es necesario estabilizar los precios. También podemos indicar que una tasa de inflación alta, perturba las señales del mercado, al no permitir una distribución eficiente de los recursos productivos e impedir el crecimiento, así la alta inflación es perjudicial para estimular y canalizar el ahorro hacia actividades productivas, más bien ésta conduce a una concentración de las transacciones financieras de corta maduración, y si la alta inflación está acompañada de un sistema financiero reprimido, entonces el resultado será una tasa de interés real negativa, la cual distorsiona el racionamiento del crédito y las decisiones de inversión productiva, reduciendo aún más las posibilidades de crecimiento.

En segundo lugar, debido a que la carga de la deuda externa absorbe una proporción significativa del ahorro interno, la restauración del crecimiento requiere de incrementar la

productividad de los factores de producción e incrementar el capital mediante nuevas inversiones adicionales, pero para incrementar la productividad, se requiere eliminar a los factores distorsionadores, como las empresas públicas ineficientes y la estructura de incentivos que ayuden a crear industrias no competitivas orientadas hacia adentro. De esta manera, para elevar la inversión, se requiere incrementar el ahorro interno; captar ahorro externo o generar divisas vía sector exportador, claro teniendo en cuenta que es difícil elevar el ahorro interno, si el consumo per capita se ha estancado o reducido durante la estanflación.

Como tercer lugar, es necesario un financiamiento adicional (inversión extranjera) desde afuera, para restaurar el crecimiento y aliviar la restricción del ahorro interno. En el caso de algunas economías en vías de desarrollo, es necesario obtener la ayuda externa, en términos concesionales, porque aún si hubiera disponibilidad del crédito en los bancos comerciales, estos financiamientos no podrían servir como deuda por que enfrentan graves dificultades financieras.

Por último, en cuarto lugar, la restauración del crecimiento, requiere de una rápida expansión de la exportación, para transformar el ahorro interno en recursos externos.¹ Las ganancias de divisas son necesarias, para poder cubrir las obligaciones de la deuda externa, así como financiar el volumen típico de importaciones, asociados con la nueva inversión, lo que genera cambios en la composición del producto a favor de los bienes comerciables. Tales cambios estructurales, pueden llevarse a través de la transformación de incentivos para la redistribución de recursos económicos hacia los sectores con mayor posibilidad de sostener el crecimiento a largo plazo.

Como conclusión, diremos que la postura del consenso de Washington, (FMI, BM y EU), debe apoyar a los países en vías de desarrollo, para el éxito de la reactivación del crecimiento sostenido, el cual depende totalmente del punto de vista de los países industrializados, para solucionar los problemas que aquejan las economías en vías de

¹ Sin embargo, la estimulación de las exportaciones, enfrentan problemas como el deterioro de los términos de intercambio y las políticas proteccionistas de los países industrializados.

desarrollo. Pero también asociado a estas restricciones, cada país debe decidir qué tipo de reformas en cuestión de política económica debe aplicar, tanto en la promoción del cambio estructural, como en la reactivación del crecimiento de la economía, donde las reformas deben buscar mantener la estabilidad macroeconómica, considerando los siguientes objetivos; el elevar la productividad de todos los factores productivos; incrementar el ahorro con relación al consumo para dotarse de mayores montos de inversión y reestructurar la producción en favor de los bienes comerciables.

5.3 ESTABILIZACION Y AJUSTE CON CRECIMIENTO.

El Fondo Monetario Internacional, al tratar sobre el programa de estabilización y crecimiento, en uno de sus artículos de Acuerdo señalan, (Artículo I, sección 2), que la promoción del crecimiento, tanto del producto como del comercio, son los objetivos fundamentales de la política económica y que la eliminación de los desequilibrios macroeconómicos, (déficit público y déficit de la cuenta corriente), deberían ser buscados de acuerdo a estos lineamientos. Por tal causa, los programas del FMI, son diseñados para lograr una balanza de pagos viable en el contexto de un crecimiento económico sostenido y una estabilidad de precios.²

La necesidad de un programa de estabilización, surge cuando un país experimenta un desequilibrio entre la demanda agregada doméstica (absorción) y la oferta agregada, la cual se refleja tanto en el empeoramiento de la posición de pagos externa como en una inflación. Mientras que otros factores externos, como son una deteriorización de los términos de intercambio o un incremento de la tasa de interés externa, pueden ser los causantes de los desequilibrios entre la demanda y la oferta. Por consecuencia, estos desequilibrios, son el resultado de una política interna inapropiada que expandió la demanda agregada doméstica excesivamente, más allá de la producción potencial de la economía, resultando en una inflación y en una distorsión de los precios relativos. Si el

² Véase en Khan y Knigh, *Growth-Oriented Adjustment Programs: A Conceptual Framework*, IMF, Staff Papers y Buira, "El fondo y los programas de Ajuste, orientados al Crecimiento", *Boletín*, La Paz Bolivia, CEMLA, 1987. La argumentación al respecto es, que en vez de alentar el crecimiento del producto, los

financiamiento externo está disponible, la expansión de la demanda interna, puede persistir por un período más prolongado, pero a un costo mayor, y pueden ser: un déficit más abultado de la cuenta corriente; una mayor pérdida de la competitividad internacional, debido a una inflación interna; una distribución ineficiente de los recursos, debido a la distorsión de los precios relativos, así como una carga más pesada de la deuda externa. Es cierto, éste desequilibrio, no puede continuar indefinidamente, debido a que el país, perdería competitividad y solvencia. Ahora en la ausencia de una política apropiada, y un congelamiento del financiamiento externo, se debería imponer un ajuste más severo y menos ordenado al país. En estas circunstancias, el objetivo básico del Fondo, es proveer un ajuste más ordenado entre los desequilibrios de la absorción (que es la demanda agregada) y la oferta agregada, de tal manera que se logre una posición viable de la balanza de pagos en un período razonable de tiempo.³

La tarea del Fondo, es asegurar que las finanzas externas sean consistentes con la capacidad del servicio para los pagos externos. El nivel de aprobación del endeudamiento externo, define el grado de ajuste del desequilibrio de la economía, y para lograr tal ajuste, el Fondo, diseña un programa de estabilización, que incluye medidas de restauración del equilibrio entre la demanda y oferta agregada, teniendo que expandir al mismo tiempo la producción de bienes comerciables, de manera que se pueda aliviar a la restricción de la balanza de pagos.

Aún con los acuerdos stand-by, realizados con el Fondo, son vistos como sinónimos de devaluación y restricción del crédito interno, y dichos programas son más complejos e incluyen un paquete de políticas en un marco de libre mercado, procurando eliminar cualquier control de los mercados de trabajo, de activos y de bienes. Incluye además de las políticas cambiaria y monetaria, un programa de medidas fiscales, tales como la reducción del gasto del gobierno o un incremento de los impuestos; un alza de los precios a niveles más realistas. También comprende políticas para elevar la inversión y mejorar su

programas del FMI, tienden a causar un descenso en la actividad de la economía, aumentando el desempleo y deteriorando los niveles de vida de la población.

³ Véase, en Khan y Knight, *Growth-Oriented Adjustment Programme: A Conceptual Framework*, IMF, Staff Papers

eficiencia; políticas de liberación comercial, incluyendo la reducción de aranceles y la eliminación de cuotas de importación; la promoción de los precios relativos, favorables a los bienes comerciables *versus* los no comerciables, etc. En otras palabras, un programa del Fondo, incluye medidas tanto de demanda como de oferta agregada.

La elección de los instrumentos de política, se ha basado en algunos criterios, los cuales son: la magnitud del desequilibrio; el nivel inicial de la deuda externa del país y el monto del financiamiento adicional que puede empeorarse. Estas condiciones determinan la extensión del tiempo sobre el cual, el proceso del ajuste puede tomar su lugar.⁴ Entonces, si las políticas económicas, son implementadas de acuerdo a las condiciones prevaecientes de cada país y su característica resulta de una negociación entre las autoridades del Gobierno y del Fondo.⁵

Usualmente, en los programas del FMI, se contempla, que para la estabilización macroeconómica, la absorción doméstica, debe reducirse a niveles compatibles, con el nivel del producto, más el déficit sostenible de la cuenta corriente. La política monetaria y fiscal, esencialmente se abocan a reducir la absorción, mientras que la política del tipo de cambio, en una primera instancia cambia la composición del gasto o del producto. Esto no significa que el ajuste debería basarse exclusivamente en la reducción de la absorción, se puede eliminar el desequilibrio en un principio, expandiendo la oferta agregada.

Las políticas del lado de la oferta, diseñadas para lograr una alta tasa de crecimiento económico, generalmente, requieren de un incremento significativo en la tasa de inversión productiva, puesto que el crecimiento del producto requiere del mejoramiento de la eficiencia de los factores productivos (trabajo-capital), donde se deben reducir las distorsiones causadas por las rigideces en los precios, monopolios, subsidios y restricciones comerciales.

⁴ Véase en Khan y Knigh, *Growth-Oriented Adjustment Programs: A Conceptual Framework*, IMF, Staff Papers

⁵ Véase en Guitian, "Adjustment and Economic Growth. Their Fundamental Complementarity." En Corbo V, Goldstein M. y Khan M, *Growth-Oriented Adjustment Programs*, FMI y el Banco Mundial, 1987

Pero, existen dificultades para implementar políticas del lado de la oferta agregada, como parte del programa de ajuste, las cuales surgen debido al retraso significativo de la temporalidad, para cosechar los frutos del crecimiento, por ejemplo, las medidas para alentar la inversión, llevan un tiempo considerable en producir resultados. Por otro lado, las políticas del lado de la oferta, posiblemente pueden estar en conflicto, con objetivos políticos y sociales del gobierno, así tenemos, cuando se conoce plenamente de los efectos adversos sobre la distribución de recursos, las políticas del gobierno pueden incluir subsidios de bienes, programas de empleos, restricciones a las importaciones, controles de capitales, etc. , con metas claramente sociales o políticas.

Como anteriormente se mencionó, por lo general, la elección de los instrumentos de políticas se traducirá en una restricción de la demanda agregada, debido a que la oferta agregada responde en un espacio de largo plazo. La reducción de la absorción es necesaria para reducir la inflación y lograr un déficit sostenible de la cuenta corriente, y por consecuencia influirá en el nivel de la tasa de crecimiento del producto en el corto plazo. Es decir, muchas veces la reducción del producto, será un prerequisite del éxito de la estabilización, debido a que el ajuste macroeconómico, pretende conducir a la economía a un crecimiento estable y sostenido que a una tasa más alta pero insostenible.

En teoría, se puede concebir que la reducción de la absorción, se logre sin disminuir el producto, en la práctica resulta casi siempre, que la reducción de la absorción se acompaña de una caída del crecimiento del producto particularmente si la inflación se ha enraizado fuertemente en el sistema. Sin embargo, se espera que la caída del producto, sea compensado por sus beneficios de largo plazo, resultante de la adopción de políticas apropiadas de ajuste.

Los beneficios pueden basarse en un número de consideraciones: primero, a pesar de la reducción del producto en el corto plazo, en la medida en que el programa tenga éxito en evitar el corte drástico de la absorción, que acompañada de una pérdida completa del apoyo externo, se puede decir que el programa protege el crecimiento, tanto en el presente como en el futuro. Segundo, las políticas del lado de la oferta, son diseñadas para

acrecentar la capacidad potencial de la economía, al mejorar la distribución de los recursos y estimular el ahorro e inversión. Si estas políticas son exitosas, disminuirá cualquier impacto inesperado sobre las medidas del crecimiento económico, enfocadas sobre la reducción de la absorción. Si al aumentar la capacidad de pagos en el futuro, las políticas del lado de la oferta, permitirán un nivel más alto de flujos del capital, y por lo tanto una tasa más alta del crecimiento económico en el largo plazo. Por último, la estabilidad financiera resultante del éxito del programa, puede tener efectos benéficos sobre el estado de confianza de la economía, la cual puede estimular el financiamiento de nuevas inversiones, conduciendo a reducir el desempleo, incrementar la productividad y elevar el nivel del crecimiento del producto.

Entonces, la cuestión crucial de un programa de estas características, es encontrar la combinación de los tres instrumentos de política económica, que para cualquier nivel de finanzas externas, resulten en una estabilización exitosa, y por otro lado respalden a un futuro ajuste estructural y sean los que menos desacrediten el crecimiento de la economía. Naturalmente, si se puede encontrar la causa de los desequilibrios, la solución de su origen, debe ser una parte importante del paquete de estabilización.

Un exceso de absorción e inflación de los países en vías de desarrollo, ha estado comúnmente ligado a los grandes déficits del gobierno y su disminución debe ser un requisito para lograr la estabilización, el cual se relaciona directamente con el crecimiento y el ajuste estructural de la economía. Si la reducción recae principalmente sobre la inversión de infraestructura productiva, el futuro del crecimiento estará comprometido. Ahora si la disminución de la demanda agregada (absorción), no es acompañada de un cambio en los precios relativos, a favor de los bienes comerciables, la demanda y la oferta de los bienes comerciables y no comerciables, necesariamente se reducirá, por lo tanto para minimizar tal disminución se recomienda tener una depreciación apropiada del tipo de cambio, para dirigir la composición del producto a favor de los bienes comerciables.

La estabilización por si sola no garantiza el futuro crecimiento, tendrá que ser la política económica el cual induzca el cambio estructural y el crecimiento, tendrá variaciones

dependiendo de la situación de cada país; del ambiente internacional y de las perspectivas futuras. Sin embargo, se sugiere que las siguientes políticas reciban una atención prioritaria, para poder reanudar el crecimiento sostenido lo más pronto posible. Se consideran algunas recomendaciones respecto al tratamiento de las diferentes variables:

Primero, los recursos productivos, pueden ser movilizadas al elevar el ahorro del sector público, mediante reducciones en el gasto o incrementos de los ingresos del gobierno. Si persistieran los déficits y serían significativos, habría que seguir atenuando tal problema sin comprometer el crecimiento de la economía, y tampoco los objetivos de la distribución. El ahorro público, se puede incrementar al ampliar la base impositiva y mejorar la recaudación de los ingresos.

Segundo, por otra parte, el ahorro privado debe ser estimulado, por una política macroeconómica estable y predecible, particularmente con relación a la tasa de interés y a la inflación. No obstante, las políticas macroeconómicas no son frecuentemente suficientes, necesitan del fortalecimiento de las instituciones financieras domésticas.

Tercero, la eficiencia y el mejoramiento de la productividad de la inversión, requiere de la eliminación de las distorsiones, como los controles de precios, los cuales son incentivos altamente diferenciables; subsidios en las tasas de interés; racionamiento del crédito e impedimento en la movilidad del trabajo y ajuste en el salario real. En estos casos, la distribución de los recursos y la productividad, pueden ser mejoradas, si se remueven los controles de precios, y simultáneamente hay una desregulación de los mercados de factores. Es recomendable la desregulación de los mercados financieros, por que aumentarán la eficiencia en la distribución del crédito, sí también la desregulación del mercado del trabajo.

Y cuarto, con el propósito de estimular el cambio estructural e incrementar la oferta de los bienes comerciables, se recomienda poseer un tipo de cambio real apropiado y una estructura de incentivos que sea neutral entre la producción de bienes no comerciables y los bienes comerciables. Esto requiere de la eliminación de los sesgos anti-exportadores,

prevalientes a través de la liberalización comercial, lo que a su vez implica, la remoción de restricciones cuantitativas, al reducir tarifas y conformar tarifas uniformes entre insumos y productos, y si es posible eliminar cualquier impuesto a la exportación.

5.4 LA ESTRATEGIA DE LAS POLITICAS MACROECONOMICAS.

Como ya se mencionó, existe un amplio acuerdo sobre la naturaleza de las políticas económicas que deben llevarse a cabo, la incertidumbre surge en la fase de implementación, porque su ejecución incluye la dinámica del ajuste macroeconómico, el cual es menos conocido y depende de las condiciones iniciales y de los objetivos de cada país. En particular, existen tres conjuntos de problemas en la estrategia de un programa macroeconómico y son: la secuencia del programa, la velocidad del ajuste y la transición a una economía menos distorsionada. En la nueva economía, es donde prevalece el cambio estructural. El cual es lograr una economía estructuralmente diferente, que tenga como característica a una tasa de crecimiento del producto más razonable y sostenido.⁶

LA SECUENCIA.

La primera cuestión, es la relación hacia el ajuste estructural, se sostiene que es más fácil llevarlo a cabo en un ambiente de estabilidad macroeconómica, en especial en uno donde la inflación está controlada. Una razón es la conexión que existe entre la estabilización de precios y la liberación comercial. Las medidas contraccionistas de una estabilización, afectan a toda la economía en su conjunto, en cambio, las políticas comerciales, enfatizan la contracción de las actividades altamente protegidos (como los sectores de sustitución de importaciones) y la expansión de actividades orientadas hacia la exportación. Con la aplicación simultánea de ambos programas, la presión neta recae sobre las actividades altamente protegidas, en este caso algunas empresas quebrarían y tendrían que salir del mercado, ocasionando un mayor desempleo. Otra razón es que los precios son inflexibles

⁶ Véase, en Michalopoulos, "World Bank Programs for Adjustment and Growth", en Corbo V. Goldstein M. y Khan M, *Growth-Oriented Adjustment Programs*, IMF and World Bank, 1987

hacia abajo y el éxito de la liberación comercial depende de la respuesta rápida de las ofertas de exportables, por lo tanto la última premisa retrasa el cambio estructural.

Aún, cuando existen casos donde se han llevado a cabo, así ocurrió en Bolivia en 1985, simultáneamente la estabilidad y el ajuste estructural, la persecución de ambos objetivos al mismo tiempo representaron dificultades. En particular, se ha sugerido que el fracaso de las liberaciones comerciales, se ha debido al fracaso de las políticas anti-inflacionarias, por consecuencia, la recomendación es: primero, estabilizar la economía y segundo, liberalizar a la economía hacia el resto del mundo.

Otra cuestión, es la secuencia de la liberalización de los mercados internos, como parte de la liberación de la economía, en relación con el resto del mundo. La experiencia sugiere que la liberación del mercado de trabajo, debe preceder a otras reformas, porque si la movilidad del trabajo es significativamente dificultosa, los beneficios de la liberación en los mercados de bienes no podrán ser realizados⁷. Adicionalmente, se recomienda liberar como una primera instancia al mercado interno de capitales y después a la cuenta de capital de la balanza de pagos, debido a los problemas que pueden surgir entre los desequilibrios de la tasa real de interés interna y externa. Ahora, al liberar al mercado financiero interno, se puede tener éxito, solamente si el déficit fiscal, esta estrictamente controlado y con mayor razón si se encuentra la economía en un período inflacionario. La existencia de un considerable déficit fiscal, que es financiado con impuestos inflacionarios, exige que los pagos sobre depósitos bancarios se mantengan con tasa de interés, internas y bajas, en éste caso, la tasa de interés interna no podría subirse antes de levantar las restricciones de capital.⁸

⁷ Véase, en Michalopoulos, "World Bank Programs for Adjustment and Growth", en Corbo V. Goldstein M. y Khan M, *Growth-Oriented Adjustment Programs*, IMF and World Bank, 1987

⁸ Véase, en Edwards, "El Orden Sucesivo de las Liberaciones". *Finanzas y Desarrollo*, FMI, 1987

CUADRO 37	RESUMEN DE LA BALANZA DE PAGOS								
	(En millones de dólares)								
AÑOS	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	
I. CUENTA CORRIENTE	98.4	-217	-409	-408	-71	-300	-376	-318	
A. Bienes, Servicios y Renta	-77	-409	-656	-636	338.5	-546	-667	-418	
B. Transferencias Unilaterales	15	192	247	-228	267	247	291	100	
II. CUENTA DE CAPITAL	145	172	414	405	394	534	699	483	
A. Inversión Directa	66	94	120	122	128	372	472	280	
B. Otro Capital	79	79	294	283	266	162	227	211	
III. ERRORES Y OMISIONES	-276	-79	-144	-99	372	-279	23	-74	
IV. TOTAL TRANSACCIONES CORRIENTES Y MOVIMIENTO CAPITAL	-33	-123	-140	-102	-50	-44	300	91	
B. Financiamiento Excepcional	147	190	173	239	134	192	0.3	n.d.	
Cap. Reservas Internacionales Netas	-113	-68	-33	-137	-84	-148	-300	-91	
FUENTE:	INE, http://www.ine.gov.bo/ - 1. Datos preliminares.								

Finalmente, con relación a las cuentas internacionales, es la cuenta corriente de la balanza de pagos, la que en primer lugar se debería liberar, para después continuar con la cuenta de capital. Este tratamiento debe ser así, por que en primera instancia, si no se corrige los precios relativos por la liberación comercial y dado que los precios de los activos están determinados por el valor presente del flujo de ingresos, el comercio de activos tomaría a unos precios distorsionados, lo que a su vez resultara en una canalización insuficiente de los recursos productivos. En segunda instancia, desde que los mercados de activos son generalmente más rápidos en ajustarse, que los mercados de los bienes, la liberación de la cuenta de capital podría resultar en grandes movimientos de los capitales, como una consecuencia no esperada para el tipo de cambio real. Por lo tanto, la recomendación es armonizar las dos velocidades de los ajustes, dado que las dos cuentas de la balanza de pagos, responden a distintas velocidades. Es más fácil lograr estos objetivos, mediante una liberación lenta de la cuenta de capital y una liberación rápida de la cuenta corriente. Ahora si se libera primero la cuenta de capital, el proceso de la liberación comercial podría ponerse en peligro, debido al fuerte incremento que se producirá en las importaciones.⁹

⁹ Véase, en Edwards, "El Orden Sucesivo de las Liberaciones", *Finanzas y Desarrollo*, FMI, 1987

LA VELOCIDAD.

La velocidad del ajuste macroeconómico, es otra controversia. ¿Con qué rapidez, se deben implementar las políticas macroeconómicas, para lograr el cambio estructural, necesario para el crecimiento de la economía?. ¿Son mejores las políticas de shocks, o las políticas gradualistas?

Si la distribución de los recursos depende de las expectativas sobre la senda de los precios, entonces, la credibilidad del paquete de políticas se debería acrecentar, mediante el anuncio de las políticas que buscan acelerar el ajuste. Naturalmente, desde el punto de vista de las expectativas racionales, el problema de la credibilidad y la coherencia, son cruciales para determinar los efectos sobre las variables macroeconómicas del paquete de políticas, como el nivel y dirección de la nueva inversión, del producto, del desempleo, de la inflación, de la balanza de pagos, etc. Por ejemplo, la velocidad de liberación comercial, debe depender de la velocidad con que los recursos lleguen y puedan ser distribuidos hacia los sectores orientados a la exportación.

La velocidad de la desregulación financiera, también necesita tomar en cuenta las condiciones iniciales, tales como si la tasa de interés real, fuese sustancialmente negativa. Una situación como ésta, puede crear dificultades, si hay una desregulación veloz del sistema financiero y al mismo tiempo, ingresen nuevos capitales en el sistema financiero, forzando a pagar a los bancos, a un nivel de tasas de mercado más elevadas, ocasionando pérdidas sustanciales de su capital. La recomendación es procurar una fase de transición apropiada, donde las tasas de préstamos pueden ser desreguladas en primera instancia y después desregular gradualmente las tasas de depósitos.

Consideraciones similares, se deben aplicar a las desregulaciones de controles sobre los flujos de capitales internacionales. Si las tasas de depósitos, se encuentran por debajo del nivel del mercado libre, la rápida liberación de los flujos de capital, resultarían en una fuga de capitales, lo cual podría debilitar el sistema financiero doméstico. Por otra parte, si la

tasa de interés doméstica, está liberada, pero sustancialmente por encima de los niveles internacionales, podría surgir el descontrol de los flujos de capital, ocasionando que el tipo de cambio real, se aprecie, lo que a su vez, generaría un riesgo mayor en el éxito de la liberación comercial.

LA TRANSICIÓN.

Por último, en la transición a una nueva economía, donde prevalece el cambio estructural y a una tasa sólida del crecimiento del producto, se debe simultáneamente, asegurar un tipo de cambio real estable y apropiado, una baja de la tasa de inflación y una posición insostenible de la balanza de pagos. Para ello, la política económica, debe ser consistente con los objetivos, así por ejemplo, si el tipo de cambio se estabiliza de acuerdo a alguna regla, la expansión monetaria, debería ser compatible con tal regla.¹⁰

5.5 MEDIDAS DE REACTIVACION ECONOMICA DE LA NPE.

Con el propósito de reanudar el crecimiento económico, en julio de 1987, el gobierno dio a conocer un conjunto de medidas económicas, las cuales tenían por objeto, alcanzar las tasas de crecimiento superiores al 3%, en un plazo de los tres primeros años, es decir, entre 1987 hasta 1989.

El programa, ha buscado reordenar y ajustar la política económica para sentar las bases del crecimiento sostenido, dado los numerosos escollos de reactivación inmediatos al programa económico, y entre algunos de ellos se encuentran: el contexto exterior de la economía; la caída de los términos de intercambio, la deuda externa, la alta tasa de interés real, donde el gobierno buscaba sustituir los fondos caros del sistema bancario, por recursos de largo plazo y de menor costo, de tal manera recurría a tomar las siguientes medidas:

¹⁰ Véase, en Michalopoulos, "World Bank Programs for Adjustment and Growth", en Corbo V. Goldstein M. y Khan M, *Growth-Oriented Adjustment Programs*, IMF and World Bank, 1987

Primera medida: En el área de financiamiento para el crecimiento económico, se dispuso la creación de un Fondo de reactivación Económica (FRE), el cual contaba con 1,484 millones de dólares, y un reajuste en la tasa de interés LIBOR, con un 5% de interés. Además, se puso en vigor la venta de nuevos bonos del gobierno, a tasas de rendimiento atractivas, permaneciendo el resto de la política monetaria sin cambios.

Segunda medida: En el área del comercio exterior, se trató de disminuir un poco más los aranceles y se implementó un mecanismo de reintegración de impuestos a las exportaciones (llamado certificado de reintegro arancelario), en un 5% para las exportaciones tradicionales y en un 10% para las no tradicionales. La política del tipo de cambio no se modificó en absoluto, de modo que el comportamiento dependería de las condiciones en el Bolsín del Banco Central.

Tercera medida: Finalmente, se dictó una política de precios públicos, con un componente de reducción de precios en los servicios del transporte, la energía eléctrica, los hidrocarburos, etc., tendientes a bajar los costos de producción de las empresas tanto privadas como públicas. Al mismo tiempo, se contempló dotar de viviendas a los sectores de menores ingresos y de combatir el desempleo y subempleo, por medio de la creación de un Fondo Social de Emergencia (FSE), el cuál apoyaría con créditos los proyectos de inversión, bajo la línea de autogestión de las empresas mineras o estatales, que tendían a cerrarse

Entonces podemos decir, con relación a las anteriores medidas, que la creación del FRE, y el reajuste de las tasas de interés internas, se buscaba sustituir los depósitos de “alta volatilidad”, de las cuentas en dólares, que se encontraban en los bancos domésticos, por recursos de largo plazo, y de menor costo a favor del sector productivo, tanto de las empresas privadas, como públicas, así también se apoyaba a la infraestructura de la economía como a incentivar el desarrollo de proyectos de inversión en general. Otro cause que aplicó el gobierno para financiar el servicio de la deuda, fue la venta de bonos.

Respecto de la segunda medida, la reducción de los aranceles y las devoluciones de los impuestos por el comercio exterior, el objetivo era que la sobrevaluación de la moneda boliviana, deje de desincentivar la actividad exportadora, donde el comercio hacia el exterior, pueda imponer una mayor disciplina sobre los productos internos y ante una mayor apertura externa actúe como un factor de moderación de la inflación por medio de una mayor oferta agregada.¹¹

Y por último, respecto a la tercera, las medidas del lado de la reducción de costos son para incentivar la producción sobre todo exportadora, donde, al ser menores los costos, las empresas pueden ofrecer precios más bajos de los bienes que producen y competir en condiciones más favorables en el mercado mundial.

De esta manera, el programa económico, contempló la reconversión de los sectores de bienes comerciables, al promover su diversificación, como la reorientación de su industrialización (mediante la política arancelaria, la reducción de costos financieros, de energía, de transportes, etc.), buscando una mayor integración económica interna. Otro aspecto era modernizar al sistema financiero, para que la intermediación financiera, sea eficiente, y provea de créditos a las empresas donde éstas puedan invertir en mayores cantidades.

La apertura externa y la promoción de exportaciones no tradicionales, se traduce en un cambio en la relación de precios de bienes comerciables y no-transables, de modo que se hace más favorable a éstos últimos, es decir que al tener la competencia externa, la inversión se refugia en el sector no-transable. Entonces, la política económica corrige ésta situación, por medio de rebajar las tarifas de los servicios públicos y reintegrando impuestos a la exportación. Pretendiendo de ésta manera, revertir la relación de precios, de tal forma que sea favorable hacia los bienes transables, y por lo tanto al estimular las exportaciones, se genera un mayor ahorro proveniente del exterior, como una mayor competitividad interna.

¹¹ Véase, en Protasi, J.C y Vogel, R, "Política Monetaria en una Economía Abierta: Implicaciones para la Reactivación de la Economía Boliviana", *Boletín*, CEMLA, 1989

El temor que existe con ésta clase de políticas (de mayor apertura comercial), es que si bien se genera un crecimiento importante de las exportaciones, existe el peligro de que las inversiones, se dirijan hacia los sectores comercializadores de importación. Las tasas arancelarias mínimas, estimulan a las importaciones a costa de la inversión productiva y por ende de un mayor decrecimiento de la industria. Y si una buena parte del sector productor de bienes, ésta constituido por la sustitución de importaciones, éstos quedan a merced de la competencia externa.

La realidad es que en Bolivia, hay heterogeneidad en su estructura productiva, donde existen factores como la industria alimenticia (harina, fideos, leche entre otros), que no tienen posibilidades de acceder al mercado externo y por lo tanto seguirán expuestas a la competencia internacional, y en el propio mercado interno, por los bajos aranceles y el tipo de cambio sobrevaluado, entonces por tales causas, posiblemente los recursos son desviados hacia los sectores de producción de bienes no-transables, donde el ahorro externo, tiende a debilitarse, limitando así el proceso de inversión.

Dentro del contexto global de los sistemas financieros, al considerar los profundos cambios que han sucedido en las economías al nivel mundial, las consideraciones operativas se han visto altamente afectadas, por ello ha sido necesario adoptar medidas como ser las políticas de Liberación y Desregulación de la economía. Estas políticas, responden a la necesidad de fortalecer a aquellos países, bajo las condiciones en que se encuentra el nuestro, fueron afectados por las políticas de represión financiera, las cuales combinadas con las distorsiones macroeconómicas, llevaron a los componentes de sus sistemas financieros a situaciones de quiebra técnica. Entonces, para hacer frente a estos problemas, se adoptaron políticas de liberación y desregulación de las economías, lo que significaba, el tránsito de economías altamente reguladas y administradas por el estado, a otras, donde los indicadores del mercado actuarían como reguladores del mismo.

De tal forma, que la historia retoma un rumbo, que es hacia la liberación de los mercados, como un mecanismo que podría dar mejores señales para la explotación de los recursos económicos y financieros escasos. Bajo tal esquema, se pretende que el estado sea reducido a cumplir un rol de proveedor de servicios públicos y de mantenimiento del orden legal y equilibrio social. Con ello se pretende originar condiciones competitivas que se traduzcan en reducciones en el costo del dinero y en la ampliación de los mercados de acreedores y servicios.

Para hacer efectiva esta liberación, se tuvo que remover reglamentaciones rígidas que estuvieron vigentes, hasta comienzos del nuevo programa con el fin de aliviar la carga que el estado colocó sobre entidades financieras, al permitirles distribuir sus recursos con base en la libre determinación del precio del dinero, eliminar los subsidios, remover la dirección y límites sectoriales del crédito, permitir a las entidades financieras participar, tanto en el mercado del dinero, como en el de valores (banca múltiple), suprimir las trabas de entrada y salida del sistema, reducir las cargas impositivas y descartar la compra y venta de divisas. Por consiguiente todas las políticas se adaptan paulatinamente y se habilitan hacia la libre competencia, pero su aprendizaje fue y es lento, puesto que deberán cambiar las condiciones de operación oligopolística, por las de competencia basadas en los precios, servicios e imagen.

5.6 FASE III: 1992-2000

JUSTIFICACION DE LA PERIODIZACION

Bolivia en los últimos 15 años, a tenido un programa económico, en el cual su principal objetivo fue introducir dentro de su economía, un libre mercado y estuvo en la vanguardia de tales políticas, siendo el primer país democrático en llevar a cabo tal programa. Se enfrentó a la caída de los precios internacionales del estaño, el retiro de los préstamos e inversiones extranjeras y tasas de interés elevadas y el fenómeno económico más fuerte que experimentó la economía boliviana y en toda la región, durante el siglo pasado, la hiperinflación con una tasa del 8,170%. A mediados de la década de los ochenta el

presidente Víctor Paz Estenssoro, fue elegido para el período 1985-1989, aplicando un programa económico llamado, Nueva Política Económica (NPE), siendo uno de sus objetivos la puesta en marcha de un libre mercado. Dentro de este programa, se eliminó las restricciones tanto en materia de importación, como de exportación, dejó que los precios se ajustaran por la libre oferta y demanda del mercado y eliminó los subsidios, congeló cualquier nuevo gasto dentro del sector público y redujo el gasto del mismo. A mediados de 1986, la inflación disminuyó notablemente, pero el costo como siempre recayó en el sector de la clase trabajadora, para luego crear las condiciones necesarias de la economía y reestructurarla hacia un crecimiento sostenido, por lo que en 1987, la restricción hacia la misma terminó, donde la tasa de crecimiento real fue positiva, pero todavía muy baja y el control de la inflación fue definitiva, donde la tendencia a la baja de este índice es importante, así entre 1988 y 1992, los índices registrados fueron del 21.5% y 10.6% respectivamente, en cambio para 1994, 1997 y 1999, la tendencia disminuyó, al tener un 8.5%, un 6.7% y un 3.1%, para dichos años.

La reducción del gasto público, que en cierto modo, está en concordancia con los ingresos, por ser uno de los elementos de la política fiscal, ha contribuido a reducir el mismo, que es uno de los elementos sin los cuales no sería posible asegurar la estabilidad monetaria. Se trata de una política de ajuste, que si bien a un comienzo no ayudó a controlar la inflación, al crear factores recesivos en la economía, dado el papel que jugaba el estado en la formación de la demanda agregada, posteriormente al aplicarse el programa de la NPE, jugó un papel decisivo en las finanzas sanas del sector público.

La política empleada, es persistente, con toda la intención de reducir el papel tanto de la actividad productiva, como la de servicios que venía prestando el Estado, a favor de una mayor participación de la actividad privada, que vendría a sustituirlo. Sin embargo, esta transición está frenando la dinámica interna de la economía, puesto que el proceso no es automático y tiende a demorar, por lo que se tiene un aparato productivo público, dependiente de la inversión y un sector privado que demora su decisión de riesgo.

La inversión pública está casi al margen de los factores internos, ya que depende fundamentalmente del crédito externo, al tener que entre 1988-1992, la inversión ha promediado los 400 millones de dólares, al mantenerse a un nivel parejo, representando el 60.5% del total. En cambio la inversión privada, creció en forma paulatina, ya que de los 95.1 millones de dólares en 1988, aumentó a 350 millones en 1992, de esta manera, se tuvo en promedio los 260 millones para el mismo período, con lo que todavía es una suma modesta, con relación a la evolución de los depósitos dentro del sistema financiero. En realidad, parte de la inversión ha sido directa, con una fuente del exterior, así tenemos que para 1992, la inversión extranjera, fue de 193 millones de dólares, al representar el 55% del total invertido por dicho sector.

Entonces, los efectos sobre el sector monetario, deben ser de contracción, donde diremos que la masa monetaria en poder de los agentes económicos, está limitada, de tal modo que sólo llega a representar alrededor de un 5% del PIB, cuando en el pasado era del 14%. De tal forma que el papel moneda y las monedas en circulación, apenas cubren las necesidades cotidianas de transacción del público en general y por otro lado estos agentes económicos, han venido a manejar el dólar como una moneda complementaria. Es decir, que la escasez de la moneda nacional, limita la posibilidad de mayores transacciones, lo que hace que el dinero local sea caro y de poca significación en el total de los depósitos del público en el sistema financiero. La moneda de referencia es el dólar, cuya fuente de producción son los canales formales e informales de exportación o de repatriación de capitales, el cual tienen proporciones menores con relación a la fuga de capitales, que tiene su mayor expresión en el narcotráfico.

Por lo expuesto anteriormente, la restricción de la moneda nacional, hace que la demanda de divisas sea mayor, generando una presión que podría ser peligrosa, dada la tendencia de ahorrar en dólares, o de una simple conversión, como una manera de conservar el poder de compra de los limitados ingresos familiares en la mayor parte de la población, a pesar de que casi es un lustro de la estabilidad monetaria.

Para la última década del pasado milenio, la tasa de crecimiento del PIB aumentó en promedio 4 puntos porcentuales, al tener cierta estabilidad en la economía en conjunto, pero siendo de todas formas un crecimiento muy lento para la economía boliviana. En 1994, ya se encontraba en las funciones presidenciales el Dr. Gonzalo Sánchez de Lozada, aplicando en su mandato la segunda parte de la NPE, el cual consistía en capitalizar a las principales empresas del estado, para poder generar un crecimiento más rápido de la economía nacional. Por lo cual no se pudo lograr los objetivos deseados, como el tener un crecimiento sostenido más rápido, puesto que existen efectos negativos, como es la excesiva burocracia, una limitada capacidad de absorción financiera, una vulnerabilidad expuesta ante los shocks externos, sumados a la falta de credibilidad del actual gobierno de Banzer Suárez (Ver cuadro 1).

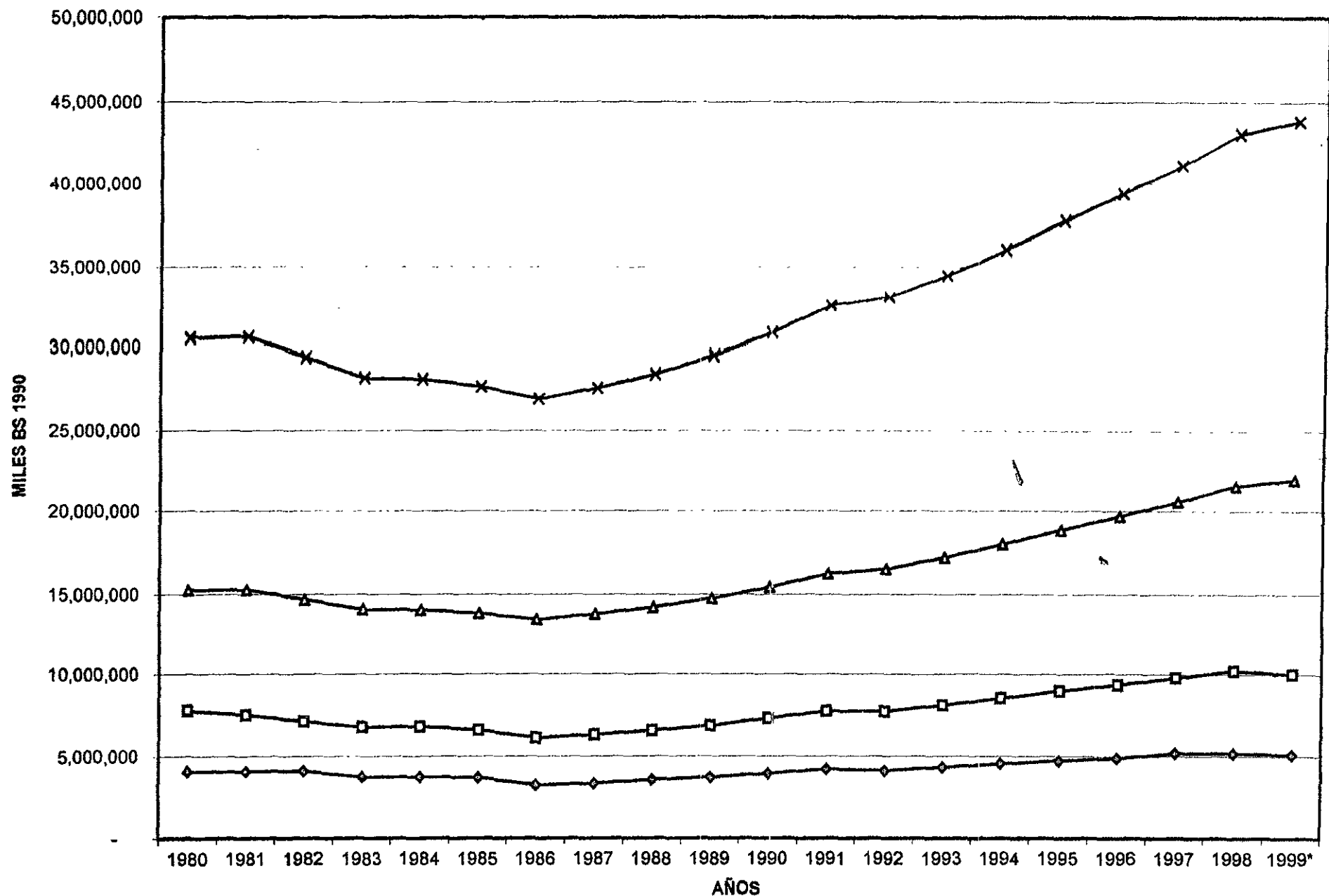
EVOLUCION DEL PIB Y LA ECONOMIA EN SU CONJUNTO

Después de la estabilidad económica, había que reactivar la productividad, pero se tenía muy poca capacidad de ahorro interno, el cual fue complementado por la inversión del exterior y los préstamos de las instituciones multilaterales, pero la inversión del exterior propiamente, no aterrizó en la economía real, sino que fue un capital volátil, especulando ya sea por las altas tasas de interés o las ganancias del bolsín. A pesar de controlar y disminuir la tasa de inflación a un solo dígito y reestructurar la economía, el crecimiento de la economía solo fue de un moderado 4% en la década de los noventa, aspecto determinados por los impactos externos, los cuales debilitaron el intercambio del comercio y por otro lado, los problemas estructurales internos, que impactó en el desarrollo de la economía. Entonces, la característica de la economía en este período 1992-2000, consistió en un aumento del 19% en promedio de la deuda externa; una conducta sin alteraciones del PIB, donde la tasa de crecimiento en promedio es del 4% aproximadamente; con una tasa de inflación controlada cercano al 8% en promedio y un saldo deficitario en la balanza comercial, debido a un aumento de las importaciones, un aumento en la inversión y los préstamos provenientes del exterior del exterior, lo que representó en la balanza de pagos, un déficit mayor. En el sector monetario, tras la iliquidez del sistema bancario antes de 1990, la situación cambió, ya que para 1991 la expansión de los depósitos y los créditos

bancarios continuaron hasta 1994, donde es oportuno recalcar, la deficiente administración bancaria (burocracia financiera), al descuidar la calidad de su cartera, donde se excedieron con muchas carteras vencidas, protegidas por el amiguismo entre banqueros y empresas, situación que se mantuvo, mientras duraba el crecimiento de los depósitos, pero con el paso del tiempo, una alza en la tasa de interés, en el sistema bancario americano, hacia finales de 1994, generó el cierre de dos instituciones bancarias y la disminución de los flujos de capital hacia la región, lo cual determinó que algunos bancos se volvieran a encontrar en situación de iliquidez. Teniendo que actuar el Banco Central, al inyectar de liquidez a la economía, neutralizando así este problema y también frenar la salida de cuantiosos recursos financieros hacia el exterior. En tanto se incrementaban la oferta de títulos públicos, como son los certificados de depósitos y las letras de transferencias, haciendo subir su rendimiento de forma muy significativa, es decir, que impactó en el aumento en la tasa de interés. Tales resultados hicieron crecer la base monetaria tan solo en 133%, siendo una de las más bajas durante mediados de los noventa.

Ahora, la política fiscal, continuó con la tendencia orientada a reducir el déficit global del sector público, al tener hacia 1995 uno de los más bajos, con 1.9% del PIB, con relación al año anterior que fue del 3.2%; obedeciendo a una caída de los gastos totales y a un crecimiento moderado de los ingresos corrientes. Este déficit, se financió con un 70% de los recursos externos, provenientes de los organismos internacionales, y una posterior ayuda de la deuda externa, en la tan citada negociación con el Club de París.

La lenta tasa de crecimiento para el sector primario, fue del 2.4% en promedio en el período de referencia (1992-2000), aunado al incremento de los precios internacionales de algunos productos con gran peso en la canasta familiar y los fenómenos naturales que afectaron a una buena cosecha, son los factores que influyeron, en el aumento de la tasa de inflación, aunque para los años de 1998 y 1999, disminuyó considerablemente al tener un valor sobre el 4% y 3% respectivamente, en cierta forma, logrando tener los niveles de inflación de países desarrollados como los E.U. y el Canadá. Por otro lado, el buen desempeño del sector fiscal, debido principalmente a una política fiscal restrictiva, acorde con las reformas del sector, contribuyó a reducir las presiones inflacionarias.



FUENTE: PROPIA CON DATOS DEL BCB, [HTTP://WWW.BCB, GOV.BO/](http://www.bcb.gov.bo/)

◇ PRIMARIO □ SECUNDARIO ▲ TERCIARIO x PIB TOTAL

Para 1995, el Banco Central, tuvo que intervenir, inyectando la liquidez necesaria, para llevar adelante su política de remonetización e impedir una crisis en el sistema de pagos, producto de los problemas bancarios y la posterior salida de los recursos hacia el exterior. Una posterior contracción del crédito al sector público, permitió mantener el programa monetario, a la vez que se daba más flexibilidad de crédito al sector financiero. Y la política fiscal, fue complementada por una política monetaria rigurosa, asentada en operaciones de mercado abierto.

En la política cambiaria, desde 1994, se mantuvo un tipo de cambio multilateral, real y estable, asegurando la competitividad de la economía en el marco de los principales socios comerciales de Bolivia, teniendo como característica, las señales del mercado internacional, al reducir el efecto de las variaciones del tipo de cambio en la inflación, para el período de 1992-2000, el tipo de cambio en promedio fue de 5 bolivianos por dólar, dentro del mercado oficial.

La cuenta corriente de la balanza de pagos, presentó en promedio un déficit en los años de estudio, al tener a la importación de bienes y servicios como la principal variable para este efecto, representando en promedio el 28% del PIB y una tasa de crecimiento del 5.2% en promedio, en el período 1992-1999, mientras que las exportaciones, han representado en promedio el 25% del PIB y una tasa de crecimiento promedio del 3.7% en los años de referencia. Este déficit, se debe principalmente, al elevado crecimiento en las importaciones de bienes intermedios y de capital, siendo uno de los años de mayor crecimiento 1995, con un 17% y 38% respectivamente. En consecuencia, a pesar del deterioro de la cuenta corriente, hubo superávit de la cuenta de capital, originado en un elevado crecimiento de la inversión extranjera directa, y por la capitalización de las empresas más productivas del sector público, lo que contribuyó a un resultado positivo en las reservas internacionales.

La modernización del estado, tuvo elementos de suma importancia, al hacer que el sector popular pueda participar en algunas decisiones de la vida nacional, y también una

descentralización administrativa, más los servicios públicos sociales, con lo que se transfirió importantes responsabilidades hacia los departamentos y los municipios.

Bajo esta tendencia, hacia 1994, se puso en práctica la segunda fase del programa NPE, con el cual se pretendía acelerar el crecimiento sostenido de la economía. Entonces analizando algunas de las variables con mayor importancia tenemos a la inversión, donde el ahorro interno es uno de los factores para el comportamiento de tal variable, del cual se puede decir que es muy bajo y estaba afectado por los términos volátiles del comercio, donde se puede apreciar que en términos de porcentaje del PIB, en el período de 1988 a 1991, como promedio tenía el valor de 10.6, disminuyendo a 7.5 puntos porcentuales, para el período 1992-1993, para posteriormente recuperarse sobre los 10.8 puntos porcentuales entre 1994-1995. Además una deficiente administración financiera, la cual posiblemente, esta ligado con la burocracia como un obstáculo para la inversión y el amiguismo dentro del sector bancario, el cual no recupera en su totalidad los préstamos a las empresas o personas físicas.

El consumo que está compuesto por dos vertientes, dentro de las cuales el consumo privado tiene una participación del 74% como porcentaje del PIB entre 1992 y 1999, mientras que el consumo público tiene una participación del 11%, lo que se demuestra que el gasto público fue reducido entre 4 o 5 puntos porcentuales durante la anterior década, con relación a la década de los años ochenta. Aunque ambos consumos tuvieron una tasa de crecimiento en promedio del 3.4 y 3.5 respectivamente en el periodo correspondiente, se puede notar con claridad la restricción del gasto en el gobierno, causado por los objetivos que planteaba el modelo neoliberal, aplicado en el proyecto llamado NPE. Asimismo el comportamiento del consumo respecto al PIB, es del 86% en promedio, siendo la variable más importante del producto.

Con relación a la balanza comercial, la inclinación en promedio durante el período, se ve reflejado por una mayor participación de las importaciones, debido probablemente a los flujos financieros externos y los ingresos vía enclave, es decir, los ingresos provenientes del exterior, de la venta de sulfato de cocaína. El valor porcentual de las exportaciones era

de 24.75 puntos con respecto al PIB, mientras que las importaciones tenían 27.6 puntos porcentuales del PIB.

Concluyendo que la tasa de crecimiento del PIB, durante el período de 1992-2000, fue del 4% aproximadamente, lo que podemos verificar en el cuadro 38, este crecimiento, fortaleció aspectos tan relevantes, como es la llegada de inversión directa, la cual capitalizó a las empresas productivas del sector público, y generó un mayor crecimiento en el ahorro interno, lo que también impactó en el desarrollo del renglón de la manufactura, como una posible diversificación en la planta productiva de la economía nacional.

CUADRO 38		EVOLUCION DEL PIB								
		(En millones de Bolivianos de 1990, a precios de mercado)								
AÑOS		1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998 ¹	1999 ¹	2000 ¹
PIB		16.256	17.230	18.034	18.877	19.701	20.577	21.554	22.196	23.089
TASAS CRECIMIENTO		1.65	4.27	4.67	4.68	4.36	4.45	4.75	3.00	4.02
FUENTE		BCB e INE, http://www.bcb.gov.bo/ ¹ Datos preliminares.								

Para 1994 la tasa de interés era alta, seguida por una crisis bancaria entre 1994-1995, la cual aumentó el costo de la producción y las presiones inflacionarias, además el impacto del efecto tequila (crisis económica en México¹²), la cual disminuyó la corriente de inversiones para toda la región, pero para 1997 se controló este tipo de presiones, no obstante existía una relajación de la política fiscal y monetaria, antes de las elecciones, para retener la credibilidad con los inversionistas y acreedores. Las tasas de interés altas, actuaron como un freno en el crecimiento de la economía en 1995 y el nivel de producción para la exportación fue menor con relación a 1994. De todas formas en los primeros seis meses de 1996 el crecimiento del PIB era del orden del 3.9%. Y la deuda externa de Bolivia ascendía en 1995 a 4.4 millones de dólares es decir un 67% del PIB, el cual es un

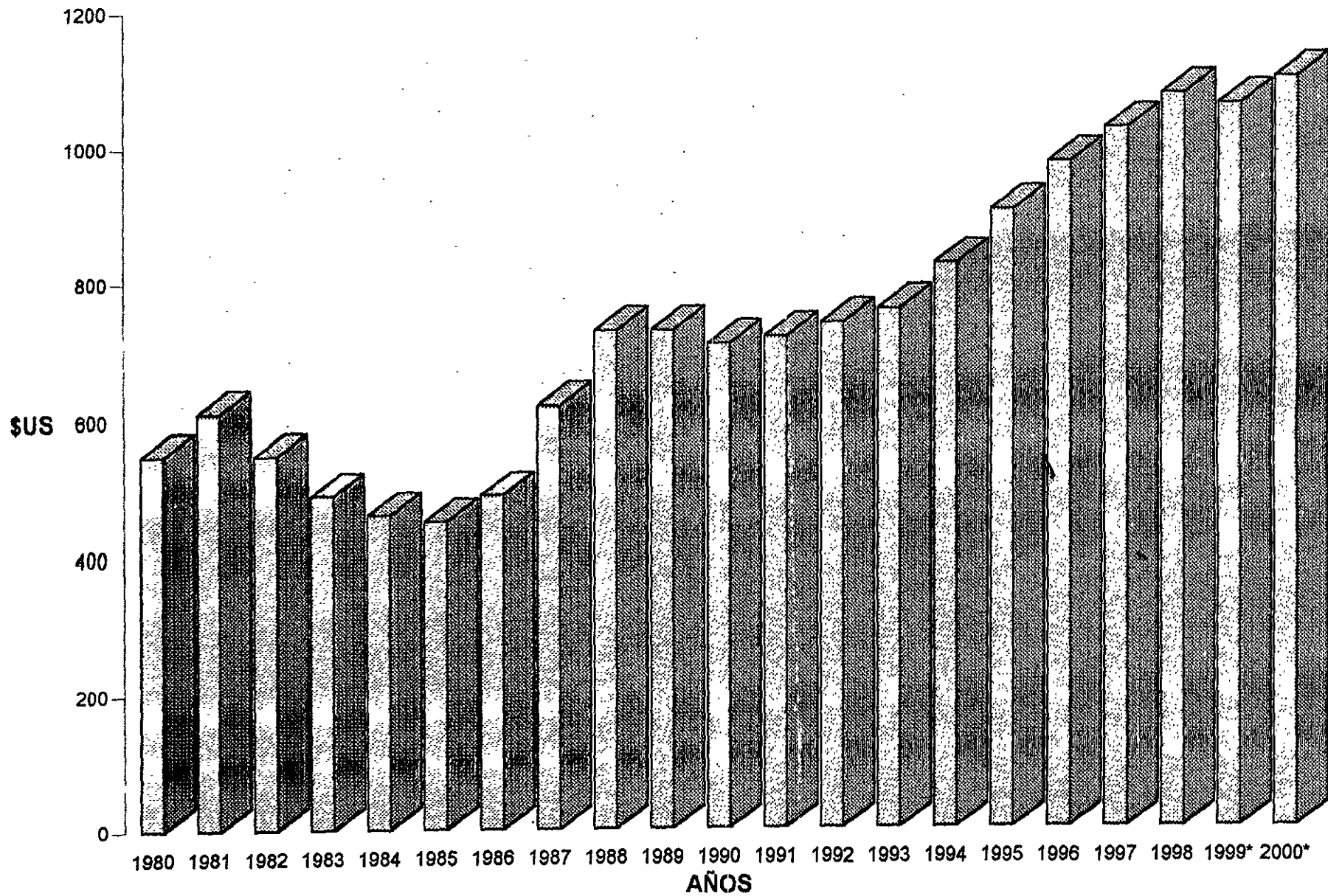
¹² La crisis de la economía mexicana, ocurrió al finalizar 1994, en la transición de gobiernos, donde por un lado la economía era una bomba que hábilmente estaba siendo manejada en el gobierno de Salinas, más sin embargo en el gobierno de Zedillo, se cometió un error al pedir apoyo al sector empresarial nacional y decidir un ajuste en el tipo de cambio, el cual desestimó cualquier seguridad y estabilidad, para los inversionistas extranjeros y por las anteriores crisis sexenales, saliendo una gran parte de la inversión en los días posteriores, lo que originó una crisis financiera, que sin el respaldo condicional de los EU (por que la mayoría de sus habitantes tenían depósitos y compras de bonos del gobierno mexicano), la economía mexicana se hubiera sumido en la recesión más prolongada en toda su historia.

rasgo constante de las políticas fiscales practicadas, aunque todavía se necesita montos de capital importante del exterior, de tal forma que se negoció con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, por una ayuda financiera y poder reducir la deuda, al mismo tiempo, aumentar el préstamo en una suma considerable, por consiguiente en 1997 las instituciones multilaterales sugirieron que el objetivo era reducir los préstamos a un monto de 579 millones de dólares, mientras que el país necesita mucho más que esa cantidad.

Por consiguiente, durante la segunda mitad de la década de los años noventa, el PIB sostuvo una tasa de crecimiento constante y con una tendencia positiva, con un valor del 4.21% entre 1995-2000, como se puede apreciar en la gráfica 1.

PIB PER CAPITA

Considerando, el crecimiento de la población, se observa que en el período de 1992-2000, la tasa de crecimiento promedio de la población fue de 2.6%, es decir una de las tasas con mayor crecimiento de la población, de tal manera, se puede decir que el producto *per capita*, ha tenido tasas de crecimiento promedio cercanos a 2%, es decir consolidando el crecimiento del producto, aunque este haya sido un poco lento, para una reforma de tal magnitud, pero por otro lado, viendo el cuadro 39, se puede apreciar que el PIB *per capita* es uno de los más bajos, no solo en América Latina y el Caribe, sino respecto a otros países, donde el ingreso promedio *per capita*, ronda los 3,710 en América Latina y el Caribe y 25,870 dólares anuales, en los países desarrollados, mientras que en Bolivia entre 1997-2000, apenas rebasó los 1000 dólares anuales, por lo tanto es relevante aumentar la productividad en todos los sectores y diversificar las diferentes áreas de producción, para después, tener una mejor productividad, que reduzca el índice de pobreza que tiene nuestro país.



FUENTE: BM, CD-ROM, 1998 Y THE ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT LIMITED 1999

INGRESO PER CAPITA

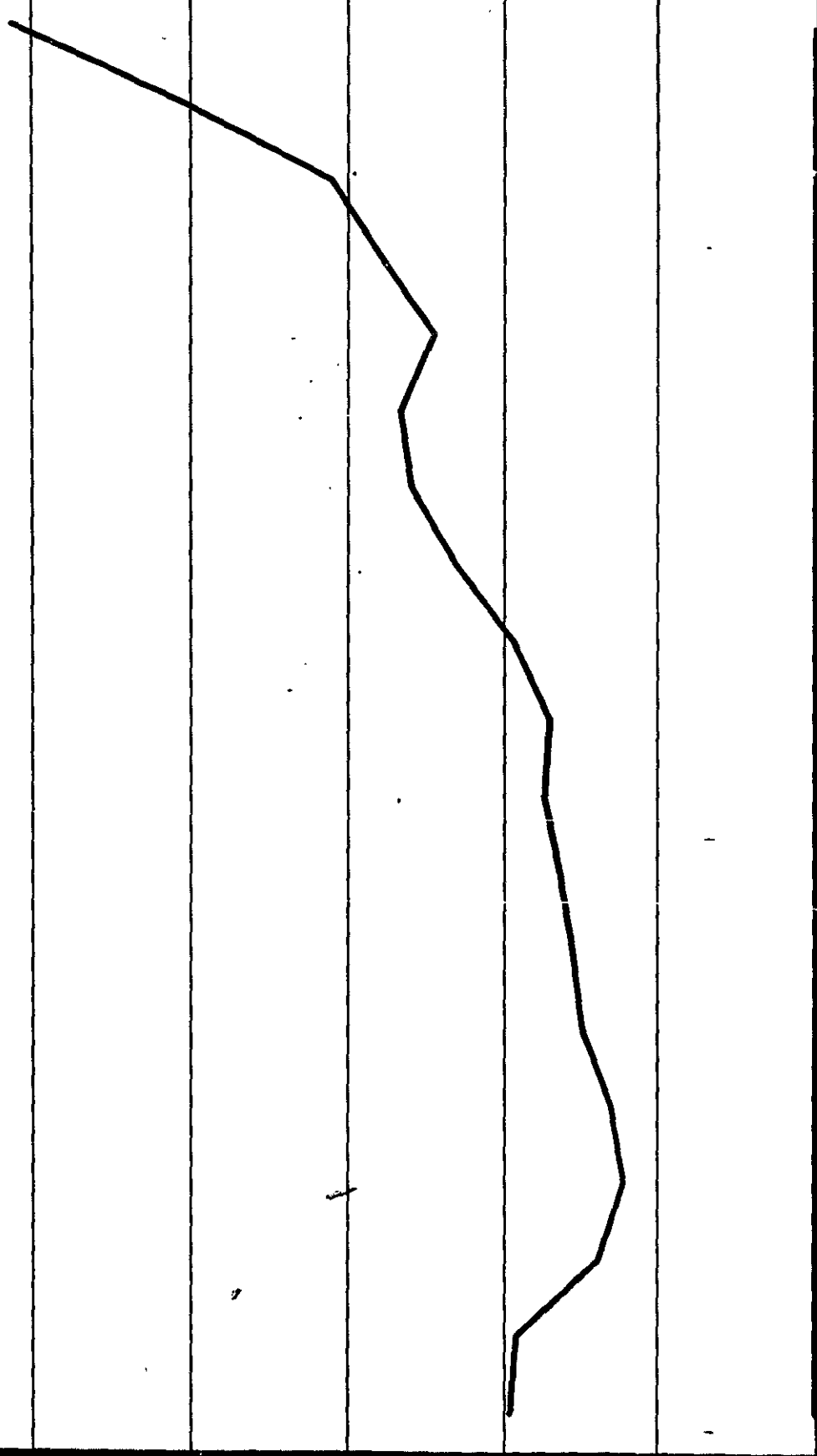
AÑOS	PIB PER CAPITA									
	(En dólares)									
1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000		
INGRESO PER CAPITA	740	760	826	906	975	1,025	1,075	1,060	1,099	
TASA CRECIMIENTO	2.78	2.70	1.32	3.90	3.75	5.13	4.88	-1.40	3.68	
FUENTE:	Country Profile E.I.U. "The Economy Bolivian", <i>The Economist Intelligence Limited</i> , E.U., 1997, 1999, pág. 11-43 y 36-53 y Estadísticas del Banco Mundial, 1996, <i>World Development Indicators</i> , CD-ROM, World Bank, 1998									

INVERSION

La formación bruta fija real, empezó su recuperación durante 1987 con un 12% del PIB, para posteriormente crecer a un 16% en 1992, moderando su crecimiento en 1993 con 15 puntos porcentuales, y disminuyendo en 1994 con 14 puntos porcentuales, para luego volver a crecer hacia 1995 con 15% del PIB y en los años de 1996 a 1998, con un promedio de 20 puntos porcentuales. Dado este tipo de flujos en la inversión se puede decir: ¿cuáles fueron los factores para el desempeño de la inversión? Al hacer un análisis sobre el comportamiento del ahorro interno, como una variable que incidió en la inversión, para reactivar la economía en la segunda etapa de reformas de la NPE. Se sustenta que el ahorro interno es muy bajo, el cual estaba afectado por los términos volátiles del comercio, teniendo esta trayectoria como un indicador del porcentaje del PIB, hacia 1988-1991, de 10.6 puntos porcentuales, para posteriormente disminuir a 7.5 puntos porcentuales entre 1992-1993, existiendo una recuperación con 10.8 puntos porcentuales entre 1994-1995, es decir que no es suficiente esta proporción del ahorro, como para inyectar liquidez a la reactivación de la economía, debido probablemente a ingresos de la población bajos, un escaso nivel de atesoramiento, un mayor aumento del desempleo o una falla en la captación de estos recursos. Se puede ver en el cuadro 40, que la tasa de crecimiento más destacable es de 1997 con 30.7% y por ese rango hasta el final del decenio.

MILES BOLIVIANOS 1990

6000000
5000000
4000000
3000000
2000000
1000000
0



AÑOS

FUENTE: INE, <http://www.ine.gov.bo>

AÑOS INVERSION

CUADRO 48	FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO (En puntos porcentuales)						
AÑOS	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998 ¹
INVERSIÓN (% PIB)	15.66	15.41	13.55	14.73	15.77	19.73	23.75
TASAS DE CRECIMIENTO	12.07	2.63	-8.02	13.80	11.73	30.73	26.08
FUENTE	INE, http://www.ine.gov.bo/						

Pero a pesar de la caída del ahorro interno en el período de 1989-1993, la proporción de la inversión aumentó considerablemente de 13.5 puntos porcentuales del PIB, para 1988-1991 a 16.5 por ciento entre 1992-1993, el cual, es decir este crecimiento, se debió a un aumento de las transferencias netas de recursos al país. Entonces, lo que pasó entre 1988 a 1993, es que se produjo una brecha entre la inversión y el ahorro, el cual fue de 4.4 puntos, hacia 9 puntos porcentuales del PIB, entre 1992-1993, para después, disminuir en años posteriores a 5.2 puntos porcentuales, gracias a la recuperación del ahorro interno.

Este ingreso del capital, se puede observar desde dos vertientes: por un lado, las transferencias netas y por otro, los recursos financieros. Primero, las transferencias netas y los recursos financieros, se les considera como elementos que financian la brecha, y la correspondiente transferencia de los recursos reales. El traslado financiero, ha producido un exceso en el precio y un ingreso del capital, que es muy importante para la economía, pero, sucede que cuando se realizaron los pagos por servicio de la deuda, más la respectiva tasa de interés, no hubo en la banca privada internacional una correspondencia para flexibilizar líneas de crédito hacia Bolivia. Por el otro lado, en el traslado real, se produce un exceso de importación, por encima de las exportaciones de los bienes y servicios. Uniendo el traslado financiero y el real, es difícil establecer en la práctica, cuál de las dos variables ha generado un traslado real efectivo, solo se podría evaluar esta situación, tomando en cuenta las variables del ingreso y de las importaciones, las cuales ayudarían a determinar esta causalidad, o cuánto de capital fresco ingresó al país. Hay que considerar que en condiciones normales, un ingreso de inversión directa del exterior, es utilizado tanto para la importación de bienes de capital o para la corrección del proyecto y un préstamo es un financiamiento, generado por las instituciones multilaterales, o en el caso de Bolivia, generalmente fue a cubrir el déficit fiscal

Ahora, bajo esta perspectiva, solo la mitad de los recursos netos del exterior, fueron inversiones adicionales, es decir dinero líquido hacia la economía real, porque el traslado de recursos financieros, genera gastos y cierta tasa de interés, más una limitada capacidad de absorción financiera (intermediación financiera), aunada a la burocracia, lo que disminuye de la cantidad total, a solo 50 puntos porcentuales del monto establecido que llega a la economía real, es decir como transferencias de proyectos de inversión físicos, teniendo como una finalidad elevar el nivel de consumo de la población. Aquí, cabe destacar el problema de la cuantía, por el servicio de la deuda, más la tasa de interés, más la burocracia financiera, que reduce el monto de capital que pretende llegar hacia la economía real, entonces para que la inversión sea mayor, habría que eliminar y reorganizar el sistema financiero, de lo contrario el problema persistirá.

Las fluctuaciones de las transferencias netas de recursos a Bolivia, se maneja por los flujos de capital, bajo una tendencia, el perdón de la deuda externa y la disminución en las tasas de interés internacionales, asistida por una reducción gradual en los pagos como servicio de la deuda externa de Bolivia, considerando que el país liquidó el total de la deuda con la banca privada internacional. Entonces, existe una disminución sobre los pagos de interés al resto del mundo, considerando que en 1988, el valor porcentual era de 5.7 puntos, mientras que para 1995, se redujo a 3.6 puntos porcentuales, es decir la diferencia sería de 2.1 puntos porcentuales, de los cuales la mitad (1.05 puntos porcentuales), fue por una mayor transferencia de recursos del exterior, mientras que la otra mitad, se debía a incrementos en la inversión y un cambio en las reservas monetarias del Banco Central.

Otro aspecto, es que la dolarización de la economía, fue favorable para la inversión y el ahorro. La dolarización de la economía es una característica que se heredó en los días de la hiperinflación, el cual precedió al esfuerzo de la estabilización en septiembre de 1985, así se intensificó algunos años más tarde. Al principio del programa económico llamado NPE, se establecieron como objetivos; desinflar, estabilizar y dolarizar la economía por la poca confianza de la población en la moneda nacional, los cuales fueron aspectos elementales en las metas del gobierno. Al establecerse el billete verde como una moneda fuerte, dentro de

Uno de los aspectos que no han contribuido a una mejor inversión en la economía real, fue la deficiente intermediación financiera, o el llamado burocratismo financiero, lo cual en Bolivia se realiza mediante del sistema comercial de la banca y se caracteriza por tasas de interés altas, que reflejan algunas deficiencias serias en el sistema financiero. Estas prácticas han estado relacionadas con los préstamos de los bancos a dueños de empresas, los cuales no devuelven el préstamo, es decir son deudores morosos, y se atienen a que son amigos de los banqueros, así en otras palabras dirían, “debo, no niego, pagar no puedo”.

Con relación a la balanza de pagos, la entrada de capitales fue muy reducida, por que tanto los ingresos de corto plazo, como los préstamos y la dolarización, impactaron en el funcionamiento, al elevar los costos de la intermediación financiera. Además que la estructura oligopolística, ha llegado ha restringir la competencia entre los bancos.

Con la inversión privada, aparte de la capitalización de las empresas, existe un mejor resguardo legal para estos inversores, así dada la inversión extranjera en los primeros seis meses de 1996 por una cantidad de 310 millones de dólares (es decir que representa un 70% de toda la inversión extranjera correspondiente a 1995 y un 120% de 1994), aparte de hacer llegar sus capitales hacia los sectores tradicionales como ser: la minería y los hidrocarburos, también destinó una fuerte suma hacia los sectores de la agricultura, industria, finanzas y comunicaciones, reportando ésta última empresa un total de 60 millones de dólares. Cabe resaltar que el número de compañías que invirtieron durante este período es de 115, o sea dobla en número a las empresas que llegaron en 1994, lo que indica que continuará ascendiendo tal comportamiento.

CAPITALIZACION

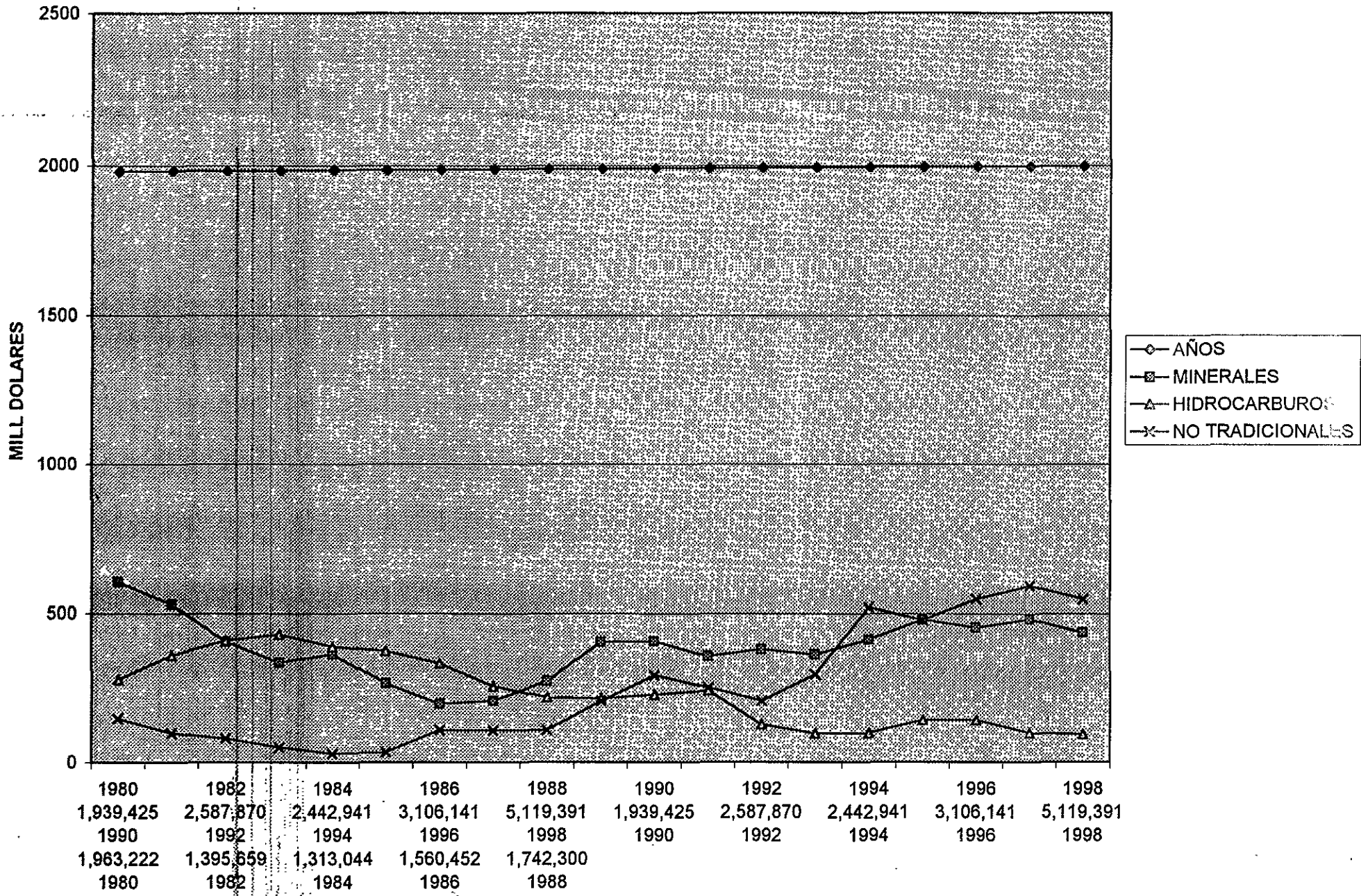
Durante el período presidencial de Jaime Paz Zamora (1989-1993), se continuó con las políticas económicas del gobierno del Dr. Paz Estenssoro, pero en realidad contribuyó muy poco en llevar adelante tal proyecto llamado NPE, mientras que el Dr. Gonzalo Sánchez de Losada presidente del período (1993-1997), y quién fungió como ministro en el área económica, durante el gobierno del Dr. Paz Esstenssoro, fue uno de los que dieron origen a

la creación de la NPE en 1985, y durante su gestión presidencial procuró reformar a Bolivia hacia una economía de mercado, moderna, donde se dio mucha importancia a la capitalización de cinco de las seis principales empresas que todavía manejaba el estado, por que la sexta empresa sería capitalizada en 1997; así mismo se dio comienzo a una iniciativa sobre las pensiones de todos los jubilados y para todos los trabajadores en activo y una reforma del sistema en la educación y una descentralización económico-administrativa del estado, es decir que cada departamento debería administrar sus recursos.

Después de varios retrasos, la capitalización fue la piedra angular de estas reformas, teniendo que efectuarse antes de 1997, año de las elecciones, donde los inversionistas podían participar con un 50% de capital de cualquier empresa, más la dirección del funcionamiento, las cuales son: La Empresa Nacional de Electrificación (ENDE), La Empresa nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Lloyd Aéreo Boliviano (LAB), La Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE) y La Empresa Minera de Vinto (EMV). Donde el restante 50%, se privatizaría a los empresarios nacionales, las cuales se compartirían con base en esquemas, para la pensión de los jubilados, con una población de 3.2 millones de personas aproximadamente. El gobierno ha creado leyes y normas complementarias para regular y supervisar la capitalización de las empresas, dentro de las cuales se le concede plena autonomía al Banco Central de Bolivia y en 1995 el gobierno destinó 265 millones de dólares, provenientes de instituciones multilaterales, destinados a reformar al sistema de la banca y facilitar el problema de la liquidez.

EXPORTACION DE MINERALES

Otra área de suma importancia, es la minería, lo que podemos verificar en el cuadro 41, la cual en la década de los noventa, fue recuperando algunas posiciones respecto al anterior período, tal es así que en el período de referencia, la tasa de crecimiento promedio, fue del 3.4%, representando un casi 11% del PIB, y donde el crecimiento y la recuperación en la producción se debe a la producción de la minería privada, mientras la otrora gloriosa minería nacionalizada, queda relegada tanto por aspectos administrativos como políticos.



1980	1982	1984	1986	1988	1990	1992	1994	1996	1998
1,939,425	2,587,870	2,442,941	3,106,141	5,119,391	1,939,425	2,587,870	2,442,941	3,106,141	5,119,391
1990	1992	1994	1996	1998	1990	1992	1994	1996	1998
1,963,222	1,395,659	1,313,044	1,560,452	1,742,300					
1980	1982	1984	1986	1988					

AÑOS

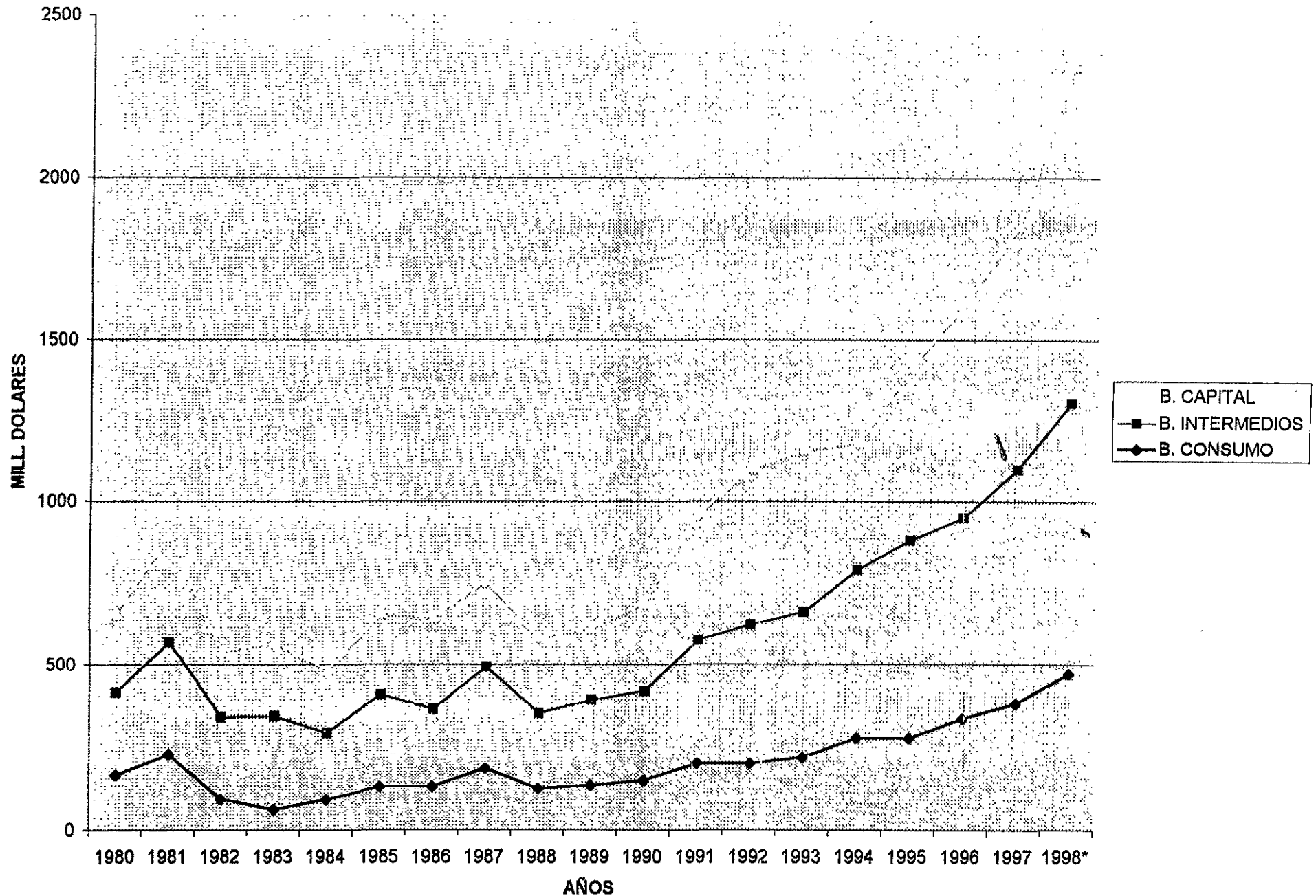
FUENTE: BCB, <http://www.bcb.gov.bo/>

Mientras, que el sector exportador de los hidrocarburos, tiene una tasa negativa de crecimiento, aunque en el período de 1995-1998, la tasa se vuelve positiva, con un 8.3% en promedio, como un efecto de la venta de gas natural al Brasil por veinte años. Y como una posible salida y diversificación para la economía nacional, los productos no tradicionales, sustentan un crecimiento bastante bueno con aproximadamente el 20.6% en el período de 1992-1998, y una participación del 11% del PIB, igualando a la minería, lo cual puede ser un efecto importante en la producción y el cambio de empleo en la población, donde miles de trabajadores mineros, tuvieron que emigrar hacia los valles, al trópico o a la sede del gobierno de Bolivia, la ciudad de La Paz.

CUADRO 41		ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES						
		(En puntos porcentuales del PIB)						
AÑOS	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	
MINERALES	9.4	9.4	10.7	12.5	11.9	12.5	11.4	
HIDROCARBUROS	3.1	2.5	2.6	3.7	3.7	2.5	2.4	
NO TRADICIONALES	5.1	7.7	13.6	12.5	14.5	15.5	14.4	
FUENTE: Dirección General de Aduanas, YPFB y el BCB, http://www.bcb.gov.bo/								

IMPORTACION SEGÚN DESTINO ECONOMICO

Las importaciones según el destino económico, fueron el reflejo de la caída de los precios de los minerales, la disminución de la oferta de productos agro-industriales, debido a los fenómenos naturales y los elevados precios de dichos productos en el mercado internacional, así podemos comprobar en los cuadros 42 y 43, que la tasa de crecimiento promedio, para la importación de bienes de consumo en el período de estudio, fue del 10.5%, aumentando un poco más entre el período de 1994-1998, con un 16.6%, esto quiere decir que se triplicó la importación con relación a los años de la hiperinflación, aunado al contrabando de mercancías, fortalecidas por los gastos de divisas de la economía ilícita.



FUENTE; INE Y BCB, [uttp://www.ine.gov.bo/](http://www.ine.gov.bo/)

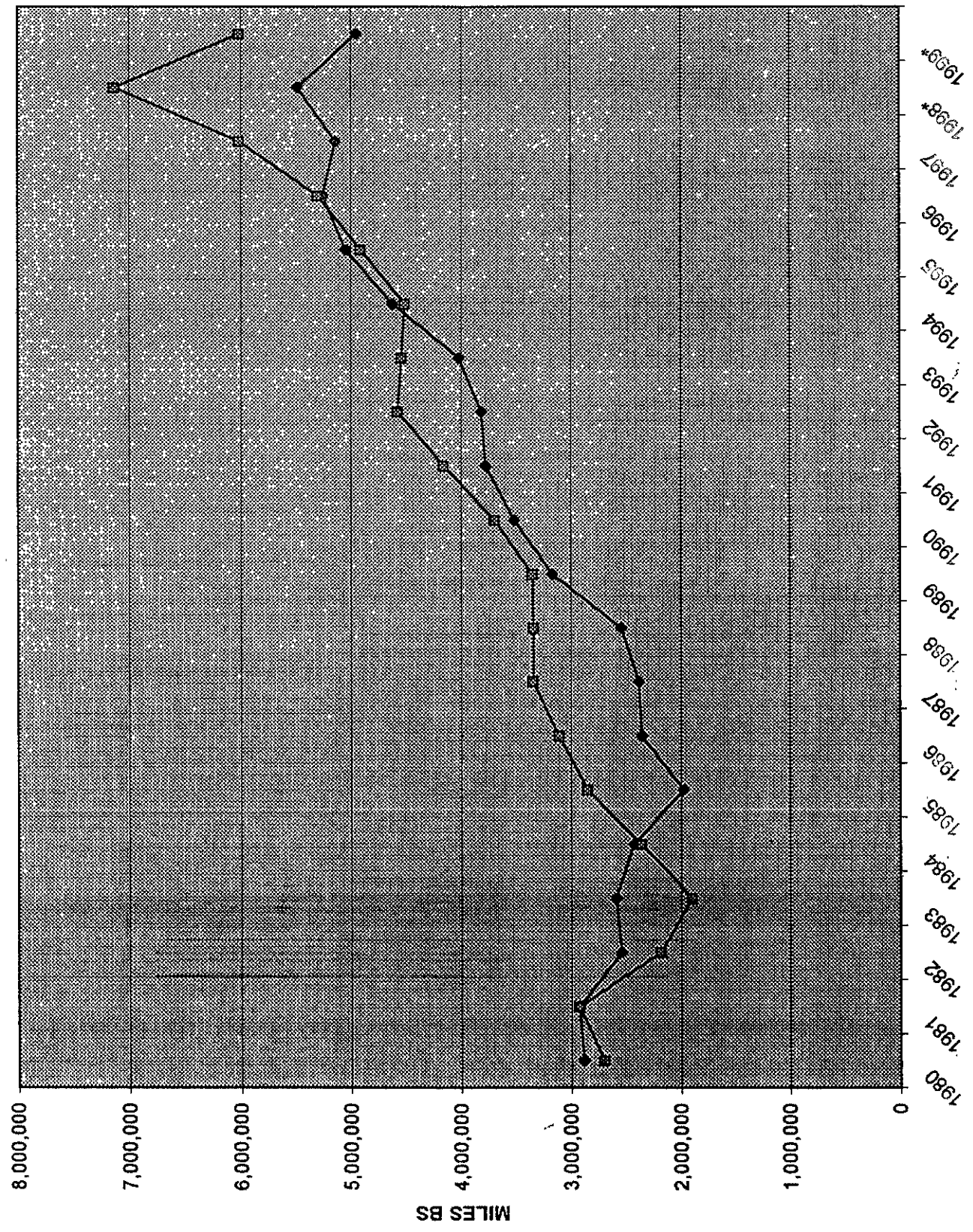
CUADRO 42	IMPORTACION SEGUN DESTINO ECONOMICO						
	(En millones de dólares)						
AÑOS	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998 ¹
BIENES DE CONSUMO	205	224	282	282	340	384	475
BIENES INTERMEDIOS	425	443	512	604	616	715	836
BIENES DE CAPITAL	469	491	388	535	659	751	1.030
FUENTE:	INE y BCB, http://www.ine.gov.bo/ ¹ Cifras preliminares.						

CUADRO 43	TASAS DE CRECIMIENTO DE LA IMPORTACION						
	SEGUN DESTINO ECONOMICO						
	(En puntos porcentuales)						
AÑOS	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998 ¹
BIENES DE CONSUMO	-0.49	9.27	25.89	0.11	20.30	13.07	23.72
BIENES INTERMEDIOS	13.33	4.24	15.60	17.97	1.90	16.21	16.83
BIENES DE CAPITAL	22.45	4.69	21.08	38.04	23.24	13.88	37.25
FUENTE:	INE y BCB, http://www.bcb.gov.bo/ ¹ Datos preliminares.						

La recuperación en las compras del exterior, se materializan en las adquisiciones de los bienes intermedios, teniendo una tasa de crecimiento del 11% en promedio, dentro del período en estudio, destacando una mayor compra en el período de 1994-1998, con un 13.7%. lo que induce a una reactivación en la planta industrial, así como la importación de bienes de capital, y donde apreciamos en el cuadro 43 que creció al 15.8% en promedio entre 1992-1998, como un efecto de la atracción de capitales del exterior, generando una ampliación en términos de productividad, lo que no se traduce en un efecto inmediato, sino que tardará algunos años en manifestarse en el producto interno bruto, lo que comprobamos en el cuadro 43.

BALANZA COMERCIAL

El comportamiento de la balanza comercial en el período de estudio 1992-2000, fue deficitario, debido en gran parte a los flujos de inversión, la disminución de la oferta de productos por los fenómenos naturales y el lento crecimiento del producto entre otras variables, lo que podemos verificar en los datos del cuadro 44. La exportación, tuvo un repunte hacia el período 1994-1996, con un promedio del 27% del PIB, el cual estaba



◆ EXPORTACIONES
 ■ IMPORTACIONES

FUENTE: INE Y BCB, <http://www.ine.gov.bo/>

basado por el incremento en las exportaciones mineras y de hidrocarburos, donde se destaca la participación del gas natural. Es de resaltar el comportamiento durante el año de 1995, cuando supera a las exportaciones de comienzos de la década de los ochenta, entonces para 1994 y 1995 se tiene una tasa de crecimiento del 5% y del 15%, para luego en 1996 bajar al 9% y posteriormente tener tasas negativas de crecimiento.

Las importaciones en promedio, se situaban sobre el 26% del PIB entre 1994-1996, para posteriormente entre 1997-1999, aumentar a casi el 30% del producto, es decir teniendo un manejo mayor en la balanza comercial, lo cual es el reflejo del dinamismo que se experimentó en los bienes de capital, ubicándose después según la participación de los bienes intermedios y posteriormente los bienes de consumo.

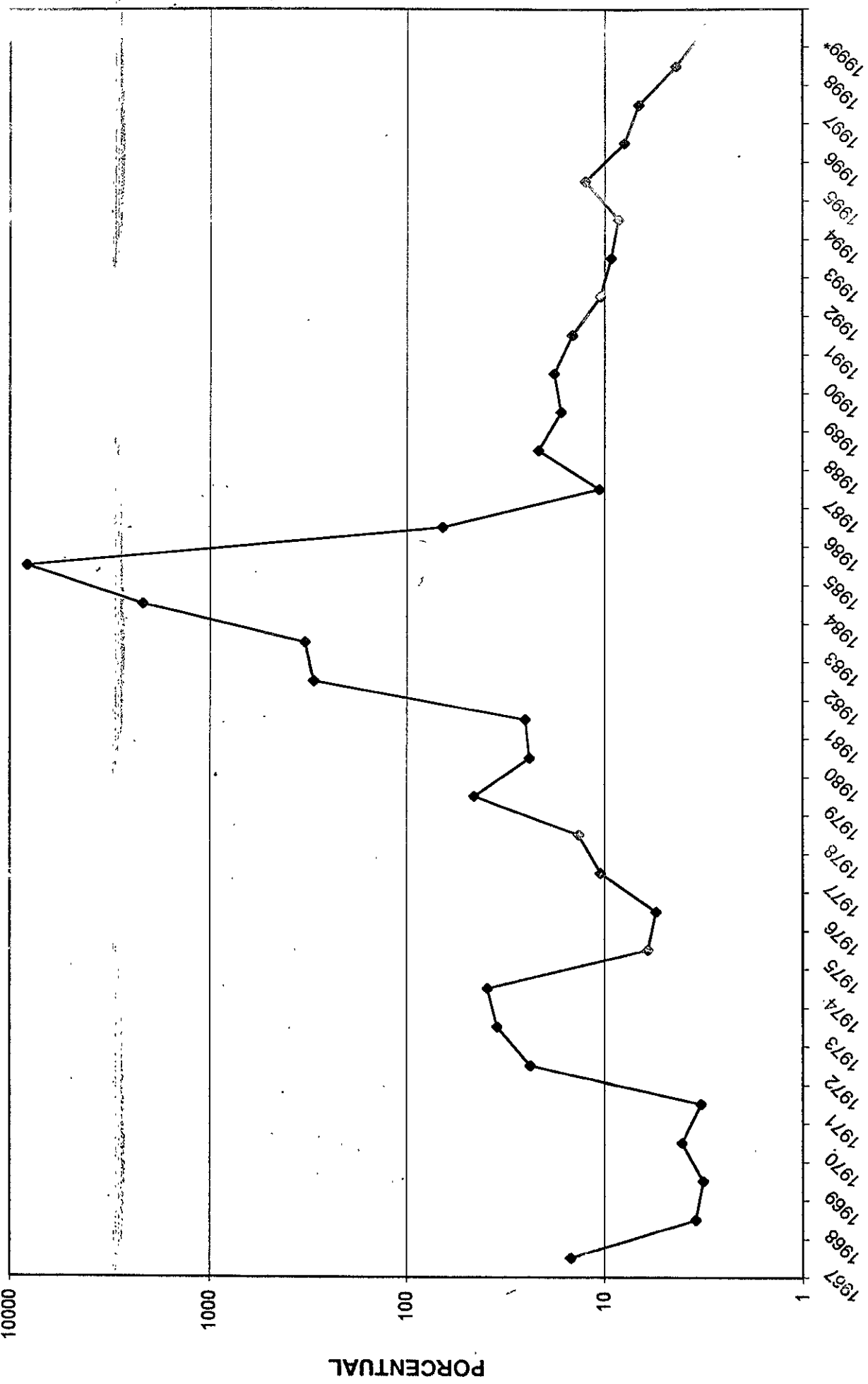
CUADRO 44		BALAZA COMERCIAL						
		(En millones de bolivianos de 1990)						
AÑOS	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998 ¹	1999 ¹
EXPORTACIONES	3816	4018	4625	5047	4252	5141	5483	4949
IMPORTACIONES	4573	4540	4510	4913	5303	6021	7134	6017
BALANZA COMERCIAL	-757	-521	115	134	-51	-879	-1651	-1067
FUENTE:	BCB e INE, http://www.ine.gov.bo/ . ¹ Datos preliminares.							

Con relación a las importaciones y las exportaciones, el valor total de ambos representaba a mediados de los ochenta un 30% del PIB, creciendo de manera sostenida a un 40% del PIB en 1990 y casi a un 50% en 1995.

El sector de la agricultura, fue uno de los que declinó con mayor fuerza, estableciendo su proporción respecto al PIB del 16% para 1997, debido a una migración de las tierras bajas orientales, por factores adversos naturales.

INFLACION

El índice de precios al consumidor, como nos indica los datos del cuadro 21, para el período de 1988-1991 se ubicaba entre el 15% y 20% aproximadamente, generado este



AÑOS

FUENTE: INE, <http://www.ine.gov.bo/>

—◆— INDICE

aumentó por el alza en los precios del petróleo, los cuales se nivelaron con los precios internacionales del mismo, pero para 1992, la situación cambió y hacia 1993 la tasa de inflación era de un solo dígito. Hay que destacar que la inflación tuvo un efecto a la baja entre los años de 1991 y 1994 con un 21.4% a un 7.8% respectivamente, y un 7.95% para 1996, teniendo en cuenta que en 1995, una ola inflacionaria sacudió a la economía, y el valor porcentual era del 12.6, los cuales fueron efectos derivados por el incremento de los precios de los subgrupos de alimentos y bebidas, como son el pan, los cereales, los tubérculos, carnes rojas, verduras y hortalizas, además de una sequía en el campo, lo que determinó una disminución en la producción del trigo, el maíz y el arroz, donde tal efecto, llegó a contraer la oferta de estos productos al nivel nacional. Por ejemplo, el precio del pan, aumentó en un 50%, y otro factor, fue el aumento de los precios de los bienes de importación. Habría que señalar la diversa variedad del comportamiento de los precios en los diferentes departamentos, por ejemplo, en La Paz y El Alto (ciudad sobre los 4000 metros sobre el nivel del mar), la tasa era del orden del 11%, mientras que en Santa Cruz era del 15% y en Cochabamba del 13.5%. Referente a la apreciación de las monedas tanto del Brasil, como de Chile, estos impactaron en el nivel de precios, donde la importación de Bolivia en ese año fue del 20%.

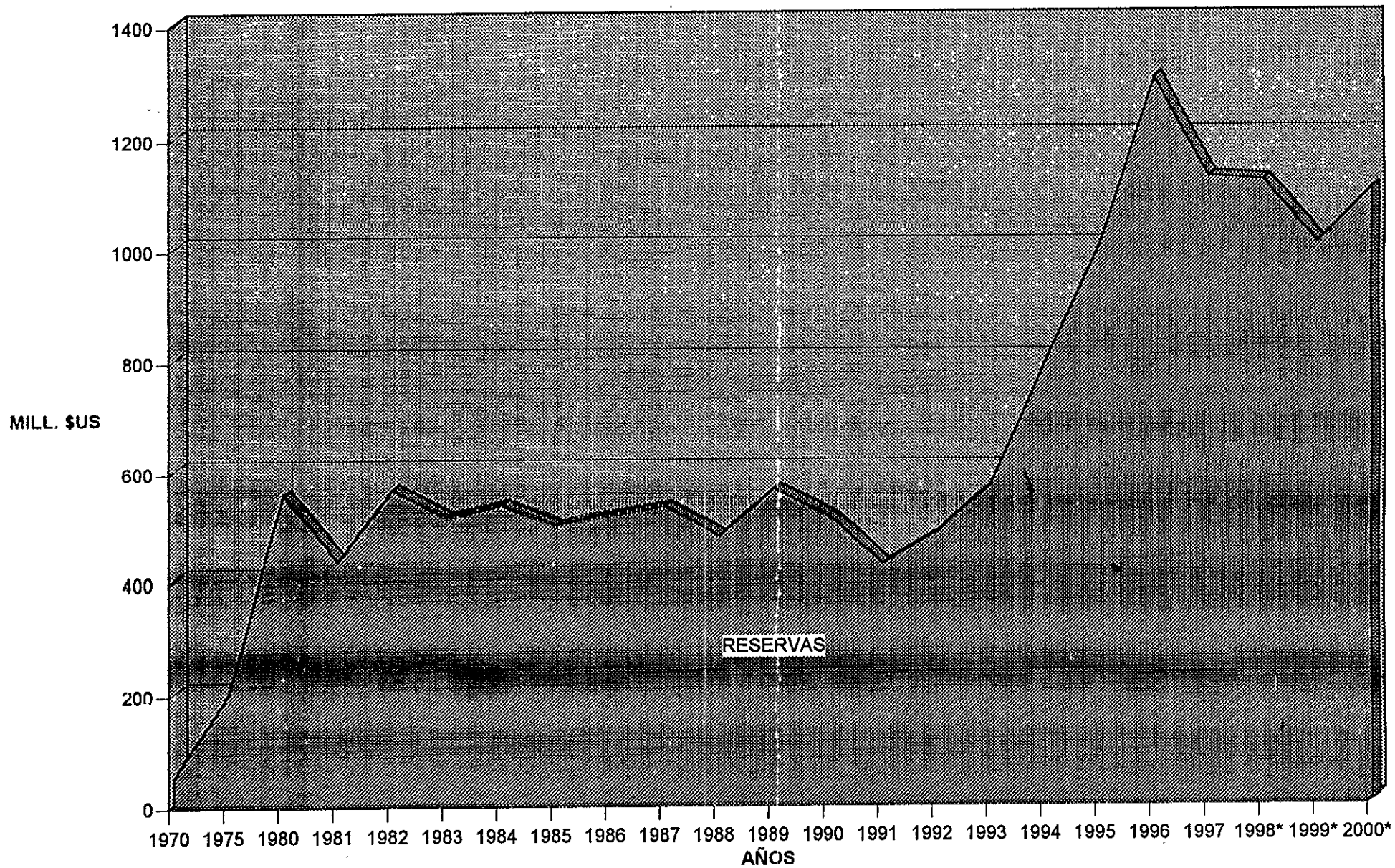
CUADRO 45		INFLACION							
		(Variación porcentual del índice de precios al consumidor, 1991=100)							
AÑOS	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999 ¹	
INDICE	10.46	9.31	8.52	12.58	7.95	6.73	4.39	3.13	
FUENTE	INE, http://www.ine.gov.bo/ ¹ Datos preliminares								

Posteriormente, el ingreso de divisas, gracias a la capitalización de las empresas, no implicó aumentos en la inflación, dado que para 1997, el índice inflacionario estuvo alrededor del 7%, con una clara tendencia a la baja, por las eficientes políticas fiscales y monetarias al término de la anterior década, donde la inflación estuvo por los 4% y 3% en 1998 y 1999 respectivamente.

Los sueldos y salarios, especialmente aquellos con niveles bajos, fueron seriamente afectados como un resultado del programa económico NPE, así en 1983 el sueldo mínimo era de 42 dólares en el mercado libre, para 1985 estaba en los 16 dólares y en una buena parte de los noventa, exactamente para 1996 se encontraba sobre los 45 dólares, es decir que la capacidad de compra se ha recuperado, aunque no todos los obreros reciben solo el sueldo mínimo. Tales efectos tuvieron repercusión dentro de diferentes ámbitos de la economía, de tal manera que el sector público fue el más afectado, con relación al sector privado. Los aumentos de los salarios, aumentaron cerca o por abajo del nivel inflacionario, y el desempleo recayó en empleados de la educación pública, del sector salud, en una proporción grande de los empleados estatales, lo que originó un profundo descontento y demasiadas huelgas y paros. Estas manifestaciones eran creadas por la Central Obrera de Bolivia (COB), tratando de presionar al gobierno para que se incrementen los salarios por arriba de la tasa de inflación, dada la deuda social que venía arrastrando el país después de la crisis de 1985. En 1996 el aumento salarial fue del 8% con una demanda del 25%, mientras que hacia 1997 la COB, fue obligada a aceptar el incremento de los salarios del 7.5% como una oferta del gobierno, exceptuando el incremento a los maestros que fue del 13%, pero las demandas de tal organización eran del 100%, es decir pedían un sueldo mínimo de 96 dólares.

RESERVAS INTERNACIONALES NETAS

Con relación a las reservas internacionales netas, como podemos observar con los datos del cuadro 46, bajo el período de análisis, se tiene tasas de crecimiento positivas (un promedio aproximado del 16% en el período), en referencia al primer quinquenio de la anterior década y siempre superando los 200 millones de dólares, después de 1994 y teniendo un promedio de los 625 millones de dólares, entre 1992-1997, esto quiere decir, que por lo menos se tiene reservas para importar, durante tres meses bienes de consumo y una sola vez para el total de bienes y servicios, es decir, que son unas magras reservas, a pesar, de haber aumentado hasta cierto nivel, con relación a los otros países en vías de desarrollo, los cuales, tienen para cubrir hasta por lo menos, seis meses de importaciones.



FUENTE: Banco Mundial, 1998 y The Economist Intelligence Unit Limited, 1999

RESERVAS

CUADRO 46		RESERVAS INTERNACIONALES NETAS								
		(En millones de dólares)								
AÑOS	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000 ¹	
RESERVAS INTERNACIONALES	480	572	793	1,005	1,302	1,126	1,120	1,005	1,105	
FUENTE:	Estadísticas B.M. 1970-96, <i>World Development Indicators</i> , CD-ROM, World Bank, 1998 y Country Profile E.U. "The Economy Bolivian", <i>The Economist Intelligence Unit Limited</i> , E.U. 1997, 1999, pag. 11-43 y 36-53									
	¹ Datos preliminares.									

En sí, todavía se está justificando, él por qué de la nueva reestructuración del modelo económico empleado en 1985, y tener una balanza comercial deficitaria, además existe todavía la vulnerabilidad ante los shocks externos, como la que ocurrió en octubre del 2000, cuando el sindicato nacional campesino, agrupado en la COB, decidió bloquear las vías de caminos que confluían en La Paz, sede del gobierno, más los impactos de las secuelas de la crisis Asiática, originada en 1997, lo que indica que no todos los efectos en la economía son instantáneos, sino que otros toman un período determinado para hacer mella en la economía, donde se tiene incluso que el crecimiento de la economía llega a tardar hasta en una generación en verse reflejado en el bolsillo de las personas.

DEUDA EXTERNA

Está claro que para mantener una estabilidad monetaria, es necesario utilizar las políticas económicas contractivas, donde la estructura de financiamiento del sector público, no respaldan un aumento en el servicio de la deuda externa. La cual pese a su reducción, mediante las exitosas negociaciones, en especial con la banca privada, las perspectivas de una reanudación en la oferta financiera de créditos, no se vislumbra en el corto plazo.

En efecto, si bien en 1991 la deuda pública externa alcanzó un nivel de los 3,582 millones de dólares, es decir 197 millones menos que en 1990, las amortizaciones representaron el 29% (equivalente a los 247 millones de dólares) de las exportaciones del país. Se trata de una carga todavía muy difícil, para la estructura de nuestras exportaciones, que para 1999,

representaban lo 853 millones de dólares, por lo que reflejaría una disminución con relación al momento económico de los años ochenta, en la cual se tuvo que pagar montos superiores al 50%.

La deuda externa acumulada entre 1981-1992, llegó a 2,849 millones de dólares, correspondiendo la mayor proporción al período de estabilización (1986-1992), en el cual se recibió 1,949 millones de dólares. Por otro lado, como el ahorro interno en Bolivia es insuficiente para sufragar sus necesidades de inversión, la deuda tenderá a aumentar, por lo que el problema de su servicio resultará un problema constante en el futuro.

Por consiguiente, los datos sobre la deuda externa expuestos en el cuadro 47, tiene una vertiente principal, la cual es el gobierno general, el cual tuvo una tasa de crecimiento del 11% en 1994, a pesar de haber pactado el servicio de la deuda y hacer que una gran parte sea absorbida por otros países, en afán de una ayuda internacional hacia Bolivia, el nivel de deuda no ha disminuido, más bien ha tenido la tendencia a subir, tal es así que entre el período 1992-93, se encontraba por encima de los 3700 millones de dólares, y más aún, entre 1994-1996, se trepó arriba de los 4200 millones de dólares.

CUADRO 47		DEUDA EXTERNA				
		(En millones de dólares)				
AÑOS	1992	1993	1994	1995	1996	
GOBIERNO GRAL	2,578	2,514	2,783	3,038	2,909	
EMP. PUB. MIXTAS	584	668	780	380	414	
SECTOR PRIV. UGAR	59	52	46	40	34	
TOTAL	3,784	3,783	4,216	4,523	4,371	
FUENTE:	ECB, con datos del INE, http://www.bcb.gov.bo/					

Otro aspecto hace notar que durante la década de los noventa, la mayor parte de las deudas contratadas, estuvieron realizadas, mediante el Banco Interamericano de Desarrollo y los gobiernos de otros países y no así con la banca privada internacional.

EMPLEO

La economía formal se ha reducido, mientras que la economía informal aumentó, entonces para solucionar el problema del desempleo, el gobierno destinará un valor aproximado al 12% del PIB que probablemente son recursos financieros externos y ahorro interno, con lo cual se debe generar el doble de empleos en la economía formal, empleando quizás al 60% de la población urbana. Los ingresos ilegales de la producción de la coca, es un importante capital que ha fortalecido a algunos sectores de la exportación, siendo Bolivia el tercer productor más importante de la coca y cocaína después de Colombia y el Perú, hasta 1990 aproximadamente. En los últimos años, se pudo comprobar que a finales de 1995, se incautó un embarque de 4 toneladas de cocaína pura, lo que significa un crecimiento de la organización de contrabando y un aumento en la producción de pasta y sulfato de cocaína, producción que hasta hace años, solamente era efectuada por el sector Colombiano, de tal manera, que tuvieron que cambiar de sede, al desplazar su asentamiento original del este de Bolivia (Beni), hacia el sudeste (Santa Cruz).

El empleo durante el período 1985-1989, tuvo un crecimiento, donde ascendió la tasa de crecimiento al 7.3% por año y a 6.1 durante 1989-1991, para 1992 con el censo se verificó que un 44% de la PEA, está en el sector agrario, un 33% en el sector comercial y los servicios y un 10% en el sector industrial. Se considera que el empleo en la industria minera e industrial disminuyó durante el período de 1983-1990, debido a causas de la recesión y el nuevo reordenamiento económico. Dentro del gobierno de Sánchez de Lozada, uno de los propósitos fue mejorar la productividad en el sector industrial, el cual significó modificaciones en las industrias nacionalizadas, especialmente en el sector del empleo, a pesar de la plataforma electoral de Sánchez, al querer crear por lo menos 50,000 nuevos empleos, probablemente las causas se presentaron por el proyecto de inversión, conocido como capitalización de las principales empresas nacionales, donde ésta inversión fue muy lenta y no pudo hacer crecer el PIB y por lo tanto incrementar el empleo, donde las estimaciones para 1995, demuestran que el gobierno solo consiguió crear 17,000 nuevos trabajos.¹³¹⁴ El desempleo estrictamente, afectó más al sector público, que al privado, donde

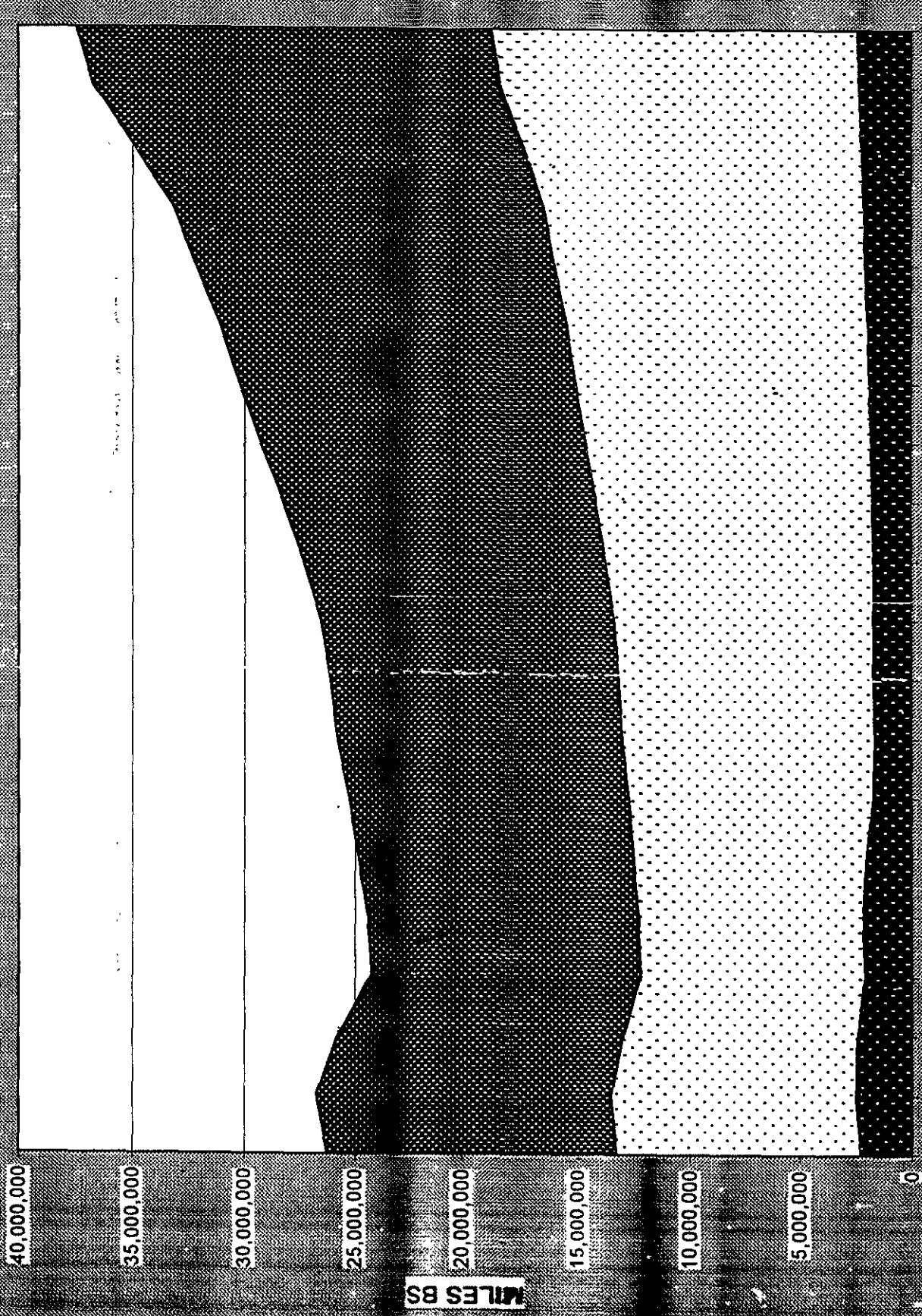
la proporción fue mayor en los empleados estatales, luego en el sector salud y en el de la educación. En realidad, es difícil hacer crecer el empleo, por la simple razón que un 39% solamente está empleada en el sector de la economía formal, mientras que el 48% de la población económica activa se encuentra por cuenta propia.¹⁵ Mientras que otros estudios independientes realizados en 1996, demuestran que del total de la PEA, solo el 60% se emplea totalmente, por consiguiente, existe un 32% al 37% que se encuentra desempleado, los cuales tienen trabajo de media jornada o temporalmente, pero no reciben un ingreso que les permita subsistir adecuadamente.

CONSUMO

Desde 1987, el crecimiento del PIB real fue positivo, los cambios generados en la conformación del producto respecto al gasto, fue relativamente menor, ya que el consumo gubernamental estuvo por encima del 10% del PIB y el consumo privado fue del 80% aproximadamente. De tal manera que con los datos del cuadro 48, podemos ver que el período de estudio el consumo, se encontraba en promedio por el 84% del producto interno bruto, donde una gran parte corresponde al consumo privado, con cerca del 74%, mientras que el sector público, tenía una tendencia del 11%, esta evolución del consumo, tiene dos puntos de vista, se puede ver claramente en el cuadro 48, donde la disminución del gasto público, desde comienzos de los años ochenta, por el empleo de una reducción en la política fiscal, respecto al gasto, el despido de un porcentaje importante de empleados de dicho sector, más un leve incremento en los ingresos del gobierno. Mientras el sector privado, tuvo un aumento en su participación como un fiel reflejo de la evolución del crecimiento del PIB, donde el consumo es una de las variables de suma importancia, ya que depende de los ingresos, las tasas de interés, la inversión directa, los flujos por ingresos de la economía con enclave. Con referencia a las tasas de crecimiento, estas tuvieron un promedio en el período del 3.6%, donde resaltan el consumo privado entre 1997-1998 con 5.43% y 5.5% para luego caer en 1999 con un 1.93%, debido probablemente tanto a las políticas económicas, como políticas-políticas y a los fenómenos naturales, que impidieron

¹⁴ Véase, en Muller & Machicado, asociados, *Estadísticas Económicas*, La Paz Bolivia, 1987

¹⁵ Véase, en INE, *Censo Estadístico*, La Paz Bolivia, 1992



■ C. TOTAL
 □ C. PRIVADO
 ■ C. PUBLICO

1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992 1993 1994 1995 1996 1997 1998* 1999*

AÑOS
 FUENTE: INE, <http://www.ine.gov.bo/>

MILES BS

40,000,000

35,000,000

30,000,000

25,000,000

20,000,000

15,000,000

10,000,000

5,000,000

0

tener una mayor oferta de producción; también podemos citar a los precios internacionales de muchos productos que disminuyeron tener una demanda mayor a la estimada, especialmente a finales de la presente década.

CUADRO 48		PARTICIPACION DEL CONSUMO							
		(En puntos porcentuales del PIB)							
AÑOS	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998 ¹	1999 ¹	
CONSUMO PÚBLICO	11.77	11.58	11.41	11.62	11.42	11.31	11.17	11.14	
CONSUMO PRIVADO	76.86	76.16	74.90	73.66	72.89	73.57	74.11	73.35	
CONSUMO TOTAL	88.63	87.74	86.31	85.28	84.31	84.88	85.28	84.49	
FUENTE:	INE, http://www.ine.gov.bo/ ¹ Datos preliminares								

PRODUCCION AGRICOLA: LA COCA

La producción agrícola de la coca, fue y es una de los productos más lucrativos de la economía, donde Bolivia es uno de los primeros países en el mundo, en la producción de tal hoja, teniendo su ubicación en las regiones del Chapare (Cochabamba) y los Yungas (La Paz). Bolivia era el tercer productor de la hoja de coca, pero al añadirle a la hoja de coca, un proceso químico, se puede extraer la producción de la cocaína, de tal suerte que al descubrir las grandes toneladas de exportación de cocaína, para 1995, se producía una cantidad igual o aproximada de lo que produce Colombia, y dicho país ocupaba el primer lugar en producción. Este efecto se deriva de los fenómenos inestables de la economía, históricamente podemos decir que para 1970, la fuerte demanda por las drogas al nivel mundial, transformó esta actividad tradicional, en uno de los más desarrollados en el sector agrícola, como abastecedor de la materia prima para la elaboración de la cocaína, y donde el aumento de la población trabajadora llega a 40,000 empleados aproximadamente. Teniendo en cuenta que el valor comercial de la producción ilegal, para la elaboración de sulfato de cocaína para la exportación, era de 453 millones de dólares, es decir el 83.7% de las exportaciones legales, lo cual disminuyó a 171 millones de dólares, es decir un 24.2% de las exportaciones legales, esto representa un cambio entre la exportación ilegal y legal, donde casi tres cuartas partes de la producción ya eran legales para la exportación y transformación de la coca. Para 1993, la producción de coca era mucho más lucrativa que la

5.7 EL CONTEXTO ECONOMICO HACIA EL CRECIMIENTO.

La reactivación de la economía y el crecimiento sostenido, es el problema con prioridad a enfrentar de la economía boliviana, dado el gran rezago (generado por la intensa estanflación del pasado), con relación a los niveles de los países industrializados o incluso a la tendencia de los países en desarrollo. Los gestores de la política económica, esperaban que la reanudación del crecimiento de la economía, sería consecuencia casi directa (en el mediano plazo), del proceso de estabilización, una vez que la incertidumbre y las condiciones fueran favorables para la inversión. En los círculos gubernamentales (en 1986), se sostenía que la NPE, sentaba las bases para el crecimiento económico, mediante los cambios estructurales de los sectores agrícola y exportador, debido a que estos sectores estaban siendo favorecidos por las medidas económicas del NPE, tanto por las políticas de precios en los bienes esenciales, como por el tipo de cambio respectivamente. Adicionalmente, la eliminación de las subvenciones y la reforma arancelaria, serviría para promover una asignación más eficiente de los recursos y una protección a la industria con mayor valor agregado interno.

Por otro lado, al margen de los éxitos obtenidos en cuanto a la estabilización, la NPE enfrentaba (según el gobierno), un doble desafío externo en la recuperación económica: El primer desafío, estaba relacionado con la existencia de un marco de aguda restricción externa en los mercados para las exportaciones tradicionales, tal es el caso de que en 1986 se desplomó el precio del estaño y de otros materiales de exportación. El segundo desafío consistía en que la magnitud del servicio de la deuda externa (a pesar de su renegociación), constituía un factor restrictivo latente (30% de las exportaciones en 1986). Aún cuando la reactivación fue visible en los sectores exportadores no-tradicionales, el comercio, los servicios y el transporte, así como en el resto de la economía, no había signos de crecimiento, donde un escollo importante a vencer era y es todavía la reducción de la tasa de interés real.

Con la detención del proceso inflacionario, se genera un clima apropiado para el ahorro interno, al ofrecer altas tasas de interés reales en el sistema bancario doméstico, pero la inversión privada no ha mostrado casi ninguna señal de recuperación, debido a un ambiente todavía restrictivo de las políticas fiscales y monetarias. En el lapso de 1987 hasta el 2000, la economía registra cifras importantes tanto de capitales nuevos provenientes del exterior, como de capitales repatriados, dadas las altas tasas de interés real, de las cuentas bancarias en depósitos a plazo fijo de 30 y 90 días en dólares. Así tenemos que el agregado monetario M2, el cual agrupa entre otros, las cuentas de depósitos en dólares, teniendo un cambio del 12.3% al 18.1%, como una proporción del PIB, entre 1985 y 1989, generándose un período de alta prosperidad de la economía. Por otro lado, la inversión productiva muy escasamente ha logrado alcanzar el 11.6 % del PIB, para 1989, comparado con el 11% de 1985, esto quiere decir, que a pesar del reordenamiento económico, el crecimiento de la economía apenas fue evidente y se puede manifestar las tendencias del PIB, respecto a las tasas de crecimiento teniendo los valores porcentuales del 2.1%, 2.8% y 2.5% para los años de 1987, 1988 y 1989 respectivamente, los cuales sin duda están muy lejos de las magnitudes del crecimiento esperadas de 7.0% y 8.0%. En cambio, desde 1991 se puede ver que la proporción de la inversión, ha aumentado, siendo el 14% del PIB, para tal año, después en 1992, 1997 y 1998, la tendencia fue más favorable, al tener un 16%, un 20% y 24% del PIB, más su respectiva tasa de crecimiento, que fue del 12%, 31% y 26% respectivamente. Este crecimiento leve, a un comienzo ha significado el aumento del empleo, teniendo en cuenta que al principio el desempleo (diciembre de 1985), fue enfrentado con la creación de un Fondo Social de Emergencia (FSE), captando la mano de obra (de unos 20,000 empleos estables al año), al construir casas, carreteras, bienes esenciales, etc., los datos para 1989 sobre el desempleo a sido muy alto y cercano al 30%. Por lo tanto, después de 1991, la tendencia del PIB, aumentó al tener una tasa de crecimiento en promedio del 4%, pero no es suficiente, según un estudio del Banco Interamericano, los países de la región, para poder cubrir sus carencias, como son la pobreza, necesitan crecer a una tasa mínima del 6%, así para tal fin se necesita obtener un mayor financiamiento, el cual aterrice en la economía real y pueda hacer crecer a la economía.

Por tal consecuencia, todos los éxitos alcanzados por el programa de la NPE, tanto en el área inflacionaria, cambiaria y fiscal, fueron necesarias pero no suficientes, para la reactivación del crecimiento sostenido. Este problema radica en que la inversión, no respondió a las condiciones del programa económico, donde se sostiene que el factor va en detrimento, afectando a la inversión, la cual es de alta volatilidad en los depósitos en dólares, teniendo como causalidad a la periodicidad corta de su denominación, como a la incertidumbre del riesgo de las condiciones perversas de la economía. Cabe destacar, que en los tres años continuos, éstos han crecido constantemente, dando prueba que no son tan volátiles a las situaciones adversas, como generalmente se piensa. No obstante, debe reconocerse que el auge del flujo de capitales externos (generados en su mayor parte a las elevadas tasas de interés reales), son una restricción muy fuerte para las inversiones productivas, por el tipo de rendimiento que ofrecen. Es decir, no basta con que ingresen nuevos capitales, si las altas tasas de interés reales, se traducen en incentivos, para trasladarse a otras actividades no productivas, yendo en detrimento del nuevo stock de capital (que tiene o puede tener el aparato productivo), dadas las condiciones de la competencia en el rubro de las importaciones, por las que están pasando las empresas bolivianas. Además, existe la incertidumbre a mediano plazo, por los préstamos bancarios destinados a las empresas, las cuales pueden constituirse como una limitación adicional a las nuevas inversiones.

Las altas tasas de interés real, han sido un rasgo común, que se ha presentado en el período inmediatamente posterior a la adopción del programa de estabilización, en casi todos los países que atravesaron por éste fenómeno económico. Tal es el caso boliviano, después de más de un año de vigencia de la NPE, para 1987, la tasa de interés real, aumenta a un nivel del 30%, teniendo en cuenta, que en los cinco años anteriores, había sido negativa. Aún cuando en 1988, la tasa de interés real disminuye, siendo el nivel del 27.7%, la tendencia para 1989, registra el nivel de los 23.6%. Para la política anti-inflacionaria, una tasa de interés real alta, constituye un factor de moderación para la demanda agregada y un factor que ayuda a sostener el tipo de cambio. Pero al mismo tiempo, ningún país resistirá por mucho tiempo, sin que se traduzca en una paralización de su actividad económica, para ello hay una salida, la que implica una reducción de la tasa de interés urgente, si es que se

quiera reanudar el crecimiento económico. Entonces, siguiendo la trayectoria, podemos observar que para 1994 y 1998, la tasa disminuye con el 15.7% y 12.9%, es decir, que se procura incentivar a la inversión, en la propia economía real.

En la actualidad, no existe alguna explicación teórica estricta y satisfactoria, de por qué resulta éste fenómeno. Se han postulado varias hipótesis para explicarlo: La primera, es donde destaca la rigidez de las expectativas inflacionarias y el papel de la credibilidad del programa, donde se plantea que cuando en una economía, prevalecen altas tasa de interés nominales y elevadas expectativas inflacionarias, un cambio radical en la inflación, no puede traducirse inmediatamente en una reducción de las expectativas inflacionarias, debido a que los agentes económicos, todavía necesitan verificar que efectivamente la inflación se ha reducido y que el programa económico es creíble.

La segunda, refiere a la evaluación del equilibrio en el mercado monetario y de activos, señalando el efecto de los bajos niveles de saldos reales y una demanda de dinero acrecentada. Si los saldos reales son congelados en niveles finales de una hiperinflación, la tasa de interés nominal de equilibrio, compatible con el nivel mínimo de los saldos reales, será alta, dado que la demanda de dinero se expandirá con la detención del proceso inflacionario. Al no haber una inflación alta, las tasa de interés nominales altas, también serán tasas de interés real elevadas, de tal forma podemos concluir, que la restricción monetaria, conlleva problemas para la reactivación del aparato productivo.

Finalmente, la tercera, donde se visualiza a la tasa de interés real, como un precio determinado en el mercado internacional y destaca las expectativas de devaluación. En una economía abierta, con libre movilidad de capital, lo recomendable es esperar que rijan una tasa de interés real, igual a la del resto del mundo. La ecuación de Fisher, para una economía abierta, nos dice que la tasa de interés del resto del mundo, debe ser igual a la tasa de interés interna, más las expectativas de devaluación del tipo de cambio. De modo, que si la tasa de interés interna es más alta que la del resto del mundo, la diferencia es exclusivamente por las expectativas de devaluación del tipo de cambio. Si después del

programa de estabilización, existen mayores tasa de interés internas que externas, el público está apostando a que el programa fracase y que el tipo de cambio se derrumbe.¹⁶

Obviamente, no se conoce con certeza cuál, de las anteriores explicaciones es válida para la economía boliviana. Es decir, sobre la primera se puede decir, que las rigideces en las expectativas inflacionarias, no pueden permanecer por mucho tiempo, si la inflación vigente registra tasas muy bajas. Para los últimos años, las tasa de inflación en Bolivia, ha oscilado por debajo del 20%, de modo que las expectativas inflacionarias, ya no son altas. De acuerdo a la segunda hipótesis, donde los saldos reales deben ser muy bajos, vemos que en el sector monetario el M1, alcanzó su nivel más bajo en 1986, con un -2.4% del PIB, y sin embargo la tasa de interés real fue apenas del -0.1%, en cambio para los saldos reales del 5.5%, 6.6% y 5.7% del PIB, para los años de 1987, 1988 y 1989, respectivamente, las tasas de interés fueron muy elevadas. Esto significa, que si se quiere reactivar una economía, donde no hay financiamiento externo, se tendría que aumentar necesariamente la oferta monetaria. Pero en un estudio econométrico para Bolivia, comprendiendo el período de 1974-1986, se concluye que para una apertura de crédito interna, la misma no se traducirá en una reactivación de la producción, porque la política monetaria es neutral y no afecta a variables reales.¹⁷ Con todo, se puede pensar, que existen mayores créditos internos, conducirían a una reducción de la tasa de interés real, donde la cuestión sería analizar, si las inversiones productivas, responderían a una nueva situación, donde el rendimiento que se ofrece es atractivo para invertir.

Finalmente, en cuanto a la tercera hipótesis, sería cuestión de verificar econométricamente, si es válida la ecuación de Fischer, para el caso boliviano. Las expectativas de las devaluaciones, son sumamente importantes en una economía, donde se ha experimentado una gran brecha cambiaria, acompañado de una hiperinflación.

¹⁶ Véase, en Protasi, J.C y Vogel, R, "Política Monetaria en una Economía Abierta: Implicaciones para la Reactivación de la Economía Boliviana", *Boletín*, CEMLA, 1989

¹⁷ Véase, en Protasi, J.C y Vogel, R, "Política Monetaria en una Economía Abierta: Implicaciones para la Reactivación de la Economía Boliviana", *Boletín*, CEMLA, 1989

El gobierno boliviano, buscó y consiguió recursos externos, para reducir la tasa de interés real. Un factor importante para la consolidación de la credibilidad y el éxito del programa anti-inflacionario y por consiguiente una reducción de la tasa de interés, fue la renegociación de la deuda externa, donde en primer lugar, el acuerdo con el FMI, alcanzado en mayo de 1986, el cual constituía una aprobación completa del programa económico y fue la primera desde 1980, donde el FMI, reconoció la necesidad de un crecimiento moderado, asociado a una menor inflación, a través de los mecanismos de la disciplina fiscal y la asistencia externa. En segundo lugar, tras el acuerdo con el FMI, se alcanzaron acuerdos importantes con el Club de París (en julio de 1987), el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. En tercer lugar, se encuentra el acuerdo alcanzado por el gobierno, con la Banca Privada Internacional (en marzo de 1988), para la reestructuración de la deuda externa. Esta reprogramación, incluyó la reducción, tanto del monto principal que sumaba los casi 650 millones de dólares, mediante la recompra de los 334 millones de dólares en el mercado secundario, a tan solo 11 centavos de dólar por un dólar que tenía la deuda boliviana. En cuarto lugar, durante el gobierno del Lic. Paz Zamora, se obtuvo una condonación de una parte de la deuda externa y a la vez se obtuvieron recursos de organismos internacionales y de los gobiernos de otros países.

De esta manera, a partir de 1986, los flujos netos de capital que ingresaron a Bolivia, han sido positivos. Por consiguiente, el desembolso, no significó una rigidez menor en las condiciones de los préstamos, para las inversiones productivas, porque los desembolsos están destinados a áreas específicas, con la autorización previa de los organismos oficiales, de tal manera que no existen espacios para otros proyectos de inversión. Hay que aceptar también, que existen trabas burocráticas, que impiden que los desembolsos se concreten inmediatamente, los cuales llegan a tardar hasta en más de un año, y que el dinero sea depositado en el Banco Central. Implicando por consiguiente, que una limitación para la reactivación del crecimiento de la economía, es el financiamiento externo, pero existe una medida más concreta, la inversión directa, la cual no tiene mucho que ver con estas trabas burocráticas, pero que en el caso boliviano no se ha percibido en las magnitudes esperadas. Para 1990, se contempló la aprobación en el Congreso de una ley de Régimen de Garantías, con este mecanismo (con el cual, se garantiza las inversiones en contra de las

nacionalizaciones), se espera un mayor ingreso de capitales que reactiven el aparato productivo.

Otro de los éxitos del programa, fue las exportaciones no-tradicionales, las cuales incluyen materias primas y la manufactura, teniendo una participación del orden de los 34 millones de dólares, es decir el 5% del total para 1985, contra 204 millones de dólares, siendo el 25% para 1989, continuando la tendencia hacia la década de los noventa.

La variable del tipo de cambio, fue uno de los aspectos más importantes de la estabilización de precios y la promoción de las exportaciones. Durante 1986-1987, el tipo de cambio real se encontraba subvaluado, donde había cierta incertidumbre, por la rigidez en el manejo del tipo de cambio, entonces una sobrevaluación podría afectar al aparato productivo y castigar a las exportaciones a favor de las importaciones, y así sucedió en esos dos años, donde las importaciones crecieron a un nivel de más de los 750 millones de dólares, cercanas a los niveles de los períodos anteriores a la crisis. Las características de los bienes importados, en una gran mayoría eran de consumo, los cuales constituían una competencia para los productores nacionales, quienes constantemente se quejaban por la dura competencia a quienes se tenían que enfrentar y no solamente era la competencia de las importaciones legales, sino también con la introducción de mercancía ilegal (llamado contrabando), el cual circulaba por los mercados nacionales, donde muchas empresas tuvieron que aplicar una mejor eficiencia productiva, aunque algunas de ellas tuvieron altos déficits y otras quebraron y por lo tanto salieron del mercado. Por lo anteriormente expuesto, este sector sufrió cambios estructurales al enfrentarse a la competencia externa y destruyendo algunos de sus segmentos al no poder sobreponerse a la competencia.

Se puede observar que el sector de bienes de consumo, ha sido el menos protegido por el programa económico, en contraste con los sectores favorecidos, como son el sector exportador y el agrícola, esto significa que el plan de desarrollo económico definido por el gobierno, en la práctica, está encaminando a Bolivia hacia una inserción al mercado mundial, mediante la producción de bienes primarios tendientes hacia su industrialización. Podemos establecer que la industria manufacturera, ha tenido un repunte importante al

situarse después del crecimiento del sector minero y de la construcción, con una tasa de crecimiento porcentual incluso por encima del PIB total de la economía, es decir, un 3.2% entre 1986 y 1989, en cambio para 1991, 1994 y 1995, el aumento fue más destacable al tener 4.8%, 5.4% y 6.8% respectivamente. El sector manufacturero, ha pesar de las condiciones adversas, está logrando reponerse hacia un crecimiento más sostenido.

Por el planteamiento dado en la economía boliviana, no existe duda de que los gestores de la política económica, procuran reactivar el crecimiento mediante la promoción de las exportaciones no-tradicionales y de mayores inversiones nacionales o extranjeras, en sectores tendientes a exportar, como por ejemplo: el sector agrícola. El resto de los bienes comerciables, como los de la sustitución de importaciones, son objeto de la competencia externa, de tal manera la evolución de estos sectores (la industria alimenticia y el resto de las manufacturas), dependerá de las nuevas inversiones en stock de capital para mejorar su productividad y competitividad con respecto a los bienes importados.

El desarrollo de las variables que impactan en la economía real, tuvieron ciertos cambios dentro del período de la década de los noventa, donde a comienzos de la década, se puede seguir apreciando una tasa de interés elevada con relación al de la tasa internacional, en referencia al dólar, al tener un nivel del 14.70%, 12.93% y 11.40% para los años de 1990, 1991 y 1992, lo que demuestra que la inflación continuaba hacia la disminución, al pasar del 18.01% al 10.46% entre el período de 1990-1992, mientras la demanda agregada, era muy lenta en su aumento, creciendo tan solo a un promedio del 3.5% anual, donde el sector privado tiene mayor participación como porcentaje del PIB, con relación al consumo gubernamental, todavía continúa restringido, por los efectos de la política fiscal.

La tasa de interés en bolivianos, casi continua en el mismo nivel dentro de estos años, con una tasa de interés en depósitos del 23.22% para 1992, lo que manifiesta una clara percepción, para que la población, pueda depositar sus ahorros bajo esta denominación, pero no sucede así, aunque existe una pequeña tendencia hacia el ahorro pero no es lo necesario, porque prefieren tener depósitos en dólares, haciendo que no vaya hacia la inversión de la economía real.

Dentro de las perspectivas propuestas en el programa de la NPE, la economía crecía a tasas muy bajas según los analistas, pero yo diría, que dada la estructura de la economía, es preferible crecer en una banda de los 4% a 5%, pero tener un crecimiento sostenido, sin interrupciones, es decir sin crisis económicas, lo cual construiría las bases y una diversificación en el sector productivo, pero según datos de la CEPAL, para el año 2000, se dice que si los países en vías de desarrollo, no tuvieran tasas de crecimiento, con una banda inferior al 6%, no podrá existir una reversión respecto a la pobreza. Entonces las tasas de interés para 1994, disminuyen considerablemente, puesto que los depósitos en dólares tienen un nivel del 10%, y en bolivianos del 16% aproximadamente, conjuntamente, entrando en vigor la segunda fase de la NPE, lo que conduciría a impulsar el crecimiento de la economía sostenida y se puede denotar que la tasa de inflación es una de las más bajas, desde el período hiperinflacionario, con un 8.52%, así el momento económico es el propicio para continuar creciendo, donde el gobierno hace reestructuraciones, en el nivel de inversiones, al capitalizar las empresas más productivas del estado, dando una apertura de inversión con el 50%, lo que es atractivo para el inversionista extranjero. Además, había que determinar en que grado podían las fuerzas de la economía resistir a los shocks externos, entonces al entrar hacia mediados de la década, en América Latina, existen ciertos problemas financieros profundos, tal es el caso de la crisis mexicana, la que hace perder muchos puntos en la bolsa de valores de los diferentes países, y para Bolivia, significó detener las continuas inversiones que llegaban al país por la atractiva inversión financiera, tal es así que en 1995, las tasa de interés vuelven a aumentar, al situarse en 21.70 y 11.28 para depósitos en bolivianos y dólares respectivamente; con una tasa de inflación del 12.58% y un moderado aumento en la demanda agregada, y ante tales expectativas, se unía los fenómenos naturales para la producción, restringiendo la oferta y sobrevalorando los precios de los productos en el mercado mundial. En si era un duro golpe hacia la economía boliviana y Latinoamericana en general, dadas las premisas por crecer y estar dentro de los mercados emergentes más sobresalientes.

Entre 1996 y 1998, la economía quiere volver a continuar con el proyecto, así las tasas de interés, disminuyen (con 8.96% y 7.92% en dólares), pero todavía se encuentran con cierta

ventaja hacia otros mercados, especialmente con la de los países europeos, donde la tasa de interés fluctuaba entre el 5%; y la tasa de interés en bolivianos se ubicaba por los 16.84% y 12.93% para 1996 y 1998, teniendo una tasa más cercana a la del dólar, es decir que a dichos niveles debería reactivarse con mayor fuerza el consumo de la demanda agregada. Mientras que la tasa de inflación continua a la baja, así de 1996 a 1999 tenía un nivel del 7.95% y 3.13%, situación muy adecuada para que las variables más importantes de la economía puedan aumentar el proceso de producción y de productividad. En este enfoque, el consumo privado, tiene una de las tasas de crecimiento más fuertes en la década, al situarse sobre el 5.5% en 1997, mientras que el producto mantenía su proyección con los 4.75 para 1998 y un descenso en 1999, con un valor del 3%.

5.8 TRANSICION AL CRECIMIENTO, DESDE UN PUNTO DE VISTA DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI) Y DEL BANCO MUNDIAL (BM):

La experiencia de la década de los ochenta en los países en desarrollo, nos enseñan que es de suma importancia las políticas macroeconómicas para el crecimiento sostenido y para el éxito del ajuste de desequilibrios macroeconómicos, tanto para la viabilidad en el largo plazo de la balanza de pagos como para reducir permanentemente la tasa de inflación.¹⁸

Los shocks externos y la pesada deuda externa, han expuesto la gran debilidad de las economías en desarrollo para poder contener las grandes oleadas de inflación acompañadas muchas veces de un severo estancamiento económico. Aún cuando muchos países en desarrollo han respondido con cambios significativos en su política económica, logrando equilibrar algunos desajustes en el balance, y todavía no han podido reactivar el crecimiento económico sostenido requerido para restaurar los niveles de consumo *per capita* antes de la irrupción de sus crisis. De este modo, la controversia que surge es: cómo desplazarse de una situación estable, a una situación donde el crecimiento económico sea sólido y prolongado, de hecho se ha avanzado para resolver esta controversia y no existe un

¹⁸ Véase en Khan M. y Montiel P. y Haque N, "Adjustment with Growth: Relating Analytical Approache, of the IMF and the World Bank", *Journal of Development Economics*, 1990; Michalopoulos, "World Bank Programs for Adjustment and Growth", en Corbo V. Goldstein M. y Khan M, *Growth-Oriented Adjustment*

modelo contundente de transición de la estabilización al crecimiento económico, con un amplio consenso entre los economistas.¹⁹ En realidad, existe una gran variedad de paradigmas, donde podemos determinar, que los factores que determinan el crecimiento y sus fluctuaciones, son desde economías de la función de oferta agregada de modelos de credibilidad de la teoría neoclásica, hacia modelos de intermediación financiera y economías de coordinación bajo competencia imperfecta.²⁰ En tanto, los escasos modelos de transición de crecimiento, tácitamente o explícitamente, descuidan los mecanismos principales de la estabilización al crecimiento, ocultando con vestiduras optimistas tanto los mecanismos claves, como los factores inhibidores al crecimiento. Además, en estos modelos se ha descuidado el rol que podría desempeñar la inversión productiva en la transición al crecimiento.

Resulta provechoso revisar la postura del FMI y BM, en cuanto a la controversia de transición al crecimiento de la economía debido a que los escasos modelos de transición al crecimiento, provienen en su mayor parte de organismos oficiales, porque la postura de la reanudación del crecimiento económico prolongado, es un asunto de suma importancia para la viabilidad de la economía en vías de desarrollo en el ambiente internacional, para nuestro análisis el caso especial es Bolivia, donde en 1985 adoptó un programa de ajuste macroeconómico, el cual tuvo el apoyo del FMI, teniendo como consecuencia en la actualidad que el impulso haya sido el necesario para mantener el crecimiento sostenido.

El FMI-BM, ha emitido que la reactivación del crecimiento económico sostenido, requiere del esfuerzo conjunto de todos los países en desarrollo, donde las instituciones internacionales, los países asociados donadores (como EL Club de París) y otros, como son los bancos internacionales, son de suma importancia para efectuar tales objetivos. En particular, se ha reconocido que el FMI-BM, deberían jugar el rol de ser los coordinadores, al apoyar y desarrollar los paquetes de políticas para restaurar el crecimiento económico y mejorar la solvencia del crédito de los países deudores. Por ejemplo, (Michalopoulos 1987), insinuó que la función del FMI, en programas de ajuste con crecimiento económico,

Programas, IMF and World Bank, 1987 y Buirá, "El fondo y los programas de Ajuste, orientados al Crecimiento", *Boletín*, La Paz Bolivia, CEMLA, 1987

¹⁹ El trabajo teórico de Khan y Knigh (1989), sobre ajuste y crecimiento, es un buen intento de integrar teóricamente el crecimiento en los programas de estabilización.

debería abarcar los siguientes tópicos: i) Una vigilancia robustecida sobre la economía internacional; II) La integración plena de los objetivos de ajuste estructurales orientados al crecimiento de los programas de estabilización; III) La provisión de acceso más amplio de cuotas, asignaciones de DEG, recursos financieros por períodos más largos; IV) Y la resolución de la deuda externa. (Duirá 1987).

En tanto los programas del BM, recientemente han enfatizado, los esfuerzos de apoyar los cambios en el ambiente macroeconómico de implementar políticas más efectivas, necesarias para el crecimiento sostenido. Así para elevar la oferta agregada y la productividad, se han diseñado nuevos instrumentos de financiamiento de inversiones productivas (préstamos de ajuste estructural y sectorial). No obstante, el éxito de los programas de ajuste estructural del Banco, considerando los nuevos instrumentos de financiamiento, depende también del desempeño de los programas del FMI, en la resolución de los desequilibrios macroeconómicos, (Michalopoulos 1987). En este sentido cabe señalar, que la reactivación del crecimiento sostenido de los países en desarrollo, no son consistentes y complementarios con las políticas macroeconómicas, entre el programa de estabilización del FMI y el programa de ajuste estructural del BM.

Ambas instituciones, reconocen la conexión de sus programas respectivos y sostienen que con la consistencia y complementariedad, podrían reducirse los costos económicos del ajuste macroeconómico, así por ejemplo, si los programas de estabilización del FMI, tendrían efectos adversos en el corto plazo, éstos podrían atenuarse por los programas de ajuste estructural del BM.

5.9 LA ESTRATEGIA DE LAS POLITICAS ECONOMICAS

Para un crecimiento sostenido en la economía boliviana, se deben tomar en cuenta ciertos programas de reformas, entre las cuales destacan: la capitalización de las mayores empresas productivas públicas; la reforma en el sistema del seguro social y en el sistema educativo, más una modernización del estado, donde la desburocratización se debe llevar hasta las

²⁰ Véase en Dornbush, R, From Stabilization to growth, *NBER Working Paper* No 3302, 1990

últimas consecuencias. También hay que impulsar el aumento del ahorro privado, lo que se traduciría en una mayor inversión, así como aumentar la eficacia en una mayor capacidad de absorción económica.

Bajo un crecimiento de la inversión privada, el cual ayudaría a la capitalización de las empresas más productivas de la economía real. Al ofrecer el 50% en la participación de capitalización de las empresas del sector público, más la administración de las empresas, para los inversionistas del exterior, existe una atracción de suma importancia, por participar en dicho proyecto, aportando una cantidad de inversión de capital, para estos sectores de la economía, reactivando de tal manera, que se modernizarían y tendrían una expansión de suma importancia. En primer término, deberían ser líderes dentro del sector de la economía nacional, para luego poder competir al nivel internacional. Así se tiene a la compañía del petróleo YPF, que se capitalizó en diciembre de 1996, el cual tiene excelentes perspectivas con la planeación de la construcción de tubería para el gas natural hacia Sao Paulo (Brasil), donde se aseguraría réditos por la exportación del gas natural durante los próximos 20 años.

Hay que incrementar la capacidad del empleo en el mercado de trabajo, al tener una población mejor educada, con una modernización del estado y una mejor infraestructura del país. Para aumentar la capacidad del empleo en el país, existen tres áreas de suma importancia: primero, el mejorar el nivel de educación de la fuerza laboral, mediante una reforma del sistema educativo; segundo, modernizar la propiedad, bajo una nueva estructura de regulación, en la privatización de los sectores productivos; y tercero, el tener una mejor infraestructura del país, por la realización de una complementación óptima entre inversión pública y privada. Al modernizar el Estado, necesariamente el problema se encuentra orientada hacia una reforma fiscal, y donde se encuentra la burocracia, es decir que hay que desburocratizar los tramites que se realiza en el sector gobierno, y en el sector financiero por lo que podemos considerar algunos aspectos: primero, el tener una simplificación de los trámites burocráticos. Segundo, el eliminar todos los trámites burocráticos. Tercero, hacer una eliminación de burócratas, es decir de trabajo improductivo, y muchas veces anti-productivo dentro del sector gobierno. A pesar de

reducir el gasto y con ello desemplear a cientos de burócratas en la década pasada, todavía se percibe, tanto dentro del país como visto desde el exterior, como la burocracia, hace que la corrupción siga latente, a pesar de los esfuerzos de los diferentes gobiernos. Entonces si eliminamos y simplificamos los trámites burocráticos, necesariamente habrá mayor actividad en los trámites, es decir, cualquier trámite será más rápido, pero también sucede que cada una de esas personas, se ha vuelto improductivo, más de lo que ya era, y todo ello con cargo en los ingresos y el patrimonio de los contribuyentes, es decir, los que contribuyen al fisco y se encuentran al día con sus impuestos.

Por otro lado un incremento del ahorro público, donde la variable esencial es el impuesto, el cual debe ser mayor para aumentar el ahorro público y a su vez tener un mayor control y eficacia con relación al gasto público. Al tener también un mayor ahorro interno, tendría que mejorar la capacidad del gobierno, para contener los impactos del exterior y este incremento del ahorro interno, debe sustentarse mediante la aplicación de un sistema de fondos de la pensión privada, donde se manejaría una proporción de la población total, relacionada con la capitalización del programa. El 50% restante en la capitalización del programa, se destinaría a los inversionistas nacionales, los cuales destinarían una proporción de la utilidad hacia las pensiones individuales a nombre de la población de los adultos, el cual estaría acompañado por una reforma del sistema de jubilación, creando un sistema privado de capitalización individual, el cual en algún país latinoamericano, hizo crecer el ahorro interno en varios puntos porcentuales del PIB. Hay que tener en cuenta que esta es una perspectiva del enfoque europeo, más sin embargo en el sistema Norteamericano, no se destina tantos recursos para la población adulta, procurando determinar una mayor riqueza hacia la población que produce, la cual al final de cuentas jala y hace crecer a la población más pobre.

Con referencia a las transferencias netas de recursos, que sea manejable en el PIB, como una inversión directa del exterior, se estima una probable llegada masiva de inversión, el cual puede disparar la inflación a un 10%, teniendo en cuenta que la paridad boliviano-dólar, se encuentre en su nivel y no esté sobrevaluado el boliviano, de tal manera la

inversión directa, tenga una relación con la capitalización y represente aproximadamente un 4% del PIB.

Estableciendo, el problema de la absorción financiera, donde se pueda evitar una posible deuda excesiva del público y los sectores privados, entonces, sería adecuado limitar los flujos de inversión a un porcentaje que sea manejable, como por ejemplo un 4% del PIB, (cerca de los 923 millones de bolivianos). Para este propósito, sería útil un sistema que se encargue de registrar, cualquier ingreso importante del exterior y adoptar medidas necesarias, como por ejemplo, los impuestos para las inversiones de corto plazo, lo que detendría a los ingresos especulativos, que son atraídos por la tasa de interés elevada.

Una probable reducción de la dolarización de la economía, mediante el aumento de las tasas de interés para la moneda local. Es decir se deben alentar y preservar los ingresos de los bancos, bajo el término de los ahorros de la población en bolivianos, teniendo una garantía de mantenimiento de su valor en dólares, lo cual puede realizarse, al subir la tasa de interés y nivelar con la tasa de interés de depósito en dólares.²¹ Este enfoque, es contrario al anterior, debido a que si se eleva la tasa de interés, no se podría encaminar a la inversión, hacia la economía real, por lo tanto no creo que pueda ser factible en el momento para la economía boliviana.

El tener una mejor eficiencia en el sistema financiero, donde el desarrollo del mercado de capitales, jugaría un papel importante, al utilizar los instrumentos más eficientes y poder mejorar la intermediación financiera, como por ejemplo, las acciones que se comercializan y los instrumentos de los mercados de la deuda secundaria. Con relación al crédito para las pequeñas y medianas empresas, se pueden destinar los fondos del sector financiero privado. Y también un aumento en la integración con el sistema internacional de la banca, podría elevar la competencia y fortalecer a las instituciones nacionales. Teniendo en cuenta, que las nuevas normas del Banco Central, contribuirían, al prohibir préstamos a los amigos de los dueños de los bancos. El sector gubernamental, también puede contribuir con ser eficientes, en la intermediación financiera, al reestructurar el sistema de los bancos comerciales, cuando se tenga problemas muy importantes, fortaleciendo la capacidad de contestación del Banco Central y poder resolver estos problemas potenciales.

En si éste análisis macroeconómico, para que llegue a buen puerto, debe tomar en cuenta las finanzas del gobierno, en qué situación se encuentra, analizando desde luego la corriente de los ingresos, los cuales pueden estar influidos por shocks externos, como el movimiento de los precios del petróleo, los productos de los hidrocarburos, la minería, el sector no-tradicional y los impactos de una desaceleración de la economía Norteamericana, viendo si la variable de la tasa de interés puede subir o no, la cual debe afectar lo menos posible al objetivo de tener una tasa muy baja, si es posible a los niveles de las economías

²¹ Véase, en Ryckeghem, Willy Van, "The Problem of Growth, Savings and Investment: A Framework for Analysis", in Pitou Van Dijck, *The Bolivian Experiment: Structural Adjustment and Poverty Alleviation*, Amsterdam Holanda, CEDLA, Latin America Studies, 1998, pág. 59-67

desarrolladas; en si las finanzas deben ser sanas, no endeble a los impactos del exterior, tener un blindaje económico, en el traspaso de un gobierno hacia otro, donde el 50% debe tener como objetivos, unas buenas finanzas públicas, donde, las renegociaciones sobre los vencimientos de los servicios de la deuda, deben estar bien estipuladas, y no esperar hasta la última fecha, para cubrir el costo de la deuda; el tener un menor déficit, y no ser altamente dependientes de un solo producto de exportación, así la perspectiva de una mayor inversión estaría totalmente abierta a la economía. Y por el otro 50%, se tendría que esperar por una posible desaceleración de la economía Estadounidense, una posible guerra en el medio oriente, la continua subida del precio del petróleo, etc.

Teniendo en cuenta las virtudes y defectos de nuestra economía, para tener un crecimiento económico, pero con tasas realmente sostenidas, hay que ver primero si nuestras variables importantes soportan tasas elevadas como las del 8%, las cuales podrían repercutir en la deuda externa, entonces si esto sobrecalienta la economía, quiere decir que será preferible crecer a tasas del 4%, o 5%, pero con un criterio de ser tasas verdaderamente sostenidas. Ahora, ¿cómo se puede solucionar el mayor incremento de las importaciones, con relación a las exportaciones? La teoría económica, señala que solamente se puede controlar, vía productividad, es decir abarcando de manera diversificada y haciendo que nuestros productos sean mejores productivamente en el mercado mundial, pero para tener cierto grado de productividad, será necesario tener en cuenta muchas consideraciones como ser: una mejor tecnología, que este adecuado a la modernización de los mercados con mayor consumo, una mejor modernización del aparato gubernamental, un mejoramiento continuo en la educación, lo que determinará mayores probabilidades de obtener producción con calidad, a la vez que habrá de apoyar continuamente el aspecto de la salud y la alimentación, especialmente en la edad de los estudios básico, intermedio, medio y superior, entre otros. Y con toda la extensión de la palabra, de ya no tener más crisis, por que estos períodos de la economía, hacen retroceder los avances tan difícilmente logrados. Existe, también los famosos cuellos de botella, los cuales están determinados por la sensible disminución de la oferta de producción y por la inversión, entonces para tales situaciones, no queda de otra que abrir campo a la iniciativa privada en los sectores que todavía mantiene el gobierno, así como desregular la economía, es decir atraer la inversión

del exterior, ofreciendo seguridad, atractivas tasas de interés, haciendo que la inversión llegue hacia la economía real, aunque no se cobre impuestos en ciertos años, pero lo que se logra es aumentar el empleo, lo que impacta en dar salarios a un mayor porcentaje de la población, en cual aumentará el consumo y así sucesivamente.

Otro grave problema es la redistribución del ingreso, en momentos en que se aplican tanto las políticas fiscales como monetarias, el sector empresarial dice no estar en condiciones de dar un aumento de salarios, porque impactaría en el proceso inflacionario, si se tiene en cuenta que el poder adquisitivo real, se ha reducido mucho más de lo que se piensa. Para poder fijar salarios acordes a la realidad, la base debe ser la productividad, una variable de suma importancia que conlleva aspectos que ya mencionamos, ya que en la actualidad, los salarios se pactan entre dos grupos: las empresas y los sindicatos.

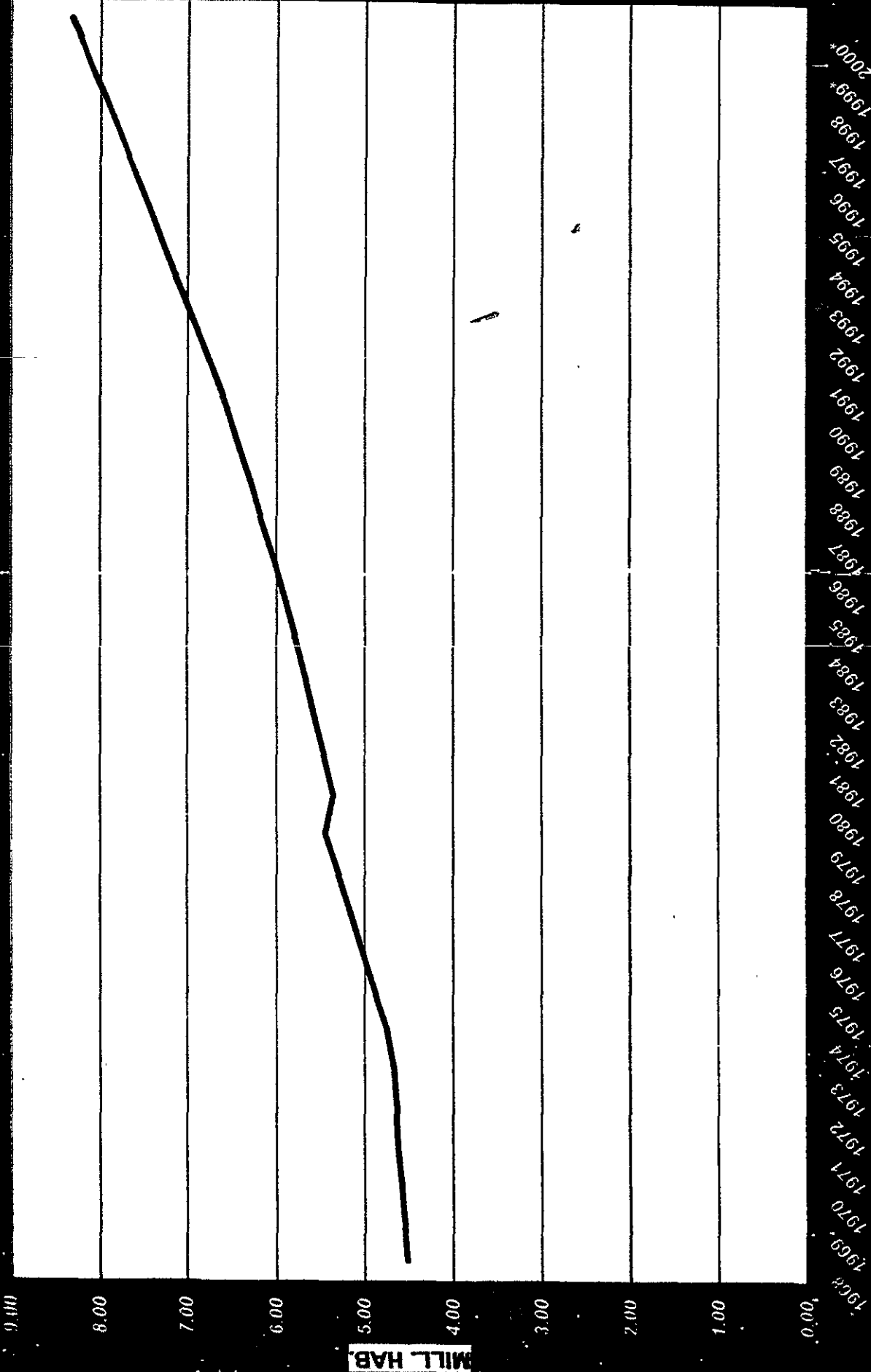
El gran problema generado en la década de los años ochenta, al aplicar una nueva forma de política económica, la deuda social. Podemos ver desde un punto de vista, en que la desgravación fiscal, no sería el manejo correcto porque no se haría llegar exactamente al sector que necesita tales recursos, si se subieran los impuestos, tampoco sería una solución; por lo tanto una justicia social solo se puede hacer con el aumento del gasto, es decir bajo un esquema de aplicar la política fiscal, en la variable del gasto no de los impuestos.

5.10 UNA APLICACIÓN SOBRE EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA

Después de haber analizado el comportamiento de la economía boliviana e indicar por las corrientes del pensamiento económico por las que tuvo que transitar, ahora el ejercicio que realizo es de ubicar a Bolivia dentro del contexto mundial y ¿cuáles serían los posibles caminos a seguir? Teniendo el concepto de la globalización, la liberación del mercado y la desregulación del papel del estado. Para tal efecto mis estimaciones, están basadas en el cuadro 49 intitulado “La Matriz del Crecimiento de la Economía”, que data sobre las variables más relevantes comprendidas en el período 1990-1996, que tuvieron los diferentes países sobre el crecimiento de la economía.

POBLACION

Con referencia a la población, Bolivia tiene un promedio de 7.6 millones de habitantes, en el estudio realizado en el período 1990-1996, mientras, que el país más próximo dentro del grupo de países más desarrollados es el de Suecia, con una población de 8.8 millones de habitantes, considerando, que la tasa demográfica de Suecia es menor, a la de Bolivia, y el grueso de su población es adulta, mientras que el país con mayor población es los Estados Unidos, con 257 millones de habitantes en promedio, una entre las muchas causas para el crecimiento de su economía, por los factores tanto de servicios a la población, la gran diversificación de la mano de obra calificada, como el mismo potencial que acumuló en ella. Dentro del segundo sector, el país con menor población e incluso a la de Bolivia, es Singapur con tan solo 3 millones de habitantes, y el mayor en población al nivel mundial es China, con 1,215 millones de habitantes. Así en el tercer grupo, Brasil es el más poblado con 161 millones de habitantes y Chile el menos poblado con 14 millones; con estas comparaciones, puedo definir que la población fue y es uno de las grandes factores para el desarrollo de un país, bajo el concepto de que disponen de una mayor diversificación en cuanto a la mano de obra que tenga; puesto que forzó en la mayoría de los países, que los hacedores de política pública puedan realizar con mayor esfuerzo su trabajo y dotar de bienes y servicios a su población, más no como sucedió en el país nuestro, que solo un puñado de familias se disputan el control de la riqueza, entonces la distribución de la riqueza es necesaria para un mayor número de familias. Cabe destacar, que la teoría Malthusiana, en el libro titulado "Ensayo sobre la población", sostiene, que los incrementos sobre la población, estarían sujetos a la restricción moral, el vicio y la miseria, pero en el caso boliviano, ha sucedido todo lo contrario, ya que durante el período de crecimiento durante los sesenta, la tasa de crecimiento era muy bajo, casi cercano al 1%, mientras que en el último quinquenio, la tasa de crecimiento es del 2.8%, este factor, demuestra por un lado, lo importante que podría ser, con una población bien alimentada, con buena salud, buena educación, para así responder a los grandes retos que se proponen los hacedores de política en el país, de lo contrario, seguirán postergadas, cualquier nuevo modelo. }



FUENTE: FMI, 1988 y The Economist Intelligence Unit Limited 1999

ANOS

POBLACION

Pero por otro lado, en la historia de la economía de los países Europeos, nos dice que las variaciones de la tasa de crecimiento de la producción, no han mostrado ninguna relación estrecha con los cambios demográficos, pero la aceleración del crecimiento de la producción parece haber estado acompañada, en varios casos, por una tasa de crecimiento más elevada y una tasa de inmigración, donde un estancamiento tiene un resultado contrario²²; el cual respalda mi planteamiento sobre la población.

INGRESO DEL PIB *PER CAPITA*

El ingreso *per capita*, nos demuestra que los países de Suecia, con una percepción del ingreso anual, tiene 25,710 dólares, China con 750 dólares y Colombia con 2,140 dólares, son los de menor ingreso en sus respectivos grupos, comparados con el ingreso per capita de Bolivia (830 dólares en promedio), demuestra la gran pobreza en la mayoría de la población, que sin duda son efectos de un grave problema en la distribución de la riqueza, un menor índice de educación, de salud y de alimentación, así como la falta de inversión en diferentes sectores de la economía. Otro efecto es que durante la sustitución de importaciones, el gran problema expuesto con relación a los países Asiáticos, fue la falta de incorporación del elemento humano nacional, en el proceso productivo, es decir el aprendizaje de la técnica de producir, lo que lamentablemente ha hecho la gran diferencia y las políticas económicas, erradas, nos sitúan como un país pobre, aunque se tenga grandes recursos naturales, ahora lo que importa es la producción y la productividad para tener opción a una mejor calidad de vida. Tan solo, no podemos aproximarnos siquiera al promedio de ingreso *per capita* del área de Latinoamérica y el Caribe que oscila por los 3,710 dólares, lo que es más de cuatro veces nuestro ingreso y eso que nuestra población es de las más bajas en la región.

²² Angus Maddison, Crecimiento económico de Occidente, FCE.

CUADRO 49 MATRIZ DEL CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA
 PROMEDIO DEL PERIODO 1990-1996

PAISES	POBLACION (Millones)	INGRESO DEL PIB PERCAPITA (Dólares EU)	INVERSION (Millones de dólares de EU)	INGRESOS C/ENCLAVE (En millones de dólares de EU)	INGRESOS POR REMESAS DE TRABAJADORES (Millones dólares)	RESERVAS (Millones de dólares EU)
BOLIVIA	7.6	830	471.3	157	1.5	831
ALEMANIA	80.8	26,445	15,440.0		n.d.	113,200
E.U.	257.0	28,020	110.1		n.d.	163,500
FRANCIA	58.4	26,270	- 53,050.0		1,320.0	58,600
JAPON	125.8	40,940	- 68,290.0		n.d.	129,930
SUECIA	8.8	25,710	2,650.0		90.0	22,700
DINAMARCA	5.3	32,100	3,700.0		-	11,120
ESPAÑA	39.3	14,350	11,100.0		2,240.0	54,020
COREA DEL SUR	44.1	8,018	10,370.0		630.0	22,700
CHINA	1,215.4	750	21,300.0		440.0	39,590
MALASIA	20.6	4,370	5,944.0		-	21,073
SINGAPUR	3.0	30,550	- 900.0		n.d.	50,550
ARGENTINA	33.8	6,447	10,195.0		42.8	13,190
BRASIL	161.4	4,400	10,734.0		1,615.0	31,802
COLOMBIA	37.5	2,140	1,301 ¹		423.0	7,394
CHILE	14.4	4,860	1,417.0		-	11,260
MEXICO	93.2	3,670	11,900.0		3,200.0	16,500
PERU	24.3	2,420	nd		288.0	5,631

FUENTE: Estadísticas del Banco Mundial,
 1970-1996, *World Development Indicators*,
 CD-ROM, World Bank, 1998

¹ Inversión directa.

² Solo sector público.

CONTINUACION: MATRIZ DEL CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA.

PROMEDIO DEL PERIODO 1990-1996

PAISES	EDUCACION (% del PIB)	SALUD (% del PIB)	RECURSOS	CONSUMO (Millones de dólares US)	EXPORTACION (Millones de dólares US)	FUERZA LABORAL (En miles)
BOLIVIA	5.4	6.4	Recursos Nat.	2,718	1,098	2,899.2
ALEMANIA	4.8	10.3	Bienes cap.	1,359,000	589,700	40,197.0
E.U.	5.5	13.3	Bienes cap.	864,200 ²	834,200	129,000.0
FRANCIA	5.8	28.3	Bienes cap.	898,000	415,000	25,322.0
JAPON	4.7	14.4	Bienes cap.	2,480,000	571,000	65,305.0
SUECIA	8.4	7.0	Bienes cap.	44,000	88,200	4,662.7
DINAMARCA	8.5	6.8	Bienes cap.	96,200	75,800	2,913.0
ESPAÑA	4.7	20.1	Bienes cap.	297,000	119,000	16,288.0
COREA DEL SUR	2.3	n.d.	Bienes cap.	150,000	110,000	20,815.0
CHINA	2.6	2.1	Bienes cap.	173,000	108,000	694,900.0
MALASIA	5.3	2.6	Bienes cap.	34,300	60,490	7,620.0
SINGAPUR	3.3	1.3	Bienes cap.	22,500	115,800	1,401.0
ARGENTINA	3.8	9.1	Recursos Nat.	n.d.	21,297	13,011.0
BRASIL	1.6	11.6	Recursos Nat.	1,917	46,326	69,008.0
COLOMBIA	3.7	4.1	Recursos Nat.	11,270	11,731	14,777.0
CHILE	2.9	9.3	Recursos Nat.	13,280	14,554	5,317.0
MEXICO	5.8	4.8	Recursos Nat.	50,700	72,500	33,919.0
PERU	n.d.	2.6	Recursos Nat.	68	5,602	8,151.0

FUENTE: Estadísticas del Banco Mundial,
1970-1996, *World Development Indicators*,
CD-ROM, World Bank, 1998

¹ Inversión directa.

² Solo sector público.

INVERSION

Con relación a la inversión, los países en sus diferentes grupos, dentro del período 1990-1996, y que estuvieron constituidos con una menor inversión, fueron: Suecia, Singapur y Colombia, con 2,650, luego 900 y posteriormente con 1,301 millones de dólares respectivamente; mientras que la Inversión en Bolivia fue de 471 millones de dólares, es decir que aquí reside uno de los grandes problemas fundamentales para un posible desarrollo económico, el prescindir del comportamiento ascendente de esta variable, es sinónimo de marginación, sumisión en la pobreza, falta de seguridad, y a pesar de tener una elevada tasa de interés; por lo que ya no nos toca revolver el pasado, indicando que Bolivia fue el Centro Minero de excelencia, donde se pudo hacer un puente de plata, desde Potosí hasta España, nuestro compromiso debe ser fincar, sustentar el posible desarrollo en las variables indicadas anteriormente. Todos los países desarrollados, en el pasado tuvieron que fincar su base económica con inversión, mayor capacitación de su población, competitividad entre las naciones o explotación de sus adecuados recursos humanos y naturales, es ahí el factor por donde empezaron a darse diferencias entre los países como son por ejemplo: Alemania, Estados Unidos, Francia, Japón, Suecia y entre los países de reciente desarrollo, Singapur, Corea del Sur, China; con relación a nuestra área: Argentina, Brasil, México, por ejemplo.

Bajo esta titánica tarea de atraer capital del mercado financiero internacional y que fue realizada por otros países, podemos extraer algunas experiencias que servirían como una pauta a seguir, así indican que: los empresarios son personas cautelosas que pueden aventurarse en forma atrevida, pero al mismo tiempo se dan cuenta plenamente de los riesgos que corren. Debido al rendimiento incierto de las inversiones en negocios, la tasa promedio de utilidad es, por lo general, dos veces más alta que la tasa sobre los bonos a largo plazo.

Primer tipo de incertidumbre, sobre inversión (Microeconómica): ésta incertidumbre sobre la decisión de las inversiones es de dos clases: Una es microeconómica y otra es

macroeconómica. La microeconómica, está relacionada con la naturaleza del negocio: el producto, su mercado y la tecnología. La estructura de la demanda constantemente cambia hacia nuevos artículos, estilos y calidades; la tecnología constantemente hace que el equipo viejo, se vuelva anticuado, al ofrecer nuevas oportunidades en la reducción de los costos y los competidores siempre tratan de sacar partido rápidamente de estas nuevas oportunidades. En este tipo de incertidumbre, el empresario es un especialista.

Segundo tipo de incertidumbre, sobre inversión: tiene que ver con la coyuntura general en que opera su negocio y sobre la cual no tiene un criterio especializado. No cabe duda de que el movimiento del nivel general de la demanda afectará la tasa de expansión de su mercado. La volatilidad del ingreso y de la demanda total afectará su tasa de utilidad considerablemente, ya que producirá variaciones en la utilización de la capacidad. Las utilidades pertenecen a una categoría de ingresos muy sensibles a las depresiones, pues; la mayor parte de los demás tipos de ingreso se fijan contractualmente. Si la perspectiva de depresión dentro de los tres años siguientes (período normal de pago) se reduce a una certidumbre virtual a virtualmente cero, entonces el incentivo para invertir se acrecentará grandemente. Las utilidades también se verán afectadas por los movimientos del nivel general de los costos de la mano de obra. A la larga, los salarios en cualquier industria deben marchar al mismo ritmo que las demás industrias de la economía. Si el paso de los salarios se acelera de acuerdo con el cambio en los precios de los bienes de capital, deberá también aumentar el incentivo a invertir. La perspectiva de las inversiones y de las utilidades será mejor en una situación en que las fluctuaciones de los precios, sea invariablemente hacia arriba, que cuando se muevan en ambos sentidos. Los peligros relativos a los préstamos se reducirán, los riesgos de mantener fondos líquidos en vez de activos aumentarán.

Inversión, privada (macroeconómica): como el empresario no es un experto en lo que se refiere a las incertidumbres macroeconómicas, las juzgará con base en la experiencia. Después de algunos años de constante expansión de la demanda cambiará la evaluación de estos riesgos macroeconómicos y responderá elevando su tasa de inversión. De hecho, se preocupará más bien de los riesgos que correrá por no invertir, esto es, la falta de capacidad

para hacer frente a la expansión de la demanda, con la pérdida consiguiente de una parte del mercado en provecho de los competidores y un aumento en los costos de la mano de obra como resultado de una inversión inadecuada para elevar la productividad y compensar el aumento de los salarios.

Como una conclusión sobre efectos demanda-riesgos, puedo decir: es particularmente cierto por lo que se refiere a los mercados de exportación, donde tanto las incertidumbres micro como las macro, son generalmente mayores que en los mercados internos. Los riesgos de la inversión para hacer frente a la demanda de exportación se consideran muy elevados cuando los controles de importación, las represalias por medio del arancel y las variaciones del tipo de cambio, suelen ser la práctica común. Claro es que se consideran de manera diferente cuando esas barreras comerciales se vayan eliminando en forma constante, y los mercados de exportación aumenten con mayor rapidez que en los mercados internos.

Por lo tanto sobre la inversión, los factores examinados hasta ahora —los elementos de recuperación, los cambios estructurales y la integración cada vez mayor— por sí mismos solo han explicado parcialmente el crecimiento europeo a mediados de la anterior década y la diferencia en las realizaciones de la posguerra entre los países. Nuestro problema básico consiste en explicar porqué Alemania pudo lograr que su productividad creciera el 6%, y Francia, Italia, Holanda, Noruega y Suiza alrededor del 4%. Los factores examinados hasta aquí probablemente no representan más del 1% aproximadamente, de estas tasas de crecimiento, excepto en Alemania. Algunos de estos elementos no son independientes y otros son oportunidades que podrían aprovecharse solo con ayuda de inversión. La inversión elevada ha sido, de hecho el factor más importante para explicar la aceleración de la producción en la posguerra como respuesta a la demanda elevada. En todos los países europeos considerados aquí, la tasa de inversión en los años cincuenta, llegó a la mitad de la mayor altura que se había registrado nunca antes sobre las bases sostenidas. En Alemania y Holanda la inversión promedió un cuarto del PNB en los años cincuenta, en Noruega fue aún mayor y en varios países fue un quinto del PNB. La relación de la inversión fue más baja en el Reino Unido y los Estados Unidos. En este último país fue de hecho más baja

que el promedio histórico.²³ Entonces, de aquí podemos obtener conclusiones, que los empresarios en el mundo, aseguran su capital y deciden invertir en el país que tenga mayor seguridad y tasa de retorno del capital, y por otro lado que la inversión acelera el crecimiento de la producción.

INGRESOS CON ENCLAVE

Durante las dos últimas décadas, la efervescencia del tráfico de estupefacientes, fue la modalidad, para que muchos países logran allegarse de recursos, tal es así que en América Latina, los países productores de estas sustancias, fueron: Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, México, Brasil entre otros y el lavado de dinero fue una característica en muchos de estos países. Supuestamente, el mal empleo de tales productos, sacudió a las sociedades de los países, en especial a la de E.U., por el alto grado de consumo de sus habitantes, pero también es un hecho, que ha llevado recursos financieros a los países que producen y lavan el dinero, tal relación nos lleva a describir que en Bolivia el ingreso por la vía del enclave, representa el 2.5% del PIB, para dicho período, claro teniendo en cuenta que son las estadísticas que se han podido obtener y verificar, porque hay que suponer que debe ser mayor a esta cifra el lavado de dinero, el que ha reactivado a ciertos sectores de la economía.

INGRESOS POR REMESAS DE LOS TRABAJADORES

Los ingresos por remesas de los trabajadores; considerado para algunos países, una de las variables que inyectan de liquidez a la economía, tal es el caso de México, el cual estaba siendo calculado para el año 2000, por cerca de los 5,000 millones de dólares, ya que tiene una población alrededor de los 8 millones de habitantes que residen en la Unión Americana. Entonces al ver nuestra matriz, nuevamente el país de Suecia recibe por dichos ingresos una suma de los 90 millones de dólares, así Corea del sur tiene 630 y la Argentina con 42.8, mientras que a Bolivia ingresan 1.5 millones de dólares, una cifra muy poco

²³ Véase, en Maddison, Angus, *Progreso y Política Económica en los Países en Vías de Desarrollo*, México D.F, Fondo de Cultura Económica, 1988, pág. 31-94

significativa con relación a los demás países, probablemente por el efecto de poseer una población no significativa y por ende un capital humano con menor calificación.

TECNOLOGIA

La tecnología, es uno de los pilares para el desarrollo de los países, tanto industrializados, como en vías de desarrollo, el cual ha establecido la polarización entre ambos grupos, dado que en los países en vías de desarrollo, solamente el gobierno destina una cierta inversión hacia la investigación, mientras que en los países industrializados, además del gobierno, son las empresas privadas las que realizan tales inversiones, por consecuencia, en la mayoría de los países latinoamericanos, hace falta diversificar la investigación y que las empresas privadas puedan incursionar en tales áreas.

En consecuencia la experiencia de los países Europeos con relación a la formación de economías de escala nos dice: que en la década de los años setenta, el crecimiento del comercio intraeuropeo propició, sin duda, la formación de algunas economías de escala, tanto al nivel industrial como en el comercial. Los progresos de la productividad europea han sido particularmente grandes en las industrias de producción en serie, tales como la de los automóviles y los aparatos domésticos duraderos, habiendo aumentado mucho el intercambio comercial de estos artículos. Sin embargo, el rápido crecimiento del ingreso y la gran elasticidad en la demanda de artículos duraderos a los niveles de ingreso europeo han sido un factor principal en la expansión del mercado, y no obstante haber participado en mayor escala en el comercio total, la parte de la producción de los referidos artículos que se comercia no ha variado mucho. El aumento de la productividad debido al aprovechamiento de las economías de escala es probablemente una consecuencia normal del ingreso creciente, más bien que un resultado específico del aumento del comercio.

Por consiguiente, la libertad de empresa, los movimientos de capitales, son una consecuencia de las economías de escala. Donde las nuevas posibilidades que hay para explotar las economías de escala, lo mismo que para escoger la mejor localidad para la producción, son posibilidades que proporciona la política del mercado común como es la

libertad de empresa, la del movimiento del capital y los mercados, probablemente se utilicen gradualmente. Se requiere una inversión cuantiosa para alcanzar este tipo de economía, y como una parte de ella tiene que hacerse en el extranjero, es probable que los empresarios no aprovechen completamente las posibilidades hasta que se complete la fase final del mercado común y se considere que hayan desaparecido los riesgos extraordinarios, políticos y monetarios de las inversiones hechas fuera del propio país.

Pero existe una discrepancia según economistas de los E.U., los cuales dicen que los países europeos, han tenido una baja productividad por la falta de competencia, solamente hasta que asuman la forma de cárteles, de grandes monopolios o protejan aunque sea artificialmente a los productores en pequeña escala, van a poder elevar su productividad.

Existe un bajo crecimiento, por la asignación de recursos ineficientes. Se sostiene, que ha estorbado al crecimiento de la productividad al asignar recursos en forma ineficiente, entre productores de bajo y alto costo, deformando así la situación de la inversión e impidiendo el alcanzar economías en serie o de estandarización, incluso desviando la demanda de los artículos de producción en serie. Algunas veces se ha dicho o sugerido que la falta de competencia ha reducido el nivel de la inversión, pero a este generalmente se le da menor ponderación que el argumento relativo al mal uso de los recursos. En esta situación, el efecto de la integración es el de abrir de par en par los mercados a nuevos competidores, los cuales no se observarían el código existente acerca de las prácticas restrictivas. Los productores internos se verán obligados a tomar una actitud más dinámica respecto a sus mercados, y los productores de costo elevado serán desalojados por los productores domésticos de bajo costo. La productividad, la especialización aumentarán sin que necesariamente aumente la relación de la producción comercial. Así bajo esta corriente, nos enseña que para un crecimiento de la economía boliviana, existen elementos esenciales, tales como una formación de las economías de escala, o también llamados economías de rendimientos crecientes, donde el país pueda especializarse solamente en un rango de producción de bienes y servicios, es decir que el probable nicho, pueda ser la agroindustria. Esto lo llevará a poseer una ventaja comparativa, donde la diferencia para producir es la única razón para que puedan comerciar en el mundo, dado que en la actualidad la

preocupación por mejorar la competitividad en los sectores de mayor capacidad exportadora, se ha centrado en los costos de producción y en el costo laboral. Por otro lado, la libertad de la empresa, los movimientos de capital y de mercado, sean los factores para crear economías de escala; y por último, la asignación de recursos debe ser eficiente, para hacer crecer a los elementos que componen la estructura productiva.

RESERVAS INTERNACIONALES NETAS

Las reservas internacionales netas, donde el Banco Central de un país, es la única institución responsable de gestionar la oferta monetaria, así, estas reservas, son activos del exterior en manos de los bancos centrales y se utilizan para amortiguar las crisis económicas internas y externas, en la actualidad los dólares y el oro, constituyen dichas reservas. Las intervenciones oficiales en los mercados de divisas, son para reencausar las condiciones macroeconómicas, al aumentar o disminuir la cantidad de dinero en circulación para reestablecer la estabilidad y crecimiento de la economía. Bolivia, tiene apenas 831 millones de dólares, siendo, apenas seis veces menos que el Perú, trece veces menos que Dinamarca y veintisiete veces menor que Suecia, es decir que el respaldo para cualquier problema económico es del 13% del PIB, mientras que Suecia tiene el 10% del PIB, Dinamarca el 6% del PIB y el Perú el 9% del PIB, esto nos dice que con relación al tamaño de la economía, posee mayor porcentaje de recursos, dado que todavía la economía es muy frágil a los shocks externos.

EDUCACION

En la educación, Bolivia ha invertido un porcentaje menor en términos reales, que Japón, Corea del Sur y Brasil, al situarse con un 5.4% del PIB, equivalente a los 341 millones de dólares para el país; mientras que el nivel de 4.7%, que equivale a los 242,061 millones; un 2.3%, equivalente a 8,132 millones y un 1.6%, que representa los 11,362 millones de dólares para los respectivos países; tal vez los gestores de la política del nuevo modelo boliviano, traten de dar el cambio que requiere, pero tal inversión no representa un cambio radical, habría que ver bajo qué términos se puede inyectar una mayor inversión al nivel

educativo, especialmente en el ciclo intermedio, medio y superior, dirigiendo a que la población estudiantil pueda estudiar carreras técnicas que mucha falta hacen en el sector productivo. Tales inversiones, no se podrán palpar a corto plazo, sino que los efectos se verificarán a largo plazo, ya que es una de las variables esenciales en el crecimiento de la economía.

SALUD

El gasto en el sector salud, también corrió por el mismo sendero que la educación, donde Suecia, Singapur y Perú, fueron los países que menos gasto, destinaron a este renglón de la población, aún así, las cifras son superiores a las de Bolivia. Es de suma importancia, dotar de una buena alimentación, especialmente en los primeros años de vida, para obtener una población que resista y pueda responder a las circunstancias del trabajo.

RECURSOS

¿Con qué recursos productivos cuenta el país?. Dada la gran polarización de la economía al nivel mundial y la falta de visión en inversión por los gestores de la economía, el país, se sustenta con una producción de materias primas para el sector exportador, como son la soya, la madera, los minerales y el gas natural entre otros, además del sector exportador de producción de la cocaína. Y en esencia, la gran mayoría de los países Latinoamericanos, con excepción de México, Brasil, Argentina entre otros, no poseen diversificación en su producción.

Entonces, realizaré un breve repaso de cómo obtuvieron el crecimiento de la productividad en la agricultura en otros países. El crecimiento muy rápido de la productividad en la agricultura, incluso en los países de lento crecimiento europeo, es probable que se deba en parte, a la reducción de la desocupación disfrazada, aunque en la realidad se debe al aumento de la capitalización y de las mejores técnicas. En los servicios, el crecimiento lento se debe parcialmente al formalismo usado al medir los movimientos de la producción en el sector gubernamental, por medio de los cambios en la ocupación; pero sin duda, es

también un reflejo del hecho de que los avances en la producción son más difíciles de lograr en este sector. Como consecuencia, no hay que olvidarse de desarrollar este sector, pero si hay que dar un cambio, para algún día especializarnos en algunos bienes y servicios que nos puedan hacer competir en el mercado mundial.

CONSUMO

El consumo, entendido como la cantidad de bienes y servicios, que es adquirida por los ciudadanos residentes en el país, es el fiel reflejo del nivel del ingreso disponible, el cual se distribuye entre consumo y ahorro; pero hay que tener en cuenta que el nivel del consumo, es una parte de la demanda agregada, la cual esta compuesta por la inversión, el gasto público y la balanza por cuenta corriente. Entonces, podemos comparar que tanto Suecia, Singapur y Colombia, como los países de un menor nivel de consumo, fueron 16 veces mayor; 8 veces y 4 veces mayor que el nuestro, claro esta, que los niveles de ingreso disponible son más elevados. Algunos teóricos, señalan que el consumo interno, es el de mayor importancia para el crecimiento industrial de un país, lo cual puede ser elocuente, pero las condiciones en América Latina, no son muy alentadoras, puesto que tenemos una distribución de la riqueza totalmente injusta, una mayor pobreza y exclusión social, menos industrias y más productos primarios y una caída de los salarios reales.

EXPORTACION

Como una consecuencia de la NPE, se ha hecho patente a toda costa el crecimiento sostenido, fincando probablemente en una sola variable: el sector exportador, el cual para el país, representa un valor reducido, comparado con Suecia, Malasia y el Perú, por no nombrar a otros países; creó que la cuestión fundamental sería aprender del comportamiento de las economías del Sudeste Asiático, por el mismo desarrollo y crecimiento vigoroso que han tenido en sus países, donde el ejemplo es claro, Malasia con una población de veinte millones de personas, un ingreso per capita de 4,370 dólares anuales y una exportación de 60,490 millones, con relación a los 1,098 millones que exporta el país, es simple y sencillamente 55 veces mayor, por lo que no nos queda de otra,

cambiar de mentalidad y proponer programas a por lo menos 25 años, si no queremos seguir siendo un país pobre y el experimento de los grandes organismos internacionales.

Por otro aspecto, analizaremos, cómo la reducción de las barreras comerciales, incrementó la productividad en Europa. Sucedió al existir una mejor asignación de los recursos, y esto se explica por algunas de las diferencias intraeuropeas en el crecimiento. Estas son sin duda alguna, ganancias definitivas, aunque un comercio más libre no representa una fórmula mágica para la aceleración de la productividad de largo plazo. Algunos aspectos de la cooperación internacional que han tenido menos publicidad —el establecimiento de la confianza mutua y un sistema de pagos que opere sin choques deflacionarios— han contribuido grandemente al crecimiento de la productividad al promover la confianza y elevar la inversión. Si esta cooperación continua, el efecto sobre la productividad debe ser permanente.

El encontrar los nichos de producción, fue la causa de ser muy bien aprovechadas por las elevadas inversiones. La inversión ha alcanzado altura sin precedente en Europa, como consecuencia de las condiciones extremadamente favorables de la demanda, las que han tenido gran influencia en las utilidades y en las expectativas de utilidades. Algunos de los factores que han sido especialmente favorables a la productividad también han contribuido a este aspecto lucrativo, y a la desaparición de los mismos puede reducirlo, así como el nivel de inversión. Sin embargo, es probable que el potencial de crecimiento de Europa siga siendo considerablemente más alto que cualquier tendencia anterior a largo plazo, y probablemente más alto también que el de los E.U. La realización de este potencial dependerá grandemente de la eficacia de la política gubernamental.

Los elementos de la recuperación sobre la productividad, estuvieron sustentados por los aumentos de la tecnología. Escogiendo un período que comienza en 1950, es posible excluir los elementos inmediatos de recuperación de la guerra, pues ya en dicho año, todos los países habían recobrado el nivel de productividad anterior a la guerra. Durante los años inmediatamente posteriores a la misma, los aumentos en los inventarios estimularon grandemente la corriente de producción, y las reparaciones realizadas en las fábricas y el

equipo dañado, tuvieron un efecto sobre la capacidad real de la productividad de la mano de obra. La productividad se benefició con los adelantos técnicos desarrollados en el interior del país y en otros países, durante la guerra, cuando la formación de capitales cayó a niveles muy bajos. El trabajo se hizo más eficiente a medida que la gente se recuperó de los trastornos sufridos en las situaciones económicas e incentivos causados por la experiencia en tiempo de guerra al producir para una potencia ocupante, en el servicio, en el ejército o en el mercado negro. Estos fueron los factores principales que influyeron en la productividad durante el período en que se recuperaban los niveles anteriores a la guerra y quizá también durante algún tiempo después.²⁴ Como una consecuencia de lo anteriormente expuesto, podemos decir, que una disminución en las barreras comerciales, ayudarían a Bolivia y a toda el área a tener un crecimiento económico mayor, además de localizar los nichos productivos, los cuales nos den una mayor ventaja competitiva, claro está fortalecido por un aumento de la inversión; a todo ello sumado la incorporación de un mejor nivel de la tecnología.

CALIDAD DEL TRABAJO

En cuanto a la calidad de trabajo, decimos que es todavía de muy bajo nivel, debido principalmente a un menor nivel de inversión, dentro de la educación, causados probablemente, por que ciertos sectores de la sociedad, no ven adecuado una mejor distribución de la riqueza. Las comparaciones con Japón, Alemania, Suecia en el primer grupo son categóricas, donde estos países, tienen una mano de obra especializada en su sector específico de producción, mientras que entre Corea del sur, Malasia y Singapur, es un grupo de países, que desarrolló su economía, en base, a copiar algún producto, igualar y procurando superar tal bien; es fundamental para nuestros países analizar lo realizado por ellos y proponernos a caminar por hacia donde estos países fueron, claro está adecuando a nuestra realidad los hechos económicos.

²⁴ Véase, en Maddison, Angus, *Progreso y Política Económica en los Países en Vías de Desarrollo*, México

FUERZA LABORAL

La fuerza laboral más reducida dentro del primer grupo es la de Suecia, debido a una población iguala la de Bolivia, pero la cual es calificada, en cambio Singapur en el segundo grupo, tiene menos de la mitad de su población como mano de obra en posibilidades de trabajar y que sin embargo es una de las más especializadas en el mundo durante la última década; así en el tercer grupo, Chile tiene apenas una tercera parte, pero sin embargo, con esa proporción es considerado uno de los países que más creció en los últimos años.

Por lo anteriormente expuesto, el movimiento en la producción por persona da alguna idea del aumento en los niveles de vida potenciales, pero no un logro en la producción, para medir éstos se debe considerar los cambios en la productividad de la mano de obra y el grado en que el país proporciona empleo a la población que se encuentre apta y con ganas de trabajar. Los cambios de las edades, que componen la estructura de la población, tienen importancia, como también el coeficiente de nacimientos y el aumento de la expectativa de vida.

Y para terminar mi apreciación, observemos algunos hechos de política gubernamental, aplicados en la economía. El posible efecto de la injerencia gubernamental, es importante, y puede variar desde cambios ligeros en las tasas impositivas o en la política monetaria hasta la expropiación de activos. Si el gobierno interviene en la economía erráticamente, entonces es probable que disminuyan los incentivos para invertir con el aumento de los riesgos. Se ha argumentado que la inversión se verá afectada en forma adversa si se eleva el nivel de tributación sobre las utilidades, especialmente en nuestro país, donde hay que darle facilidades a los empresarios para que inviertan en la economía real. La tasa de impuestos sobre las utilidades es mucho más alta en la Europa de la posguerra que en períodos anteriores, cuando la inversión era mucho más baja. Hay pocas pruebas de que un aumento en los niveles tributarios reduzca necesariamente los incentivos de inversión. Mientras la carga fiscal extra no se distribuya, de manera que la inversión resulte penalizada al compararla con otros usos de los recursos, es probable que el empresario se adapte a los niveles tributarios y modifique de conformidad también su concepto de la utilidad normal.

Los cambios estructurales en el gasto y en la producción. Vale la pena ver si las variaciones en la situación de la demanda y el aumento de la producción ocurridos en la década pasada, ayudan a explicar las diferencias en el crecimiento de la productividad. Las estadísticas, muestran la forma en que fue distribuido el aumento total de la demanda en la década de 1950-60. Existe una diferencia notable entre la situación de los Estados Unidos y la de Europa. En los Estados Unidos, el 15% del aumento fue dedicado a los gastos de la defensa, cifra que es el doble de cualquier país europeo y el quíntuplo de la de Alemania. La inversión absorbió más de una cuarta parte del aumento de la demanda en todos los países europeos, excepto en Bélgica y Francia, y aun en estos países la proporción estaba muy por arriba de la cifra del 14% correspondiente a los Estados Unidos. En la Europa continental las exportaciones proporcionaron un estímulo poderoso, y la mejora del balance neto extranjero absorbió una elevada proporción de recursos en Alemania, Bélgica y Holanda. Aquí existe un fuerte contraste en la posición del Reino Unido, el Canadá y los Estados Unidos. La fuerte demanda europea de inversión y exportaciones se ha concentrado, por supuesto, en el sector manufacturero, mientras que la demanda en los Estados Unidos ha ejercido una mayor presión sobre el sector de los servicios. Esto aparece claramente en los datos, el cual muestra la distribución de los aumentos de la producción por el sector. En los Estados Unidos, el 60% del aumento de la producción ha ido a parar al sector "terciario", y sólo el 40% a la producción de mercancías. En Europa sucede lo contrario en todos los países, excepto Noruega, y la acentuación sobre la producción de mercancías ha sido mayor en Alemania que en Italia.

El efecto de estos cambio en la demanda sobre la productividad pueden juzgarse por medio de los datos, donde para Europa en promedio era el 5% de la tasa de producción por persona, mientras que para los E.U. era del 4.4%, el cual muestra cómo se ha promovido la productividad en los diferentes sectores de la economía.

Cambios en la productividad en cada sector no son independientes de los demás sectores, lo que quiere decir que si infieren dentro de los demás sectores. Estos exámenes hipotéticos, comprenden suposiciones irreales acerca de la transitividad de las estructuras económicas.

Aún cuando el análisis de los cambios estructurales se limite a un solo país, la importancia de la manipulación estadística es dudosa, porque los movimientos de la productividad dentro de cada sector no son independientes de los cambios entre sectores (como hemos hecho notar en el caso de la agricultura), y la división de la economía en tres sectores resulta arbitraria.

El efecto del cambio estructural puede modificarse escogiendo una diferente descomposición de sus elementos y nuestro sector terciario es lo suficientemente amplio para ocultar bastantes movimientos divergentes. No obstante parece claro que las variaciones en el crecimiento de la productividad global entre los países no son atribuibles, en ningún grado importante, al cambio estructural, y que reflejan divergencias en el crecimiento de la productividad en sectores individuales de la economía. La divergencia en el crecimiento de la productividad global se repite en el sector de la industria donde el alcance de las realizaciones entre países es por lo menos amplio.

Uno de los notables esfuerzos, fue el efecto de la integración Europea, bajo un acuerdo en la eliminación de las barreras al comercio y los pagos de aranceles. Un cambio importante que afectó a los países europeos en los años cincuenta, fue la eliminación de las barreras al comercio y los pagos, así como la rápida expansión del intercambio comercial. El mayor efecto se sintió en Alemania, donde las exportaciones de mercancías se elevaron de 8.6% del PNB en 1950 a 16.6% en 1960, pero la relación de exportación también se elevó en muchos otros países continentales.

En los países de crecimiento lento por contraste, la proporción de las exportaciones respecto al PNB, no se elevó en los años cincuenta, e incluso descendió en el Reino Unido y el Canadá. El grado en que crecieron las exportaciones con relación al PNB, tiene que ver bastante con la tasa de crecimiento relativas del PNB, pero la relación no se mantiene en todos los casos. Por ejemplo, la relación de exportación aumentó a duras penas en Francia, país que ha crecido con rapidez.

La libertad del comercio, sobre la productividad, estimula al crecimiento. Es difícil cuantificar el efecto que ha tenido la mayor libertad de comercio sobre la productividad, debido a que estimula al crecimiento de varias formas. Permite a los países una mayor libertad para especializarse en aquellos artículos que pueden producir más eficientemente, pero también permite mayores economías de escala en la producción y estimula la inversión y la competencia, de tal manera que sus efectos se han dejado sentir poderosamente en Francia, por ejemplo; no obstante la estable relación del intercambio comercial con el PNB.

Como una consecuencia, la libertad del comercio, tuvo impactos sobre la demanda. También es difícil separar algunos de los efectos producidos por la mayor libertad del comercio de los efectos producidos por la demanda elevada. Los factores de la oferta, que ya hemos mencionado, tenderán a elevar las unidades, y la experiencia obtenida al aumentar las ventas extranjeras en situación de competencia, dará a los empresarios mayor confianza en las políticas que se inclinan a la inversión elevada. En varios países, tales como Bélgica, Alemania y Holanda, la demanda de exportación fue con mucho el elemento más dinámico de la economía. El comercio extranjero fue el medio por el cual los países individuales diseminaron el efecto de su política relativa a una demanda elevada a lo largo de Europa.

Por lo tanto, la integración de Europa, fue la causa de una elevada demanda y expansión de la economía. El mantenimiento de los altos niveles de la demanda y la perspectiva de una expansión bastante continua han contribuido mucho a cambiar las actitudes europeas. Sin esta demanda elevada, la integración misma nunca habría tenido lugar. No obstante el comercio internacional ha desempeñado un papel importante al influir sobre las expectativas de los empresarios de Europa. Todos los países europeos dependen grandemente del comercio exterior y la experiencia de los años 1914-48 es extremadamente inestable, el comercio, y por lo tanto una parte sustancial de la demanda, sufrieron interrupciones debido a las guerras y las extravagancias de la política comercial. En esta situación, los empresarios europeos se volvieron precavidos. Antes de tomar decisiones respecto a las inversiones arriesgadas. Fue más bien el clima poco favorable de la demanda

– al cual contribuyó en gran medida la dependencia del comercio exterior y no al tamaño limitado de los mercados internos, lo que indujo a esta precaución. Por encontrarse, la expansión del comercio en la posguerra, estimuló las expectativas de las inversiones europeas, lo cual no se experimentó en E.U.

El comercio exterior, ayudó a la eliminación de shocks deflacionarios externos. El comercio exterior, ha ayudado a mejorar el clima en que operan los empresarios, no primordialmente por la creación de una zona más amplia de competencia, sino gracias a la eliminación de choques deflacionarios externos, y también por la seguridad proveniente de la idea de que los mercados de exportación aumentarían constantemente. Este nuevo optimismo, en cuanto a las exportaciones afectó principalmente a la productividad, al elevarse del nivel de inversión y no esencialmente al mejorar la asignación. Este efecto lo experimenta en forma diferente varios países y ha sido relativamente mayor en Alemania, Italia y Holanda. Es curioso que la mayoría de los que comentan la integración, le han dado la poca importancia a esto, y su efecto sobre los niveles de inversión, han sido estudiados sobre todo en conexión con la posibilidad de estimular una mayor afluencia de capital de los E.U.

Existen, ventajas de mayores recursos por la liberación comercial. Al determinar el efecto de integración sobre la productividad debe darse importancia, por lo tanto, a las antiguas ventajas relativas a una mejor asignación de los recursos mediante mayor libertad al comercio. El avance de las economías a escala, o de mayor competencia, posiblemente ha sido de menor importancia, pero la integración ha vigorizado las fuerzas que determinan que las expectativas de los empresarios sean de bonanza y también a ayudado a elevar el nivel de inversión. Puesto que la integración significa reducir las barreras al comercio, sus efectos elevados probablemente continúen por algunos años más, pero es obvio que deben cesar en algún momento y su influencia será definitiva. La integración en su sentido más amplio, esto es, la reducción de los riesgos empresariales como consecuencia de un nuevo modo de comportamiento internacional y el evitar choques deflacionarios externos, deben continuar promoviendo altos niveles de inversión y acarrear una mejora permanente en el crecimiento de la productividad. El efecto de una mayor libertad en el movimiento de

capital, mano de obra y empresas, y también en la integración de los sistemas fiscales, esta por verse. El nivel de la productividad, en los países europeos, no es lo suficiente diferente para que los movimientos de los factores desempeñen un papel importante en relación con el ingreso, y la inversión no está limitada por la capacidad de ahorro en ningún país. Estos beneficios de la integración probablemente se acumularan sobre todo en los países pequeños, que están localizados en el centro, tales como Holanda y Bélgica, donde pueden haberse descuidado los proyectos en el pasado debido al tamaño limitado del mercado interno.²⁵

EL PAPEL DEL GOBIERNO EN LA PROMOCION DEL CRECIMIENTO LOS OBJETIVOS DE LA POLITICA

El papel del gobierno, en la promoción del crecimiento: es mantener elevados niveles de demanda e inversión: una razón importante para acelerar el crecimiento económico de la posguerra en Europa, fue la acción de los gobiernos al mantener niveles elevados y constantes de la demanda e inversión. La política gubernamental ayudó a compensar las tendencias deflacionarias e inflacionarias del sector privado, en vez de exagerarlas como sucedió a menudo en los años anteriores de la guerra. El gobierno ha asumido un papel tan importante en la economía, que sus propias operaciones determinan, en gran medida, el impulso económico, y lo que parece ser el ciclo económico hoy día es, principalmente, un reflejo de las fases de la política gubernamental

La aceptación de la responsabilidad para dirigir la economía total fue un acto consiente en la mayoría de los países. Durante la mayor parte de los años cincuenta, ésta responsabilidad no fue concebida en función de elevar el potencial de la productividad, sino simplemente de lograr un nivel adecuado de la demanda para alcanzar la utilización total de los recursos, particularmente de la mano de obra. Este es un requisito fundamental de cualquier política encaminada al crecimiento, y tuvo mucho éxito en la mayoría de los casos. Al mantener los recursos plenamente ocupados y ayudando a la estabilidad de la economía, los gobiernos lograron reducir las inseguridades de la vida económica, hasta un grado que promovió la

²⁵ Véase, en Maddison, Angus, *Progreso y Política Económica en los Países en Vías de Desarrollo*, México

alta inversión e hizo subir la tendencia del crecimiento misma. Esto fue el resultado de las políticas encaminadas a obtener la ocupación plena, lo cual no se previó totalmente. Algunos países -EU, Canadá y Bélgica- no pudieron mantener una demanda adecuada. Este fracaso ha sido una razón importante de su crecimiento relativamente lento y debe atribuirse principalmente a una política débil.

La ocupación plena no era la única meta de política. En todos los países se dio considerable importancia a la necesidad de alcanzar la estabilidad en los precios. Esto era de por sí, un objetivo muy importante y también parte integral de una política encaminada al crecimiento. Todas estas economías, están dedicadas intensamente al comercio internacional, y la competencia en sus precios afecta directamente a sus realizaciones en la exportación. Si ésta es pobre, el crecimiento se detendrá debido a las dificultades en los pagos. La política no tuvo mucho éxito cuando trató de mantener la estabilidad de los precios, y las alzas en los mismos fueron considerables en todas partes. El no poder contener la elevación en los precios se debió, en parte, a la dificultad en reconciliar este objetivo con la política de mantener niveles elevados de la demanda. En ciertos años, los gobiernos permitieron que la demanda se elevase a niveles más altos de los que la economía podría sostener, y los precios subieron forzosamente.

Cuando esto sucedió, la demanda necesitaba ser refrenada. Pero la elevación de los precios también ocurrió en años en que la demanda no era excesiva y entonces el control de la misma no era un remedio. En unos cuantos países los gobiernos trataron de abordar este segundo problema, por medio de una intervención directa, en el proceso de fijación de precios y salarios, pero también se hicieron intentos de poner coto a este proceso, abatiendo la demanda y la producción por debajo de su potencial total. Esta política de tratar de contrarrestar el segundo tipo de presión al abatir la demanda, no logró evitar la inflación, y fue un obstáculo importante para el crecimiento, tanto para el reino Unido como para los E.U. El acento principal de la política del gobierno en los años cincuenta, se puso en la conservación de equilibrio a corto plazo, o sea, impulsar o restringir la demanda hacia lo que parecía ser una posición de máxima utilización de la capacidad, sin detrimento de una estabilidad razonable en los precios y la balanza de pagos. En la mayoría de los países no se

trató de formular ninguna meta o perspectiva en cuanto al potencial de crecimiento a largo plazo de la economía, o a la situación probable de la demanda futura. Al final de los años cincuenta, se dieron cuenta en forma general, de que esta falta de perspectiva podría conducir a una acentuación errónea de las políticas a corto plazo. Fue un impedimento para las decisiones relativas a la inversión, tanto en el sector público como en el privado. También impidió a los gobiernos empleados y trabajadores, formular una apreciación más o menos exacta referente a la cuantía en el aumento de los salarios que fuera probablemente, compatible con la estabilidad de los precios. La planificación, tomada en el sentido de un conjunto articulado de metas en la política encaminada a un futuro desarrollo, desempeñó un papel importante en los crecimientos logrados durante los años cincuenta solamente en Francia, Holanda y Noruega. No obstante, hubo algunas formas importantes, por medio de las cuales los gobiernos trataron de aumentar el potencial de la oferta de la economía. En primer lugar, algunos de ellos hicieron esfuerzos para aumentar la participación de la inversión en el gasto total. Esto fue así particularmente en Alemania y Noruega. En Alemania y Francia se hizo un esfuerzo considerable para modificar la situación de la inversión, con el fin de promover el crecimiento. En todos los países se hizo una contribución importante a la eficiencia económica, reduciendo las barreras al comercio. También hubo un intento general por parte de los gobiernos para promover el crecimiento de la productividad fomentando la divulgación de las mejores técnicas.

En una economía industrial avanzada, una política bien redondeada, encaminada al crecimiento, consiste de tres elementos principales: primero, controlar el nivel de la demanda; segundo, mantener la competencia en la economía y tercero, fomentar el crecimiento del potencial de la producción. En todos estos aspectos de la política, los problemas a largo y corto plazo no pueden separarse y la calidad y envergadura de la política relativa al crecimiento del país solo puede medirse en un sentido amplio, por medio de una encuesta general acerca de su forma de reaccionar a una serie de arrestos que se presentan en el transcurso de los años, y por medio de un examen sobre el alcance de las armas políticas que se ha estado dispuesta utilizar. Tal determinación es necesariamente aproximada e impresionista, particularmente si se refiere a un grupo de países. El estudio comparativo es, sin embargo de particular valor en este campo.

En casos individuales, a menudo parecerá, que la política fue frustrada por la fuerza de las circunstancias, o que tuvo éxito más por suerte que por juicio. Sin embargo, si un país parece estar continuamente en dificultades, que otros lograron evitar, hay derecho a suponer que la mala política desempeñó algún papel en ello. Los dos grandes países donde sucedió esto son los E.U. y el Reino Unido.

Por supuesto, no es fácil decir cuánto se perdió por causa de la mala política en estos países, sin embargo, el análisis del potencial de la oferta en los tres primeros capítulos de este estudio pueden proporcionar alguna guía sobre ello.

Es evidente que la política de los E.U. permitió que la demanda vacilara, y que los recursos fuesen desperdiciados a causa de la desocupación. Las pérdidas en la productividad, debidas a la mala política son más difíciles de juzgar, pero no hay duda de que ocurrieron. La situación en el Reino Unido, fue más complicada. Las pérdidas de los años cincuenta, se debieron al lento crecimiento de la productividad, más bien que a la desocupación. No se debieron tanto a una demanda inadecuada, como a las interrupciones constantes en su impulso, y a una tasa de inversión baja. Por supuesto, no se podría haber esperado el crecimiento británico fuese tan rápido como el de Alemania, incluso en función de la ocupación o de la productividad, ni hubiese sido razonable pretender la misma tasa de inversión. Sin embargo, en nuestro análisis de las condiciones de la oferta, no aparece ninguna razón por la cual el crecimiento de la productividad británica no hubiese sido similar al alcanzado por Suecia y Suiza -3.5% en vez de 2%- cada año. La política británica, falló en dos proyectos muy importantes; en mantener la competencia y fomentar el potencial de la producción. En ambos aspectos de la política, algunos otros países hicieron mayores esfuerzos y evitaron las dificultades que afrontó el Reino Unido. Por otro lado, dicho país, tuvo un problema especial que no experimentó ningún otro, tuvo que cargar con la responsabilidad de una reserva monetaria sin poseer reservas adecuadas. Las implicaciones de esto se consideran en el capítulo siguiente, en el cual se trata de los aspectos puramente externos de la política. En dicho estudio, se verá claramente que los países de crecimiento rápido, también tuvieron alguna responsabilidad en las dificultades

especiales, experimentadas en los pagos, lo cual estorbó al crecimiento en el Reino Unido, y que aún puede estorbar el futuro crecimiento de los E.U. Así, resulta cierto en que algunos países les fue más difícil alcanzar su potencial de crecimiento que a otros, y que la responsabilidad de lograr esto no es enteramente nacional. El mayor problema en una política de crecimiento parece ser el de generar el impulso inicial correcto. Es más difícil conseguir que se inicie un crecimiento rápido, que mantener a la economía al mismo paso acelerado. Por esta razón, los problemas de la política de los países de crecimiento lento, son particularmente difíciles, y es posible que ahora necesiten realizar un esfuerzo más enérgico que sus vecinos.

Si atribuimos el crecimiento lento principalmente a las fallas de la política ¿debemos acaso atribuir el crecimiento rápido al éxito de la misma?. Aquí, nuevamente la respuesta debe ser limitada. En algunos países, el rápido crecimiento de los años cincuenta, probablemente pudo haber sido algo más rápido, este fue el caso de Francia, donde una política inflacionaria modificó la asignación de los recursos e impidió el crecimiento de la productividad. En Italia probablemente hubiese sido posible reducir algo la desocupación por medio de una política activa para fomentar el desplazamiento de la agricultura meridional. Incluso, allí donde puede razonablemente suponerse que la economía ha logrado su potencial, como en Alemania, esto no se debió enteramente a la eficiencia superior de la política interna, sino parcialmente a las fallas de las políticas en otros países. Una razón por la cual se ocuparon plenamente los recursos en Alemania, fue que el alto nivel de la demanda extranjera produjo un amplio excedente en la exportación durante los años cincuenta. Parte del éxito alemán se debió a la suerte, pero una buena parte de la suerte aparente se debió al hecho de que una política de crecimiento exitosa posee poderosos elementos para reforzarse así mismo. Hay una tendencia a descartar el papel de la política en Alemania y ha exagerar el "milagro" económico. Esto se debe parcialmente a que el ministro de la economía, el doctor Erhard, solía exponer la política Alemana en términos sencillos y en parte porque las técnicas de la política eran diferentes de las usadas en los países de crecimiento lento. Sin embargo, las autoridades Alemanas siguieron una vigorosa línea de acción en cada una de los tres aspectos principales de la política de crecimiento; control de la demanda, mantenimiento de la competencia y fomento del

potencial de la producción por medio de las políticas que favorezcan la inversión elevado y el comercio con el extranjero.

Entonces, aquí se examina, con cierto detalle, los tipos de instrumentos políticos que los gobiernos pueden usar, para influir sobre el paso del crecimiento económico y determinar su efectividad para llenar sus necesidades contemporáneas. Trata, en gran parte de los problemas de la política interna, así como algunos problemas de la política del crecimiento. Sin embargo, los dos aspectos del problema están tan estrechamente vinculados que el análisis está lleno de referencias cruzadas.

Bajo este tipo de análisis, económico, político y social, se puede sustentar mejores perspectivas para el crecimiento sostenido de la economía Boliviana; al inferir que la intervención de la política gubernamental, debe ser muy acertada tanto en la Política fiscal, monetaria, comercial y estructural, dado los nuevos cambios, en los cuales la libertad del comercio es el elemento esencial del proceso. El cambio estructural, en el gasto y en la producción, es determinante para una mejor economía, así como los cambios productivos en un sector, si incluyen en cambios de los demás sectores.²⁶

La integración de un mercado común de América, podría hacer crecer a las economías de todos los países, teniendo un impacto en elevar la demanda, claro está, bajo una libertad del comercio, y en especial del comercio exterior, el cual ayudaría a eliminar los choques económicos externos, de tal manera que la intervención como regulador de la economía del gobierno, solo debería estar en la promoción del crecimiento, bajo una característica de aumentar la inversión y mejorar el nivel del capital humano.

²⁶ Véase, en Maddison, Angus, *Progreso y Política Económica en los Países en Vías de Desarrollo*, México

CONCLUSION

El país, desde 1952, hasta la fecha, transitó por dos modelos económicos. Primero: El modelo de desarrollo, basado en la intervención del estado (1952-1985), y bajo un esquema de políticas heterodoxas, al final de su período. Segundo: El modelo de libre mercado, basado en la liberación y desregulación de la economía, con una menor intervención del estado, bajo un esquema de políticas ortodoxas al comienzo; proponiendo un posible crecimiento sostenido, bajo una diversificación en la producción, un aumento en la educación, y una capitalización de las principales empresas del estado entre otros.

Hay que destacar la evolución del Producto Interno Bruto, a lo largo de ambos modelos, como se puede apreciar en la gráfica 1, la cual tiene una tendencia hacia el crecimiento desde 1960 hasta 1981, período en la que es afectado el producto, por los desequilibrios financieros del exterior y la propia dinámica de la economía, es decir que la alfombra estaba siendo puesta, para el ingreso de un nuevo modelo económico, que en 1985 haría su presencia, pero la recesión continuó en el producto hasta 1986, para que al próximo año, la economía pueda tener una recuperación y crecer positivamente hasta la fecha.

Bajo esta plataforma, se puede decir que en una primera instancia, Bolivia estuvo basada en una economía, minero-agrícola, abierta y tomadora de los precios internacionales; así el mercado interno se regía por precios flexibles, por la falta de un número mayor de mercados oligopólicos. Por consiguiente, la economía también estuvo basada en un sector petrolero, con una base industrial incipiente, donde el sector terciario, es el que más aporta en la estructura del producto interno bruto. En la actualidad, existe una diversificación inicial, donde se puede observar que la manufactura fue creciendo, aunque todavía no es líder en la producción total, como también el gas natural y los servicios financieros, es decir, que la economía comienza a tener una diversificación, pero todavía hay trabas de regulación, para que las empresas puedan empezar a funcionar dentro de la economía real, lo que debe corregirse a corto plazo.

Tanto en Bolivia, como en América Latina, el crecimiento de la economía, se ha visto frenado por los diferentes shocks externos y sus propias debilidades estructurales, es decir las economías son vulnerables.

La realidad social, no es otra cosa que el reflejo de la incertidumbre, que perjudica la inversión y la educación; disminuye la acumulación del capital, tanto físico, como humano; afecta negativamente la productividad; reduce el crecimiento y agudiza la pobreza y la desigualdad.

Los ciclos económicos que tuvo la economía, están caracterizados por los movimientos de recesión y recuperación, aunque se ve que la tendencia, creció en la mayor parte del ciclo, pero la etapa de recesión y fondo, demuestra el retroceso que vivió la economía en gran parte de la década de los ochenta.

Hay que poner en relevancia el período de estudio, 1980-1985, como un período con el cual, culminaría el modelo económico con protección del mercado, bajo una amplia intervención del estado e indicar que las tasas de crecimiento eran negativas con -1.9% en promedio durante este período, y para 1985, es el año en que llega la hiperinflación, la cual propiamente, estancó a la economía bajo los 8,170 puntos porcentuales de la inflación, debido a que los gobiernos, aplicaron “medidas populistas” dentro de su modelo económico, creando un gran desequilibrio fiscal y procurando respaldar la ausencia de préstamos del exterior, con la emisión del dinero, llamado también “señoraje”, tal es así, que el nuevo gobierno, cambió de modelo, aplicando medidas ortodoxas de choque, donde el principal objetivo, era controlar la hiperinflación, para después desinflar; estabilizar y reestructurar totalmente la economía, para proponer un crecimiento sostenido. Empero las tasas de crecimiento, demuestran en parte, que tales proposiciones, no alcanzaron todavía los objetivos del modelo, así tenemos, que desde 1986, la tasa de crecimiento, continua siendo todavía negativa, en cambio desde 1987, la tendencia cambió hacia tasas de crecimiento positivas, al tener un promedio en la década de los noventa, de 4 puntos porcentuales, siendo esta una tasa muy por debajo de lo estimado por los hacedores de política económica, ya que se esperaba cambiar tal situación, hacia tasas elevadas como del

8% aproximadamente, con lo que se reactivaría la dinámica de industrialización e incorporación de la economía entre los llamados países emergentes.

El crecimiento de la producción, se puede analizar desde tres perspectivas, donde el primero, corresponde a la década de los años setenta y la tasa de crecimiento correspondía a una tasa más elevada cercana a los seis puntos porcentuales, es decir, dos puntos más con relación al promedio de la década de los años noventa; mientras, que la primera mitad de la década de los años ochenta, fue un retroceso en la producción, ya que se tenía tasas negativas de crecimiento por causas y efectos de políticas populistas, que ahondaron de por sí, la grave economía nacional, para dar paso a un nuevo modelo económico, llamado Nueva Política Económica (NPE), sustentado en dejar a las libres fuerzas del mercado, el desarrollo de la economía, así como el control de una de las hiperinflaciones más profundas, dentro de los anales de la historia latinoamericana y del propio país, para después desinflar y estabilizar a la economía, no sin antes dejar en el pueblo, la desesperación, la desigualdad y el conflicto social; porque unos cuantos se habían hecho más ricos y los pobres miserables y al tener en cuenta que el impuesto inflacionario recayó como siempre en la clase trabajadora.

Aunque se tuvo un crecimiento económico, en la década de los años noventa, se ha caracterizado el período por una sucesión de auges y recesiones dentro de la economía, donde las expansiones de breve duración, han sido seguidas de contracciones, ya que los diferentes gobiernos, se enfrentaron a déficits comerciales imparables, viéndose obligados a deflacionar la economía, como sucedió en el período de la hiperinflación en 1985.

El producto *per capita*, a pesar de solucionar problemas de suma relevancia, dentro de la economía, es muy bajo, con relación a todos los países que conforman Latinoamérica y el Caribe, donde podemos apreciar que para el anterior modelo, tomando el período de 1980-1985, el producto *per capita* tiene un promedio de 518 dólares, y considerando, que la población era una de las más bajas del área, con una tasa de crecimiento de 1.2% anual, en cambio, bajo el actual modelo, se puede decir, que aumentó el ingreso *per capita*, situándose en 687 dólares anuales en los primeros ocho años y siguió subiendo en el

período de 1994-2000, con un valor de 995 dólares, además, de tener en cuenta, que la tasa de crecimiento de la población es elevada, con un 2.7% anual. Por lo que quiere decir, que desde principios de la década de los ochenta, hasta el año 2,000, la población aumentó en un 85% aproximadamente, aquí podemos considerar, que con una tasa de crecimiento de la población alta, el PIB *per capita* en el mismo período, aumentó en un 144%.

A pesar de dichos aumentos, el ingreso *per capita*, representa uno de los más bajos de América Latina, es decir, representa apenas una cuarta parte del promedio en la región y el ingreso promedio de los países desarrollados es treinta y uno veces mayor, lo que demuestra, que las políticas adoptadas y los modelos aplicados de otras regiones, nunca fueron adaptadas eficientemente a nuestro país, considerando que es un país en vías de desarrollo, por lo tanto, es necesario adecuar el modelo económico, basado en nuestra realidad y de ahí reestructurar la marcha hacia mejores niveles de crecimiento económico, sustentadas por un mejor nivel en la educación, en el empleo, en los salarios y especialmente en la captación de la inversión externa e interna.

El consumo total de la economía, es una de las variables más importantes del PIB y está compuesto por dos sectores, por un lado, está el consumo privado, el cual es de suma relevancia y por el otro lado, se encuentra el consumo público, el cual ha variado a lo largo del tiempo, de acuerdo a la teoría aplicada a la economía. En el período de estudio, se puede ver el comportamiento de esta variable, en una primera instancia entre 1980-1985, al tener un crecimiento negativo el cual era de -5.39%, mientras que al entrar el modelo de la NPE, la característica cambió a tal grado de ser positiva, para tal análisis, vemos que durante el período de 1986-1990, el valor porcentual es de 1.9, es decir que la economía se reactivó, pero teniendo en cuenta que el consumo depende del ingreso disponible, y por lo tanto, lo que no se consume se ahorra, en tal sentido el ahorro era muy bajo, probablemente por los efectos de la política fiscal y monetaria restrictiva y el momento económico reciente, que hizo tener a los agentes económicos expectativas cautelosas en cuanto al ahorro. Entonces, para el período de 1991-1999, la tasa de crecimiento del consumo es cercana a la del PIB, con 3.6%, aquí es donde las expectativas fueron relajadas, porque el

público, comprobó el buen comportamiento del modelo, aunque no del todo satisfactorio en cuanto al despegue tan anhelado.

De tal manera, que el consumo privado correspondía al 71.4% del PIB, para el período de 1980-1985, es decir al finalizar el anterior modelo, cambiando el hábito del consumo, al aumentar a un 78.5% del PIB entre 1986-1991, lo que significa que el consumo privado aumentó, pero no considerablemente y se puede decir que es más bien, un efecto de la disminución del gasto del sector público, en cambio para 1992-1999, el porcentaje era de los 74 puntos porcentuales del PIB, quizás es una menor proporción, pero las tasas de crecimiento fueron mayores y donde el consumo del sector público vino a la baja, como podemos apreciar, en los datos siguientes: entre 1980-1985, tenía 16% del PIB; para 1986-1991 el valor disminuyó al 12.4% y para 1991-1999, la cifra se redujo aún más, con un 11% del PIB, es importante ver, de que forma impactó las políticas del nuevo modelo en el gasto del sector público, mientras que dio impulso al sector de la economía privada. Y en que medida, las teorías por medio de la hipótesis del Ciclo Vital, argumentado por el premio Nobel de Economía 1985, Franco Modigliani, respecto al consumo agregado, pueden adaptarse a la economía Boliviana, en el cual se sustenta, que los individuos ahorran mucho, cuando su ingreso es alto y ahorran poco o nada, cuando es bajo. Es muy claro ver, que esta hipótesis se cumplió, en la evolución del crecimiento del consumo, especialmente en la década de los años noventa, donde por un lado, el consumo aumentó y el ahorro interno retornó hacia la economía.

La formación bruta de capital fijo, es una de las variables con mayor importancia en la economía nacional, donde en el transcurso de los años sesenta, al nacionalizar la empresa del petróleo y monopolizar las exportaciones del sector minero, el sector público fortaleció a sus empresas, por lo que se tuvo una década de prosperidad, además, que con los recursos externos obtenidos por la exportación, se destinaban a financiar tanto los bienes de consumo, como la adquisición de los nuevos bienes de capital, para incorporarlos al proceso productivo.

La inversión, se ve perjudicada por la volatilidad, tanto en infraestructura, como en capital humano, reduciendo aún más el crecimiento y atacando al sistema financiero interno.

La inversión, es una de las variables fundamentales en la economía boliviana, puesto que ha sido el generador, para el cambio de políticas de un modelo a otro. Es en gran medida, como las fluctuaciones de la inversión, explican las oscilaciones del PIB en el ciclo de la economía y por otro aspecto, determina el aumento del stock de capital físico y a largo plazo, determina la evolución del crecimiento y la productividad de la economía. Así podemos observar las tasas de crecimiento, donde para el período de 1981-1984, el valor era negativo con un -30%, para después al iniciar la NPE, cambió y fue positiva con un 5.5% entre 1985-1989 y por último trastocar totalmente el entorno de finales del anterior modelo, al tener un 18.8% de tasa de crecimiento entre 1990-1998. La causalidad estuvo sustentada, por un principio de tener una alta tasa de interés, la cual, tuvo que atraer importantes sumas de capital, especialmente, cuando la economía mostró signos de seguridad, aunque una mayor parte de los ahorradores, depositaban en cuentas en dólares, mientras, que el ahorro en bolivianos era muy baja. Por otro aspecto, mucho tenía que ver el tipo de cambio, el cual estaba siendo manejado por dos vías, el tipo de cambio oficial y el paralelo y además cambiando el sistema monetario, al pasar del peso Boliviano al Boliviano, cuya moneda dio mayor seguridad a la población y con más fuerza la adopción de dólar, en cuya base se sustentó la mayor parte de las transacciones de la economía.

Cabe destacar, que la inversión, vino a capitalizar a las principales empresas del estado, en la segunda fase del modelo de la NPE (1994), al recibir las nuevas inversiones varias empresas, como son: La Empresa Nacional de Electrificación (ENDE), la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, (ENTEL), los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), el Lloyd Aéreo Boliviano (LAB), la Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE) y la Empresa Minera de Vinto (EMV); donde la base de tales inversiones, consistían en un 50% del exterior, más un 50% de los nacionales, de donde un porcentaje de las ganancias se destinaría a los jubilados, los cuales podrían volver a invertir su capital.

En la última década, la capitalización de las empresas más importantes del sector público, fue de suma importancia, algunas veces el resultado de tales decisiones, no se ven sino hasta en ocho o diez años, y también es importante el ingreso por la vía del enclave, el cual representa cerca de 2.5 puntos porcentuales del producto, es decir, un cuarenta y seis por ciento de lo que se destina a la educación.

La Balanza de Pagos, que teóricamente describe el comportamiento de la cuenta corriente, es decir, las transacciones de los bienes y servicios (Balanza Comercial), más las transferencias, y el comportamiento de la cuenta de capital, donde se describen las transacciones de las ventas de activos. Por lo tanto cualquier déficit de la cuenta corriente, debe ser cubierta por un superávit de la cuenta de capital y viceversa. Bajo estas premisas teóricas, la economía Boliviana, durante 1980-1984, tuvo un superávit, el cual estaba sustentado, no por un incremento en los bienes y servicios comerciables hacia el mercado exterior, sino más bien, por una disminución en el sector de las importaciones, en cambio, durante el período de 1985-1994, la trayectoria de la llamada balanza comercial, fue deficitaria, la cual se explica, por la llegada de nuevas inversiones, las repatriaciones del capital y los ingresos vía enclave, donde tales incrementos en las importaciones, estuvieron destinadas en su mayor parte, tanto a los bienes intermedios, como bienes de capital, de tal forma que durante 1994 y 1995, se cambia el déficit por el superávit, donde tales factores, fueron atribuibles a un aumento en las exportaciones, la que estaba sustentada, bajo una diversificación de la economía, y solamente atribuibles a la venta de ciertos productos, como son: el gas natural, la soya, la castaña, el zinc, la plata, manufacturas de madera, azúcar, joyería de oro, entre otros. Retomando, nuevamente el déficit para el período de 1996-1999, probablemente bajo la tendencia de una mayor capitalización de las empresas más importantes del estado, el cual alcanzó niveles de diferenciación por más de mil millones de dólares en cada uno de los últimos dos años.

Mientras, que en la cuenta de capital, para el período 1990-1997, las transacciones fueron superavitarias, destacando el comportamiento de los años de 1995 y 1996, por encima de los 372 y 472 millones de dólares aproximadamente, de tal manera que la inversión directa creció hasta en un 12% del PIB, para 1996.

Referente a la política Fiscal y Monetaria, se puede decir que: antes de 1980, los créditos de la banca internacional, estaban respaldados por las elevadas ganancias que obtenían los países petroleros, por lo tanto, tenían que reciclar esas grandes sumas de capital, a través de la banca comercial de los países industrializados, además estos países, tenían tasas de interés negativas, dentro de sus economías, por lo tanto, había que buscar una salida a dichos capitales, siendo los países en vías de desarrollo el mejor mercado y con tasas de interés no muy elevadas, así es como Bolivia, encontraba siempre una salida a sus grandes déficits presupuestales; pero para la segunda crisis petrolera, hecho que sucedió en los primeros años de la década de los ochenta, el país no tenía recursos para solventar los servicios de la deuda externa, y menos para sufragar sus gastos corrientes, teniendo que recurrir a la financiación inflacionista de sus déficits públicos a través del <<señoriaje>>, el cual se gravó con más de un 6% del producto, a través de la inflación, generando después la hiperinflación.

Hay que tener en cuenta, el déficit del gobierno central, el cual es de un 5.7% del PIB, en 1981 y 22.3% del PIB en 1982, para después acelerarse, por causas de la deuda externa, teniendo como resultado una alta inflación, donde la recaudación fiscal, disminuye en términos reales, lo que se conoce en la jerga económica, como <<el efecto Oliveira-Tanzi>>, pero tratando de suavizar el efecto, mediante reducciones en el gasto público, los que no fueron lo suficiente, porque las cifras demuestran una ampliación del sector público.

En consecuencia en este período, se aplicaron programas con políticas heterodoxas, al tratar de detener la alta inflación, teniendo en cuenta que la rectitud fiscal, no sería el único cause, sino los controles rígidos, en los precios y salarios nominales y el tipo de cambio. Más sin embargo, la indización de los salarios con el nivel de precios, era una realidad latente, en parte, por la presión del sector obrero y por otro lado, porque la mayoría en el congreso, eran partidos políticos de oposición al gobierno; en otras palabras, estaba atado de pies y manos el Dr. Siles Zuazo, por que no cejaban en su intento de desaprobar cualquier proyecto del nuevo gobierno democrático. Por lo tanto, la política fiscal y

monetaria eran expansivas, y como efecto de la primera se tenía un aumento en la tasa de interés, generando con ello una disminución en la inversión, haciendo caer una parte importante del consumo de la demanda agregada, de la cual resultaría una disminución del producto; y como un impacto de ambas, el incremento de la inflación, como resultado de un aumento en los precios. (Capítulo 2, Período de perturbaciones externas e internas 1982-1985).

Tales programas, se complementaban con la política monetaria, la cual nos dice que ante una oferta monetaria, como era el caso de la creación del dinero, las tasa de interés disminuyen, haciendo que la inversión aumente, junto a la demanda agregada y el producto, más sin embargo, para el caso boliviano la política monetaria aplicada se vincula al de <<la trampa de liquidez>>, donde al incremento de la oferta monetaria, la reacción de las otras variables son constantes, y en cambio, al único camino que condujo era a la hiperinflación, con un tipo de cambio paralelo desorbitado, más grandes fugas de capital del nivel de los 321 millones de dólares en 1981 y un impuesto inflacionario, que recaía sobre la clase trabajadora, puesto que la clase rica tuvo ganancias fáciles, por poseer capital y estar informado sobre las devaluaciones, las cuales en los últimos programas eran insuficientes, más la desdolarización y los reajustes salariales.

En cambio en el actual modelo de corte ortodoxo, la aplicación fue de aumentar los ingresos fiscales y disminuir el gasto público, para eliminar el déficit presupuestario y el excesivo crecimiento monetario. Ante tal disposición, no había de otra, que mantener una disciplina fiscal rígida, impactando sobre el empleo de las grandes paraestatales, que en antaño, fueron la columna vertebral de la economía, como es la Confederación Minera de Bolivia (COMIBOL), al mismo tiempo se unificó el tipo de cambio paralelo, con el oficial en 1986, y cambiando el nombre al peso boliviano por el de <<boliviano>>, reduciendo la paridad de 1'000,000 a 1, y dando una mayor consistencia a la nueva moneda. El cambio de tales medidas, hizo que la tasa de interés en dólares, fuera demasiado alto, por arriba del 16% en los años de 1987-1988, mientras que en bolivianos, estaba por encima del 30%, haciendo más atractivo la inversión volátil, tanto para los extranjeros, como para los nacionales, pero teniendo en cuenta que todo se manejaba en dólares y que la inversión

hacia la economía real, no cubría las expectativas de los niveles de comienzos de los ochenta, sino hasta 1992, año en que la tasa de crecimiento fue del 19%. Como consecuencia, de una política monetaria restrictiva, una reducción de la oferta monetaria, aumentó la tasa de interés, la que determinó que la tasa de inversión disminuya, al igual que la demanda agregada y la producción.

El tipo de cambio, se mantuvo con un <<deslizamiento paulatino>>, al ubicarse por el nivel de los 5.8 bolivianos por dólar en el año 2000; mientras que las reservas netas, tuvieron variaciones hasta 1993 y desde 1994, aumentaron considerablemente, teniendo en 1996 el mayor nivel, con 1,300 millones de dólares y así para el último año, los niveles eran de más de 1,100 millones de dólares, donde claramente se puede notar que el último período presidencial, no tuvo el impulso necesario, como en el mandato del Dr. Sánchez de Lozada.

La deuda externa, en este período de quince años, tuvo un comportamiento variable, al tener una banda dentro de los cuatro y cinco mil millones de dólares, dada la anuencia de préstamos de la banca internacional y tan solo tener como fuente de capital a los organismos internacionales, como el FMI, el BM, el Banco Interamericano de Desarrollo, más los préstamos de los gobiernos de otros países y los ingresos vía enclave, es decir por la venta de cocaína al exterior, al situarse en un 2.5% del PIB aproximadamente en los seis primeros años de la anterior década. Mientras que el comportamiento de la inflación, dadas las políticas monetarias, y una hiperinflación del 8,170%, que se redujo en 1987, sobre un nivel del 10%, para 1994 a tan solo 8% y para 1999 a un nivel del 3%, lo que indica que fue una política monetaria eficaz, pero la economía no da rienda suelta hacia un crecimiento mayor, como podría ser una tasa del 6% por lo menos, debido a los problemas citados anteriormente.

Otro aspecto, se refiere a que el país, está paralizado, por el nivel de deudas contratadas, la cual limita sus perspectivas de crecimiento, cuando tiene que dedicar casi un tercio de los ingresos de exportación al servicio de la deuda y la pérdida de fondos que supone el servicio de la propia deuda, no se ve compensada por la inversión.

Mientras los préstamos de los bancos internacionales, volvían en 1992 hacia los países en vías de desarrollo, para el caso boliviano no fue una realidad, sino hasta los años de 1997 y 1998, período en que se capitalizó a las empresas paraestatales más importantes, tratando de reactivar el crecimiento de la economía.

El empleo, uno de los talones de Aquiles, y la Población Económicamente Activa, (PEA), está representada por cerca de una cuarta parte de la población boliviana, donde un 60% se encuentra empleado, mientras que el 37% esta desempleado. El comportamiento en el anterior modelo, fue el mantener a las empresas del estado con déficits, bajo el cual, había gente que no trabajaba, es decir no era productiva, siendo por ende una carga para la difícil administración del Dr. Siles, en cambio dentro del nuevo modelo, si bien es cierto que hubo despidos y reducción en las empresas paraestatales, el comportamiento de la misma, fue para dejar de sostener empresas que solo eran deficitarias. Durante el gobierno de Sánchez de Lozada, el proyecto era de generar cerca de 50,000 empleos, bajo la corriente de capitalización de las empresas paraestatales más importantes, debido a que los recursos no llegaron a tiempo, se tuvo que posponer tal situación hasta 1996, pero en 1995, se crearon cerca de 17,000 empleos. El análisis de este sector, es que el empleo formal fue disminuyendo, mientras que el informal, aumentó, como todo caso clásico en América Latina, pero en realidad el impacto fue más fuerte en el sector público, que en el privado, especialmente en el sector salud y el de la educación.

Bueno, cabe destacar que la integración del aspecto económico, político y social, ha generado resultados muy perversos para el probable desarrollo de Bolivia, antecediendo el paso de regímenes militares, que no contribuyeron en nada, más aún, empeoraron la difícil situación de Bolivia, antes del regreso a la democracia en 1982. Asociada a una deuda con elevadas tasas de interés, más una falta del crédito de la banca internacional, conocida como <<la crisis de la deuda externa>>, y una baja sensible en los precios de los productos de exportación, a las cuales se adicionaba los requerimientos de la Central Obrera Boliviana (COB), y un congreso opuesto a los proyectos del gobierno del Dr. Siles, los

cuales no sustentaban en sí, una viabilidad del crecimiento a largo plazo, acabaron colocando la alfombra, para el ingreso de un modelo que nunca desearon y sepultó el modelo de desarrollo, proteccionista, y con amplia intervención del estado que duró cerca de 33 años, la alta inflación que desembocó en el conocido proceso hiperinflacionario con un nivel del 8,170%.

Así pues, estaban dadas las cartas sobre la mesa, en un momento en que se cambiaba de corrientes económicas y políticas en el mundo, la consigna del nuevo gobierno, era de controlar y desinflar a cualquier costo la hiperinflación, aplicando un modelo ultramonetarista, con una liberación comercial, una desregulación, una privatización de las empresas estatales, para posteriormente llegar a una meta, con una desinflación, un déficit presupuestario bajo y un crecimiento de la economía, todo compactado en un programa de corte ortodoxo, denominado <<La Nueva Política económica, (NPE)>>, hay que subrayar que si este programa de corte ortodoxo, se hubiera implementado en cualquier país de América Latina, no habría dado resultado, por las condiciones en que se encontraba Bolivia, por las características propias de su población, como por el aspecto social y las diferentes variables de la economía.

Es cierto, que la reacción ante el shock del nuevo modelo, la economía se encausó muy rápidamente, debido a que tanto las políticas fiscales, como monetarias fueron bien planificadas, en el sentido de ser rígidas, con excepción del susto a finales de 1985, donde el proceso inflacionario volvió a retomar su rumbo, debido a una desfase en los aguinaldos de diciembre. Pero es destacable la voluntad política y la conciencia ciudadana, durante los primeros cuatro años en que permaneció el Dr. Paz Esstensoro; así al entrar en la década de los noventa, la continuidad del Lic. Paz Zamora, fue el de darle continuidad al modelo, teniendo una especial voluntad de renegociar la deuda externa, donde se consiguió pagar a la banca privada internacional, reduciendo la deuda, pero al mismo tiempo obteniendo préstamos por otra cantidad similar, para inyectar de liquidez a la industria, a la compra de materias primas elaboradas, bienes de capital, donde el crecimiento de la economía, no tenía la respuesta esperada. Entonces para 1993, gana las elecciones y llega al poder uno de los hombres, que fue el instrumentador en parte de la NPE, el Dr. Sánchez de Lozada, las

características de su incursión, fue darle una reactivación al modelo, donde en 1994, comenzó con la segunda parte de la NPE y planificando una capitalización de las empresas más importantes del estado, el cual se posterga hasta 1996 y 1997, por la falta de recursos financieros, aunque el fenómeno climatológico, juega una mala pasada a los planes económicos y hay una sequía en 1995, con lo que se contrae la oferta de productos alimenticios y teniendo que importar los productos a precios de oro.

En resumidas cuentas, hasta aquí, *el esfuerzo por planificar un crecimiento sostenido de la economía Boliviana, que no tuvo resultado*, es cierto que creció en la década de los noventa, a una media del 4%, pero eso no era lo deseado, debido al gran rezago que tiene el país, lo necesario era crecer entre el 7% u 8%, para poder brincar y tener un nivel, por lo menos moderado e igual que los demás países de la región. Entonces: ¿dónde está la falla? Probablemente, el pastel así está distribuido o exista alguna mano negra dentro de los políticos, para no dar la continuidad y apoyo al modelo, por lo pronto, puedo decir: que los efectos que obstaculizaron los objetivos se encuentran en: una falta del capital financiero y una mano de obra no cualificada, además de una mala alimentación en los niños en edad escolar, un regular servicio médico, una población económicamente activa reducida, una gran heterogeneidad de la población y un equilibrio macroeconómico, en el fondo del pozo, lo que no permite a la economía crecer sostenidamente.

El hacer un análisis del último período de gobierno, deja mucho que desear; para comenzar, fue el regreso de uno de los golpistas de estado de 1970, el cual no presentó en la realidad una probable continuidad del modelo, más bien llegó a satisfacer intereses de partido y no procuró por el pueblo, ahí está el ejemplo del <<bonasol>>, que era un monto de capital, obtenido por las ventas de empresas del estado y que en el anterior gobierno se destinó a la gente de la tercera edad, para mejorar la calidad de vida de los bolivianos, al hacerles llegar una cantidad de 300 dólares, más sin embargo el actual mandatario, cambia el programa del bonasol por el de bolivida y reasigna la distribución a solamente 70 dólares, pero a personas de mayor avanzada edad. Es cierto, que la inflación fue uno de los más bajos en 1999, pero la economía sufrió una recesión.

Es de esperar, que el nuevo gobierno que gane las elecciones, pueda reencausar los objetivos propuestos, y por lo menos tratar de elevar el nivel de vida de los bolivianos. Así para finalizar, continuo con unos tópicos de la economía.

La incertidumbre y la inestabilidad de la economía, han sido causadas en gran parte por la interacción entre los fuertes shocks externos y políticos, así como la relativa debilidad de las instituciones fiscales, monetarias y financieras.

Después de las crisis, tanto del Brasil, México y del Asia, los males en Bolivia se profundizaron, las tasas de ahorro no crecieron y resultó difícil alcanzar un aumento en la inversión.

El problema en sí mismo, radica en la volatilidad de la economía, donde después del "efecto tequila", la característica del país es la volatilidad, donde el producto, el empleo, el consumo, la inflación y la inversión tienden a variar en una forma más errática, que en regiones menos inestables.

Esta crisis y las siguientes han puesto de relieve la vulnerabilidad de la economía, ante los shocks generados interna y externamente. A pesar de una respuesta con una política rápida y decidida, quedando al desnudo, una volatilidad que ejerce un efecto negativo sobre el crecimiento de la economía, la inversión, la educación, la pobreza y la distribución del ingreso.

Dentro de éste contexto, los pobres son los más sensibles a la volatilidad macroeconómica, que ha afectado negativamente la distribución del ingreso y agudizado la pobreza en América Latina.

La pobreza es un indicador de esta inestabilidad, asevera el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), donde "si la inestabilidad macroeconómica Latinoamericana, hubiera sido más similar a la de los países industrializados y solo hubiera un 25% de pobres, habría

logrado salir de la pobreza”, pero como la dependencia financiera y tecnológica está estructuralmente condicionado a la economía, los avances en el contexto del desarrollo sostenido, esta relacionado a vivir con los que se tiene, es decir explotar sus recursos naturales o allegarse de inversiones o préstamos del exterior para poder eslabonar una infraestructura más acorde con el avance de los países industrializados.

El impacto de la volatilidad, especialmente en países en vías de desarrollo, es mayor que en los países desarrollados, donde no solamente deben enfrentar una mayor volatilidad, sino que tienen más limitaciones para enfrentarla, generando así un costo más alto en materia de bienestar.

Bolivia inmerso en el contexto latinoamericano, ha experimentado más recesiones que los países industrializados, y estas han sido en casi un 50% más prolongadas.

Los cambios externos provocan desaceleraciones y estancamientos en el crecimiento, que en regiones en vías de desarrollo como Bolivia, se agrava en una situación persistente de desigualdad. Los pobres reciben una parte tan escasa del ingreso nacional, que aún cuando el ingreso sea moderado no es probable que mejore su situación.

El crecimiento sostenido de la economía Boliviana, solo podrá cumplirse, cuando el aumento de la diversificación de su producción y productividad, se realice bajo las causas tradicionales de su propia economía, política y sociedad, donde el efecto del motor desarrollo, se vincule a un mayor nivel de alimentación, salud y educación de su pueblo.

Otro efecto debe ser sin duda alguna, una combinación de su productividad, asociado con una organización óptima, en el sentido de obtener productos con elevada calidad, la cual debe ser exportada y con ello se tendría la variable más importante para el crecimiento, para después poder distribuir con mayor equidad la riqueza, donde el estado es la mejor vía, bajo la variable del gasto, para hacer llegar la justicia social a los más necesitados.

PRODUCTO INTERNO BRUTO			
(En millones de Bolivianos, a precios de 1990)			
Años	PIB	Años	PIB
1968	8686	1984	13939
1969	9084	1985	13804
1970	9791	1986	13461
1971	10271	1987	13811
1972	10867	1988	14219
1973	11593	1989	14759
1974	12190	1990	15443
1975	12994	1991	16256
1976	13787	1992	16524
1977	14367	1993	17230
1978	14849	1994	18034
1979	15121	1995	18877
1980	15207	1996	19651
1981	15347	1997	20474
1982	14678	1998	21554
1983	14023	1999	22196
		2000	23089

FUENTE: International Financial Statistic, *Yearbook*, E.U, FMI, 1986, pág. S 242-245; 1990, pág. S 25-1991, pág. 163-167; 1998, pág. S 268-273 y 254-259; 1999, pág. 268-273 y 2000, pág. 166-171

TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB			
(En puntos porcentuales)			
Años	%	Años	%
1969	4.58	1985	-0.97
1970	7.78	1986	-2.48
1971	4.90	1987	2.60
1972	5.80	1988	2.95
1973	6.68	1989	3.80
1974	5.15	1990	4.63
1975	6.60	1991	5.26
1976	6.10	1992	1.65
1977	4.21	1993	4.27
1978	3.35	1994	4.67
1979	1.83	1995	4.67
1980	0.57	1996	4.10
1981	0.92	1997	4.19
1982	-4.36	1998	5.27
1983	-4.46	1999	2.98
1984	-0.60	2000	4.02

FUENTE: International Financial Statistic, *Yearbook*, E.U, FMI, 1986, pág. S 242-245; 1990, pág. S 252-255; 1991, pág. 163-167; 1998, pág. S 268-273 y 254-259; 1999, pág. 268-273 y 2000, pág. 166-171

TIPO DE CAMBIO			
En puntos		Porcentuales (%)	
Años	Oficial	Años	Oficial
		1984	8.78
1968	11.88	1985	1.69
1969	11.88	1986	1.92
1970	11.88	1987	2.21
1971	11.88	1988	2.47
1972	20.01	1989	2.98
1973	20.01	1990	3.40
1974	20.01	1991	3.74
1975	20.01	1992	4.09
1976	20.01	1993	4.47
1977	20.01	1994	4.69
1978	20.01	1995	4.93
1979	24.51	1996	5.18
1980	24.51	1997	5.36
1981	24.51	1998	5.64
1982	197.90	1999*	5.80
1983	504.90	2000*	5.87

FUENTE: International Financial Statistic, *Yearbook*, E.U, FMI, 1999, pág. 268-273 y 2000, pág. 166-171

* Estimaciones

FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO			
(En miles de bolivianos de 1990)			
Años	Valor	Años	Valor
1980	1,963,222	1990	1,939,425
1981	1,922,221	1991	2,309,228
1982	1,395,659	1992	2,587,870
1983	1,222,858	1993	2,655,895
1984	1,313,044	1994	2,442,941
1985	1,499,459	1995	2,780,084
1986	1,560,452	1996	3,106,141
1987	1,644,120	1997	4,060,560
1988	1,742,300	1998	5,119,391
1989	1,706,846		

FUENTE: INE, <http://www.ine.gov.bo/>

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES

(En millones de dólares)

Años	MINERALES	HIDROCARBUROS	NO TRADICIONALES
1984	364.0	388.9	29.2
1985	263.7	374.5	34.3
1986	196.8	332.5	108.5
1987	207.2	256.1	106.3
1988	273.1	218.9	108.2
1989	403.4	214.0	204.3
1990	407.1	226.9	292.5
1991	356.1	241.2	251.3
1992	379.7	126.3	206.2
1993	362.0	96.5	296.0
1994	412.9	98.2	521.3
1995	479.7	141.8	478.2
1996	453.6	141.3	550.3
1997	480.9	97.7	594.8
1998	437.0	93.0	550.0
1998	437.0	93.0	550.0

FUENTE: Dirección General de Aduanas, YPF y BCB, <http://www.bcb.gov.bo/> *Datos estimados.

Años	(En millones de dólares)		
	BIENES DE CONSUMO	BIENES INTERMEDIOS	BIENES DE CAPITAL
1980	168	250	242
1981	233	341	324
1982	96	248	198
1983	65	282	222
1984	95	203	185
1985	133	278	253
1986	133	235	281
1987	190	306	263
1988	128	228	231
1989	137	258	221
1990	153	269	271
1991	206	375	383
1992	205	425	469
1993	224	443	491
1994	282	512	388
1995	282	604	535
1996	340	616	659
1997	384	715	751
1998*	475	836	1030
1998*	475	836	1030

FUENTE: INE Y BCB <http://www.gov.bo/>

*Datos preliminares

PIB PER CAPITA		(En dólares)	
Años	Valor	Años	Valor
1980	550	1990	710
1981	610	1991	720
1982	550	1992	740
1983	490	1993	760
1984	460	1994	826
1985	450	1995	906
1986	490	1996	975
1987	620	1997	1025
1988	730	1998	1075
1989	730	1999*	1060
		2000*	1099

FUENTE: Estadísticas del BM 1970-1996, *World Development Indicators*, CD-ROM, World Bank, 1998
Country Profile E.I.U. "The Economy Bolivian", *The Economist Intelligence Unit Limited*, E.U, 1997,199
11-43 y 36-53

BALANZA COMERCIAL (POR TIPO DE GASTO)			
(En miles de bolivianos de 1990)			
Años	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	BALANZA COMERCIAL
1980	2,888,765	2,703,641	185,124
1981	2,926,118	2,925,782	336
1982	2,542,159	2,188,318	353,841
1983	2,590,570	1,900,411	690,159
1984	2,433,439	2,361,023	72,416
1985	1,977,362	2,851,490	-874,128
1986	2,355,681	3,106,524	-750,843
1987	2,381,708	3,346,178	-964,470
1988	2,541,495	3,340,896	-799,401
1989	3,166,949	3,351,646	-184,697
1990	3,517,480	3,694,970	-177,490
1991	3,774,038	4,160,141	-386,103
1992	3,816,036	4,572,994	-756,958
1993	4,018,461	4,539,684	-521,223
1994	4,625,108	4,510,420	114,688
1995	5,046,839	4,912,734	134,105
1996	5,252,178	5,302,818	-50,640
1997	5,141,346	6,020,772	-879,426
1998*	5,483,217	7,134,491	-1,651,274
1999*	4,949,351	6,016,607	-1,067,256

FUENTE: BCB e INE, <http://www.ine.gov.bo/> *Datos preliminares

Variación porcentual	INFLACION		1991=100
	Índice de precios	al consumidor	
Años	Índice	Años	Índice
1967	14.8	1984	2177.23
1968	3.48	1985	8170.52
1969	3.2	1986	65.96
1970	4.08	1987	10.66
1971	3.29	1988	21.51
1972	23.6	1989	16.56
1973	34.75	1990	18.01
1974	38.95	1991	14.52
1975	6.04	1992	10.46
1976	5.5	1993	9.31
1977	10.46	1994	8.52
1978	13.49	1995	12.58
1979	45.45	1996	7.95
1980	23.94	1997	6.73
1981	25.12	1998	4.39
1982	296.55	1999*	3.13
1983	328.49		

FUENTE: I.N.E. <http://www.ine.gov.bo/>

TASAS DE INTERES		
En puntos porcentuales		
Años	POR DEPOSITOS BOLIVIANOS	POR DEPOSITOS DOLARES
1980	18.00	
1981	28.42	
1982	30.33	
1983	39.83	
1984	108.33	
1985	68.75	11.20
1986	33.39	14.97
1987	30.35	16.33
1988	27.74	16.74
1989	23.67	15.69
1990	23.83	14.70
1991	23.78	12.93
1992	23.22	11.40
1993	22.18	11.19
1994	15.78	9.58
1995	21.70	11.28
1996	16.84	8.96
1997	13.56	8.32
1998	12.93	7.92

FUENTE: BCB, <http://www.bcb.gov.bo/> e International Financial Statistic, *Yearbook*, E.U., FMI, 1999, pág. 268-273 y 2000, pág. 166-171

RESERVAS INTERNACIONALES NETAS			
(Millones de dólares)			
Años	Valor	Años	Valor
1970	46.4	1990	510.9
1975	197	1991	422.4
1980	553.4	1992	479.6
1981	429.3	1993	572.4
1982	562.6	1994	793.4
1983	508.8	1995	1,005.5
1984	533.1	1996	1,301.7
1985	492.5	1997	1,126.0
1986	513.3	1998*	1,120.0
1987	530.3	1999*	1,005.0
1988	472.6	2000*	1,105.0
1989	563.3		
FUENTE:	Estadísticas, Banco Mundial	1970-1996, E.U, CD-ROM,	1998

DEUDA EXTERNA					
(En millones de dólares)					
Años	GOBIERNO	EMPRESAS PUBLICAS	SECTOR PRIVADO	SERVICIO DE LA DEUDA	DEUDA TOTAL
	CENTRAL	MIXTAS	CON GARANTIA		
1981	1533	614	0	295	2653
1982	1726	589	0	284	2803
1983	1915	591	0	329	3176
1984	2041	485	0	342	3208
1985	2497	398	97	247	3294
1986	2632	450	81	210	3643
1987	3589	180	41	166	4289
1988	3308	186	42	238	4070
1989	2687	170	46	226	3492
1990	2800	445	56	227	3779
1991	2539	500	60	220	3628
1992	2578	584	59		3784
1993	2514	668	52		3783
1994	2783	780	46		4216
1995	3038	380	40		4523
1996	2909	414	34		4371
FUENTE: BCB, con datos del INE, http://www.bcb.gov.bo/					

ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR DE BOLIVIA, POR PAISES					
(En millones de dólares)					
	1981	1985	1991	1994	1997
EXPORTACIONES					
Alemania	34.6	31.2	21	54	57
Argentina	359.7	375.9	203	145	181
Belgica-Luxemburgo	28.1	13.9	63	27	70
Brasil	12.7	4.5	31	34	37
Chile	8.5	5.6	25	19	57
Colombia	5.9	4.1	28	59	88
Estados Unidos	266.2	94.8	122	302	262
Guatemala	0	0	0	0	83
México	0.9	0.2	2	13	11
Perú	31.2	12.6	37	120	158
Reino Unido	38.5	62.7	77	150	155
Suiza	42.5	10.6	10	14	115
Otros					
TOTAL	912.4	623.4	849	1032	1348
IMPORTACIONES					
Alemania	74	32.2	84	62	58
Argentina	90.8	76.2	112	119	262
Brasil	129.4	188.5	142	175	216
Chile	36.4	15.7	63	92	121
Estados Unidos	210.3	131.6	257	240	442
Japón	109	51.7	122	174	233
México	5.5	0.2	11	17	37
Perú	28.8	14.4	21	65	96
Suecia	24.5	5.2	18	32	89
Otros					
TOTAL	975.4	551.9	970	1209	1810

FUENTE: Direction Of Trade Statistics, *Yearbook*, E.U, F.M.I, 1998, pág. 109-110 y 133-134

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA

Participación relativa de los sectores en números porcentuales (%)

Años	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO	PIB TOTAL
1980	26.75	24.21	49.04	100.00
1981	26.70	22.43	50.87	100.00
1982	28.01	20.46	51.53	100.00
1983	26.57	21.37	52.06	100.00
1984	26.72	21.63	51.65	100.00
1985	26.84	20.86	52.49	100.00
1986	24.13	21.23	54.64	100.00
1987	24.17	21.44	54.38	100.00
1988	25.21	20.91	53.87	100.00
1989	25.32	21.20	53.49	100.00
1990	25.60	21.64	52.76	100.00
1991	25.97	21.62	52.41	100.00
1992	25.01	21.69	53.29	100.00
1993	25.15	21.89	52.96	100.00
1994	25.32	22.02	52.67	100.00
1995	25.09	22.47	52.44	100.00
1996	24.80	22.68	52.52	100.00
1997	25.21	22.41	52.38	100.00
1998	24.07	23.40	52.53	100.00
1999*	23.25	22.44	54.30	100.00

FUENTE: BCB, <http://www.bcb.gov.bo/>

INGRESOS VIA ENCLAVE

En miles de dólares.

Años	INGRESOS
1990	184444
1991	162120
1992	143950
1993	146030
1994	174125
1995	70122
1996	190550
1997	183429

FUENTE: INE, <http://www.ine.gov.bo/>

MATRIZ DEL CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA						
PROMEDIO DEL PERIODO 1990-1996						
	POBLACION	INGRESO	INVERSION	INGRESOS	INGRESOS POR	RESERVAS
	(Millones)	DEL PIB	(Millones	VIA ENCLAVE	REMESAS DE	(Millones de
		PERCAPITA	dólares EU)	(En millones de	TRABAJADORES	dólares EU)
PAISES		(Dólares EU)		dólares de EU)	(Millones dólares)	
BOΛIVIA	7.6	830	471.3	157	1.5	831
ALEMANIA	80.8	26,445	15,440.0 ²		n.d.	113,200
E.U.	257.0	28,020	110.1 ²		n.d.	163,500
FRANCIA	58.4	26,270	- 53,050.0 ²		1,320.0	58,600
JAPON	125.8	40,940	- 68,290.0 ²		n.d.	129,930
SUECIA	8.8	25,710	2,650.0 ²		90.0	22,700
DINAMARCA	5.3	32,100	3,700.0 ²		-	11,120
ESPAÑA	39.3	14,350	11,100.0 ²		2,240.0	54,020
COREA DEL SUR	44.1	8,018	10,370.0 ²		630.0	22,700
CHINA	1,215.4	750	21,300.0 ²		440.0	39,590
MALASIA	20.6	4,370	5,944.0		-	21,073
SINGAPUR	3.0	30,550	-900.0 ²		n.d.	50,550
ARGENTINA	33.8	6,447	10,195.0 ²		42.8	13,190
BRASIL	161.4	4,400	10,734.0 ²		1,615.0	31,802
COLOMBIA	37.5	2,140	1,301 ¹		423.0	7,394
CHILE	14.4	4,860	1,417.0		-	11,260
MEXICO	93.2	3,670	11,900.0 ²		3,200.0	16,500
PERU	24.3	2,420	nd		288.0	5,631

FUENTE: Estadísticas, BM, 1970-1996, EU, CD-ROM, 1998

¹ Inversión directa.

² Solo sector público y ³ Billones dólares

CONTINUACION: MATRIZ DEL CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA.

PROMEDIO DEL PERIODO 1990-1996

	EDUCACION	SALUD	RECURSOS	CONSUMO	EXPORTACION	FUERZA
	(% del PIB)	(% del PIB)		(Millones de dólares \$us)	(Millones de dólares \$us)	LABORAL
PAISES						(En miles)
BOLIVIA	5.4	6.4	Naturales	2,718	1,098	2,899.2
ALEMANIA	4.8	10.3	Bienes Cap.	1,359,000	589,700	40,197.0
E.U.	5.5	13.3	Bienes Cap.	864,200 ²	834,200	129,000.0
FRANCIA	5.8	28.3	Bienes Cap.	898,000	415,000	25,322.0
JAPON	4.7	14.4	Bienes Cap.	2,480,000	571,000	65,305.0
SUÉCIA	8.4	7.0	Bienes Cap.	44,000	88,200	4,662.7
DINAMARCA	8.5	6.8	Bienes Cap.	96,200	75,800	2,913.0
ESPAÑA	4.7	20.1	Bienes Cap.	297,000	119,000	16,288.0
CHINA	2.6	2.1	Bienes Cap.	173,000	108,000	694,900.0
MALASIA	5.3	2.6	Bienes Cap.	34,300	60,490	7,620.0
SINGAPUR	3.3	1.3	Bienes Cap.	22,500	115,800	1,401.0
ARGENTINA	3.8	9.1	Naturales	n.d.	21,297	13,011.0
BRASIL	1.6	11.6	Naturales	1,917	46,326	69,008.0
COLOMBIA	3.7	4.1	Naturales	11,270	11,731	14,777.0
CHILE	2.9	9.3	Naturales	13,280	14,554	5,317.0
MEXICO	5.8	4.8	Naturales	50,700	72,500	33,919.0
PERU	n.d.	2.6	Naturales	68	5,602	8,151.0
FUENTE: Estadísticas, BM, 1970-1996, EU, CD-ROM, 1998 n.d: no disponible.						
¹ Inversión directa.						
² Solo sector público.						

BIBLIOGRAFIA

- Banco Central de Bolivia, *Memoria Anuarios*, La Paz Bolivia, 1983, 1986, 1990, 1995
- Banco Central de Bolivia, "Apertura Comercial: Política Económica Boliviana en la fase de Transición, 1985-1988." *Boletín*, La Paz Bolivia, CEMLA, 1989
- Banco Central de Bolivia, *Estadísticas*, La Paz Bolivia, <http://www.bcb.gov.bo>
- Balance Of Payments Statistics, *Yearbook Parts*, E.U, F.M.I, 1990, pág. 83-87
- Buira, "El fondo y los programas de Ajuste, orientados al Crecimiento", *Boletín*, La Paz Bolivia, CEMLA, 1987
- Cominetti, Rosella, and Hofman, André, "Joint Privatization of the Productive Sector and the Social Security System", in Pitou Van Dijck, *The Bolivian Experiment: Structural Adjustment and Poverty Alleviation*, Amsterdam Holanda, CEDLA, Latin America Studies, 1998, pág. 71-80
- Country Profile, E.I.U. "The Economy Bolivian", *The Economist Intelligence Unit Limited*, E.U, 1997, 1999, pág. 11-43 y 36-53
- Country Risk Service, 3rd quarter, EIU, "Bolivia: Economic Structure", *The Economist Intelligence Unit Limited*, E.U, 1999, pág. 7-11
- Direction Of Trade Statistics, *Yearbook*, E.U, F.M.I, 1998, pág. 109-110 y 133-134
- Doria Medina, Samuel (1986). *La Economía Informal en Bolivia*. Editorial Offset Boliviana.
- Dornbusch, Rudiger y Edwards Sebastián, "Reforma, Recuperación y Crecimiento", *América Latina y Medio Oriente*, E.U, Washington D.C, Banco Interamericano de Desarrollo, 1996
- Dornbusch, Rudiger y Stanley, Fischer, *Macroeconomía*, España, McGraw-Hill/Interamericana de España, Mc Graw Hill, sexta edición, 1994
- Estadísticas del Banco Mundial 1970-1996, *World Development Indicators*, CD-ROM, World Bank, 1998
- Edwards, Sebastián, "Crecimiento, Reforma y Ajuste", *Las políticas comerciales y macroeconómicas de América Latina*, F.M.I, 1991
- Edwards, "El Orden Sucesivo de las Liberaciones", *Finanzas y Desarrollo*, FMI, 1987
- Government Finance Statistics, *Yearbook*, E.U, F.M.I, 1985, pág. 158-167 y 1996, pág. 66-71

Bucvar, Jean, Jean, "Desarrollo Sostenible e Integración en América Latina", *De Utopías y Futuro*, Liga de defensa del medio ambiente, ed, Unidad de análisis de política exterior, 1996, pág. 37-136

Guitian, "Adjustment and Economic Growth. Their Fundamental Complementarity", En Corbo V, Goldstein M y Khan M, *Growth-Oriented Adjustment Programs*, FMI y el Banco Mundial, 1987

Heilbroner, Robert, L y Lester, Thuron, *La Economía Explicada*, Buenos Aires Argentina, Aguilar, 1985, pág. 83-277

Hirsleifer, Jack y Amihai, Glazer, *Microeconomía, Teoría y Aplicaciones*, México, Prentice Hall, 5ta ed, 1994, pág. 4-264 y 502-579

Instituto Nacional de Estadísticas, *Información Estadística*, La Paz Bolivia, <http://www.ine.gov.bo>

Instituto Nacional de Estadísticas, *Boletines de Cuentas Nacionales*, La Paz Bolivia, Ministerio de Planeamiento y Coordinación, No 10, 1988

International Financial Statistic, *Yearbook*, E.U, Fondo Monetario Internacional, 1986, pág. S 242-245; 1990, pág. S 252-255; 1991, pág. 163-167; 1998, pág. S 268-273 y 254-259

International Financial Statistic, *Yearbook*, E.U, FMI, 1999, pág. 268-273 y 2000, pág. 166-171

Jahnsen, Carlos, *Bolivia: Dependencia Monetaria, El Obstáculo para su Desarrollo*, La Paz Bolivia, ILDIS, 1994

Khan y Knigh, *Growth-Oriented Adjustment Programs: A Conceptual Framework*, IMF, Staff Papers

Khan, M. y Montiel, P, *A Marriage Between Fund and Bank Models: Reply A Polak. Shorter Papers and Comments*, IMF Staff Papers, 1990

Khan, M y Montiel P y Haque N, "Adjustment with Growth: Relating Analytical Approaches of the IMF and the World Bank", *Journal of Development Economics*, 1990

Lora, E, "Una nota sobre la Hiperinflación Boliviana", en Ocampo J.A. (Comp.) Revista: *El Trimestre Económico*, México D.F, Número extraordinario, FCE

Machicado, Saraviá, Flavió, *El Sistema Financiero Internacional y la Reactivación económica de Bolivia*. La Paz Bolivia, ILDIS, 1993

Maddison, Angus, *Crecimiento Económico de Occidente*, México D.F, Fondo de Cultura Económica, 1987, pág. 115-191

Maddison, Angus, *Progreso y Política Económica en los Países en Vías de Desarrollo*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1983, pág. 31-94

Michalopoulos, "World Bank Programs for Adjustment and Growth", en Corbo V. Goldstein M. y Khan M, *Growth-Oriented Adjustment Programs*, IMF and World Bank, 1987

Miranda, Pacheco, Mario, "Bolivia con la hora de su modernización", *Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos*, México, UNAM, 1ra ed. 1993

Morales, Juan Antonio, "Estabilización en Bolivia. En planes Heterodoxos", Ocampo y J.A, en *El Trimestre Económico*, no. extraordinario, México, FCE, 1987

Morales, J. A, *Precios, Salarios y Política Económica, durante la Inflación Bolivia de 1982-1985*, La Paz Bolivia, ILDIS, 1987

Morales, J. A, "La Inflación y la Estabilización en Bolivia", en *El Trimestre Económico* No. 62, México, FCE, 1988

Morales, J. A, *Adjustment and Growth in a Hyperinflation: The case Off Bolivie*, in First Interamericam Seminar in Economics (IASE), Instituto Tecnológico Autónomo de México, National Bureau of Economic Research, Inc., and Pontificia Universidade Catolica do Rio de Janeiro, 1988

Morales, Juan Antonio y Jeffrey Sachs, *La Crisis Económica en Bolivia*, La Paz Bolivia, Universidad Católica Boliviana, Mimeo, 1987

Nogales, Javier I, *Bolivia: La Nueva Política Económica y Las Elecciones de 1989*, La Paz Bolivia, ed. Los Amigos del Libro, 1989

Núñez, del Prado A, "Bolivia: Inflación y Democracia", en *Pensamiento Iberoamericano* No. 9. La Paz Bolivia, 1986

Porter, Michael E, *La Ventaja Competitiva de las Naciones*. Plaza & Janes S.A, 1991, pág. 64-185

Pastor, M, "Bolivia: Hyperinflation, Stabilization, and Beyond", *Economic Departament*, Occidental College of Los Angeles, 1989

Ryckeguem, Willy Van, "The Problem of Growth, Savings and Investment: A Framework for Analysis", in Pitou Van Dijck, *The Bolivian Experiment: Structural Adhusment and Poverty Alleviation*, Amsterdam Holanda, CEDLA, Latin America Studies, 1998, pág. 59-67

Protasi, J.C y Vogel, R, "Política Monetaria en una Economía Abierta: Implicaciones para la Reactivación de la Economía Boliviana", *Boletín*, CEMLA, 1989

Ramos, P, *Siete años de Economía Boliviana*, La Paz Bolivia, Universidad Mayor de San Andrés, 1982

Ramos, P, "Las Políticas Económicas aplicadas en Bolivia: 1952-1987", en Toranzo Carlos (comp), *Bolivia hacia el siglo XXI*, La Paz Bolivia, ed. Offset Boliviana, 1988

Salama, Pierre. Dolarización. *Ensayo sobre la Moneda, la Industrialización y el Endeudamiento de los países Subdesarrollados*, México, Siglo XXI, 1990

Samuelson, Nordhaus. *Macroeconomía con Aplicaciones a la Economía Mexicana*. Mc Graw Hill, 1995

Sanginés, K.A, "¿Ortodoxia o Heterodoxia? La Estabilización de la Economía Boliviana. (1985-1986)", *Estudios Económicos*, no. Extraordinario, El Colegio de México, 1990

Sanginés K.A, "La Estabilización de la Economía Boliviana" Las políticas económicas de México y América Latina, revista: *Examen*, 1990

Tiempos del Mundo, "Economía", Periódico semanal, México D.F, 1997 al 2000.

Toranzo, Roca Carlos F y Chávez, Alvarez Gonzalo, *Claves y problemas de la Economía Boliviana*, La Paz Bolivia, ILDIS, 1993, pág. 11-256

Universal, Periódico "Sección financiera", periódico, México D.F, agosto a diciembre de 2000

Variant, Hal R, *Microeconomía Intermedia*, Barcelona España, Antoni Bosch, 2da ed, (2da reimpresión), octubre 1992